Diario Histórico del Sitio de Montevideo
En los Años 1812-13-14

LIBRO SEGUNDO



MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

BIBLIOTECA ARTIGAS

Art. 14 de la Ley de 10 de agosto de 1950

COMISION EDITORA

DR. DANIEL DARRACQ
Ministro de Educación y Cultura

JUAN E. PIVEL DEVOTO
Director del Museo Histórico Nacional

ARTURO SERGIO VISCA
Director de la Biblioteca Nacional

ABELARDO GARCÍA VIERA
Director del Archivo General de la Nación

COLECCION DE CLASICOS URUGUAYOS

Vol 158

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

DIARIO HISTÓRICO DEL SITIO DE MONTEVIDEO EN LOS AÑOS 1812-13-14

TOMO II

Preparación del texto y cuidado del mismo
a cargo de los Profesores
JOSÉ PEDRO BARRÁN Y BENJAMÍN NAHUM

FRANCISCO ACUÑA DE FIGUEROA

DIARIO HISTORICO del SITIO de MONTEVIDEO EN los AÑOS 1812 - 13 - 14

Tomo II

MONTEVIDEO

1 9 7 8

Demostración y resumen de los muertos y heridos (en guerra) en la plaza y sus dependencias, según aparece al fin del tomo I de este Diario, que empieza en 1º de Octubre de 1812 y acaba en fin de Octubre de 1813.

Muertos (según resulta de las relaciones diarias) .	326
Heridos (según consta de íd.)	460

Puede aumentarse razonablemente un tercio al número de unos y otros, en razón de las ocultaciones que había y de los que se ignoraban.

Serán, pues:

Muertos	435
Heridos	613

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza por los sitiadores en los mismos 13 meses, según aparece al final del mismo tomo I:

Balas (de cañón)	1384
Granadas	139
Bombas	295

AÑO DE 1813

MES DE NOVIEMBRE

LUNES 1.o

Cese, oh Dios! tu rigor; y el justo enojo
Cambie también en bondadoso halago;
9533 — No como juez severo nos arguyas,
Como padre indulgente a ti apelamos.
En duro asedio, en ansiedad y horrores,
Pasan días y meses, pasa un año.
9537 — Y más y más terrible nos confunde
Con peso enorme tu tremenda mano.
Si en clemencia, buen Dios, eres inmenso,
Si este atributo a tu piedad es grato,
9541 — Suspende ya el rigor, y nuestros himnos
Serán de gratitud el holocausto.
No al inocente, a par del criminoso,
Hieran tus iras con terrible estrago:
9545 — Haz que ya tu bondad, los delincuentes,
En pro de la inocencia, merezcamos.
La epidemia se extiende, los recursos
Con asedio tan cruel se han agotado.
9549 — Y la guerra, y el hambre reunidas
Completan el horror del triste cuadro.

La expedición de tropas, que a las costas
Se debe dirigir, se ha preparado;
9553 — Sólo el viento se espera, pero todos
El destino y objeto aun ignoramos.
En Vigodet ponderan por talento

El silencio impasible, y así es claro,
9557 — Que si el saber en el callar se cifra,
Tanto como una estatua él es de sabio.
De aquesta expedición al bravo Loaces
La dirección se fía y el comando,
9561 — Su militar valor mucho promete,
Su prudencia en política.... no tanto.
El impetuoso viento no permite
Empeñarse en guerrilla a nuestros bravos,
9565 — Que sólo con denuestos y amenazas
Insultan desde lejos al contrario.

MARTES 2

De las reses que en el Cerro
La guarnición apresó,
9569 — Hoy veinticuatro se venden
Con un crecido valor.
Al real Erario en su apuro
Hizo aquella guarnición
9573 — El donativo de un tercio
De lo que la venta dio.
Hay levas en Buenos Aires.
De gente; y corre la voz
9577 — Que un refuerzo de mil negros
Vendrá al campo sitiador.
Nuestra guerrilla sus puestos,
Sin batirse conservó:
9581 — Y de pasto, leña y coles,
Logró hacer su provisión.

MIERCOLES 3

(Cañoneo en el Cerro)

Antes de amanecer se oye del Cerro
Un fuerte cañoneo; en sobresalto
9585 — Al sordo estruendo que fatal retumba
Despierta cada cual del lecho blando.

Alternados relámpagos se miran
Al castillo alumbrar, y su eco infausto
9589 — En las cóncavas peñas reproducen
Las manuables granadas y los frascos.
Habían los contrarios sin ser vistos
Al corral de las reses penetrado,
9593 — Que de aquella eminente Fortaleza
Bajo el mismo cañón se halla en resguardo.
El ganado que Riera, el treinta y uno,
Con sus valientes les quitó bizarro,
9597 — Estaba en el corral, y dos carretas
Cierran con postes de su entrada el paso.
Mas no habiendo en las tropas vigilancia
Todo es temible de *enemigos bravos*,
9601 — Después de un largo asedio, fue Morfeo
Quien protegió el incendio del Troyano.

(Los sitiadores toman el ganado)

Llegan pues al corral los sitiadores
Con sigiloso arrojo, y temerarios
9605 — Espantando las reses se las llevan,
Y las mulas, ovejas y caballos.
Esta empresa atrevida fue por Cejas,
Capitán de Otorgués, llevada a cabo,
9609 — Saliendo él mismo herido y se asegura
Que también de Otorgués son los soldados.
Dentro del foso mismo inmune estaba
El caballo de Riera, pero osados
9613 — Entrando allí también cortan la soga
Que asida estaba al muro por un clavo.
De este modo su pérdida desquitan
Con ventaja notable, y con más lauro;
9617 — *Dejando una lección de cuánto puede*
Emprender en la guerra su ardor patrio.
Luego hicieron al muro una descarga,
Su triunfo y su proeza festejando;

Y palmeando la boca se burlaban
Teniendo ya la presa puesta en salvo. [264]
Entonces nuestra gente su descuido
Advierte, y la metralla prodigando,
A su estruendo terrífico responde
El eco estrepitoso en los peñascos.
Oscura era la noche, y los patriotas,
Lo horroroso del fuego despreciando,
Seguros ya en las breñas, contestaban
Con burlesca algazara y fusilazos.
Con este nuevo golpe receloso
Se encuentra Vigodet, y disgustado;
Pues le irrita el descuido de sus tropas,
Y le asusta el valor de los contrarios.

(La expedición de Loaces)

La expedición marítima se embarca
Bajo el mando de Loaces a las cuatro,
Dando luego a la vela en diez y nueve
Mercantes, y de Rey, pequeños barcos.
Sallent es el segundo; los jinetes
El Capitán Frontín va comandando
Jinetes sin caballos; también López
Con su legión se embarca de emigrados.
Dos piquetes también siguen con ellos
De los cuerpos Madrid, y Sevillano;
Cruz, Azcuénaga, Albín, los dos
[Zufriateguis
Y cuarenta artilleros se embarcaron.
Dragones, y blandengues, y peones,

264 Lleváronse todo el ganado que restaba del que había capturado Riera el día último del mes anterior; y además 28 caballos 7 mulas y una corta majada de ovejas. Cejas salió herido de un balazo en un pie.

Allí se ven también en trozos varios; [265]
Así un sayo completo formar suele
Artífice industrioso con retazos.
La fuerza en su total de las tres armas
Son *setecientos diez y seis soldados,*
Con un obús de a 6, y dos cañones,
Provistos de atalajes, y preparos. [266]
A los quince mercantes de transporte,
Cuatro buques de Rey van custodiando,
Y en el *Belén* el noble Romarate
De la fuerza naval lleva el comando.
El destino se ignora y derrotero
Que deberán seguir; pero entretanto
Ya a sus deudos y amigas, mil despojos
Ofrece regalar cada soldado.
¿Qué quieres que te traiga? les preguntan,
Mas ellas, que en comer andan soñando,
Esta pide una vaca, aquélla un cerdo,
Una encarga una oveja, y otra un pavo.

JUEVES 4

(Los sitiadores avanzan hasta la fuente de Elío)

Un piquete este día
Los presos extramuros conducía,
Que las zanjas de en torno terraplenan

265 Van en la expedición 220 hombres de voluntarios de Madrid 160 emigrados de López, 80 dragones y blandengues mandados por don Rafael Frontín y don Prudencio Zufriategui, 80 sevillanos, 60 de los de Chain al mando de don Juan Cruz Urquiza, José Azcuénaga y Martín Albín, 40 artilleros veteranos 40 emigrados de San José, 40 peones de campo, y unos cuantos aventureros que van con el objeto de cargar ganado. El Comandante en Jefe es el Coronel don Domingo Loaces; su segundo, el Teniente Coronel don José Sallent, y Ayudantes don Luis Larrobla y don Juan Zufriategui. El Comandante de la escuadrilla es el marino don Jacinto Romarate.

266 Corrupción de preparativos, debida la mezcla de los idiomas portugués y español y dada en sinonimia a **pertrechos o arreos**. Aún hoy se oye con frecuencia entre las gentes de campo, de la frontera Norte especialmente.

Del desigual terreno.
En esto, como un trueno
Fieras descargas de fusil resuenan;
Los nuestros con terror se desordenan,
Y de *Elío a la fuente*
Carga con furia el sitiador valiente. [267]

Aún salido no habían
Los guerrilleros que salir debían;
Y el piquete a sus presos atendiendo,
Que fugarse intentaban,
Y a los que le atacaban,
Viose afligido, y en conflicto horrendo,
A unos y otros guardando y resistiendo,
Mas los fuegos del muro
Los libertaron del terrible apuro.

En desigual batalla
Contesta el sitiador a la metralla
Con fuego de fusil graneado y fuerte
Que nos hiere un soldado,
Hasta que, destemplado,
La retirada su clarín le advierte,
Antes que el león de su estupor despierte,
Y, cuando ya despeja,
Varios papeles y proclamas deja.

Luego los guerrilleros
Salen de la ciudad echando fieros;
Mas no siendo en salir muy diligentes
Harto tarde llegaron,
Y su ardor limitaron
A retarlos con gritos impotentes
Y a juntar los papeles diferentes,

267 Esta fuente estaba frente mismo a la casa que ha edificado posteriormente don Juan Benito Blanco, a 125 varas de las murallas.

Proclamas seductoras
Del Jefe de las tropas sitiadoras.

Esta noche un contrario
Al *Paraná* se acerca temerario,
Oculto en una peña, y en voz alta
Comunica a Quijano [268]
Los triunfos de Belgrano,
Y de Pezuela la derrota exalta.
Tal vez a la verdad en mucho falta;
Mas a tales razones
Quijano contestó con sus cañones.

En tanto se miraba
La *casa de los negros* que brillaba
Con hogueras y luces, y se oía
Allá en sus campamentos,
Con lejanos acentos,
De músicas marciales la armonía,
Y el rumor de sus gritos de alegría,
Demostración notoria
De la nueva feliz de una victoria.

VIERNES 5

Con leña y carne este día
Cuatro lanchas han llegado;
Y dos que Castro ha tomado
Cerca de Martín García.
Dos oficiales también
En ellas llegar se vieron,
Que fugando consiguieron
Templar del hado el desdén. [269]

268 Don Tomás Quijano, Comandante del bergantín de guerra Paraná.

269 Estos oficiales del Ejército del Perú son don Carlos Zamborain y don N. Benavides.

9729 — Prisioneros con Tristán
En destierros han gemido;
Dicen que el dinero ha sido
De su fuga el talismán.

SABADO 6

(Muere el valiente don Mariano Fernández)

9733 — Don Mariano Fernández
El ilustre guerrero
Cuyo invencible acero
Siempre heroico brilló,
9737 — De la fatal herida
Que a tiempo recibiera,
Y por la peste fiera,
Hoy la vida exhaló. [270]

9741 — Diez meses y diez días
Que en ansiedad corrieron,
Sus amigos le vieron
Doliente padecer;
9745 — Mas la grata esperanza
Que en todos renacía,
Cual humo en este día
Se vio desvanecer.

(Una mujer viene a cantar junto al muro)

9749 — Ayer noche ante el muro
Victoria la cantora,
Hizo escuchar sonora
Su acento feminal; [271]

270 Véase el 28 de Diciembre de 1812 en este DIARIO.
271 Era muy nombrada esta mujer patriota y varonil, que solía algunas noches acercarse detrás de la contraescarpa a cantar con guitarra.

9753 — Como el ave agorera,
Parece que anunciara
De víctima preclara
El duelo funeral.

DOMINGO 7

9757 — Guerra y horrores, bárbara epidemia,
Hambre y penurias, con estrago fiero,
Ya tu constancia varonil enervan
Mísero pueblo!

9761 — Mil indigentes con acerbo llanto
Para alimento mendigar se miran,
Mil en silencio, débiles callando,
Ya finalizan.

9765 — Ciega la parca con furor devora
Febles ancianos, jóvenes robustos,
Toda la patria viste luctuosa
Fúnebre luto.

9769 — Míseras madres, que el dolor revelan,
Riegan en llanto su doliente asilo;
Cien gemebundas divagar doquiera
Huérfanas miro.

9773 — Ora en silencio sepulcral padece,
Ora en tumulto la ciudad deplora,
Dicen que gloria con sufrir se adquiere;
Bárbara gloria!

9777 — Títulos vanos que el orgullo halagan,
Mas no socorros la nación envía;
Frases pomposas en escudo de armas,
No nos alivian.

9781 — Zufriategui el sacerdote,
Que hace mucho tiempo ya
En las cortes españolas
Representa esta ciudad,
9785 — Con títulos y medallas
Logróla condecorar
Por el anterior asedio
Que resistió con lealtad.[272]

LUNES 8

9789 — Días ha que en inacción
Los bravos no se han batido;
Cada bando ha sostenido
Su militar posición.
9793 — Anoche en la oscuridad
Los contrarios se acercaron,
Y a un artillero mataron
Por rara fatalidad.
9797 — De la garita eminente
Entró por la estrecha grieta
La bala que cual saeta
Atravesóle la frente.

MARTES 9

9801 — Las partidas de Chaín
Hoy dos heridos tuvieron,
Y el combate suspendieron
Obedeciendo al clarín.

272 A solicitud del presbítero don Rafael Zufrategui, Diputado por Montevideo en las Cortes, había expedido la Regencia de España el Real Decreto de 2 de Agosto de 1812, nombrando al vecindario y defensores de esta plaza (en su primer asedio de 1811), Beneméritos de la Patria e igual título a la ciudad, la cual pondrá en el círculo de sus armas esta inscripción: "Loor eterno a los jefes, guarnición, ayuntamiento y fiel pueblo de Montevideo, por su heroica defensa contra el ejército insurgente en el sitio de 1811;" inscripción larguísima que más parece una historia.

9805 — Un joven que se alejó
Cogiendo pasto y verdura,
De repente, oh suerte dura!
De un balazo allí expiró.

MIERCOLES 10

9809 — Refrenando su encono los guerreros,
Mantuvieron sus puestos sin lidiar,
Mientras otros consiguen ampliamente
En las huertas de en torno forrajear.

JUEVES 11

9813 — Hoy de Patagones
Un barco llegó,
Trayendo en gran copia
Pescado y jamón.
9817 — Riquísima carga
De gusto y valor,
Y cerdos y ovejas
Que dan tentación.
9821 — Si hambriento algún día
Te viste, oh lector!
No pienso te burles
De tal relación.

9825 — De noche el *Bombillo*,
Sin ton y sin son,
Al campo contrario
Granadas tiró.

VIERNES 12

9829 — Cuatro soldados con armas
Desertan ayer del Cerro;
Y del cuerpo *de la Estrella*
Hoy dos se vienen al pueblo.

9833 — En la guerrilla el combate
Se vio sostenido, siendo
Dos audaces enemigos
Las víctimas y el trofeo.

SABADO 13

(Junta de médicos)

9837 — En casa de Bruñel, últimamente
De hospitales nombrado Comisario,
Del Ministro de Hacienda presidida,
Tienen junta los hijos de Esculapio.[273]
9841 — En ella se discute si conviene,
Para evitarnos horroroso estrago,
Que ya a Martín García se transfieran
Los enfermos de tropa contagiados.
9845 — Del campo sitiador al pueblo llegan
Un dragón de la patria, y un paisano;
Haciéndose notables hace tiempo
De mutua deserción ejemplos varios.
9849 — Fiel al Rey, y al honor, llaman algunos
Al que así se nos viene; mas yo alcanzo
Que aquel que entre el horror busca su [asilo,
O se halla criminal, o es insensato.

DOMINGO 14

9853 — Segunda expedición para las costas
El Gobierno prepara, y ya nombró
Al que la ha de mandar, y hombres dos- [cientos
Que en los cuerpos diversos escogió.

273 Don Jacinto Acuña de Figueroa (padre del autor) presidía, a nombre del Capitan General, aquella reunión. Don N. Bruñel asistía también a la Junta para dar sus conocimientos con respecto al estado de los hospitales y número de enfermos.

9857 — Cortinas, Capdevila y Monyu, quieren
La suerte con razones eludir,[274]
Que en el cuerpo de Neira voluntarios
Los tres se miran con honor servir.
9861 — Mas la carta civil no les protege
Del despotismo que respira hiel.
La fuerza hace la ley, y harto se mira
Que es la Constitución puro oropel.
9865 — Fiero como un Visir, ante las tropas
Vigodet con furor los ultrajó;
Y en el cuerpo de Lorca por castigo
A los tres de soldados alistó.

LUNES 15

9869 — Junto a San Borombón el inglés lugre,
La argentina bandera tremolando,
Por el falucho *Fama* es perseguido,
Y ya sobre las costas apresado.
9873 — La argentina insignia arría
Cuando en peligro se vio,
Enarbolando en su fuga
Anglicano pabellón.
9877 — Persíguele el falucho, y él entonces
Viéndose ya en conflictos, y apurado,
Los pertrechos de guerra al mar arroja,
Que de auxilio conduce a los contrarios.
9881 — Huye el capitán a tierra,
Mas Tosquella, que mandando
Iba el falucho, al momento
Toma prisionero el barco.
9885 — Con su tripulación diez pasajeros
Quedan presos también; pero más cauto,

274 Estos individuos que recibieron de Vigodet un ultraje tan despótico, eran: don Francisco Cortinas, don Mariano Capdevila y don N. Monyu, comerciantes, y del cuerpo de emigrados de Neira.

Arrojándose a tierra en el esquife,
El inglés capitán se puso en salvo.
9889 — De los médicos la junta
Otra vez se reunió,
Que el Ministro ha presenciado
Y Vigodet presidió.
9893 — Aunque estos dos se oponían
A medidas de rigor,
La pluralidad decide
De enfermos la traslación.
9897 — A *Martín García* en masa
Enviarlos se sancionó,
Para atenuar de la peste
El progreso destructor. [275]

MARTES 16

9901 — Hoy don José Martínez, de dragones
Digno jefe y antiguo veterano,
En honrosa indigencia falleciendo,
Con pompa militar fue sepultado. [276]
9905 — De *América* al segundo Comandante
La sacra Majestad hoy se le ha dado,
Pues de acceso apoplético repente
Sin esperanza de salud miramos.

9909 — Hoy víctimas veintisiete
Devoró la dura parca,
Y ayer murió de escorbuto
La madre de los Celadas.
9913 — Todos miran con espanto

275 Nunca se verificó el mandar los enfermos a la isla, porque siempre se tropezó con el grande obstáculo de la falta de dinero y de mantenimientos para sostenerlos allí.

276 Este don José Martínez, Teniente Coronel de dragones, era padre de don Enrique, Capitán entonces del N.o 3 entre los sitiadores y actualmente Brigadier General de la República.

Los progresos con que avanza
La epidemia que en los aires
Nos da corrompidas miasmas.
9917 — Un dragón que de Otorgués
Vino pasado a la plaza,
Hoy robándose un caballo
Se vuelve a la opuesta banda.

MIERCOLES 17

(Descripción de las aflicciones del pueblo)

9921 — Mi pecho se comprime; ante mis ojos
Se alza un negro vapor, tiembla mi mano,
Y mi débil pincel trazar no puede
De miserias y horror el triste cuadro.
9925 — No es ya de bombas el horrible estruendo,
Ni de un combate el bélico aparato,
Lo que he de describir... a esos horrores
La misma agitación da cierto encanto
9929 — Más es la hambre y miserias reunidas
Sobre una población; es el infausto,
El inmóvil quietismo de las sombras,
Y de la peste el silencioso estrago.

(El Lego Ascalza sustenta multitud de pobres)

9933 — Al *benéfico Lego* allí rodean
Quince centenas de esqueletos varios,
Que de tosca fariña, y carne seca,
Se agolpan impacientes al reparto. [277]
9937 — Dispútanse a empujones el terreno,

277 No se entienda que los mil y quinientos pobres rodeaban precisa y personalmente al Lego que los sustentaba; como dos tercios o más de aquel número no asistían en persona al reparto; pues los padres de familia indigentes se presentaban con su papeleta y llevaban para su casa las raciones para sus hijos.

O en bastones los potes amarrando,
Sobre otros que adelante se aglomeran,
Alcanzan su ración los más lejanos.
9941 — Otros que ya la suya de tres sorbos,
Quemándose el esófago, han tragado,
Anhelosos se quedan, percibiendo
El humo consolante de los tachos.
9945 — Y algunos industriosos, de repente,
Con tiznes sus figuras disfrazando,
Del lego que afanoso se confunde,
Logran otra ración con tal engaño.
9949 — Varias madres, empero, allí se miran
(Oh de amor maternal sublime rasgo!)
Que a su doliente prole el alimento,
Volviéndose a su hogar, llevan intacto.

9953 — Heridos de escorbuto cien enfermos
Contemplo más allá, que divagando
Cual sombras macilentas, lentamente
Se bambolean con incierto paso.
9957 — Oh qué horribles están!.... La vista [hundida.
Y sanguinoso el prominente labio,
Los dientes enseñando, y las encías,
Que parece sonrisa lo que es llanto!
9961 — El corrupto alimento, el agua, el aire,
Sus miasmas destructores exhalando,
Afectan al pulmón, que se fatiga
De la atmósfera impura que aspiramos.
9965 — Muchos por precaución un lienzo aplican
Embebido en espíritu al olfato,
Lo cual, si de la peste los preserva,
La palidez produce, y el marasmo.
9969 — Infantiles doncellas, que a sus padres
Han visto sucumbir, y a sus hermanos,
Ya en completa orfandad abandonadas,
Con riesgo del pudor van mendigando.

9973 — Así el frágil esquife que en las ondas,
Perdido ya el bajel, sigue luchando,
De la pérfida orilla en los escollos,
Al buscar un asilo, halla un naufragio.

9977 — Doquier con los destrozos de la guerra
Se aflige el corazón: ya mutilados
Militares se ven, ya tiernos niños,
Y aun mujeres sin piernas o sin brazos.

JUEVES 18

(Sale el navío San Pablo)

9981 — Hoy de la real armada
El navío *San Pablo*
Para el puerto de Cádiz
Leva las anclas y despliega el paño.

9985 — Hoy en la lid no pueden
Mostrar su ardor bizarro
Los fieles, porque estuvo
Lluvioso el tiempo y el portón cerrado.

9989 — En hospitales yacen
Ochocientos diez bravos,
Y por no ir allí muchos,
Sin tenerse de pie se dan por sanos.

9993 — Al cuartel do se alojan
Granaderos montados,
Con gente de otro cuerpo
Este día la guardia han relevado.

9997 — Porque en él la epidemia,
Con más rigor cargando,
Dieciocho o veinte apenas,
Capaces del servicio le ha dejado.

10001 — Mas no digo por esto,
(Pues sería inexacto),
Con hipérbole horrible,
Que es todo el pueblo cementerio infausto.

10005 — Ni el lector imagine,
Por los ayes que exhalo,
Que estén nuestra muralla
Sólo armados espectros custodiando.

10009 — Complexión, y alimentos,
Precaución y cuidados,
En medio a los peligros
Conservan la salud y obvian el daño.

10013 — Y mil ninfas hermosas,
Y jóvenes, miramos;
Y adalides valientes,
Con plena robustez, vagar lozanos.

10017 — Las familias que gozan
Fortuna, y sus halagos,
El contraste presentan
Con tertulias, convites y saraos,

10021 — Allí en leda abundancia,
El público quebranto
No se advierte, y sofoca
Al fiero Marte, el bullicioso Baco.

VIERNES 19

10025 — Junto a la Colonia ha sido
Prisionero Cruz Rincón, [278]
Al que un corsario realista
En un falucho tomó.

278 Don José Cruz Rincón, que murió en su prisión, dentro de la plaza, antes de rendirse ésta. (Era padre del Capitán don Marcos Rincón.)

10029 — De las argentinas tropas
Era ayudante mayor;
También con él a un sargento
Igual desgracia alcanzó.
10033 — Los guerreros en sus líneas
Giran sin oposición,
Y de *América* un soldado
Al campo opuesto fugó.
10037 — Fusilado en el Cerrito
Fue de Otorgués el dragón,
Que de ellos y de esta plaza
Fue dos veces desertor. [279]

SABADO 20

(La fragata de guerra "La Prueba" — Máquina para tirar balas con acierto)

10041 — Hoy *La Prueba* para Cádiz
Despliega el lino, y veloz,
Al *San Pablo* que le espera,
A reunirse salió.
10045 — También fue experimentada
La máquina o invención,
De *cureña corredera,*
Donde entra justo el cañón.
10049 — Las balas salir debían,
Con tan fija dirección,
Cual las flechas que lanzaba
De Suiza el libertador.
10053 — O aun más, pues ya los ilusos
Afirmaban con ardor,
Que de cien balas que tire,
Apenas fallarán dos.

279 Este soldado es el mismo que desertó de la plaza el 16 del corriente mes, y la noticia de su aciago fin se halla confirmada en la Gaceta de Buenos Aires de 29 de Diciembre.

10057 — Construyóla el sordo Pita,
Cogoy los gastos pagó,
Que de setecientos duros
Vio aliviado su bolsón. [280]

10061 — De ocho balas que a un objeto
Dispara aquel constructor,
Pasó lejos doce brazas
La que más se aproximó.

10065 — Un soldado de Sevilla
Hizo anoche deserción,
Que las olas despreciando,
Por el Cubo se arrojó.

DOMINGO 21

10069 — Hoy de nuestra guarnición
Varios cuerpos se han quejado,
Y al Gobierno han oficiado
Que se encuentran sin ración.

10073 — Disimulando el desmán,
Este a calmarlo se aplica,
Pues bien sabe lo que indica
Soldados que piden pan.

10077 — Días hace que el valor
En la lid no se ejercita,
Porque en sus líneas la evita
Cauteloso el sitiador.

10081 — Harto llegó a conocer
Que sin que sangre le cueste,
Tal vez alcance la peste
Lo que no obtuvo el valor.

280 Don Isidro Cogoy, vecino antiguo de Montevideo y natural de Buenos Aires.

LUNES 22

10085 — Ayer y hoy, terrible, sofocante,
Del estío la fuerza soportamos;
Fuego el aire parece, y de la tierra
Se ve alzar el vapor como inflamado.
10089 — La atmósfera pesada y corrompida,
Que con fatiga por doquier tragamos,
Inficionando el agua y alimentos,
Excita de la peste los estragos.
10093 — Del Regimiento Lorca a las banderas,
Luego que Febo mitigó sus rayos,
Prestan el juramento los reclutas
Con marcial ceremonia y aparato.
10097 — Los emigrados tres, que al Regimiento
Destinó Vigodet por veteranos, [281]
Cediendo a la despótica violencia,
Las banderas allí también juraron.

MARTES 23

10101 — Con nocivas variaciones
Que a la salud mucho ofenden,
Cambiando el tiempo, este día
Ventoso y frío amanece.
10105 — Los militares enfermos
De *novecientos* exceden,
Que las cuadras inficionan
De hospitales y cuarteles.
10109 — Los más sobre el duro suelo,
Faltos de auxilios fallecen,
Donde con dañado aliento
Se envenenan mutuamente.

281 Véase en este DIARIO el día 14 y su nota.

10113 — El Gobierno en sus conflictos
A la isla enviarlos no puede,
Pues sin fondos del Erario
Igual postración padece.

(Multitud de apestados dentro de la plaza)

10117 — Mas, porque una aura respiren
Menos pestífera, suelen,
Causando horror a la vista,
Sacarlos a que refresquen.

10121 — Por docenas, y apiñados,
En carretillas, parecen
Cadáveres que llevaran
A la mansión de la muerte.

10125 — En torno a las calles giran
Hasta el portón, donde a veces
Se ve disminuir la carga
Por los que muertos descienden.[282]

10129 — Yo vi un carruaje, que henchido
De estos viajantes endebles,
Salió al mísero paseo
Con diez, y tornó con siete.

10133 — He aquí la ciudad que un día
Fue mansión de los placeres,
Cuán diversa hoy por sus calles
Horror y tristeza ofrece.

10137 — No son ya espléndidos coches
Los que se ven, donde alegres,
Difundiendo ámbar y amores,
Graciosas ninfas se mecen.

282 Esta medida de pasear en carretillas a los enfermos duró pocos días, por no atristar a las familias con tan funesto espectáculo.

10141 — Son rodantes ataúdes,
Donde esqueletos vivientes
Dan apagados gemidos
Al compás de los vaivenes.
10145 — De la villa de Belén
El Comandante insurgente
A Rondeau (según es fama)
Crecido refuerzo ofrece.
10149 — Dice que su orden espera
Para enviárselo, y que tiene
Prontos a marchar al sitio
Quinientos treinta valientes.

MIERCOLES 24

(Faenas militares de los sitiadores)

10153 — Días hace se ven los sitiadores
Evitar un encuentro, y nuestros bravos
Después que los cadáveres entierran,
Vuelven de su inacción más fatigados.
10157 — La suspensión de aquéllos se atribuye
A estar en sus trincheras trabajando
Parapeto y reductos, o en sus líneas
Abriendo cortaduras en los pasos.
10161 — Como enjambres de abejas diligentes,
Que el jugo de las flores apurando,
Van y vienen con alas agitadas
Del prado a la colmena, y de ésta al prado;
10165 — Mas si acaso curioso se aproxima
A su recinto el viajador incauto,
Salen todas, le asaltan y le ahuyentan,
Vibrando altivas enconosos dardos.
10169 — Así los sitiadores, sus trincheras
Trabajan anhelosos; mas si osados
Los nuestros se aproximan, al momento
Respirando furor salen del campo.

10173 — El resto de su gente en ejercicios
Se ve continuamente adoctrinando
En las diversas armas; o vistosas
Maniobrar sus falanges de a caballo.

10177 — Su ejército, hoy terrible, lentamente
En un año y dos meses progresando,
De argentinos ya cuenta, y orientales,
Prontos para la lid, *ocho mil* bravos. [283]

10181 — Y a no ser por los celos y discordias,
Que germinan continuo en los dos bandos,
Ya en mortal estrechez, viérase el pueblo
Por tan enorme ejército abrumado.

10185 — Mas aquí solamente el ejercicio
Hace el cuerpo de Lorca sin descanso,
Manteniendo a la tropa en movimiento
Su activo Coronel Villacevallos.

10189 — Por el Cubo del Norte, al ser de noche,
Descolgándose al agua huye un soldado:
Tíranle de las lanchas, y él consigue
De entre el agua y el fuego salir salvo.

10193 — *Cuarenta y tres enfermos* de las tropas
Hoy en los hospitales han entrado,
Cuyo espantoso aumento nos revela
De nuevos males el progreso infausto. [284]

10197 — Militares exequias se celebran
Al Capitán Santa Ana, que ilustrando
Su etiópico color, fue en larga vida
De honradez, y lealtad, ejemplo raro. [285]

283 No es fácil garantir la exactitud de este cálculo; algunos dirán que es excesivo, pero muchos lo hacen mayor y suponen a los sitiadores 9.500 hombres.

284 Aquel aumento de enfermos en un día es verdaderamente alarmante considerando el corto número de tropas que hay en la plaza, que tal vez no pasa de 5.200 hombres, entre veteranos, milicias y urbanos

285 Llamábase este antiguo Capitán de los negros Joaquín Santa Ana; estaba ya afincado, y era estimado de todos los jefes.

10201 — Insaciable la parca, los despojos,
Hoy de víctimas treinta ha devorado,
Viéndose de los muertos el cortejo
Llegar desde el portón al camposanto.
10205 — Es preso un artillero, que esta noche,
De dos cómplices más acompañado,
Ha herido por robar, alevemente,
A uno de los que llaman *dos hermanos*.

JUEVES 25

10209 — Entró al puerto a mediodía
Una corbeta anglicana,
Que a la ciudad hizo ufana
La salva de cortesía;
10213 — Grandes nuevas de alegría
Creyó el pueblo; pero ya
Bien desengañado está,
Pues sigue el buque a Inglaterra,
10217 — Donde con planes de guerra
Manuel Sarratea va. [286]

La viuda del desgraciado
Concha, víctima inocente,
10221 — Desembarcó únicamente
De este bajel malhadado.
Seguir a España ha logrado
La infeliz por gran favor;
10225 — Mas por acá el sitiador
A sostener la guerrilla
No acudió, y es maravilla
Tal prudencia en su valor.

286 Este es el mismo Sarratea que, según queda relacionado en este DIARIO, había estado en los principios del asedio, de General en Jefe del ejército sitiador.

VIERNES 26

(Noticia de la expedición de Loaces)

10229 — Por una balandra
Que al puerto llegó,
Sabemos de Loaces
Y su expedición.
10233 — De Ibicuy las costas
Feliz visitó,
Donde hizo de vacas
Grande provisión.
10237 — En Martín García
Sallent, con ardor,
Ranchos y galpones,
Construye veloz.
10241 — Los cuales prepara
Por si hay remisión
De tantos enfermos,
Que aquí dan pavor,
10245 — En tanto las playas
Recorre porción
De gente argentina,
Que enviara Rondeau.
10249 — Pico infatigable, [287]
Con una legión
De tropa y milicia
Que allí reunió

287 El Comandante de uno de los escuadrones de dragones de la Patria, don Blas José Pico, comisionado para guardar las costas, y seguir los rastros de la expedición de Loaces avisa a Rondeau, en oficio de 9 del corriente, todos los movimientos y dirección de la expedición, y le anuncia que va a reunir las milicias orientales de aquellos distritos para hostilizarlo activamente.

10253 — Desde la Colonia
A aquél anunció
Que sigue en acecho
De la expedición.

10257 — Y otros Comandantes
Que están a su voz,
Guardan de la playa
La inmensa extensión.

SABADO 27

(Tiran balas y granadas en la plaza)

10261 — Porque en el bajel britano,
Donde seguro se encuentra
Un espectáculo digno
Alcance a ver Sarratea;

10265 — O por quebrarle los ojos,
Para que envidioso vea
Lo que los bravos emprenden
Ahora que él no los gobierna.

10269 — Los tenaces sitiadores,
Anoche a las doce y media,
Después de inacción tan larga,
A hostilizarnos se acercan.

10273 — Juzgan que ante aquel magnate
Que antes por jefe tuvieran,
Serán nuestras aflicciones
La más agradable ofrenda.

10277 — A treinta balas de a doce
Siete granadas agregan,
De un obús siempre ambulante
Que ya aproximan, ya alejan.

10281 — Al ver subir en las auras
Las fúlgidas espoletas.
Con músicas y altos vivas
Celebraban desde afuera.[288]

10285 — De Sierra el grande edificio,
Que casi en ruinas se encuentra.
A los bulliciosos grupos
Sirve de amparo y reserva.

10289 — Detrás de sus paredones,
Sobre el musgo, entre cadencias

Danzando en coros festivos
Mujeres y hombres se mezclan.

10293 — Otros, y hasta la Victoria,
Que de cantora ponderan,
Llegando a rastras al foso,
Repiten sus cantilenas.[289]

10297 — Ya entonan patriotas himnos,
Ya satíricas exequias,
O ya a los del muro insultan
Con voces, tiros y piedras.

10301 — El *Paraná* y los baluartes
Con fiero estruendo contestan,
Formando el todo un concierto
De tormentosa cadencia.

288 En la Gaceta de Buenos Aires, de 29 de Diciembre se vio después publicado esto que dice el DIARIO, casi todo con las propias circunstancias.

289 Entre varios versos que cantaron, sólo he podido obtener el siguiente:
Vigodet en su corral
Se encerró con sus gallegos,
Y temiendo que lo apialen,
Se anda haciendo el chancho rengo.

Cielo de los mancarrones,
Ay! cielo de los potrillos.
Ya brincarán cuando sientan
Las espuelas y el lomillo.

10305 — Del bello sexo en la plaza
Fue grande el susto y sorpresa,
Que al saludo inesperado
Con súbito horror se aterra.
10309 — En fin, el estrago todo
Fue destruir cinco azoteas,
Herir levemente a un joven,
Y a un negro romper las piernas.
10313 — Mas hoy, tal vez evitando
Del Gobierno las protestas,
El buque inglés para Londres
El blanco lino despliega.
10317 — A una emboscada de negros,
Que esta tarde se advirtiera,
Más de treinta cañonazos
Fulmina la ciudadela.
10321 — Un bote en la *Isla de Flores*
Los sitiadores apresan,
Con diez hombres, y las armas,
Que por su resguardo llevan.
10325 — Aquella gente en la isla
Faenando aceite se emplea,
Para encender del recinto
Las nocturnas candilejas.

DOMINGO 28

10329 — Hoy renuevan en fuerte guerrilla
Nuestros bravos su antiguo valor,
Que adormido, mas no falleciente,
Se miraba por falta de acción.
10333 — Los contrarios también en el choque
Acreditan su arrojo a la par:
Triste España, que de hijos tan fuertes
Te ha privado esta guerra fatal.

10337 — Ni el fusil, ni el cañón acobardan
De sus pechos el brío, y aun más,
Si argentinos se ven, y orientales,
Emulando en denuedo, cargar.
10341 — De Chaín un soldado perece
Y otros dos y un sargento también
Son heridos, y daño más grave
Los contrarios debieron tener.

(Segundo ensayo de la cureña de costa)

10345 — La cureña de costa y corredera
Que Pita construyera, y ha pagado
El crédulo Cogoy, en este día
Vuelve segunda vez a hacer su ensayo.
10349 — En destruir al ejército enemigo
Se ha empeñado el buen hombre, y yo reparo
Que en máquinas y gastos, solamente
Será su bolsa de la boda el pavo.
10353 — Asiste el General y el Comandante
De Marina, y los jefes de más rango,
Y un numeroso pueblo.... pero todos
Llevaron por igual famoso chasco.
10357 — Trece tiros dispara el sordo Pita,
La casa de Sobera siendo el blanco;
Mas viendo que él no daba en el objeto,
Furioso Vigodet dábase al diablo.
10361 — Hacer incomodar a medio pueblo
De la extraña invención fue el resultado;
Pero él, sordo a las burlas y rechiflas,
Se hacía lo que es, sin gran trabajo.
10365 — Luego, con otra pieza, siete tiros
Tiró Agustini con notable aplauso
A aquella misma casa, y al tercero
De su ventana desbarata el marco.

10369 — Mas los sucesivos tiros
Con loco ardor despreciando,
Y queriendo a nuestras balas
Ser el peligroso blanco,
10373 — A jugar a la pelota
Allí mismo seis paisanos
Júntanse, y en la ventana
Se vio un oficial fumando.
10377 — Ellos juegan, y él muy quieto,
Con un ademán bizarro,
De cada bala al silbido
Nos hacía un besamanos. [290]

LUNES 29

10381 — El patrón de una lancha
Prisionero en las costas
Hoy fugitivo llega,
Pues con dinero a sus guardianes compra.
10385 — Mas las guerrillas
Salen, y tornan,
Sin disputarse
Marcial corona.

10389 — La expedición de Loaces
El Uruguay remonta,
Y del *Arenal Grande*
Desembarca sus bravos en la costa.
10393 — Su fuerza ecuestre,
Que es harto poca,
Se interna al campo
De exploradora.
10397 — Mas el Teniente Lima
Sus milicias apronta,

290 En este pasaje, como en muchísimos otros, se puede notar la imparcialidad con que el autor ensalzaba el valor de los patriotas siempre que se le presentaba una ocasión.

Y atacando a los nuestros,
Los lleva hasta la playa sin demora.
10401 — Su infantería
Allí ardorosa,
Opone Loaces
A los patriotas. [291]

10405 — Así por todas partes
Sin fruto y con zozobras,
La expedición recorre
La tierra que enemigos les aborta.
10409 — Mucho esta empresa
Cuesta hasta ahora,
Y lo que alcanza
Muy poco importa.

MARTES 30

10413 — Al cuerpo de artilleros
Más que a otros, destructora
Acomete la peste,
Como al débil redil hambrienta loba.
10417 — Tanto, que apenas
Sanos se notan
Que a ciento y veinte
Lleguen ahora.
10421 — Las diez son de la noche,
Y oyendo estoy ruidosa,
En mi mansión lejana
La bulla de la gente sitiadora.

291 El Comandante de Dragones de la Patria Pico, avisó desde la Colonia al Gobierno de Buenos Aires, que el 10 de este mes el Teniente don Joaquín Lima con los milicianos del distrito, se estaba tiroteando con las avanzadas de la expedición de Loaces, en el Arenal Grande, habiendo hecho replegar fugitiva a una partida de caballería que se había internado. Pico reunía activamente todas las milicias de la Colonia.

10425 — A la alta grita
Que al aire asorda,
Mézclanse tiros,
Cantos y trovas. [292]

10429 — La contraria guerrilla
Que hoy a la nuestra arrolla,
Mons y Suzo mandaban,
Que de Chaín un prisionero toman. [293]

10433 — Este un herido
También reporta,
Y con sus bravos
Salvarse logra.

292 Entre varios versos chabacanos que cantaron esta noche, sólo citaré el siguiente, que no lo es, sino muy sentimental y bello el cual fue copiado por un Oficial del Parque de Artillería, que los estaba escuchando de cerca en el baluarte:

Si a la libertad, oh pueblo!
Prefieres el sucumbir,
Ya tu destrucción preveo
Infeliz Montevideo;
Infeliz!!

La peste, el hambre y el hierro
Tu soberbia han de abrir,
Y serás triste trofèo
Infeliz Montevideo;
Infeliz!!

Sirviendo a duros tiranos
Que te pisan la cerviz,
Gozas de esclava el empleo
Infeliz Montevideo;
Infeliz!!

293 Don Manuel Gregorio Mons y don Antonio Suzo, ambos Oficiales de Dragones de la Patria.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en el presente mes

Muertos	3
En los meses anteriores:	
Muertos	326
	329
Heridos	9
Idem	460
	469

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza por los sitiadores en este mes:

Balas	30
En los meses anteriores:	
Balas	1384
	1414
Granadas	13
Idem	139
	152
Bombas	—
En los meses anteriores	295
	295

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	439
Heridos	625

MES DE DICIEMBRE

MIERCOLES 1.o

(Dificultades poéticas en el desempeño de esta obra)

10437 — Dura traba es contar día por día
Por tantos meses, y en ceñido verso,
Sin usar de ficción, ni repetirse,
Idénticos y leves mil sucesos.
10441 — El *quilibet audendi* del poeta
Me lo impide la ley que yo me he
[impuesto,
Y si el numen novel volar pretende
La rígida verdad le abate el vuelo.
10445 — ¿Ni cómo ha de volar? El ave implume
No se eleva a las auras; y el vil hierro,
Yo (en la alquimia poética ignorante)
En oro hermoso convertir no puedo.

10449 — El cuerpo de Blandengues sitiadores
Empéñase en la lid contra los nuestros,
Que cediendo a sus cargas, en buen orden,
Con pérdida de un hombre se volvieron.

10453 — De Santa Catalina una zumaca,
Y un bergantín, con víveres vinieron;
Mas en tanto con hórridos estragos
Aumenta la epidemia sus progresos.

10457 — Con más duro rigor cada semana
El tenaz sitiador estrecha el cerco,
Y hay días que no es fácil, ni aun por armas
El agua conseguir de los pozuelos.

10461 — En medio a las miserias, de alegría
Un plausible motivo tiene el pueblo;
Pues los triunfos de España contra el Corso
Las gacetas anuncian del Janeiro.

10465 — De Wellington el triunfo memorable,
El ejército hispano presidiendo,
En ellas se detalla, do abatida
La arrogancia se vio de Soult soberbio.

10469 — De Julio el treinta y uno, día heroico,
Después de tres de inalterable fuego,
Al ejército aliado Dios concede
En Roncesvalles el laurel guerrero. [294]

10473 — Noticias, y papeles, remitidos
De Buenos Aires por *veraz sujeto*,
(Tal dice Fray Cirilo) nos anuncian
La aflicta situación de aquel Gobierno.

10477 — Y él añade también, que en vano intenta
Disimular de su estación lo adverso,
Fascinando a la plebe, a la que halaga
Con triunfos retumbantes y supuestos.

10481 — Belgrano en Vilcapugio, sin ventura
Batido, y derrotado, en choque fiero
Por las tropas de Lima, se liberta
En las tinieblas de la noche huyendo.

294 No he querido suprimir ahora éstas y otras noticias semejantes de Europa, que en aquella época eran de tanto interés para este pueblo sitiado, y que hoy son fastidiosas, por no despojar a ésta obra de sus atavíos característicos.

10485 — Su segundo Díaz Vélez, siempre altivo,
Retirándose apenas con seiscientos
Infantes impertérritos, consigue
Llegar a Potosí con los dispersos.

10489 — Allí alientos cobrando y energía,
Tal vez nuevas fuerzas reuniendo,
A un Castro que le intima, y amenaza,
Le contesta insultándole soberbio. [295]

JUEVES 2

10493 — A buscar agua turbia esta mañana
Sale con presidiarios un piquete,
Y a hostilizarla con presencia ufana
Se acerca el sitiador, mas no acomete.

10497 — Que en zanjas escondido,
Ofendiendo seguro,
Deja un soldado del piquete herido;
Y en vano el muro

10501 — Truena espantoso,
Y polvoroso
Retiembla el suelo,
Oscureciendo el cielo,

10505 — Pues con valor que en temerario toca,
Se retiran palmeándose la boca.

295 El General Belgrano fue derrotado por Pezuela, General del ejército de Lima, el 1.o de Octubre último. Se dice que perdió 14 piezas de artillería, en lo que tal vez haya mucha exageración. El Coronel don Eustaquio Díaz Vélez, intimado por un tal Castro, jefe de los realistas, le contesta desde el Potosí, con un oficio lleno de insultos personales y amenazas; véase su memorable contenido en la Gaceta de Montevideo de 30 del ppdo. Noviembre; transcribiendo otra de Buenos Aires.

(Francia y Yegros se establecen Cónsules del Paraguay)

El plan gubernativo presentado
Del Paraguay al provincial Congreso
10509 — Hemos visto este día, y admirado
De mil extravagancias el exceso.
En Consulado Unido,

Nuevos Rómulo y Remo,
10513 — Yegros y Francia el mando han dividido
Solo, y supremo;
Forma monstruosa
Siempre ominosa,

10517 — Do el más tirano
Odiará al propio hermano;
Pues son goces que excluyen compañero
El amor, el comando, y el dinero. [296]

VIERNES 3

10521 — Viéndose a los veteranos,
Que la epidemia extermina
Disminuir,
Hoy al comercio y urbanos,

296 El plan gubernativo fue presentado al Congreso del Paraguay y sancionado el 12 de Octubre de 1813 en cuya virtud quedó dividido el Gobierno Ejecutivo entre los nombrados Cónsules don José Gaspar Francia y don Fulgencio Yegros, y dividido también entre los dos el comando de las tropas; teniendo cada Cónsul la mitad de ellas exclusivamente y con independencia del otro, a sus órdenes; y debiendo alternar de cuatro en cuatro meses en el despacho efectivo del poder durante un año; con varias otras disposiciones que en sí mismas traían el signo y germen de la insubsistencia y la discordia. Así aconteció posteriormente. Francia más ambicioso y activo que el otro fue usurpando poco a poco el poder, y a los pocos años se hizo nombrar Supremo Dictador. Exterminó a Yegros, y a toda su familia, y parciales; cubrió de horror al Paraguay y conservó su tiránico mando hasta el año 1841, en que murió agobiado de la edad.

10525 — A par de ellos se destina
A servir.
Los batallones lucidos
Que llegaron tan brillantes
10529 — Qué dolor!
A dos tercios reducidos
Se miran, y los restantes
Sin vigor.

SABADO 4

(Don Prudencio Zufriategui)

10533 — Hoy de nuestra expedición
Se ve el primer resultado:
Cuatro lanchas han llegado
Con vacas, leña, y carbón
10537 — Zufriategui ha conducido
Los pliegos que Loaces manda.
Que hizo en el puerto de Landa
Su desembarco lucido

10541 — Reses y caballos.
Tomó cuatrocientos,
Que a Martín García
Envió desde luego.
10545 — Y ya envanecido
Del fácil trofeo,
Se interna en el campo
Sus marchas siguiendo

10549 — Comandando la avanzada
Se avanzó Cruz, mas repente
Vio acometida su gente
Por enemiga emboscada. [297]

297 Urquiza, don Juan Cruz, vizcaíno español, Capitán de los de Chain.

10553 — Pero luego con valor
Acuden los Sevillanos.
Que a sus guerreros hermanos
Libran del bravo invasor

10557 — Y así combatiendo
Baten retirada.
Cercados doquiera
De gente contraria.

10561 — *Siete* de los nuestros
Mueren en la carga
Y *diez* son heridos
De lanza. o de bala

10565 — De infantes y de dragones
Y de orientales armados,
Eran mil hombres formados
En tres grupos o escuadrones

10569 — La avanzada al fin logró
Unirse a Loaces valiente.
Que viendo el riesgo inminente
Reembarcarse resolvió [298]

10573 — Y en Martín García
Ora se mantiene.
Formando hospitales.
Ranchos y cuarteles.

10577 — Dicen que a otra empresa
Saldrá muy en breve.
De la que al Gobierno
Ventajas previene

298 En Landa habiéndose internado Urquiza cinco leguas tierra adentro, a explorar con 25 hombres montados y con el objeto de comprar ganados y caballos, fue atacado y casi cortado por una partida de unos cien granaderos de a caballo de don Hilarión de la Quintana y se vio en un sangriento conflicto, teniendo que abandonar en la fuga los animales, y perdiendo varios soldados muertos, entre ellos al Sargento Iglesias. La total fuerza contraria que después cargó era la siguiente: como 400 orientales de caballería, 150 infantes un escuadrón de Dragones de la Patria y otros de granaderos montados que habían venido del Rosario.

10581 — López, jefe de emigrados
Con Zufriategui ha venido,
Porque Loaces le ha inferido
Desaires muy declarados.

10585 — Ofendido se juzgaba
Al ver que éste con desmán
Dio al Comandante Armiñán
El mando que él disputaba.

10589 — También Zarazúa
El de Madrileños
Es por aquel jefe
Enviado en arresto;
10593 — Porque su aspereza
Sufrir no pudiendo,
El súbdito altivo
Faltóle al respeto.

LUNES 6

(Los orientales de Rivera y Otorgués)

10597 — Nuestros guerreros este día
Con cautelosa evolución
Formaron cerco de repente
A los del bando sitiador:

10601 — Mas siendo pocos los realistas
Y áspero el sitio y desigual,
Cerrar el cerco no podían,
Ni sus salidas custodiar

10605 — Cual fieros tigres acosados,
Braman con ira, hasta que al fin
Lánzanse altivos, sin que nadie
Pueda su empuje resistir:

10609 — Así esos bravos artiguistas,
Dignos sin duda de alta prez,
Por su osadía consiguieron
El débil cerco acometer.
10613 — La estrecha senda do se lanzan
Quedó sangrienta, y con furor
Nuestra partida por la espalda
Haciendo fuego los siguió.
10617 — Víctimas tres, y dos heridos
Costóles hoy la infanda lid,
Y solamente un hombre pierde
De su falange el gran Chaín.
10621 — Los artiguistas de este lance
Son de Rivera y Otorgués;
Ellos distantes de aquel punto
No los pudieron socorrer.
10625 — La carne fresca, que en las lanchas
El día cuatro nos llegó, [299]
Entre un tumulto de aspirantes
Véndese al pueblo a gran valor.
10629 — Sables, garrotes, y aun fusiles
En fiera lucha allí se ven,
La preferencia osando algunos
A cuchilladas defender.

MARTES 7

10633 — Hasta acabarse este día
Se vendió la carne fresca,
Con tan sanguinosa gresca,
Que un combate parecía.
10637 — Cada uno alcanzar quería
Parte en auxilio tan corto,
Y el amago y el exhorto

299 Los animales vacunos llegados aquel día de que ya ha hecho indicación este DIARIO fueron ciento once.

Desprecia la turba armada,
10641 — Motivando esta jornada
Tres heridos y un aborto.

MIERCOLES 8

La Concepción Purísima celebra,
Como abogada del hispano Reino,
10645 — Uniendo lo guerrero a lo piadoso,
Con salvas, y sermón, la tropa y clero.
También los sitiadores la festejan
Por ser patrona de *la Estrella* al cuerpo:
10649 — Yo no sé cómo arregle esta Señora
Intereses de ahijados tan opuestos.

(Los sitiadores sorprenden la Isla de Flores)

Días hace que vienen los contrarios
En tres lanchas que salen del *Buceo,*
10653 — Con las cuales ayer la *Isla de Flores*
Llevando gente armada acometieron.
Allí doce infelices cultivaban
Varias legumbres, que trayendo al pueblo,
10657 — Conseguían ganancia harto mezquina,
Por ser árido y corto aquel terreno.
Los crueles invasores se apoderan
De los doce cuitados y el dinero;
10661 — Y tornando a la costa, allí subsisten
Ocultos los lanchones, y en acecho.
Ya dos buques mercantes perseguidos,
Viniendo del Brasil, se ven por ellos;
10665 — Mas la sinuosa costa al punto ganan
Cuando alguno de guerra ven de lejos.

JUEVES 9

(Nombramiento de Representantes de la Banda Oriental para el Congreso Argentino)

Hoy cerca del Molino, en la Capilla
Que llaman de Maciel, se reunieron,
10669 — A la Banda Oriental representando,
Veintitrés Electores de los pueblos.
Los Diputados tres allí se nombran
Que ocupen su lugar en el Congreso
10673 — De la unión argentina, y tres notables
Por voto universal son los electos.
Rondeau el acto preside, y son nombrados
Chorroarín, Larrañaga, y un Salcedo,
10677 — Sacerdotes los tres, que en sí reúnen
Experiencia, virtudes, y talento.[300]
Mas he allí su influencia dominante
El Gobierno Argentino introduciendo;
10681 — He allí los que esta tierra representan:
Sólo uno es oriental, y dos porteños!

A las ocho del día
Se oyó graneado el fuego
10685 — Que de Chaín los bravos
Con pérdida de un hombre sostuvieron.

300 Según se supo posteriormente por las gacetas redactadas en Buenos Aires, ayer y hoy se reunieron en la Capilla del Niño Jesús (de Maciel), formando Congreso General de esta Provincia Oriental, 23 electores nombrados por los pueblos; y otros dos más a nombre del ejército y vecinos armados; los cuales han declarado solemnemente a esta Provincia como formando una de las de la Unión del Río de la Plata; y en consecuencia han elegido tres Diputados que deben representarla en el Congreso Nacional Argentino. Los Representantes electos son: señor don Luis Chorroarín, don Dámaso Larrañaga oriental (actualmente Vicario General Apostólico (en 1842), don Marcos Salcedo; los tres son sacerdotes, de relevantes virtudes y saber. (Véase también más adelante la nota puesta en el día 13).

Dos soldados y un cabo
De América, oh exceso!
Vueltas ya las partidas,
Por el Portón del Sur al campo huyeron.

A la guardia engañaron,
Fingiendo los primeros
Que sólo pretendían
Ir a lavar su ropa en los pozuelos.

Al ver que se alejaban,
Con otro engaño nuevo,
El cabo, aparentando
Que los iba a llamar, huyó con ellos.

VIERNES 10

Deserta uno esta tarde al enemigo;
Y esta noche a las once hicieron fuego

(Prisión de algunos ciudadanos)

Desde el Cubo del Sur a dos personas
Que efectuar otro tanto consiguieron.
A igual hora, en sus casas de repente,
Por orden reservada del Gobierno,
Cendón, Cullén, Falsón y Bonavía
Martínez, e Inurriaga, fueron presos. [301]
Dicen unos habérseles hallado
Del campo sitiador cartas y pliegos;
Y otros, que a desertarse seducían
La tropa y la marina con dinero.

301 Los individuos puestos en prisión este día son· don N. Cendón, español; don Domingo Cullén canario (que posteriormente ha llegado a ser Gobernador de Santa Fe, y acabó fusilado); don Falsón (oriental, cuñado del boticario don Alonso); don Serafín Bonavía, italiano; don N. Martínez Morlés, santafesino; y don N Inurriaga, español, que había sido Oficial del cuerpo de Balbín. Todos ellos vecinos decentes.

SABADO 11

Dos balandras en lastre,
Que a la Colonia vienen,
10713 — Capturadas han sido
Por el velero *Queche.*
Hay rumor que se hallaron
En la una diez mil fuertes,
10717 — Porque su objeto fuera
Comprar vacunas pieles.
Con aparato el cielo
Gran lluvia nos promete,
10721 — Y ya todos con ansia
Al maná se previenen.
Mas, ay! que la esperanza
Huyó cual humo leve
10725 — Que al elevarse frágil
El viento desvanece.
Bebiendo seguiremos
El agua infecta y verde,
10729 — Que en nauseabundos tragos
Al estómago ofende.

(Bosquejo de los padecimientos del pueblo)

Oh! si mi débil pluma
La del Mantuano fuese,
10733 — Que eternizó de Troya
El incendio y los héroes,
Yo de mi aflicta patria
A las futuras gentes,
10737 — El triste cuadro hiciera
Con rasgos indelebles.
Ora chorreando sangre,
Infantes y jinetes,

10741 — Pintaría; y de Marte
Los furores crueles;
Ora el bélico estruendo
Que la tierra estremece,
10745 — Del bronce vomitando
El estrago y la muerte.
De huérfanos y viudas
Los clamores y preces,
10749 — Repitiera en mis versos
Con endecha doliente;
O el hambre y las miserias
Pintaría, o la peste,
10753 — Que sus víctimas traga
Silenciosa y aleve;
O el furor de partido
Diría que cien veces
10757 — En las mismas familias
Fiera discordia enciende.
Mas de formas tan varias
El destino nos hiere,
10761 — Y tanto cada día
Nuestros males acrecen,
Que sería harto larga
Y congojosa siempre,
10765 — La colección que hiciera
De cuadros diferentes.
Privado *de la aguada*
El pueblo muchas veces,
10769 — De impuros manantiales
El agua turbia bebe.
Yacen fuera del muro
Tres salitrosas fuentes,
10773 — Y adentro dos, que apenas
Con su barro abastecen.
Sin agua los aljibes
Están, y el que la tiene

10777 — O la da gota a gota,
O la niega inclemente.
Y entretanto los buques
En inacción inerte,
10781 — A buscarla del río
Muy rara vez se mueven.

DOMINGO 12

La zumaca *Santa Rosa*,
De propiedad portuguesa,
10785 — Para el Brasil este día
Se hizo en mala hora, a la vela.
Al llegar frente al *Buceo*
En calma el tiempo se queda,
10789 — Y la impetuosa corriente
La hace abatir hacia tierra.
Al punto desde la playa
Que el nombre del barco lleva,
10793 — Dos enemigos lanchones
Con gente armada la cercan.
Asáltanla, y presurosos
Encallándola en la arena,
10797 — Sin poder enviarse auxilios,
De su carga se apoderan.

Esta noche en las murallas
La vigilancia se aumenta,
10801 — Y de guardias y retenes
Duplicáronse las fuerzas.
Los urbanos batallones
De nuevo a servir empiezan;
10805 — Que desde Octubre vacaban
En las marciales tareas.
Vigodet, de un pronto asalto
Tiene aviso, y se acautela,

10809 — Pues de enemigos tan bravos
Todo es temible en la guerra.
Cien veces los hemos visto
Eclipsar con sus proezas,

10813 — *A los ponderados héroes*
De Macedonia y de Grecia,
¡Y habrán de estrellarse, ¡oh cielos!
Contra esta roca Tarpeya,
10817 — Los que unirse a nuestro pecho
Con firme abrazo debieran?

LUNES 13

Preséntase un pasado a medio día,
Que afirma del asalto los intentos;

10821 — Y al impulso del plomo en el combate,
Un bravo de Chaín herido es luego.
Replegadas al pueblo las partidas,
Acércanse a caballo diez guerreros

10825 — Haciendo escaramuzas y alternando
De carabina y de pistola el fuego.
Así, antes de escalar al alto Olimpo,
Los Titanes, tal vez, en su despecho,
10829 — Con dardos imponentes, y blasfemias,
Excitaban de Jove el menosprecio.
Acercóse uno de ellos, tanto y tanto,
Pero siempre en continuos movimientos,
10833 — Que a la plaza mayor llegan sus balas,
E inteligibles sus altivos ecos.
La tremenda metralla de los muros
Dos heridos les causa; y desistiendo
10837 — De su empresa tan ciega como inútil,
Retíranse por fin de tanto riesgo.

(El Congreso de Electores en el campo sitiador)

De la Junta o Congreso, en la Capilla
De Maciel se ha sabido el complemento,
De que ya el día nueve en este diario
Puede ver el lector breve compendio.
Además de nombrar los Diputados
Que deben ir al Nacional Congreso,
Una Junta instalóse, que presida
E invista de los pueblos el Gobierno.
A hacer esta elección por la Provincia
Veinticinco electores concurrieron
Por Rondeau presididos; y la *Junta
Gubernativa* se nombró por ellos.
Zúñiga, con Durán y Castellanos,
Fueron los elegidos; y al momento,
En nombre de los pueblos comitentes,
El carácter asumen de Gobierno.[302]
Artigas, Director de la Provincia,
Y Jefe de sus tropas, fue de acuerdo
A esta convocatoria; bien que anuncian
Que abriga en su interior ocultos celos.
También dio su anuencia previamente,
Méndez, que el *Económico Gobierno*

302 En el Congreso de electores de la Provincia Oriental que queda explicado en la nota del día 9 de este DIARIO se nombró también al día siguiente una Junta Gubernativa para la Provincia, con el carácter de Gobierno Político, habiendo sido los electos para componerla los señores don Tomás García de Zúñiga, don Juan J. Durán y don Francisco Remigio Castellanos. Los Vocales o electores que firmaron esta acta, son los siguientes: señores don José Rondeau, Presidente de la Convocatoria; don Juan José Ortiz, Cura Vicario de Montevideo; Juan José Durán; Bartolomé Muñoz, Presbítero; Tomás García de Zúñiga Francisco Silva, Pedro Pérez, Angel Núñez, José Nuñez, Manuel Haedo, Juan Francisco Martínez, Leonardo Fernández, Pedro Calatayud, Luis de la Rosa Brito, Tomás Paredes, Andrés Durán, Julián Sánchez, José Manuel Pérez, Felipe Pérez, Vicente Varela, José Antonio Ramírez, León Porcel de Peralta, Manuel Pérez, Benito García Manuel Artigas y Ramón Cáceres (estos dos últimos por los vecinos armados).

10861 — Ha regido hasta allí. *Nuevos destinos*
A la Patria Oriental desde hoy se
[abrieron.[303]

MARTES 14

Hoy para *Martín García,*
A unirse a la expedición,
10865 — De asambleas de milicias
Van treinta hombres y un cañón.
Olave el de artillería
Va con objeto de alzar
10869 — Los planos que a sus talentos
Quiso el Gobierno fiar.
El tren volante Martínez
Por Naredo va a regir, [304]
10873 — Pues éste, enviado por Loaces,
Se vio en arresto venir.

Al *Paraná* esta noche,
Del enemigo campo,
10877 — Atropellando riesgos,
Por la playa ha llegado
Un infante enemigo,
El cual dice que un barco
10881 — Por la Colonia ha sido
Presa de los contrarios.
El valiente Masonis,
Oficial de emigrados,

303 En el acta se expresa que aquel Congreso se había reunido y acordado con la anuencia y conocimiento del General don José Artigas, Director de la Provincia, y del señor doctor don Bruno Mendez, Vicepresidente del Gobierno Económico de ella

304 Don Miguel Olave, Capitán de Artillería de la Plana Mayor Facultativa; don Francisco Martínez, Capitán de Artillería de tropa, y don N. Naredo, de la misma graduación y clase. Este había venido enviado por Loaces en arresto.

10885 — Mandaba esa balandra
Que aquéllos capturaron.
Cuatro heridos, dos muertos,
Y diecisiete bravos
10889 — Quedan, y el buque mismo,
Por trofeo y por lauro.
Fue el día veinticinco
De Noviembre el infausto,
10893 — En que de este suceso
Se realizó el estrago. [305]

MIERCOLES 15

La fragata *Socorro* para Cádiz
Se hace a la vela, y embarcar no vemos,
10897 — Como el vulgo, anunció, los ciudadanos
Que en la noche del diez se vieron presos.
No será tan notable, cual se ha dicho,
Ni tan claro el motivo de su arresto;
10901 — Pues Vigodet no es santo que acostumbre
Milagros de indulgencia con los reos.
Al ocaso del sol salen tres lanchas
para *Martín García* a hacer comercio;
10905 — Los corsarios de guerra *Lugre, y Fama*,
Con dirección al sur también salieron.
Un huracán terrible a media noche
Desencadena con furor los vientos,
10909 — Mostrando por media hora la bahía
De aflicción y peligro el cuadro fiero.

305 Don Vicente Lima, Comandante de una de las partidas patrióticas junto a la Colonia, fue el que en un lanchón con tropas asaltó y tomó aquel buque del carneo, en que iba don Bartolo Masonis. Al día siguiente, es decir, el 26, tomó a otra pequeña balandra.

JUEVES 16

Del pampero de anoche
La furia desatada,
10913 — A la playa enemiga
Ha arrojado dos botes y una lancha.

Los buques que salieron
Del comercio y armada,
10917 — Excepto la *Socorro*,
Arribar hoy se ven por la borrasca.

Con diversos papeles,
Que al sitiador se enviaban,
10921 — Henchida una botella
Este día a las diez se halló en la playa.

Anónimos aquéllos
Y en letra disfrazada,
10925 — Minuciosos detalles
De nuestro estado al enemigo daban.

Y aun se dice que anuncian
De sedición la trama,
10929 — Y sin nombrar personas,
Las señales y el plan se combinaban.

También del contenido
Se colige que es larga
10933 — Y antigua, la estafeta
De botellas-correos por el agua.

Dos muchachos (que acaso
La miseria hostigaba)
10937 — Hacia el contrario huyendo,
Aprehendidos se ven por la avanzada.

Impune queda el uno,
Pues su niñez le ampara,

10941 — Al otro por castigo
A un regimiento de tambor lo mandan.

A media noche acércanse
Las patrullas contrarias
10945 — A los fosos, y empiezan
A obsequiarnos con versos, y con balas. [306]

De *San Pascual* repente
Truenan dos morteradas, [307]
10949 — Que el terror esparciendo
Cambiaron en silencio la algazara.

VIERNES 17

Muestran los adversarios
En la lid su osadía,
10953 — Y un herido este día
El choque nos costó.
En medio al triste cuadro.
Que asolación promete,
10957 — Víctimas veintisiete
La parca hoy devoró

Ya sabemos que en Landa
La expedición de Loaces,
10961 — De enemigos tenaces
Asaltada se vio

306 Cantaron varios versos poco decentes; sólo merecen citarse los siguientes:
El ratón en su cueva
huye del perro .
y de susto prefiere
morirse adentro
Así cobardes.
los godos van muriendo.
pero no salen.

307 Llamábase morterada un obús cargado hasta la boca de piedras, fierros, etc.

En busca de ganado
Pisa la infanda tierra,
10965 — Y sólo encuentra guerra
Doquier que se mostró. [308]

De Peñalva a la estancia
Avanzan sus montados,
10969 — Vagando descuidados
Del campo en lo interior;
Mas Quintana argentino,
Que en su marcha los sigue,
10973 — Los derrota y persigue
Con fuerza superior.

Por falta de caballos
No pudiendo internarse,
10977 — Resuelve reembarcarse
La andante expedición.
Y siguiendo otros rumbos,
Incierta en su carrera,
10981 — Doquier hallar espera
Armada oposición.

SABADO 18

A todo el pueblo se invita
Por edictos superiores
10985 — A elegir los Electores
Que al Cabildo han de nombrar.
Pues cumpliendo lo que justa
La Constitución previene,
10989 — Todo ciudadano tiene
El derecho de votar.
En los tiempos anteriores
Siempre el Cabildo cesante

308 Véase el 4 de este mes, donde ya se da noticia de los sucesos de Landa.

Nombraba al que el año entrante
Le debía sustituir.
Pero ya, según las leyes,
Como excelsa regalía,
Al pueblo se le confía
La facultad de elegir.

También el mísero esclavo
Que el *papel de venta* alcanza,
Tiene la triste esperanza
De hallar amo a su elección;
Mas no puede el ciudadano
En su libertad inerte,
Ni decidir de su suerte,
Ni mudar de condición [309]

A la par de los apuros
Y exigencias del Erario
Acrecen del vecindario
Los sacrificios también.
Arruinándose, él atiende
Con lealtad acrisolada
A los gastos de la armada
Y de la tropa al sostén.

Hace el furor de partido
Con encanto prodigioso
Al avaro generoso
Y valiente al más poltrón.
Y en patriotas, y realistas
Exaltada la venganza,
No miro ya ni esperanza
De fraterna transacción.

309 Esta reticencia significativa, aunque oscura, en las críticas circunstancias en que escribía el autor, indica bastantemente la tendencia de sus simpatías.

DOMINGO 19

La peste y las miserias,
Con estragos más fieros
11025 — Al cuerpo de artilleros
Aniquilando van.
Trescientos numeraban,
Hoy son ciento noventa,[310]
11029 — Y aun de éstos los ochenta
En hospital están.

Doscientos treinta y ocho
Tiene Lorca apestados,
11033 — Y trescientos postrados
América también.
La guarnición restante,
Y población entera,
11037 — En proporción tan fiera
Asaltadas se ven.

Recorriendo la línea
Las guerrillas valientes,
11041 — Sin hallar contendientes
Tornaron en quietud.
Las nubes por la noche
Lenta lluvia derraman,
11045 — Que con ansia reclaman
La sed y la salud.

(Promociones de oficiales argentinos)

El Gobierno argentino a varios jefes
Del campo sitiador concede empleos,
11049 — Dando a Terrada, Coronel de nota,
De Cuyo la intendencia y el gobierno.

310 Tal era el número de Artilleros Veteranos en aquel día; pero había otro cuerpo mucho más numeroso de artillería urbana, que también desempeñaba como aquellos el servicio de las baterías.

A Moldes y Murguiondo, en lugar suyo,
El comando se da de granaderos;
11053 — Y Perichón, Rolón y Salvadores,
Segovia y otros más, logran ascensos.[311]
Tres graves religiosos igualmente,
Para cargos de iglesia son electos:
11057 — Soler y San Martín, con Aparicio,
Que unen a las virtudes el talento.

LUNES 20

Tan lenta fue la lluvia y tan menuda,
Y hoy de mañana terminó tan presto
11061 — Que el aljibe mejor no ha conseguido
De media pipa de agua el incremento.
A irritar la epidemia sólo sirve
Esta indecisa variación del tiempo,
11065 — Y a hacernos más palpable y dolorosa
La carencia del bien que apetecemos.
Exhaustos los aljibes, ya tan sólo
De seis limosas fuentes extrayendo
11069 — La filtración salobre y nauseabunda,
Escasamente se remedia el pueblo.[312]
Llega un pasado al *Paraná,* y afirma
Que han llegado al contrario campamento

311 En la Gaceta de Buenos Aires de 8 del corriente se vieron aquellas promociones pero a pesar de lo que dice el verso, no todos aquellos jefes se hallaban precisamente en el ejército sitiador. Los nombrados son: Terrada, don Florencio; Moldes, don José; Murguiondo, don Prudencio; Perichón, don Eugenio; Rolón, don Miguel; Salvadores don Luis, Segovia, don Manuel; Cabot, don Juan Manuel; Monjaime don José; y varios otros.

312 Los pozuelos de la Aguada estaban agotados, o los sitiadores impedían con sus fuegos el aproximarse a ellos. Aquellas fuentes que abastecían al pueblo eran la de Elío a cuadra y media del Portón de San Pedro; otra no muy distante de allí; la tercera en la parte exterior del foso entre el Parque y Ciudadela, donde ahora está el teatro nuevo; la cuarta junto al Fuerte de San José; la quinta bajo la casa del Maestro Mayor don Tomás Toribio y la sexta no recuerda ya el autor dónde estaba.

11073 — Comisionados Maradona y Cosio,
Diputados doctores del Congreso.[313]
Dicen que Buenos Aires los envía
De un armisticio a proponer los medios;
11077 — Al mirar que sus tropas y recursos
Se debilitan con tan largo asedio.
Que intiman a Rondeau su retirada,
Y que Artigas se opone: así en proyectos
11081 — Quedaron, ¡oh dolor! las esperanzas
De honrosa transaccion que anhela el [pueblo.

MARTES 21

Dos fragatas de comercio
Anglicanas
11085 — A nuestra vista se vieron,
Que a Buenos Aires siguieron
Muy ufanas.

Cuatro buques más del mismo
11089 — Pabellón,
Del Cerro se han avistado,
Y que la propia han llevado
Dirección.

11093 — Un enigma es la conducta
Del inglés,
Que, al parecer, con falsía
Sólo va donde le guía
11097 — Su interés.

Aquí el rebelde fomenta
Con ardor,
Y siendo aliado a la España.

313 Don N. Maradona, sanjuanino y don Simón Cosio correntino, Diputados enviados del seno del Congreso Argentino.

11101 — Allá auxilia, y aquí engaña
Sin pudor.[314]

España con restricciones,
Es verdad,
11105 — Al comercio extraño aleja;
Mas Buenos Aires le deja
Libertad.

Filantropía decanta
11109 — El bretón,
Mientras enciende la mina,
Porque lucra en nuestra ruina
Su ambición.

11113 — Hoy se ha visto el fiero Marte
Descansar;
Pues en la lid los valientes
No tuvieron contendientes
11117 — Que lidiar.

MIERCOLES 22

(Don Fructuoso Rivera y Balta Ojeda)

Reforzada la guerrilla
Fue con infantes, y luego
Se oyó estrepitoso el fuego
11121 — Desde las ocho a las diez.
Porque, anhelando el combate
Las falanges enemigas,
Bajaron tropas de Artigas,
11125 — Y argentinos a la vez.

314 Este lenguaje, demasiado fuerte, era una manifestación harto moderada de un pueblo profundamente ofendido en aquella época por los manejos tortuosos de la política anglicana. Era opinión general que esta nación, bien fuese por un sistema de filantropía, de que hacía alarde, o bien por ambición, auxiliaba de un modo eficaz la revolución de América

Dicen que con los primeros
Ojeda y Frutos venían;
Aunque humo y polvo impedían
11129 — Con certeza esto afirmar.
Mons, con Martínez y Planes,
Y Salvadores valiente,
Mandan la argentina gente
11133 — Que ansiosa está de lidiar.

A nuestros bravos dirigen
Chaín, Quintana y Llerena,
Y a los infantes ordena,
11137 — En la reserva, Alfairán.
Por la playa iban los nuestros
Sin prever el riesgo, cuando
Cargan aquéllos lanzando
11141 — De plomo y fuego un volcán.
Rivera, con Salvadores,

Dar una carga previenen,
Mas sus ímpetus contienen
11145 — Los de Alfairán con valor;
Que en impenetrable cuadro
Formada su infantería,
A los de Chaín servía
11149 — De resguardo protector.

Teniendo así a los contrarios
En distancia respetuosa,
Hacen retirada honrosa,
11153 — No fuga cobarde y vil.
Aquéllos en pos se vienen,
Y en la *Lóndiga* seguros,
A las balas de los muros
11157 — Vuelven tiros de fusil.
De allí a intervalos saliendo,
Cual tigres de su honda cueva,
El combate se renueva

11161 — En guerrillas con ardor.
Mas si en número y caballos
La gente adversa excedía,
A estas ventajas suplía
11165 — En los nuestros el valor.

Entre estas escaramuzas
Cargó aquel joven que osado
Tantas veces ha llegado
11169 — A desafiar y reñir;
Mas Quintana en el instante
Sale a su encuentro, y más fiero,
Derribándole un guerrero,
11173 — Supo su ardor resistir. [315]

Varios lances intentaron
Mons, Planes, Fructuoso y Vargas. [316]
Mas siempre logró sus cargas
11177 — La metralla contener;
Pues Valdivia y Agustini, [317]
Con mecha en mano en el muro,
Supieron en todo apuro
11181 — A los nuestros defender.

Después; en fin, de diversos
Lances con fortuna varia,
Viose la gente contraria
11185 — Dejar el campo, y la lid.
Y en su retirada misma
Orgullosos e indomables,

315 El autor actualmente cree que ese joven atrevido que se acercaba a desafiar a los sitiadores, era don Juan Antonio Lavalleja, de quién ya se ha dicho en esta obra solía venir a hacer proezas semejantes. (Véase el día 6 de Marzo del presente año.)

316 Este sería probablemente el hermano de Baltavargas, pues este último se hallaba prisionero en la ciudadela desde el 31 de Diciembre último.

317 Don Manuel Torres Valdivia, joven Capitán de Artillería de Plana Mayor y don Francisco Agustini, Capitán de Artillería de tropa, con grado de Coronel de ejército..

Amagaban con los sables,
11189 — Como quien dice: ¡Venid!

Cuatro heridos y dos muertos,
Y prisionero un soldado,
En este choque obstinado
11193 — Tuvo la gente legal.
Un cadáver abandonan
Los invasores temidos;
Mas del número de heridos
11197 — El cómputo es desigual.

Así en torno a las murallas
Diariamente en cruda guerra,
Con sangre riegan la tierra
11201 — El bando libre y el fiel.
Triste lugar donde un día
Dirán los que hayan vencido,
Aquí del triunfo obtenido
11205 — Brotó sangriento el laurel.

Desde las doce a las cinco
Cayó una lluvia copiosa,
Con que la ciudad gozosa
11209 — Nueva vida recobró.
No en ricas gotas al mundo
Descendió mejor tesoro,
Cuando Jove en lluvia de oro
11213 — A su ninfa enriqueció.

JUEVES 23

No presenta hoy la guerrilla
Notable asunto a la historia,
Ni memorable suceso
11217 — La política me informa.
De enviar a *Martín García*
Los enfermos de las tropas,
Por carencia de recursos
11221 — El proyecto se abandona.

VIERNES 24

(No hubo misa del Gallo)

Los que a los fosos se acercan
A hacer fuego y cantar coplas,
Anoche nos ofrecieron
11225 — Entonarnos hoy un gloria.

Para esta noche amagaban
Con granadas que estruendosas
Del Divino Nacimiento
11229 — Fuesen música insonora.

El sexo débil, que tantos
Días de quietismo goza,
Desacostumbrado al riesgo,
11233 — Siente ansiedad y zozobra.

Por esto, y por los conflictos
Que estos lances ocasionan,
Cerradas toda la noche
11237 — Las tres iglesias se notan.

Ni es propio que cada templo
Se vuelva una Babilonia,
Si es que en la misa del gallo
11241 — Las gallinas se alborotan.

Mas como el pueblo velaba,
Recelando que a deshoras
Las ofrecidas granadas
11245 — Nos enviasen los patriotas,

Varios grupos por las calles
Con guitarras y zambombas,
Al Dios, en Belén nacido
11249 — Sus villancicos entonan.

SABADO 25

Anoche de esta ciudad
Las familias agitadas
Esperaban las granadas
11253 — En alarmante ansiedad.

Empero en grata quietud
Pasó la noche temida,
Que celebró divertida
11257 — La ardorosa juventud.

Con variado estilo y voz,
Cantan grupos ambulantes,
Los unos a sus amantes,
11261 — Los otros al niño Dios.

Hoy también sin novedad
Alegre el día ha pasado,
Y el pueblo en calma ha gozado
11265 — Su Pascua de Navidad.
Y por que no haya aflicción
En tan alto aniversario,
Nuestro bando ni el contrario,
11269 — No se empeña en la acción.

DOMINGO 26

(Los sitiadores arrojan balas a la plaza. Noticias de la expedición de Loaces)

De su nueva y oculta batería,
Después de tantos días, hoy más fiero
Con cañón de a dieciocho el enemigo
11273 — A las seis de la tarde rompe el fuego.
Construida la explanada en bajo sitio,
Do se hallaba la antigua de morteros,
Desde allí su cañón de alto calibre
11277 — Puede seguro molestar al pueblo.

Grande fue la emoción que repentino
Ocasiona en los ánimos su estruendo,
Mas a las *veinte balas* que nos mandan
11281 — Dio compasiva dirección el cielo.
Aunque el pueblo cruzaban silbadoras,
No causaron desgracias; pues atentos,
Y ya por la experiencia aleccionados,
11285 — Todos con precaución frustran el riesgo.

Declarada por presa una fragata
Américo-anglicana, entra en el puerto,
La cual en la *Ensenada* nuestros buques
11289 — Con patente argentina sorprendieron.
La expedición de Loaces en Soriano
Tuvo con los contrarios un encuentro,
En el cual indecisa la victoria,
11293 — Catorce de unos y otros perecieron.

(Electores para nombrar nuevo Cabildo)

(Quejas que abrigaban los hijos del país)

Por votación del pueblo reunido,
Dieciséis Electores son electos,
Los que ya constituidos nombrar deban,
11297 — Según Constitución, Cabildo nuevo.
Los dos Carreras, Chopitea y Serna,
Illa, Pereira, Salvañach y Berro.
Errásquin, Benavides, Gómez, Diago,
11301 — Darriba, Texidor, Peña y Toledo: [318]
He aquí los dieciséis a los que incumbe

318 Los nombres de estos 16 electores son los señores don Juan Domingo y Jorge de las Carreras, Joaquín Chopitea, Juan Manuel de la Serna, Jaime Illa, Zacarías Pereira, Cristóbal Salvañach, Pedro Berro, Pedro Errásquin, Juan Vidal y Benavides, Roque Antonio Gómez, Manuel Diago Clemente Darriba, Miguel Costa Texidor, Damián de la Peña y José Toledo.— Todos vecinos de conocida probidad y de más o menos distinción.

El Cabildo nombrar; y plegue al cielo
Lo hagan más felizmente que yo cuando
Sus varios apellidos puse en verso.
En esta larga lista ni uno solo
Es hijo del país; así, en efecto,
¿Quién siendo americano no se ofende
De tan clara exclusión o menosprecio?
Para ir a los combates... ¡oh! sin duda,
Les dan la preferencia muy atentos;
Pero de ellos se olvidan cuando imparten
De la Carta Civil los privilegios.
Verdad es que indolentes los patricios,
A dar su votación muy pocos fueron,
Que a inerte nulidad acostumbrados,
No saben valorar sus privilegios.
Ni aprenden del esclavo que gozando
De buscar amo el mísero derecho,
Por más torpe que sea, no abandona
La débil fruición de aquel consuelo.

LUNES 27

(Balas de los sitiadores)

Diez balas de a dieciocho esta mañana
Y ocho a la tarde el sitiador tiró,
Una de ellas a un hombre por la calle
Un brazo por el hombro arrebató.
Del Escribano Márquez un hermano
Al Cerro desde el campo desertó;
El afirma que están con mutuos celos
Disgustados Artigas y Rondeau.

MARTES 28

Su cañón los sitiadores
De la explanada retiran,
Cesando el silbido infausto
De sus balas homicidas.

No atinamos con la causa
De novedad tan propicia,
Que tal vez mayores males
11337 — Que bienes nos vaticina.
Si reforzada
La batería
Con más cañones
11341 — Luego aproximan.

Pero en desquite, a la tarde
Cargaron en la guerrilla,
Mostrando en choque obstinado
11345 — Su ciego arrojo y sus iras.
Los de Chaín valerosos,
Que al riesgo no se intimidan,
Con incontrastable aliento
11349 — Contienen sus osadías.
Y las murallas,
Que los auxilian,
Sobre los libres
11353 — Rayos fulminan.

Dos muertos tuvieron ellos
En su ardorosa porfía,
Y de los nuestros un bravo
11357 — Sacó en el pecho una herida.
Así los americanos
A ingratos se sacrifican,
Que en los públicos comicios
11361 — Desdeñosos los olvidan. [319]
Y con pomposas
Frases lucidas
De honor y gloria
11365 — Los alucinan.

319 El autor se expresaba así, afectado todavía del desaire inferido a los hijos del país en el nombramiento de electores del día 26. El efecto que esto causó en su ánimo se trasluce varias veces desde aquel día para adelante, en varios puntos de esta obra.

MIERCOLES 29

Nuestra guerrilla se avanza
Y hasta lo de Sierra alcanza
Sin lidiar:
No han cargado sus legiones,
Ni se oyeron sus cañones
Retumbar.

JUEVES 30

Los valientes su línea
Sin batallar guardaron;
Y en torno se avanzaron,
Sin venir los contrarios a lidiar.

Activos y en silencio
Se miran este día,
Su nueva batería
Más cerca a la plaza preparar.

VIERNES 31

(Fuego terrible de la batería enemiga)

A las siete del día estrepitosa,
Y a todos de repente sorprendiendo,
A los cuartos de Méndez inmediata,
La opuesta batería empieza el fuego.[320]
Un cañón de a dieciocho reforzado,
Y otro a dieciséis, en ella puestos
Arrojan proyectiles que atraviesan
Desde un cabo hasta el otro, todo el
[pueblo.
Durante todo el día, y aun la noche,

320 Entre la Aguada y el Cordón, más arriba de las Albahacas estaban los cuartos de Méndez.

11389 — Hasta las diez y media, prosiguieron
A intervalos iguales, disparando
De cuarto en cuarto de hora dos a un
[tiempo.
Así, cuando aplicar mayor castigo
11393 — Quiere un tirano a su infelice siervo,
A pausas lo flagela, pues los golpes
Suelen sentirse más cuanto más lentos.
Este ha sido sin duda en todo el sitio
11397 — El día de más balas y más riesgos;
Y aquel en que patente en nuestra abono
Se vio la protección del alto cielo.
En resumen total fueron cien balas
11401 — Las que oímos silbar, sin más efecto
Que horadar las paredes, y a un anciano
Mutilar ambas piernas junto al
[Templo. [321]
Las balas, y la muerte, que nos manda
11405 — De los contrarios en encono ciego,
Más que a la guarnición que hace la
[guerra,
A las tristes familias causan duelos.
Poco sufren, y altivos se sonríen
11409 — Los tenaces caudillos del Gobierno,
Mientras ellos furentes exterminan
A sus propias familias y sus deudos.
Pues tal vez sucedió que infausta bala
11413 — Artillero enemigo dirigiendo,
Su propio hogar destruye, o como Orestes
Viene a ser parricida sin saberlo.

(Nombramiento de Cabildo nuevo)

La mesa electoral hoy ha nombrado
11417 — Los alcaldes del año venidero,

321 La **Gaceta** de Montevideo de 4 de Enero, refiriéndose a este día dice que no había sucedido desgracia alguna.

Y hacen de americanos... ¡oh qué
[mengua!
La notable exclusión que todos vemos.
Vilardebó, Morán, Vidal, Gabito,
11421 — Sáenz Araúcho y Agell son los electos;
Santélices también, mas de los ocho,
Siete, según se ve, son europeos.[322]
Con los hijos del país harto mezquinos
11425 — Los sabios electores anduvieron,
Uno solo, que obtuvo sus sufragios,
Tiene más probidad que firme aliento.
Desengaño y desaire, ¡cuán tardíos
11429 — A la credulidad rasgáis el velo!
Cuando ya el amor propio no es posible,
Sin mengua del orgullo, un retroceso.[323]
Con caballo y clarín pasado viene
11433 — Beodo por la tarde el trompetero,
Que siendo de Chaín, ha más de un año
También beodo desertó del pueblo.
La estación de su juicio no le deja
11437 — Podernos explicar por cuál suceso
Esta noche con bellas luminarias
Se ven los argentinos campamentos.
Todo es farsa que forjan, y aparatos
11441 — Dicen muchos, fingiendo menosprecio,
Mas siempre en lo interior, como una
[espina,

322 Los Alcaldes nombrados, según su orden capitular son los señores don Miguel Antonio Vilardebó, de 1.er voto, y Gobernador Político; Juan Vidal y Batlle, de 2.o; Antonio Gabito, Alguacil Mayor; Francisco Morán, Síndico Procurador; Pascual Araucho (abogado), Defensor de Menores; Valentín Sáenz (hijo del país), Defensor de Pobres: Antonio Agell, Juez de Fiestas; Manuel Santélices, Juez de Policía. Todos eran ciudadanos respetables y de notoria probidad.

323 Los hijos del país esperaban que los electores europeos nombrados el 26, al nombrar el nuevo Cabildo, elegirían la mitad de americanos; pero al sufrir este día su desengaño, el resentimiento ha sido más profundo.

Sienten de algún desastre el cruel recelo.

De mil ochocientos trece
11445 —Ya el año fatal fenece,
Allá va:
Si ha de ser el venidero
Tan penoso, o más, prefiero
11449 —Morir ya.

Mas, ¡ay! no me oiga la muerte,
Mejor es la ingrata suerte
Soportar,
11453 —Que no morir en la cama
Sin ver el fin de este drama
Singular.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en este mes:

Muertos	28
En los meses anteriores:	
Muertos	329
	357
Heridos	27
En los meses anteriores:	
Idem	469
	496

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas	138
Idem en los meses anteriores:	
Balas	1414
	1552
Granadas	—
Idem en los meses anteriores:	
Idem	152
	152
Bombas	—

Idem en los meses anteriores:

Idem	295
	295

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos:

Serán:

Muertos	**416**
Heridos	**661**

AÑO DE 1814

MES DE ENERO

SABADO 1 o

(Reflexiones del autor en honor de Montevideo)

A difícil empeño, a larga empresa,
11457 — Se ve mi débil numen constituido,
Desde el primer momento en que me
[impuse,
Sin consultar mi fuerza, el compromiso.
Noble Montevideo, dulce Patria,
11461 — Estas memorias que en silencio escribo,
Son la ofrenda primera que en tus aras
Te ofrece el más humilde de tus hijos. [324]
Cual bello rosicler de aurora hermosa
11465 — Que iluminan del sol los rayos vivos,
Sobre el pensil de flores reflejando
Muestra en las auras su cambiante brillo:
Así tu fama espléndida de gloria
11469 — Verás brillar en los futuros siglos,
Siendo, ¡oh pueblo! tú solo y sin ejemplo,
El sol que te ilumines a ti mismo.
En agitados mares, entre escollos,
11473 — Resistes la tormenta; y sin auxilios

324 A pesar de lo que dicen los versos, de ser esta obra la primera ofrenda poética que el autor ofrecía a su Patria, este recuerda que ya poco antes del sitio había publicado en la **Gaceta** de Montevideo dos composiciones en loor de España por su heroica resistencia contra los ejércitos de Napoleón. Pero las reconocía de tan poco mérito, que tal vez por eso las consideraba como no existentes.

Ya del último acíbar de la guerra
La copa apura tu valor invicto.
Con doblados esfuerzos tus contrarios
Aumentan tus angustias, y tú altivo,
Semejante al león, aun moribundo
Les inspiras pavor con un rugido.
Mas también por intrigas extraviado,
Degenera tu ardor en fanatismo,
Mirando como afrenta ignominiosa
Ceder a transacción con argentinos.
Tal es tu prevención....*con orientales*
Podrás acaso conciliarte amigo;
Podrán a simpatías generosas
Doblegarse el orgullo, o el capricho.[325]
Ahora con más tesón sentir nos hace
Su rigor implacable el enemigo;
Y de hoy en adelante más terrible
Será sin duda la estrechez del sitio.
Mas no de las miserias horrorosas
El triste cuadro repetir medito,
Pues pierden sus imágenes infaustas
En mi débil pincel sus coloridos.
Si yo el alma tuviera de una esposa
Que el cadáver contempla del marido
O el sublime dolor de aflicta madre
Que mira hambrientos fallecer sus hijos;
Si la angustia sintiera del amante,
Que a su amada perdió, yo hiciera al vivo
Esa fiel descripción de horror y penas,
Donde cada expresión fuera un gemido.

325 Según se ve en estos versos, ya desde aquella época germinaba, aun dentro de la plaza sitiada, ese espíritu de provincialismo, exclusivo entre orientales y argentinos. El autor cree que el no era una antipatía irracional, sino la noble emulación de dos pueblos rivales en glorias y en valor; emulación adquirida en los mismos antiguos triunfos que en unión habían alcanzado.

La gente de Chaín cuarenta balas
11505 — Cambia apenas, sin fruto...¡Oh
[desatino!
Que en el dialecto bárbaro de Marte
Fruto se ha de llamar al exterminio.
Un pasado asegura que a campaña
11509 — Un cuerpo de *arribeños* ha salido;
Los electos ayer nuevos Alcaldes,
Toman hoy de la vara el distintivo.

DOMINGO 2

Por el cubo del sur un artillero
11513 — Hoy al brillar el alba desertó;
Que a la parte exterior sin ser sentido
Por escala de cuerda descendió.
Y un soldado de Pardos
11517 — Que en desquite se vino,
Dice que marchan tropas
A guardar de las costas el distrito.

Que de Rondeau las tropas (cual se dijo)
11521 — No pretenden el sitio abandonar;
Y que es tal su constancia y entusiasmo
Que sólo por la fuerza lo han de alzar.
Durante la guerrilla
11525 — Hiere una bala a un niño,
Que ajeno a tal riesgo
En un bote pescaba entretenido.

LUNES 3

Cerca de la Colonia
11529 — Y en todo aquel distrito,
El litoral infestan
Lanchones enemigos.
Con gente armada asaltan
11533 — A débiles barquillos;

Mas al ver los de guerra,
Escapan del peligro.
Ganan la playa y luego
11537 — Por bueyes conducidos,
En la tierra se internan
Cual biformes anfibios;
Pues transformado en carro
11541 — El corsario barquillo,
Cambia en ruedas los remos,
Y hace en seco el camino.
En la anterior semana
11545 — Ya han tomado esos mismos,
En diferentes puntos,
Cuatro lanchas o cinco.
Rondando andaba el *Cisne*
11549 — Por aquellos destinos.
Sin sorprender ninguno
De aquellos corsarillos,
Cuando su propia lancha
11553 — Con marineros cinco,
Deserta, y fugitiva
Se reúne a los mismos.
Una abundante lluvia
11557 — Esta noche benigno
El cielo nos envía
Por consolante alivio.

MARTES 4

Hasta que el alba ha lucido,
11561 — La hermosa lluvia ha seguido
Sin cesar.
Este bien que el cielo envía
Hace al pueblo en alegría
11565 — Rebosar.
El *Gálvez,* que al puerto llega,
Diez prisioneros entrega

Que tomó
11569 — En dos botes que al contrario
Por las costas de Rosario
Sorprendió.

Murió en la opuesta guerrilla,
11573 — Que el bravo Oroná acaudilla,
Un dragón.
Y no hubo más de importancia,
Pues remisa, y a distancia,
11577 — Fue la acción.

MIERCOLES 5

Hace el cuerpo de Lorca por la tarde
Con perfección, de fuego el ejercicio;
Llega ayer del Janeiro una polacra
11581 — Con medicinas, víveres y vino.
Un dragón de la Patria
Inglés, algo bebido,
Esta noche con armas
11585 — Presentóse al rastrillo

Refiere que engañados los contrarios.
Oyendo de fusil el fuego activo
Que hacían los de Lorca, imaginaron
11589 — Ser de sublevación el claro indicio.
Y aprontan dos mil hombres
(Así el beodo dijo)
Que al supuesto alzamiento
11593 — Proporcionen auxilio.

¡Oh qué torpes y bárbaros! exclaman
Con aire de irrisión los vicentinos;
Cuando en creer las patrañas de un beodo
11597 — Son bárbaros y torpes ellos mismos.
De Cortinas, Capdevila,
Y Monyú, cesó el castigo,
Dándose de baja en Lorca,

11601 — Donde filiados se han visto.
Mas ya el despótico ultraje
No lo curan paliativos,
Notándose en los urbanos
11605 — Disgusto mal reprimido.

JUEVES 6

Temióse en la ciudad en este día,
(Por ser del General el natalicio) [326]
Que amplio saludo el sitiador le hiciera
11609 — Con granadas y balas de improviso;
Mas no quiso, indulgente,
Causarnos pesadumbre,
Ni en las guerrillas atacó valiente
11613 — Como es costumbre;
Y sin querella
La Pascua bella
Luce dichosa.
11617 — Ni el hijo ni la esposa
Salen a ver, cual suelen, afligidos,
Quiénes los muertos son o los heridos.

VIERNES 7

Con pliego parlamentario
11621 — Se acercó
Un oficial del contrario,
Y un edecán emisario
A recibirlo salió.
11625 — El necio vulgo al instante,
Sin criterio,
Forja planes delirantes;
Y al sitiador ya expirante
11629 — Anuncia con magisterio.

326 El Capitán General se llamaba don Gaspar Vigodet; y este día era el de Pascua de Reyes.

Ya se figura
Que en decadencia
Piden licencia
A esta ciudad,
De retirarse
Los argentinos,
¡Qué desatinos!
¡Qué ceguedad!

Otros propalan que Artigas
No hace ya
Con Rondeau muy buenas migas;
Y que sus tropas, amigas,
Al gobierno ofrecerá.
Mas el caso, en conclusión,
Sólo es
Una comunicación
Que por esa dirección
Manda el Comodoro Inglés.

Que por la toma
De unos lanchones,
Reclamaciones
Quiere fundar.
Así, cual humo,
Los charlatanes
Sus necios planes
Ven disipar.

SABADO 8

Ayer a la media noche,
Con relámpagos y truenos,
De un tormentoso diluvio
Hace apariencias el tiempo.
Era el *parto de los montes*,
Gran bulla y poco suceso,
Pues lloviendo un cuarto de hora

Quedó despejado el cielo.
Días ha que no se baten
Los valientes, que inofensos
Salen, giran, forrajean,
Y a las dos horas ya han vuelto.
A las inmediatas fuentes
Con aguadores y presos
Llegan, y de agua provistos,
Tornan sin batirse al pueblo.
Cerrados ya los portones,
Estando, y todos adentro,
Dos de *América* soldados
Hoy a medio día huyeron.
A tal hora estaba el muro
De vigilantes desierto,
Que a la sombra se resguardan
De los ardores de Febo.
Arrojan dentro del foso
Con rara astucia un sombrero
Y de bajar a tomarlo
Piden permiso al sargento.
Descienden por una cuerda,
Y en torno al muro siguiendo,
Hallan salida, y veloces
Se ponen en salvo luego.
Vigodet con tal noticia
Indignado, en el momento,
Para aterrar desertores,
Dicta un castigo severo.
Del propio cuerpo un soldado
En su deserción confeso,
Como olvidado yacía
De un calabozo en los hierros.
Aquél, pues, ratificando
La sentencia del Consejo,
En su furor le improvisa
De muerte el fatal decreto.

A la una y cuarto del día
Ya estaba en capilla el reo,
Sin que de Hacienda el Ministro
Le salve con sus empeños.
El desgraciado Juan Sánchez
Fue su ordenanza algún tiempo:
Sirviónos bien; así en casa
Lloramos su fin adverso.

DOMINGO 9

(El Cabildo, la Hermandad de Caridad y otros, sustentan a los indigentes)

El memorable lego que sustenta
A pobres más de mil en San Francisco,
Ya había su benéfica limosna
Por falta de recursos suspendido.
Mas la Hermandad de Caridad y algunos
Ciudadanos de pro, con el Cabildo,
Para una obra tan digna y filantrópica,
Generosos, de nuevo se han suscrito.
Mas siempre en la limosna y su tarea
Es el lego el agente más activo,
Cuya inmensa piedad y fiel manejo,
Merecía la mitra de un Obispo. [327]

327 La Hermandad de Caridad hace como diez días resolvió tomar a su cargo la continuación de las benéficas limosnas que hacía muchos meses repartía el recomendable Lego de San Francisco, fray José Ascalza, que daba el sustento a más de 1 500 personas, por hallarse este religioso falto ya de recursos y lleno de empeños. En su consecuencia, además de prestar la Hermandad sus auxilios, reunió una suscripción del Cabildo y de varios ciudadanos y señoras, y desde el primero de año se ha encargado de esta obra de misericordia. El propio religioso, siempre con un celo infatigable en bien de la humanidad ha tomado sobre sí la tarea del cocinado y del reparto personal de las raciones, ayudado de varios sirvientes. A cada pobre se le da una papeleta por su persona o el número de las de su familia que representa. En el corral del hospital se han construído galpones para poner los calderos.

De infelices familias perciendo,
11721 — De un pueblo en sus miserias socorrido,
La inmensa gratitud y bendiciones,
Son por tan alta acción el premio digno.
Al Hospital de Caridad concurren
11725 — Los que anhelan optar al beneficio,
Donde haciendo constar suma indigencia
A gozar de aquel bien son admitidos.
El padrón nominal allí se asientan
11729 — Los jefes de familia con sus hijos,
Y es la afluencia tal, que ya este día
Dos mil quinientos quince están [inscriptos. [328]
Una frugal comida, (cual se puede)
11733 — Aquel gremio les da caritativo,
Y el pesado reparto, y la cocina,
Toma a su cargo el religioso mismo.
A la hora de comer, los anchos patios
11737 — Y aun los huecos en torno al edificio,
Henchidos del ejército indigente,
Parecen hormigueros de mendigos.

LUNES 10

Una fuerte proclama ha publicado
11741 — Hoy el Cabildo nuevo, con designio
De excitar la constancia, reclamando
La fiel cooperación de los vecinos.
Además de los ocho cabildantes.
11745 — Que ya en fin de Diciembre quedan [dichos,

328 Si alguno cree exagerado el número de indigentes que recibían aquella ración, como dicen los versos, puede ver el libro de actas del Cabildo (que original existe en el Archivo General) y allí encontrará consignado en el acta de 21 de Marzo de 1814, que la Hermandad de Caridad le representaba, pidiendo más auxilios y nuevos arbitrios para poder continuar suministrando **más de tres mil raciones diarias**, que ya cocinadas se repartían a los indigentes.

Otros cuatro, aumentados nuevamente,
Firman con los demás aquel escrito.
Estos recién electos son: Miranda,
Alcorta, con Doval y Masculino;
Siendo ya en su total Capitulares
Doce, cual los apóstoles de Cristo.[329]

El desgraciado Sánchez,
De *América* soldado,
Que a muerte sentenciado
Por deserción se vio,
En el fatal banquillo
Con varonil presencia
De su fiera sentencia
La pena cruel sufrió.

Al entonar el credo,
Al tronar los fusiles,
Lamentos femeniles
Se oyeron resonar;
El infeliz entonces
Arrancóse la venda,
Y la descarga horrenda
Recibió sin temblar.

Hoy mismo en *La Paloma*
Un soldado marino,
Por aleve asesino
Puesto en capilla fue.
Aunque su feo crimen
La piedad le enajena,
En angustiosa pena
El corazón se ve.

329 Los nuevamente electos para completar el número del Cabildo constitucional, son los señores don Nicolás Miranda, don José Bernabé Alcorta, Ramón Doval y don Manuel Masculino.

MARTES 11

(Cargan los sitiadores impetuosamente. Los patriotas toman dos faluchos de guerra. El Comandante Bañuelos muere con valor)

A las ocho del día a nuestros bravos,
11777 — Que sólo a hacer aguada habían salido,
De entre las zanjas, donde ocultos eran,
Asaltan con furor los enemigos.
A la súbita carga retroceden
11781 — Los leales de Chaín, y más altivos,
Los otros con Pagola y Baltaojeda,
En su persecución cobran más bríos.
El terrible Soler con sus infantes
11785 — *Africanos y pardos*, les da auxilio,
Pareciendo en su avance que orgullosos
Quisieran asaltar al muro mismo.
Hasta el glacis huyendo se retira
11789 — Nuestra gente más débil en guarismo,
Donde un fuego sostiene, que impertérritos
Soportan ellos con valor invicto.
El *Paraná*, flanqueando su costado,
11793 — Dispara de metralla veinte tiros,
Y catorce de bala, a que contestan
En lucha desigual más atrevidos.
Un oficial contrario y su caballo
11797 — Fueron de la metralla a un tiempo
[heridos,
Y dos soldados pardos en su arrojo
También encuentran su mortal destino.
Viendo ya bajo el muro a los realistas,
11801 — Donde fuera locura el invadirlos,
Los contrarios se alejan, y los nuestros
Se encuentran con un muerto y dos
[heridos.

Por tres balas perdidas tres personas
11805 — Fueron heridas sobre el muro mismo,
Que curiosas mirando aquel combate,
Se juzgaban muy libres de peligro.
Desde *Martín García* Loaces manda
11809 — En una lancha treinta y seis novillos,
Y piensa con sus bravos aquel jefe
Para más ardua empresa hacer camino.
A surtirse de pólvora y de víveres,
11813 — Llega el *Queche* también con el aviso
De haber sido apresados los faluchos
San Martín y San Luis, por un descuido.
Cerca de la Colonia fueron ambos
11817 — Por contrarios lanchones sorprendidos,
Que desde aquel paraje a tal empresa
Con gente armada destacara Pico. [330]
El valiente Bañuelos resistiendo
11821 — Pereció, y nueve más; pero sin brío
El *San Luis* que Moreno comandaba
Cedió a sus invasores atrevidos. [331]
Ya el rápido incremento que el contrario
11825 — Da a su fuerza naval, su afán activo,
Su ardiente decisión, de nuevos males
Nos revelan desde hoy claros indicios.
Veinticinco lanchones con objeto
11829 — De defender las bocas de los ríos,
Se han hecho en Buenos Aires, tripulados
Y armados con cañón los veinticinco.

330 Aquellos dos faluchos eran de la Real Armada El Teniente Coronel de Dragones de la Patria don Blas J. Pico, Comandante de la Colonia (según se comprueba después por la **Gaceta** de Buenos Aires), destacó desde allí el día 9 dos lanchones armados, que lograron dar aquel doble golpe cerca de la isla de Hornos.

331 El Alférez de navío don Manuel Bañuelos murió defendiéndose antes de rendirse el San Martín, que comandaba. El segundo piloto, don José Moreno, cedió con menos resistencia. El primero tenía un cañón de bronce de a 8 y dos de a 4. El segundo montaba uno de a 6 y dos pedreros de bronce de a 4.

Será de las empresas de su armada
11833 — El objeto primero y más proficuo,

Apresar nuestros buques que trafican
Al sinuoso Uruguay y al Entre-Ríos.
Del carbón y la leña de las islas
11837 — Privarnos igualmente está en su arbitrio

Y quién será el osado que se exponga
Por un lucro tan corto a tal peligro?
Es baldón a la España, que teniendo
11841 — Tanta copia de barcos y marinos,
Por temor o indolencia haya dejado
Tomar preponderancia al enemigo.

MIERCOLES 12

Hoy en la *Paloma*,
11845 — Corbeta de guerra,
El reo en capilla
Sufrió su sentencia,
Muriendo fusilado
11849 — Por aleve homicidio perpetrado.

A la hora de estilo
Salió la partida;
Más sólo de lejos
11853 — Se bate en guerrillas,
Logrando desahogada
Los pozuelos limpiar y hacer aguada.

Alvear, de las tropas
11857 — Del pueblo argentino
General en jefe,

Nombrado se ha visto: [332]
Y varias graduaciones
Confiere aquel Gobierno a sus campeones.

JUEVES 13

El *Cisne*, la *Paloma*, el *Queche*, y varios
Pequeños barcos, con empeño activo
Y con tripulación más numerosa,
Ha mandado el Gobierno quedar listos.
A la isla deben ir, y allí siguiendo
Con la de Loaces división unidos,
Asaltar la Colonia, que es ahora
De los contrarios paladión y asilo.
No es tan fácil la empresa: mucha sangre
Se habrá de derramar sin conseguirlo;
Pues si aquí al descubierto hacen proezas,
Lidiando con ventaja harán prodigios.

VIERNES 14

De un hospital militar
Los utensilios y aprestos,
Enviar a Martín García
Piensa prudente el Gobierno.

332 El Supremo Poder Ejecutivo de Buenos Aires en aquella época se componía de los señores don Juan Larrea, don Gervasio Antonio Posadas y don Nicolás Rodríguez Peña, siendo el Secretario don Manuel J. García. Ademas del nombramiento de don Carlos Alvear para Comandante General del Ejército, sólo citaré a los siguientes, por ser de personas que en épocas posteriores se han hecho notables:—El Coronel don Juan José Viamonte fue nombrado Mayor General del Ejército de la Capital; don Pedro Olazábal, Teniente; don Manuel Oribe (tan célebre después), Teniente segundo de Artillería; don Angel Pacheco, Teniente de un cuerpo; don Juan Lavalle y don Pedro Castelli, igual promoción, y don Manuel Olazábal, Porta-estandarte.

Los víveres se preparan,
Camas y medicamentos;
Pues militares ya existen
11881 — Ochocientos treinta enfermos.
Muchos diariamente salen
No curados, sino muertos,
Mas como es mayor la entrada
11885 — La existencia va en aumento.
Hacen de fuego ejercicio
Los de Lara granaderos,
Y dos de ellos esta noche
11889 — Al desertar fueron presos.
Alemán y Granadino
Son los infelices reos.
En los que Lara implacable
11893 — Juró hacer un escarmiento.
¡Desgraciados! Les aplican
De la ley severa el peso,
Cuando a ellos el rey les falta
11897 — Con el pre y el alimento.

SABADO 15

El bergantín lusitano
San Agustín Palafox,
Con trigo y víveres llega
11901 — En abundosa porción.
También de *Martín García*
Ha entrado el *Fama* veloz,
Que como tal *Fama* anuncia
11905 — Noticias de mala pro.
Los enemigos lanchones
Han tomado lanchas dos,
Que del Uruguay venían
11909 — Con carne, leña y carbón.

Revista de Comisario
La artillería pasó,
Siendo el Ministro de Hacienda
11913 — De aquel acto el inspector. [333]

DOMINGO 16

El campamento sitiador retumba
Con salvas de cañón en el Cerrito,
Y su bandera tricolor flamea
11917 — Del fuerte de Rondeau sobre el rastrillo.
Pero en punto al motivo, ciertamente
Aquí estamos en babia o en el limbo,
A merced de insensatas relaciones
11921 — Que forja la ignorancia o el capricho.
Alzase un notición que patentiza
De Rondeau los recónditos designios:
¿Y quién es el garante? Algún pasado
11925 — Más bruto que el caballo en que ha venido.
Alguno hay que descubre ocultos planes
De Artigas, *por conducto fidedigno,*
Y analizado el caso, era el conducto
11929 — El peón de una estancia o algún indio.
Hace muchos días
Nada ha sucedido
A los guerrilleros,
11933 — De memoria digno.
A la contraescarpa
De noche han venido
Contrarios que al muro
11937 — Disparan sus tiros.

333 Según el nuevo sistema de contabilidad establecido por Real orden para el cuerpo de artillería en este mes, el Ministro de Hacienda (que lo era entonces don Jacinto Acuña de Figueroa), en su calidad de tal, era el Comisario General del ramo. En esa misma ocasión el autor de esta obra fue nombrado guarda-almacén principal de artillería por promoción de don Manuel Tapia a Comisario.

O con sus promesas,
Y halagos fingidos
Seducen las tropas
11941 — Que van al recinto.
Pues siempre producen
Su efecto nocivo
En pecho inconstante
11945 — Y en alma sin brío.

LUNES 17

Cuatro hombres que prisioneros
En las costas nos tomaron,
Esta noche se pasaron
11949 — Al bergantín *Paraná*.
Los europeos desertan
Y viénense americanos:
Estos son unos arcanos
11953 — Inexplicables quizá. [334]

Unánimes aseguran
(Y de otros datos se infiere)
Que el sitiador piensa y quiere
11957 — Un golpe de mano urdir:
Que brulotes y lanchones
Ya tiene prontos en tierra,
Para los buques de guerra
11961 — *Paraná y Queche* invadir.

Que al que apresare estos buques
Se ofrece un grado notable,
Y darle además contable
11965 — En dinero su valor.

334 Por lo que aquí y en otros muchos pasajes de esta obra se indica, debe comprenderse bien que la guarnición de Montevideo no se componía sólo de tropas españolas, sino que una gran parte, y la más decidida y realista era de hijos del país, o de argentinos emigrados.

Con cuya oferta halagados,
Ya muchos se han ofrecido,
Esperando que un descuido
Les dará lauro y honor.

MARTES 18

Por el Cerro igualmente
Otro pasado llega, que asegura
La empresa ya inminente
Que el sitiador procura,
Fiado en nuestro descuido y su bravura.

Acometer osados
En las tinieblas de la noche intentan;
Marinos y soldados
A la empresa se alientan,
Y ya segura la victoria cuentan.

Con esta circunstancia
Auméntase esta noche en la bahía
El celo y vigilancia,
Y las rondas de espía,
Siendo cada bajel una vigía.
A lo lejos se mira
Vagando todo el día una fragata,
Que sospechosa gira,
Y en las ondas del Plata
Con varias direcciones se dilata,
Ya se dirige al puerto,
Ya sigue en dirección de vuelta afuera,
Y en maniobras incierto,
Parece que quisiera
Que de aquí un buque a examinarla fuera.

MIERCOLES 19

La noche ayer su manto
Tendió ornado de estrellas rutilantes,
Y el bajel, entretanto,
Con sus giros errantes
Entre dudas dejónos vacilantes.
La aurora que aparece
Rasga a la noche el estrellado velo,
Y aun el bajel se ofrece
Inspirando recelo,
Y al fin a Buenos Aires toma el vuelo.
Al *Inchiman* varado
Hoy fue Sierra con jefes de marina, [335]
Do el sitiador osado
Tres balas le fulmina,
Mientras él sus trabajos examina.

Allí ve claramente
De tres contrarias lanchas la flotilla,
Y ve un grupo de gente
Que un inglés acaudilla,
Los barcos arrastrar hacia la orilla. [336]

JUEVES 20

(Asaltan los sitiadores a la bahía y hay en ella espantosa confusión)

Una escena terrible, estrepitosa,
De alarma y confusión, balas y gritos,
Antes de amanecer se representa

335 Don Miguel de la Sierra Capitán de Navío y Comandante General de Marina de este Apostadero.
336 Después se vino a saber (como se verá más adelante) que ese tal no era inglés, sino don José Caparroz, Teniente de dragones de la Patria, que por ser rubio, y por el chaquetón que vestía, pareció inglés a los que miraban con anteojo.

En la bahía, el campo y el recinto.
Llenos de gente armada, dentro del puerto
Tres lanchones penetran enemigos
12021 — A las dos de la noche, deslizándose
En medio a las tinieblas sin ser vistos.
El abordar el *Queche* era su objeto;
Mas por la oscuridad yerran el tiro,
12025 — Y el bergantín de Trelles asaltando,
Le toman de defensa desprovisto.
El *Gálvez*, la *Paloma*, el *Lugre* y *Cisne*,
Tarde ven los lanchones, cuando altivos
12029 — Ya sobre el bergantín los invasores
Formaban de sus bordas un castillo.
Nuestros buques de guerra y los mercantes
El aire atruenan con fatal bullicio,
12033 — Y el plomo silbador y la metralla
Difunden el horror con estampidos.
De la ronca bocina, disonantes,
Los ecos se confunden con los tiros;
12037 — Aumentándose el caos pavoroso
Con la grita infernal de los marinos.
La corbeta *Paloma*, y las murallas
Que estaban más cercanas de aquel sitio,
12041 — En volcanes de fuego respondían
De los contrarios al mortal granizo.
Por la parte del campo, al propio tiempo
Que son las ondas inflamado abismo,
12045 — Aumentando el horror, los sitiadores
Empiezan de fusil un fuego activo.
Por llamar la atención allí, figuran
La intención de un asalto, y atrevidos
12049 — Un obús acercando y dos cañones,
Se aumenta estrepitoso aquel conflicto.
No en tempestuosa noche así horroriza
Al triste caminante el estallido
12053 — Del rayo, que incendiando la floresta,

Le circuye entre llamas de improviso:
Como era aterradora aquella escena
De confusión, clamores y estampidos,
12057 — Descargas y relámpagos, que en torno
Ostenta en la bahía el dios armígero.

*(Dos oficiales de Marina heridos mortalmente.
Llévanse el Bergantín)*

Al fulminante bergantín pretenden
Los dos lanchones atacar de auxilio
12061 — ¡Cuál fue entonces la grita con que osados
Afrontan los contrarios su peligro!
Allí, al dar nuestra gente el abordaje,
Fue de balas tan hórrido el granizo,
12065 — Que los dos Comandantes, Ruiz y Azás,
Son heridos de muerte a un tiempo
mismo. [337]
Tres baleados también y uno sin vida
Cayeron; y al estrago repentino.
12069 — Mirando impracticable el abordaje,
Se apartan con horror del precipicio.
A los dos Comandantes sin tardanza
Reemplazaron Sostoa con Castillo, [338]
12073 — Mas su presa entretanto los contrarios
Salvar intentan con afán activo.
Aun no los rayos de la aurora habían
A las sombras nocturnas sustituido,
12077 — Cuando levando el bergantín las áncoras,
Y calando el timón, despliega el lino.
Luego que amaneció, doblando el Cerro
Al bergantín miramos fugitivo,
12081 — Y más al sur apenas perceptibles,
Tres lanchones vagando descubrimos.

337 Don Martín Azás, Alférez de Navío, y don Tomás Ruiz, Alférez de Fragata; ambos murieron después, como se verá en este DIARIO.

338 Don Tomás Sostoa, hijo de Montevideo, Teniente de Fragata, y don Miguel del Castillo, español, Alférez de Fragata.

Los dos buques de guerra el *Lugre y Gálvez*
Salen a perseguirlos con ahinco,
12085 — Y con tropa selecta cuatro lanchas
Siguen de los lanchones el camino.
Piérdense de la vista, y sin sosiego,
En ansiedad el pueblo sumergido,
12089 — Recela algún contraste, pues conoce
De los contrarios el soberbio brío.

Vuelven las lanchas a la tarde ufanas
Con los lanchones tres del enemigo,
12093 — Que encontraron sin gente abandonados,
Del mar y las corrientes al arbitrio.
Siendo aqueste abandono inconcebible,
Yo temo que a los míseros rendidos,
12097 — Por un acto de bárbara venganza
Fue el piélago la tumba y precipicio. [339]

Ya los lanchones en el puerto estando,
Hace el Cerro señal, que sometido
12101 — Se hallaba el bergantín; después un bote
Con mayor claridad dice lo mismo.
Con tan grata nueva el pueblo
Se entusiasma en regocijo,
12105 — *Y por proeza pondera*
Triunfar veinte contra cinco.
Contrario el viento nos priva
Ver llegar hoy los cautivos,
12109 — Y entre el popular aplauso
Bajar Uriarte y Cañizo. [340]

339 Esta sospecha era injusta, pues se verificó haber encontrado a los lanchones abandonados y sin gente.

340 Don N. Uriarte, Piloto de la Real armada, y don Pascual Cañizo, Teniente de Fragata, Comandantes del Lugre y el Gálvez

Tal es la empresa, en resumen,
De los contrarios altivos,
12113 — *Cuyo contraste no empaña*
El lauro de su heroísmo.
Caparroz, Uvarma y Culta
Con sesenta decididos, [341]
12117 — La empresa arrostran más bravos
Que Jasón al vellocino.

Mas *no acuses, lector, de sospechosa*
Mi realista lealtad cuando esto escribo,
12121 — Pues bien del vencedor la gloria exalta
El que el valor pondera del rendido. [342]
Mientras duró la acción, los sitiadores,
Por llamar la atención hacia otro giro,
12125 — Entre descargas de fusil, arrojan
Granadas cuatro, y balas veinticinco.
Las gentes que agitadas por las calles
Vagaban hacia el muelle, y su recinto,
12129 — Entre la oscuridad se atropellaban,
Sintiendo de la bala el raudo silbo.
Por los escombros que doquier levantan,
Gravemente un soldado ha sido herido,
12133 — Y asustado, al silbar una granada,
Desde una alta azotea cayó un niño. [343]

341 Don José Caparroz, español, Teniente de Dragones de la Patria (después llegó a ser General en Méjico): Uvarma o Varnes (según otros le llaman) era un extranjero.— Culta era del país: el autor no sabe actualmente si será el célebre don Eugenio Culta, que fue el primero que puso el sitio a la plaza.

342 Bien se concibe que el autor, en precaución de cualquier evento que hiciese descubrir por Vigodet el DIARIO que tan imparcialmente escribía, hizo la prudente prevención que expresa el verso.

343 Es cosa muy singular que la **Gaceta** de Montevideo en varios números que salieron, no habló ni una palabra del notable acontecimiento de la noche del 19 al 20. El día 1.o de Febrero, cuando el Comandante de Marina publicó el parte, entonces fue que recién habló la **Gaceta**. De esta reserva y otras muchas, se infería cuán poca luz para la historia arrojan los periódicos de aquella época.

VIERNES 21

(El General Artigas abandona el sitio separándose de los argentinos)

Un pasado que anoche al pueblo llega
Refiere la emoción que han padecido
Los contrarios, mirando malogrados
De represar al *Queche* sus designios.
Asegura que ayer (notable caso!)
Artigas, por agravios impelido,
Del Gobierno Argentino, con su gente
Secretamente abandonara el sitio; [344]
Que Rondeau, recelando que a este jefe
Sigan los orientales como adictos,
Nuevos planes adopta; y se apercibe
A oponerse a su encono vengativo.
Tenaz el viento contrariando sigue
La vuelta de los buques impropicio,
Mientras al pueblo que impaciente aguarda,
Cada minuto le parece un siglo.
Mas un bote que llega esta mañana
La rendición refiere y lo ocurrido,
Y afirma que en la empresa y los ataques,
Quince bravos perdiera el enemigo.
Estos, hoy a guerrilla no acudieron,
Como tampoco ayer; y así tranquilos,
Con mayor abundancia en las tres fuentes
La tropa y aguadores se han provisto.
De la herida fatal que ayer recibe,
Hoy el valiente Ruiz ha sucumbido,

344 Así pues, el 20 de Enero de 1814 es un día memorable en nuestra historia, porque en él hizo su explosión el resentimiento del General Artigas contra el Gobierno Argentino, y desde él data la guerra que con encarnizamiento se declararon mutuamente.

12161 — Y en pomposas exequias el Gobierno
Ha dado a su memoria honores dignos.[345]
Un copioso aguacero se desata,
De retumbantes truenos precedido,
12165 — Esta noche a las once; pero luego
Siguió el golpe de lluvia más remiso.
A esa misma sazón llegan *diez cholos*.
Que a Goyeneche en el Perú han servido,
12169 — Mas la hora es avanzada, y ya Morfeo
Me impide investigar lo que hayan dicho.
En varia agitación el campo adverso
Se ve; y a la guerrilla no han venido;[346]
12173 — En tanto el *Paraná* hoy ejecuta
De cañón y fusil el ejercicio.

SABADO 22

(Vuelve al pueblo el bergantín represado)

Esta mañana a las cinco,
Entre víctores y salvas,
12177 — El bergantín represado
Hace en el puerto su entrada.
¡Viva el Rey! ¡hemos vencido!
Los vicentinos exclaman,
12181 — Que en los peligros se atienen
Al *juntémonos, y vayan.*

345 Estas exequias se hicieron en San Francisco, presidiendo el duelo el Comandante General de Marina, con un niño de 6 años hijo del finado Ruiz, acompañados de muchos jefes y oficiales de varios cuerpos, que fueron luego a dar el pésame a la viuda en su casa.
346 Esa grande agitación y el no comparecer los sitiadores a la guerrilla era por haber desamparado el sitio el General Artigas con su ejército.

Cuarenta y seis prisioneros,
Con Caparroz, Culta y Uvarma, [347]
12185 — Para evitar un desorden
A la *Flora* se trasladan;
Mas esta noche en silencio
A todos los desembarcan,
12189 — Y a la ciudadela al punto
Con crecida escolta marchan.
Los diez pasados que anoche
Del campo opuesto llegaran,
12193 — Las noticias ratifican
Que los anteriores daban.

(Motivos de Artigas para separarse del ejército argentino)

Ofendido y contrariado
Artigas por graves causas,
12197 — Que del Gobierno Argentino
La enemistad revelaban.
La aspiración conociendo
De su política insana. [348]
12201 — Que a los que auxiliar pretende
Con astucias avasalla;
Artigas, en fin, ha dicho,

347 Hoy se ha sabido que ese Culta es el célebre don J. Eugenio, el que precediendo al ejército argentino puso el sitio a la plaza, como se ve al principio de este DIARIO. Uvarma, o Virnes, es hijo de un irlandés manco que tuvo saladero. Los prisioneros son los 3 oficiales nombrados con 3 sargentos, 3 cabos y 37 soldados de diversos cuerpos, naciones y colores; pues 6 de éstos son negros. El capitán norte-americano que vino con la tropa y tripulación para marinar la presa, viéndose activamente perseguido, trató de escapar, y en efecto fugó a tierra en una lancha, dejando sin piloto ni dirección a la tropa en el bergantín, que ya no tuvo más remedio que rendirse.

348 Téngase presente que esas antipatías y ese lenguaje eran solamente de aquella época; el autor habla entonces y no ahora; al contrario, él quisiera que una cordial fraternidad extinguiera para siempre tan perjudiciales prevenciones.

¡No más sufrir asechanzas!
12205 — Y el volcán hasta ahora oculto
Hizo su explosión infausta.
Secretamente del sitio
Con un escuadrón se marcha
12209 — El día veinte jurando
Vengarse de quien le agravia.
Sucesivamente luego,
Por piquetes y por guardias,
12213 — Su ejército numeroso
Sigue en pos de su patriarca.[349]
Con tan súbito abandono,
Y lo que este ejemplo labra,
12217 — Rondeau con sus argentinos
En gran conflicto se halla.
El ve en torno la tormenta
Que fatal se le prepara,
12221 — Anunciándole exterminio
Por el frente y por la espalda.
Y no obtendrá poco lauro,
Si con prudencia y constancia
12225 — Entre Caribdis y Scila
Su bajel triunfante salva.
Mas, ¡ay Dios! que la anarquía
Con tres cuerpos y tres cargas,
12229 — Luchando entre sí tenaces,
Va a devorar nuestra patria
Rey, Buenos Aires y Artigas,
Fatal trinidad, declaran
12233 — Que en tres entidades tienen
Mil voluntades contrarias.

349 En los detalles y circunstancias con que refiere el autor este memorable acontecimiento, es probable que haya algunas inexactitudes de poca importancia; esto no es de extrañarse. Hoy mismo, consultando a varias personas que presenciaron éste y varios otros sucesos, cada cual le da una información diferente y a veces contraria a la de los otros.

Apenas tres mil soldados
Tiene hoy Rondeau; fuerza escasa
Para sustentar la mole
Que sobre sus hombros carga
Y aun dicen que las partidas
Que de artiguistas avanzan,
A su ejército interceptan
Ganados y caballadas.
Con tan plausibles noticias
Todos esperan con ansia
Ver en la próxima aurora
Alzado el sitio mañana.
De carne, frutas y leche
A un hartazgo se preparan,
Para que un cólico acabe
Lo que no hicieron las balas.
O ya ledos se figuran
Que sobre la verde grama,
Retozando libremente
Gozan balsámicas auras.
Hasta Amor forja sus planes,
Pues ya cien ninfas reclaman
Las promesas de Himeneo
Para la paz empeñadas.
Y exigentes ya se aprontan,
Viniendo a ser esta farsa
Cual de Calderón comedia.
Que en casamientos acaba.
Nadie en brazos de Morfeo,
Si no es beodo, descansa;
Porque en risueños proyectos
Está la mente agitada. [350]

[350] Es preciso haber estado en un pueblo sitiado largo tiempo, para comprender esa agitación y ansiedad de sentimientos que se sienten cuando ya se aproxima el término de aquella calamidad. Montevideo tiene repetidas experiencias de aquellos conflictos y de esas emociones profundas que ocasiona su desenlace.

DOMINGO 23

(Continúa la agitación y novedades en el campo sitiador)

No es posible pintar el alborozo
Que a todos enajena; el dulce alivio
12269 — Que siente el corazón, mirando en parte
Realizada la voz de alzarse el sitio.
De Soler en el viejo campamento
Sólo se ven soldados cuatro o cinco,
12273 — Y de Otorgués y Artigas los cuarteles
Solitarios están o mal guarnidos.
Las guardias que hasta ayer entre las casas
De la Aguada y Cordón han mantenido,
12277 — Yacen abandonadas, y en sus muros
Feos baldones con carbón escritos.
Sin cañones están, con gente poca
Sus cercanos reductos; y advertimos
12281 — Del Cerrito hacia un lado, puesto en ala,
El tren volante, de atalajes listo.
En su falda divagan afanosos
Carros y tropas, en variados giros,
12285 — Y de Artigas el grande campamento
En total soledad yace sombrío.
Repáranse igualmente abandonados
Sus puestos avanzados al recinto;
12289 — Y familias, y muebles, en carretas
Retirarse afanosas al Cerrito.
Ese gran movimiento, ese desorden,
Son del fin del asedio el claro indicio,
12293 — Y con tal esperanza, en casi todos
Ya pasa la alegría a ser delirio.
Conciértanse paseos, o en las quintas
Gratos banquetes de manjares ricos,
12297 — Devorando, en la idea, los asados
De vacas que tal vez aún no han nacido.

Y las ninfas sus galas se proponen
En los bailes lucir, donde sumisos,
En guerra más feliz e irresistible,
Los que Marte salvó, rinda Cupido.
En tanto nuestro ejército, que mira
Del contrario el desorden y conflicto,
Desdeña la ocasión en que pudiera
Hacer con gloria levantar el sitio.
Con satisfacciones nuevas
Para la española causa,
Llegó ayer de Buenos Aires
Una corbeta anglicana.
Del bravo Belgrano cuenta
La derrota, en la batalla
Donde triunfantes quedaron
Del gran Pezuela las armas.
Dice el inglés comandante,
Que él por afecto a la España
Sin más objeto ha venido
A dar noticia tan fausta.
Mas yo a mis solas repito
De Laoconte las palabras:
Temo a los falaces griegos,
Que aun con sus dones engañan.[351]

LUNES 24

(Artigas hostiliza ya a los argentinos)

Los transportes de un júbilo vano,
¡La alegría falaz seductora
Hoy frustrados se miran, y ahora
Más aflicta se ve la ciudad.
Cuando todos mirar esperaban

351 "Timeo Danaos et dona ferentes", (VIRGILIO.—Eneida. L. II) No se tome esto por una ofensa a la nación inglesa, sino como un desahogo poético de un sentimiento puramente de circunstancias.

De enemigos el campo desierto,
12329 — La esperanza magnífica ha muerto.
¡Sólo existe la cruel realidad!

Campamentos de nuevo instalados,
Del Cerrito en la falda se miran,
12333 — Y en reductos trabajan y giran
Las falanges que manda Rondeau.
Que aunque yacen del muro distantes,
Nuestra suerte no adquiere bonanza;
12337 — Tal ha sido la loca esperanza,
Leve arista que al viento voló.

Llegan nuestras partidas a las casas
De Masini y Ramírez, luego al Cristo,
12341 — Y no hallan resistencia donde otrora
Sus guardias mantenía el enemigo.
Para coger acelgas y verduras,
Esta leve ampliación sirve de alivio,
12345 — Y asegura también el pastoreo
A caballos y mulas sin peligro.
Así cuando algún mísero en cadenas
Del estrecho pontón baja al presidio,
12349 — Se le antoja un salón lo que es crujía, [352]
Y palacio feliz lo que es castillo.
Antes de la oración llega un pasado
Digno de fe, del Peñarol vecino,
12353 — Que de aquel movimiento a los contrarios
Las razones explica y los motivos.
Artigas con su gente en la *Calera*
Acampado se encuentra; de allí activo,
12357 — A Rondeau hostilizando sin descanso,
Le apura, y a su ejército aguerrido.
La destrucción trayendo y la venganza,

352 Crujía era el nombre que, con alguna impropiedad, se aplicaba a algunos calabozos de la Ciudadela y Cabildo.

Contra este general y sus adictos,
12361 — Sus partidas difunde, que han llegado
Cual cometas de muerte hasta el *Molino.*

MARTES 25

Hoy la *Gaceta* sale
Y ni una línea estampa
12365 — Del asalto y sucesos
De la bahía en la anterior semana.

De la ausencia de Artigas
Que el sitio desampara,
12369 — Nada dice.... y se ocupa
De las cosas de Rusia y de la España. [353]

El vulgo aun seducido
Con ilusiones vanas,
12373 — (Porque a su desengaño
Ni los sucesos ni la vista bastan),

En cada día espera,
Al despuntar el alba,
12377 — Ver despejada y libre
De tropas sitiadoras la campaña.

Mas Rondeau incontrastable
En su apuro y desgracia,
12381 — Sus líneas fortifica,
Lo que su plan de continuar declara.

353 Es inconcebible la indolencia que muestra el religioso redactor de nuestra Gaceta y el poco interés que muestra en noticiar los sucesos que nos rodean. ¡No decir hoy una palabra de los estrepitosos acontecimientos del día 20! ¡Nada tampoco de la separación del ejército de Artigas! ¿Qué luz puede presentar semejante Gaceta para la posteridad y para la historia?

Cerca del Chopitea
Su campamento se halla;
También en otros puntos
Se ve aumentar su fuerza en las tres armas.

A nuestros guerrilleros
Que hoy hasta el Cristo avanzan,
Bajando a las Tres Cruces,
Tres tiros de cañón ellos disparan.

Mas de fusil el fuego
Fue leve y sin desgracia,
Y hoy vuelven sus patrullas
A gritar en la noche a las murallas.

MIERCOLES 26

En la guerrilla, en que débil
Fue la acción,
Un caballo nos mataron,
Y seis tiros fulminaron
De cañón

A la Lóndiga el contrario
Se acercó
Con pliego parlamentario,
Que un edecán emisario
Recibió.

El canje de prisioneros
Entablar
Dicen que Rondeau pretende;
Pero Vigodet no entiende
De canjear.
Dar soldados por paisanos

No está bien,[354]
Y aquél, en esto advertido,
La propuesta ha recibido
Con desdén.

El *Queche*, el *Gálvez* y el *Lugre*,
Y un lanchón,
A *Martín García* han ido,
Pues reservada han tenido
Comisión.

JUEVES 27

Nuestra guerrilla alcanza,
Con poca oposición, cerca del Cristo;
Y a las huertas avanza,
Do cada cual bien listo,
De verduras y frutas se han provisto.

¿Viste hacia un hormiguero
Ir cargadas hormigas desde el prado?
O desde el lavadero
En filas, ¿no has notado,
Venir las negras con enorme atado?

De la misma manera,
Cargados de hortalizas diferentes,
En prolongada hilera
Vuelven nuestros valientes
Con atados y bolsas prominentes.

De Málaga ha llegado
La fragata mercante la *Dragona;*
Y el pueblo contristado
Al dolor se abandona,
Por lo que infausto el capitán pregona.

354 El jefe sitiador pretendía que en la entrega de prisioneros se le recibiesen como soldados los paisanos aventureros que habían caído en el tráfico del carneo por las costas.

La parca destructora
A Cádiz implacable desolaba,
Y ya la auxiliadora
Gente que se esperaba,
Bajo las iras de la peste acaba.

Sin truenos e incesante,
Hoy por cuatro horas nos envía el cielo
Una lluvia abundante,
Que refrescando el suelo
Sirve al pueblo de abasto y de consuelo.

Mas, ¿qué consuelo habría
A un pueblo entre aflicciones abismado,
A quien tanta alegría
En pesar se ha tornado,
Porque al tocar la orilla ha naufragado?

En situación amarga,
Ya su comercio sin acción perece;
El en guerra tan larga
Sus caudales ofrece,
Y cual cuerpo sin sangre desfallece.

Mas el pueblo constante
Aun defiende orgulloso sus banderas
Contra un poder gigante;
Y en un mar sin riberas
Sigue luchando con las ondas fieras.

VIERNES 28

(Desórdenes en la campaña)

Hoy tres portugueses
Al pueblo llegaron,
Que unidos huyeron
Del campo contrario.

12469 — Cuentan, y no acaban,
O acaban contando
De los artiguistas
Desórdenes varios.
12473 — Dicen que cometen
Violencias y raptos,
Siendo la campaña
De horrores teatro.
12477 — Que acéfalas vagan
Sin orden ni mando,
Partidas que dejan
De ruinas el rastro.
12481 — También a pretexto
De verse apurados,
Hacen los porteños
Iguales estragos.
12485 — Las quintas asaltan,
Saquean los ranchos, [355]
Y a los orientales
Acusan del daño.
12489 — Unos y otros gritan:
¡Mueran los tiranos!
Y ejercen doquiera
Despóticos actos.
12493 — En vano sus jefes
Querrán evitarlos,
Si a tal anarquía
No hay freno en lo humano.

(El Capitán General publica una proclama)

12497 — Vigodet, que astuto
Contempla aquel caos,
A los disidentes
Dirige hoy un bando.

355 Téngase presente que el autor sólo refiere lo que cuentan los tres pasados.

12501 — En él los invita
Con premios y halagos,
A unirse a nosotros
Cual caros hermanos.

12505 — Que dejen la senda
Do van extraviados,
Corriendo a su ruina
Ilusos e incautos.

12509 — Estas y otras cosas
Que el fraile ha dictado,[356]
El bando contiene
De artículos varios.

12513 — Muchos ejemplares
Arrójanse al campo,
Que los guerrilleros
Impresos llevaron.

12517 — Mas ellos desprecian
Soberbios e ingratos,
Las francas ofertas
De unión que anhelamos.

12521 — Y al muro esta noche
Se acercan, osando
De aquellas proclamas
Hacer el escarnio.

12525 — "Salid," exclamaban,
"Cobardes marranos,
"Salid que nosotros
"También perdonamos.

12529 — "No importa que Artigas
"Haya desertado;
"*Para él y los godos*
"Nosotros bastamos.

356 Fray Cirilo Alameda, Consultor de Vigodet y Redactor de la **Gaceta**.

12533 — "Y así los traidores
"Como los tiranos,
"Verán prontamente
"Su ruina y estrago."

SABADO 29

(Una comisión del Cabildo se presenta al Capitán General)

12537 — En comisión del Cabildo
A Vigodet se acercaron
Vilardebó y Santélices
Con Dozo, su Secretario. [357]
12541 — Esta comisión le expone
Los conflictos, los quebrantos,
En que exhausto de recursos
Sucumbe ya el vecindario.
12545 — Y pide el ilustre cuerpo
Que el Gobierno, en males tantos,
Se una a él y fortifiquen
Su mutua influencia entrambos.
12549 — Y que, partícipe haciendo
Al Cabildo en sus trabajos,
De acuerdo común se adopten
Los más enérgicos pasos.
12553 — Le hace ver que de las tropas
Ochocientos hay postrados,
Y que a tres mil indigentes
Se da el alimento diario. [358]

357 Don Miguel Antonio Vilardebó Presidente de la Corporación, don Manuel Santélices, Regidor Juez de Policía, y don Juan de Dios Dozo, Secretario del Cabildo.

358 — Si alguno juzga exageración poética el número de pobres que el autor puso en sus versos, puede en el Archivo General ver, en el libro de actas del Cabildo, la celebrada el 28 de Enero de 1814.— En este documento verá manifiestos los grandes servicios que prestaba esta Corporación a la defensa de la Plaza.— Allí se expresa que pasan de tres mil personas indigentes a las que la Hermandad de Caridad y el Padre Ascalza dan de comer diariamente bajo los auspicios y socorros de aquella Municipalidad.

12557 — Mas en medio a los horrores
De tan desolante cuadro,
Lo incita a que unidos formen
Incontrastable peñasco.
12561 — Teme tal vez que abatido
Del Gobierno el entusiasmo,
Desfallezca, y que en secreto
Trame indecorosos pactos.

12565 — Sin hallar resistencia nuestra gente
Sus líneas avanzó con cauto tino,
Pues de Marte en la escuela y la cartilla
No puede su valor pasar del Cristo.
12569 — El número de tropas que han quedado
Al mando de Rondeau, según indicios.
No llega a tres mil hombres; pero todos
De lealtad comprobada y aguerridos.

DOMINGO 30

12573 — Hubo ayer una junta que preside
El General, y concurrió el Cabildo,
Ciudadanos notables, varios jefes,
Y de Hacienda y Aduana los Ministros. [359]
12577 — Fue de sus discusiones el objeto
Ideas proponer, buscar arbitrios
De mantener la guarnición, que altiva
Ya síntomas descubre subversivos.
12581 — Con energía el General demuestra
De la tropa el estado, los peligros,
Y el desorden también, que ya amenazan
Hundir esta ciudad en un abismo.

359 Esta Junta mixta extraordinaria se componía del Capitán General que la presidía, el Ayuntamiento Capitular, Tribunal del Consulado, Comandante General de Artillería y Marina, Jefes pricipales de los Cuerpos, Teniente Vicario, Ministro General de Hacienda Administradores de Aduanas y Tabacos, Sargento Mayor de la Plaza, y dieciséis ciudadanos honrados y de pro.

12585 — Mas después de retóricos debates
El asunto dejóse indefinido,
Sin mirar que en el riesgo que amenaza
Obras son menester, no silogismos.

12589 — De tratar con Otorgués
Por Loaces comisionado,
El incansable Larrobla
Llega este día en un barco.[360]

12593 — Aquél de Artigas caudillo,
En Mercedes acampado,
Habló con él y aun se afirma
Que adicto mostróse y franco.

12597 — Mientras de Artigas aguarda
La decisión, él humano
Abastecernos permite
De leña, trigo y ganado.

12601 — Y su mediación empeña
E influjo, por que más blando
Aquel jefe inexorable
Se avenga a justos tratados.

12605 — Este se halla en la Calera
De García, en cuyos campos
Reúne, adiestra y prepara
Sus recursos y sus bravos.

12609 — Si él con lealtad se decide
En pro nuestra sin engaños,
Uniéndose a amigos fieles
Contra rivales ingratos;

12613 — *Si olvidar puede el insulto*
Que le indujo a abandonarnos,

360 El Capitán, entonces de Dragones, don Luis Larrobla, por sus conocimientos en la campaña y sus relaciones de amistad con Artigas y Otorgués, era generalmente ocupado para aquellas comisiones importantes y peligrosas.

Al ver que yace en la tumba
El que le infirió el agravio, [361]
12617 — Entonces.... ¡ay del soberbio
Rondeau y su ejército infausto!
Encontrarán su exterminio
Donde hallar piensan sus lauros.
12621 — Mas yo recelo que Artigas,
No ya su ofensa mirando,
Sino a emancipar su suelo
De argentinos y de hispanos,
12625 — De Vigodet las ofertas,
Por mezquinas, despreciando,
A independencia absoluta
Aspire en su orgullo insano.

LUNES 31

(Muere Azás de su grave herida)

12629 — Hoy a Caparroz envía
Y a sus bravos compañeros,
Ropa, dinero y bagajes,
Rondeau bajo un parlamento.
12633 — Azás, ilustre marino,
Que éstos en su asalto hirieron,
Con merecidos honores
Tuvo hoy militar entierro.
12637 — Así la guerra y la peste
Van diezmando a los guerreros,

361 A los principios de la Revolución, a fines del año 10 o principios del 11, don José Artigas, Capitán de Blandengues, se hallaba en la Colonia bajo las órdenes del Brigadier don Vicente María Muesas, muerto después en la batalla del Cerrito. Este jefe lo insultó groseramente por ciertos desórdenes que cometieron sus soldados; entonces Artigas resentido abandonó el servicio de los realistas arrastrando en pos de sí a casi todos los soldados de su cuerpo, conflagró la campaña y se unió a la revolución argentina.

Y ni aun concebir es dado
La esperanza del remedio.
12641 — Pues sin tentar un combate,
Ni doblegarse a un convenio,
Vigodet tan sólo opone
La inercia del sufrimiento.
12645 — En la junta celebrada
De que ayer mención se ha hecho,
Donde el Cabildo y magnates,
Con Vigodet asistieron,
12649 — Entablar nuevas propuestas
Se acordó con gran misterio
Ante Artigas, a quien deben
Brindarse grados y premios.
12653 — Y excitando los rencores
Que él siente hacia los porteños,
Halagar sus esperanzas
Con seductivos consejos. [362]
12657 — Así entre efectivas penas,
Y entre ideales proyectos,
De los meses de quebrantos
Cumplióse el décimosexto.

362 Se trató y acordó hacer todo lo posible para atraer al General Artigas al gremio de España, debiendo aprovecharse diestra y prontamente de la oportuna circunstancia de haberse separado él de la dependencia del Gobierno argentino. Que se pasase un oficio a Artigas, y otro a Otorgués en aquel sentido; pero con tanto secreto y reserva, que en el acta que el 3 de Febrero celebró después el Cabildo, sobre el mismo objeto, se encarga que aquellos dos oficios y sus borradores sean solamente escritos de puño y letra del Secretario, sin mostrarlos a nadie.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en el presente mes

Muertos	15
En los meses anteriores:	
Muertos	357
	372
Heridos	10
En los meses anteriores:	
Idem	496
	506

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas	28
En los meses anteriores:	
Balas	1552
	1580
Granadas	4
Idem	152
	156
Bombas	—
En los meses anteriores ..	295
	295

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	....	496
Heridos	....	675

MES DE FEBRERO

MARTES 1.o

12661 — Las raciones que el Lego a las familias
En el mes anterior ha ministrado

A ochenta y nueve mil ciento setenta,

Según cuenta exactísima, llegaron.[363]
12665 — Con su corsario bergantín detiene
A una zumaca portuguesa Castro,
La que al puerto conduce, hasta que en [forma
Responda el capitán a varios cargos.
12669 — Ocupando los sitios de costumbre,
No tira la guerrilla un fusilazo;
Ni asistió el enemigo, y se ha podido
Coger legumbres y pastar caballos.
12673 — Por varios oficiales se conciertan
Diversiones de máscara, y saraos,
Para esta noche misma; de este modo
Mezcla el pueblo lo dulce con lo amargo.
12677 — Prudente Vigodet lo ha consentido
Con varias restricciones, meditando
Que conviene que gocen los guerreros
Alguna distracción en su quebranto.
12681 — El cuerpo de Terrada al joven Moldes
El Gobierno argentino ha confiado,

363 Esta noticia la tomó el autor del registro mismo de la Hermandad de Caridad

Y a Vieites le confiere, en lugar de éste
De Policía la intendencia y cargo.[364]
12685 — Próvido aquel Gobierno así estimula
La adhesión de sus fieles partidarios,
Y el valor electriza, y los talentos,
Premiando a los conspicuos ciudadanos.

MIERCOLES 2

12689 — Hoy de *Martín García* con ganado
Llega un barquillo, cuya rica carga
A enfermos el Gobierno ha destinado
Por corto auxilio de abstinencia larga
12693 — El cuerpo de la *Estrella*
Y el de Soler valiente
Hacen en el Cerrito muestra bella
Continuamente
12697 — De evoluciones
Y sus cañones,
Que retiraron,
Ya al reducto tornaron;
12701 — Pues activo Rondeau, según parece,
El asedio renueva y restablece.

Vense al lado del nuevo campamento
Piezas con avantrenes y atalajes,
12705 — Y escuadrones que en vario movimiento
Hacen brillar sus armas y plumajes.
Pero sus anteriores
Guardias cerca del muro
12709 — Desguarnidas se ven de defensores,
Porque inseguro
Rondeau se encuentra;
Y se concentra,

364 Estas promociones y otras muchas se ven en la Gaceta del 8 de Diciembre, publicada en Buenos Aires. D. José Moldes pasó de Coronel del Regimiento de Infantería de Granaderos, y D. Hipólito Veites entró en su lugar de Intendente de Policía.

12713 — Por si de Artigas
Las huestes enemigas
Le atacan de improviso; y de esta suerte
Va dando tiempo al tiempo, y se hace
[fuerte.

JUEVES 3

12717 — Armados esta mañana
Dos dragones se vinieron
De la Patria, y por la tarde
Un cabo del mismo cuerpo.
12721 — Los tres acordes declaran
Los desórdenes y excesos
Que orientales y argentinos
Están doquiera ejerciendo.
12725 — A éstos de repente
Asaltan aquéllos,
Y sufre el vecino
Violencia y saqueos.
12729 — O a los artiguistas
Cargan los porteños,
Que hacen represalias
Fatales no menos.

(Don Fructuoso Rivera)

12733 — En Canelones, Rivera
Logró dar un golpe recio
Derrotando dos partidas
Que enviara Rondeau soberbio.
12737 — Este y su ejército altivo,
Hostigados, sin sosiego,
Nueve días ha que sufren
Las penurias de un asedio.
12741 — Pero él no desmaya
Con tal contratiempo,
Y a los artiguistas
Resiste soberbio.

12745 — Y unos *a lo fino*
Y otros *a lo grueso,*
Muestran de anarquía
Palpables ejemplos.
12749 — Lenta lluvia todo el día
Nos manda piadoso el cielo,
La cual sirve a nuestros males
De alivio y de refrigerio.
12753 — Pues la Deidad, condolida
De nuestro exterminio cierto,
Va corrigiendo en estío
La seca que hubo en invierno.
12757 — La peste horrorosa,
A no ser por eso,
Hoy devoraría
Al mísero pueblo.
12761 — Y aun con este alivio,
Tremenda la vemos
Hacer insaciable
Estragos inmensos.

VIERNES 4

12765 — Para poner el colmo a nuestros males,
Nos prepara el destino siempre aciago,
Con nueva privación, nuevas angustias,
Que aumentan la aflicción que soportamos.
12769 — Ya el recurso del pan se ha consumido,
El auxilio acabó, que siempre grato
Del mísero alimento sin sustancia
Neutraliza lo insípido y amargo.
12773 — Desde hoy aquel sustento se elabora
De una parte de trigo agorgojado,
Y de tres de fariña, cuya mezcla
Ofende al paladar con gusto ingrato.

12777 — Al estómago débil lentamente
Indigesto desciende con trabajo,
Pues los dientes que flojos bambolean
No pueden triturar aquel guijarro.
12781 — Llega al anochecer de Buenos Aires
Un bergantín con pabellón britano,
Que cual ave agorera nos inspira,
Con sólo aparecer, fatal presagio.

SABADO 5

(Posadas, Director Supremo del Gobierno argentino)

12785 — Difúndese este día la noticia
Que el inglés bergantín condujo infausto,
Siendo ella para el pueblo harto afligido,
Nuevo origen de pena y sobresalto.
12789 — Su Gobierno reforma Buenos Aires
Habiendo otra Asamblea inaugurado,
Y en el alto Poder Ejecutivo
Supremo Director se ve un *Notario.* [365]
12793 — El último de Enero establecióse
Un Consejo Supremo del Estado,
Siendo Rodríguez Peña el Presidente,
Viana, Herrera y Larrea, Secretarios.
12797 — Gómez, Echeverría y Monasterio,
Azcuénaga y García completando
Los nueve del Consejo, ilustrar deben
Los pasos del supremo mandatario. [366]

365 Don Gervasio Antonio Posadas fue nombrado el 22 de Enero y tomó posesión el 31

366 Los miembros de aquel Consejo de Estado son: Coronel don Nicolás Rodríguez Peña, Presidente; doctor don Nicolás Herrera, Secretario de Gobierno del Supremo Director; don Juan Larrea, ídem de Hacienda; Coronel don Francisco Viana, ídem de Guerra; éstos tres siendo Secretarios de Estado del Director, son también vocales del Consejo; ídem vocales: Canónigo, doctor don José Valentín Gómez; doctor don Anastasio Echeverría; Coronel don Angel Monasterio; Brigadier don Miguel Azcuénaga y el doctor don Manuel García, Secretario del Consejo y vocal del mismo.

12801 — Este novel Gobierno ha decidido,
Como el único plan de subyugarnos,
El formar una escuadra, que a la nuestra
Dispute el predominio que ha gozado.
12805 — Con este fin, y el de privar los víveres
Que vienen del Brasil, ya están armando
Ocho buques con gente numerosa
Y piezas de cañón *noventa y cuatro.*
12809 — Las gacetas anuncian que Pezuela,
Las marchas de su ejército apurando,
Su cuartel general ha puesto en Salta,
Haciendo retroceso el de Belgrano.
12813 — Aquel nuevo Procónsul de la Iberia
Avanza en represalia haciendo estragos,
Y la Junta o Consejo, en sus proclamas
Le trata de bandido y de tirano.

DOMINGO 6

(Buenos Aires envía comisionados a Artigas)
(El Lego da de comer a tres mil pobres)

12817 — Antes de aquí llegar dejó en la costa
El inglés bergantín dos diputados,
Que al disidente Artigas Buenos Aires
Con propuestas envía, y con amagos.
12821 — Seducirle pretenden el partido
Que arrastra en pos de sí; ¡proyecto vano!
Pues aquél ya ha logrado que se adopte
Por causa nacional su propio agravio.

12825 — El número de pobres que del Lego
Reciben la ración se va aumentando,
Hoy pasan de tres mil, y conmovido
Asistió el General a su reparto.

12829 — Este cuadro elocuente, este lloroso
Ejército de míseros, bien claro
Y mejor que mis versos manifiesta
La situación del pueblo y sus quebrantos.
12833 — Tres balandras mercantes en las costas
Nos tomó con sus botes el contrario;
Y hoy los guerreros sin gastar un tiro
Los puestos de costumbre han sustentado.
12837 — En el falucho *Fama* hoy ha salido
Larrobla en comisión; lleva el encargo
De pliegos para Artigas, cuyo jefe
Reunido a Otorgués está en Soriano. [367]

LUNES 7

12841 — Un dragón de la Patria
Por el Cerro ha venido,
Y por tierra esta tarde
Hace un tambor lo mismo.
12845 — De Rondeau siempre afirman
El apuro y peligro,
Que al frente y retaguardia
Sólo cuenta enemigos.
12849 — Ya el sitiador resiente
Las penurias del sitio.
Porque en torno le acosan
Artiguistas activos.
12853 — Aun dicen más, y el vulgo
Sin criterio y sencillo,
Admite sin rebaja
Cuando inventa el capricho.
12857 — Con lusitana insignia
De Buenos Aires vino
Un bergantín de guerra
Con anuncio impropicio

367 Esta comisión del Capitán don Luis Larrobla fue en consecuencia del acta reservada del Cabildo de 3 del corriente y lo acordó en la Junta el 31 de Enero.

12861 — A su bordo mantiene
Pasajeros distintos,
Que para Europa siguen
Con sospechosos visos.
12865 — Ya su naval escuadra
El Gobierno argentino
De respetable fuerza
Apresta vengativo.
12869 — ¡He allí los que pigmeos
Llamaban los marinos,
Alzarse ora terribles
Cual gigantes del río!
12873 — Yo recelo que pronto
Con fatales conflictos
Por tierra y mar suframos
Las iras del destino.
12877 — Nuestra ostentosa armada,
Por inercia o descuido,
Un barco apenas cuenta
De fuerza y poderío.
12881 — Veo en sus oficiales
(Sin negarles el brío)
Elegantes adornos
Galoneados vestidos;
12885 — Pero buques no veo
De cañones provistos,
Ni enérgicas medidas
En el Gobierno miro.

MARTES 8

12889 — Nuestra briosa guerrilla
Por el Cordón y la Aguada,
Recorre impune los sitios
De Masini y las Albahacas.
12893 — Y cual ávidas langostas
Que en densa nube descargan,

Talando del verde prado
La rica pompa y la gala,
12897 — Así ellos verdura y frutas,
Leña, y hasta inútil grama,
Arrasan, y al pueblo vuelven
Agobiados con la carga.

(Los lanchones argentinos toman tres balandras)

12901 — Hoy llega la triste nueva
Que tres armadas balandras
Son en el Paranacito
Del Gualeguaychú apresadas.
12905 — Un capitán Samaniego
Con su tropa las ataca,
Que de aquel estrecho arroyo
Puso en la una y la otra banda.
12909 — Grande fue la resistencia,
Muchos heridos costara,
Mas al fin ceden los barcos
A las patrióticas armas. [368]

12913 — Egea y Pareja, en duelo
Batiéronse esta mañana,
Cadetes los dos que tienen
Tanto seso como barba.
12917 — Herido con dos sablazos
Salió Egea en la demanda,
Y ambos a su Regimiento
De Lorca en arresto pasan.

368 Este suceso tuvo lugar el 14 de Enero ppdo. El Capitán don Gregorio Samaniego y el Alférez don Felipe Rodriguez mandaban los soldados patriotas que desde Gualeguaychú fueron destacados para esta empresa. Los realistas perdiendo los buques tuvieron seis heridos y un muerto, y los patriotas un muerto y cuatro heridos.

MIERCOLES 9

(Impetuoso huracán)

12921 — Lloviendo amaneció y hasta las nueve
De este auxilio benéfico gozamos;
Cesó luego la lluvia, mas prosigue
Durante todo el día el tiempo opaco.

12925 — Un furioso huracán de viento norte,
Impetuoso las olas levantando,
Desde las nueve hasta las diez terrible
Más inspiró temor que causó estragos.

12929 — A su embate tremendo los bajeles
Las robustas amarras reventando
Se entrechocan con furia; la bahía
Era de confusión patente cuadro

12933 — La *Perla* y otros buques, en gran riesgo
Contra las olas en furor luchando,
En las peñas vararon, que se miran
Detrás del *Barracón,* y junto al *Baño.*

12937 — Nuestro *Cisne* de guerra en la borrasca
Miró su precipicio bien cercano;
Mas llevándole amarras dos lanchones
Retirarse logró de los peñascos.

12941 — Al bergantín de Magariños vemos
Que con víveres viene, estar capeando,
Mas su entrada feliz en todo el día
Las corrientes y el viento han
[contrariado. [369]

369 Don Mateo Magariños y don Manuel Durán, que se hallaban comisionados en el Janeiro, como ya se ha dicho en esta obra, enviaban este buque con víveres por cuenta y cargo del Cabildo.

JUEVES 10

Sigue en el mismo lugar
El bergantín permanente,
Porque el viento y la corriente
Le impiden al puerto entrar.
Todos por verle llegar
Yacen en fiera inquietud,
Deseando que el Este o Sud
Soplen, y que el barco amigo
Nos traiga en tasajo y trigo
La existencia y la salud.

Sin temer riesgo ha llegado
A la casa de Sobera
Nuestra gente guerrillera,
Que oposición no ha encontrado;
De acelgas cada soldado
Condujo gran provisión,
Y a la noche una porción
De contrarios junto al foso
Cantan en eco gangoso
Una burlesca canción. [370]

370 Los versos que cantaron esta noche son los siguientes:
Godos miserables
Salgan del corral,
Que aquí los patriotas
Los van a marcar.
Oliendo a fariña
Sarnosos están,
Y godos y godas
Flacos por demás.
En vano en Artigas
Ellos confiarán;
También a este potro
Sabremos domar.
Ya verán la escuadra
Gritarles de atrás,
Y allí como ratas
Todos morirán.

VIERNES 11

El bergantín suspirado,
De trigo y arroz cargado
Ya llegó:
No en cantidad tan crecida
Cual la ciudad afligida
Esperó.

Haciéndose agua la boca,
Pensando cuánto les toca
Muchos van
Al muelle, y allá en su idea
Cada cual se saborea
Con su pan.

Esta noche temerario
Se vio un cañón el contrario
Arrastrar,
Donde estuvo la capilla
Del Carmen, junto a la orilla
De la mar.

Despreciando la muralla,
Nueve tiros a metralla
Disparó
Al *Paraná*, y solamente
Con uno muy levemente
Le acertó.

Al instante un fuego vivo
Contesta desde el altivo
Bergantín;
Mas ellos, que aquesto miran,
Su tropa y cañón retiran
Del confín.

SABADO 12

Allí donde anoche
Tronaba el cañón,
Roto se ha encontrado
Un atacador.
Díjose que un rastro
De sangre se vio,
Otros aseguran
Que es vino carlón.
La suma de enfermos
Que daba pavor
Decrece, y la peste
Va en disminución.
Las lluvias que el cielo
Benigno mandó,
Depuran las auras
De ingrata infección.

DOMINGO 13

Dos pequeñas balandras prisioneras
Llega el *Queche* esta tarde custodiando,
Aunque es mayor la causa que motiva
La pronta retirada de aquel barco.
Es su tripulación de ochenta plazas
Contando marineros y soldados,
Y ya cuarenta y dos postrados vienen
De escorbuto pestífero al contagio.
A la gente de mar y a cuantos quieran,
Ayer por un edicto se ha invitado
Para batir en Buenos Aires mismo
La armada que construyen los contrarios.
Ya advierte Vigodet cuánto es urgente
No perder un momento, recelando

13025 — Que puesto ya en la mar será sangriento
El combate, y dudoso el resultado.
Cual parda nubecilla que en la esfera
Pequeña apareció, se va aumentando,
13029 — Y crece, se entumece, y se desata
En furioso huracán, haciendo estragos
Así aquella armadilla, que pequeña
Se ocultaba invisible en los riachos,
13033 — Por un gobierno activo fomentada
Ya soberbia en el mar produce espanto.

LUNES 14

La cantidad de trigo que al Cabildo
El bergantín de Magariños trajo,
13037 — Hoy para enfermos de milicia y pueblo,
Providente el Gobierno ha destinado.
Para optar al beneficio
Manda el feliz candidato
13041 — Fiel papeleta que firma
Un adepto de Esculapio.
Mas el pan de fariña que roemos
Los que infelices de salud gozamos,
13045 — Con una consistencia de argamasa
Tiene oscuro el color y el gusto amargo.
Siendo esta vez la primera
(Y sin hipérboles hablo),
13049 — Que envidian sus tristes goces
A los enfermos los sanos.
La gente de Chaín, como estos días
Se interna por las huertas sin reparo,
13053 — Mas carga el sitiador, y ellos apenas,
Con riesgo y en desorden se salvaron.

Con dos heridos salieron
A buen librar del fracaso,
13057 — Abandonando en la fuga
Su forraje los canarios. [371]

MARTES 15

(El Padre Otaegui vuelve de su expatriación)

El Presbítero Otaegui
Que fue por Soria expatriado,
13061 — Hoy de Mallorca ha venido
Después de sucesos varios. [372]

Para la atrevida empresa
Que el trece anuncia este DIARIO,
13065 — Actívanse en la bahía
Los marciales aparatos.

Ya seguros los marinos
Destruir esperan ufanos
13069 — La escuadra que en sus valizas
Prepara el opuesto bando.
A una suscripción invita
Al comercio el Consulado,
13073 — Para que un premio en dinero
Sea estímulo a los bravos.
Las que más se distinguieren
El premio obtendrán; y en tanto
13077 — Será de aquel donativo
Illa el fiel depositario. [373]

371 Desde 1812 en que llegaron las primeras familias emigradas de Canarias, ya se dedicaron las más de ellas a vender verduras y cultivar quintas, y especialmente a salir al abrigo de los guerrilleros a forrajear.
372 Don Juan Ciriaco Otaegui había sido embarcado violentamente para Europa a los principios de la revolución por el Gobernador don Joaquín de Soria.
373 Don Jaime Illa, comerciante pudiente y antiguo vecino de Montevideo.

A la mansión del olvido
Treinta muertos se mandaron,
13081 — Pues variable crece o mengua
La muerte de un modo extraño.

MIERCOLES 16

Hoy publica el Cabildo una proclama
Con ardor entusiasta concitando
13085 — Al pueblo a que con nuevos sacrificios
Dé a la empresa marítima su amparo.

A los hombres de guerra y pecho fuerte
A enrolarse convida en nuestros barcos
13089 — Y a marchar a la lid; a los pudientes
Les demanda socorros necesarios.

De setenta soldados que contaba
El piquete de negros milicianos,
13093 — En el mes que ha corrido hasta este día
Han muerto en hospitales veinticuatro.

La marina y ejército padecen,
En menos proporción, bastante estrago;
13097 — Pues menos asistencia se prodiga
A los míseros negros que a los blancos.

Con poca oposición nuestros guerreros
Sus puestos mantuvieron; y cargados,
13101 — A la sombra de aquéllos, tornan luego
Con pasto, leña y fruta, los canarios.

Tal es siempre su afán: los infelices
Venden su provisión a precios altos,
13105 — Y mueren de miseria, sin que prueben
De su propia cosecha ni un bocado.

A esta cuitada gente, que demuestra
Más hambre de la plata que del plato,

13109 — El *auri sacra fames* les aplico
Con grande propiedad en este caso.

Acércanse a los muros esta noche
Las patrullas contrarias; y alternando
13113 — Las descargas y gritos, importunan
A las guardias del muro sin descanso.

JUEVES 17

(La expedición de Loaces vuelve)

De *Martín García,*
Sin grande ventaja,
13117 — Vuelve de Cruz Baja
Nuestra expedición;
Que al mando de Loaces,
Guerrero valiente,
13121 — Vagó inútilmente
Por varia extensión
La *Aranzazú*, *Belén* y la *Invencible*.
Los buques de transporte han custodiado,
13125 — Donde vienen también para el Gobierno
Cuarenta reses, treinta y seis caballos.

Muchos han traído
Vacas y terneros,
13129 — Cabras y carneros,
Que ya desde el mar,
Cual música bella,
Cual canto sonoro,
13133 — Se escuchan en coro
Mugir y balar.

De guarnición en la isla solamente,
Azcuénaga quedó con treinta bravos
13137 — Del cuerpo de Chaín; mas de la escuadra,
Para el puerto guardar, quedó un corsario.

Ya desde aquel punto
Larrobla ha salido,
Que debe atrevido
Cumplir su misión
Y ver si de Artigas,
En grata confianza,
Político alcanza
La paz y la unión.
Acompáñale Costa que el Gobierno
A esta misión política ha asociado; [374]
Si ellos logran su objeto ciertamente
Su fama ilustrarán con bello lauro.

VIERNES 18

La expedición marítima que intenta
En valizas batir a los contrarios,
Salió anoche en silencio; y se confiere
De tal empresa a Romarate el mando. [375]
La *Aranzazú*, *Belén*, *Gálvez y Luisa*,
La *Murciana y Lanchón*, son los seis barcos,
Que por calar poca agua, se contemplan
Para entrar en valizas los más aptos.
Debe esta expedición en la *Isla de Hornos*
Tres buques esperar, que preparados
Estarán brevemente; y reunidos
Al combate fatal irán bizarros. [376]

374 Don Antonio Domingo Costa.

375 Don Jacinto Romarate, uno de los jefes de marina de más mérito.

376 Esta expedición falló en la ejecución de su plan, por las dilaciones del auxilio que esperaba de Montevideo. Entretanto, la escuadra argentina, sin experimentar oposición, continuó armándose, hasta que últimamente salió a la mar, y por medio de hábiles evoluciones y astucias, consiguió dividir la expedición de Romarate de la otra que quedaba en el puerto de Montevideo y acosar a aquélla y como encerrarla en el Uruguay, sin salida ni reunión.

La acción será sangrienta: el tigre altivo
Ya prepara sus garras rebramando;
13165 — Pues no es menos terrible y peligroso
Atacarle en su cueva que en el campo.

Las guerrillas avanzan esta tarde
Donde nunca llegaron hace un año;
13169 — Enigma singular: ¿por qué estarían
Con tan grande indolencia los contrarios?
Estos a combatir no se presentan
En los puestos do suelen; y animados
13173 — Los bravos de Chaín, en su demanda
Siguen y avanzan con ligero paso.
No esquivarán la lid: tampoco temen
De una emboscada el engañoso lazo;
13177 — Y el pueblo espectador desde los muros
Los miraba con gozo y sobresalto.
La antigua batería de morteros
En su avance marcial atrás dejaron,
13181 — Cuyo odioso bastión, ya demolido,
Como inútil yacía abandonado,
Prosiguen los valientes, y sin miedo,
Hasta el Arroyo Seco penetrando,
13185 — A las quintas frondosas del contorno
Dieron con buen efecto grande asalto.
Del fortín de la Estrella el enemigo,
Viendo a los nuestros divagar cercanos,
13189 — Con grande economía y sin suceso
Les tiran a los once un cañonazo.
Replégase a las doce la partida
Con membrillos, legumbres y duraznos,
13193 — Despojos de su audacia; y por la tarde
Con suceso feliz hace otro tanto.

SABADO 19

(Salen más buques a reunirse a Romarate)

La balandra de Castro, y la *Tortuga,*
Y el *Queche,* con el *Lugre,* hoy han
[marchado,
13197 — Debiendo reunirse en la *Isla de Hornos*
Del bravo Romarate a los seis barcos.

Mucho el pueblo esperar debe
De un marino tan gallardo,
13201 — Pero del tiempo perdido
Mucho también recelamos.

Al jefe de marina desagrada
El plan de Romarate, y vacilando
13205 — Entre opuestos dictámenes, se pierde
El tiempo, la ocasión y el entusiasmo.
La guerrilla esta mañana
Hizo su excursión a salvo;
13209 — Mas repelida a la tarde,
Es muerto en la fuga un cabo.

Del campo de Rondeau con armamento
Desertor se presenta un peruano;
13213 — El vio en prisión poner dos oficiales
Que deben con rigor ser fusilados.

Dicen que incendiar querían
Los repuestos: en tal caso
13217 — El merecido castigo
Sufrirá su arrojo infausto.

DOMINGO 20

(Día 1º de Carnaval)

Hoy Carnaval empieza,
Y a no apuntar el día el Calendario,
13221 — Cualquiera en la tristeza
Y el silencio, a fe mía,
Por Viernes de Pasión lo tomaría.

El humor abatido
13225 — Y el bolsillo expirante, o agotado,
Nadie está prevenido
Ni en mojarse ha pensado;
Que harto ya nuestros gustos se han
[aguado.

13229 — Algunos oficiales
De máscaras un baile han prevenido,
Y cenas bacanales;
Donde pueda al olvido
13233 — Los furores de Marte echar Cupido.
Son bacanales cenas,
Porque hay néctar de Baco en abundancia
Que disipe las penas;
13237 — Mas con la circunstancia
Que el espíritu es más que la sustancia.

Llega con carne fresca
Una balandra, y con ganado vivo;
13241 — Dichoso el que merezca
En su estado aflictivo
Gozar de este consuelo nutritivo.

(Una goleta inglesa naufraga y se hace pedazos)

La anglicana goleta
13245 — Esta noche a las diez al puerto entrando,
Dio sobre una lengüeta

De piedra, do chocando
Queda el naufragio mísero esperando. [377]

13249 — En tales aflicciones.
En vano socorrerla han intentado
Los botes y lanchones;
Pues el mar alterado
13253 — Los repele con furia del costado.

LUNES 21

La goleta hoy se mira
En completo naufragio
Sobre las duras rocas
13257 — Frente a la batería de San Carlos.

Su carga arrebatada,
Por las ondas vagando,
Sin mástiles el buque,
13261 — Y en dos mitades dividido el casco.
La falúa del puerto,
Contra el mar reluchando,
A los náufragos todos
13265 — Consigue libertar del fin aciago.

Entre varios impresos
En la orilla arrojados,
Hallóse un manifiesto
13269 — De grande trascendencia en nuestro caso.

(Manifiesto declarando a Artigas traidor a la patria)

El Gobierno Argentino
Firmólo declarando
Al disidente *Artigas*,
13273 — *Por traidor y al suplicio condenado.*

377 Esta goleta inglesa de guerra era el paquete que continuamente iba y venía para Buenos Aires. Su naufragio fue casi en frente a la calle del Hospital de Caridad.

Hasta el **infame precio**
Se ofrece al que inhumano
En su ilustre enemigo
13277 — Perpetrase el traidor asesinato. [378]

Del Gobierno Argentino
He aquí un error bien craso,
Que en pro de nuestra causa
13281 — Le hace irreconciliable a su contrario.
Hoy a la batería
De morteros llegaron,
Despreciando peligros.
13285 — Los guerrilleros con Albín y Ramos.

(Los sitiadores en emboscada cargan sobre los realistas)

El sitiador astuto
En un monte emboscado,
Y superior en fuerzas,
13289 — Carga repente con furor infausto.
Nuestros fieles, que nunca
Ante el riesgo temblaron,

378 Este célebre manifiesto y el decreto con que finaliza, firmado por el Director Supremo don Gervasio Antonio Posadas, contiene seis artículos, cuyo extracto sustancial es como sigue:
1.o Se declara a don José Artigas **infame** privado de sus empleos, **fuera de la Ley y enemigo de la Patria.**
2.o Como tal, será perseguido y muerto en caso de resistencia.
3.o Los pueblos, justicias, comandantes y ciudadanos deberán perseguirlo por todos los medios posibles. **Y se gratificará con seis mil pesos** al que entregue la persona de Artigas **vivo o muerto.**
4.o Los comandantes, oficiales y sargentos de Artigas conservarán sus graduaciones siempre que en el término de 40 días se presenten sumisos al General del Ejército sitiador o a los comandantes, justicias, etc.
5.o Los que así no lo hicieren, son declarados traidores a la Patria, y los que sean aprehendidos serán juzgados sumariamente y fusilados a las 24 horas.
6.o El presente Decreto deberá circularse a las provincias, autoridades, etc., etc.

Sus ímpetus contienen
Lidiando cada cual con tres o cuatro.
Mas viéndose tan lejos
Del pueblo y de su amparo,
La retirada emprenden
Haciendo resistencia como bravos.

En grande muchedumbre
Los soberbios contrarios
Afluyen, y los cargan,
Sus antiguas proezas recordando.

Mas llegarse hasta el sable
En su furor no osaron,
Porque a unidos infantes
Bien saben respetar los de a caballo.

Dos heridos y un muerto
Tuvimos, y un canario,
Que por coger verduras,
A impulsos de una bala perdió el brazo.

De Carnaval los juegos
Como ayer continuaron,
Entreteniendo sólo
A la clase inferior del populacho.

Brutal vocinglería,
Estruendos, garrotazos,
Cencerros, mojigangas,
He aquí la diversión que aquí gozamos.

MARTES 22

Con reses treinta y ocho una balandra
De las costas llegó, y ha declarado
Que Otorgués en Porongos destruyera
Crecida fuerza de argentino bando.
Ciento sesenta bravos numeraba
La hueste de Rondeau, los que aterrados,

Librándose a la fuga en gran derrota,
13325 — Apenas veinticinco se salvaron.[379]

El anhelado pan desde hoy disfrutan
Los vecinos, a par de los soldados;
Mas siendo insuficiente, a duras penas
13329 — Merecen las familias alcanzarlo.

En el caso que el trigo del Janeiro,
Que Magariños y Durán enviaron,
A enfermos destinado solamente,
13333 — Ya el germen corruptivo ha demostrado.

Antes, pues, que el gorgojo lo destruya,
Que aun está en sus principios este daño,
El Gobierno ha resuelto que igualmente
13337 — Le gocen los enfermos y los sanos.
Con verduras que traen los guerrilleros,
Y las lluvias frecuentes, ya miramos
En número notable disminuirse
13341 — Los enfermos de tropa y vecindario.

MIERCOLES 23

La misión de Larrobla para Artigas,
Y su éxito feliz, es el cuidado
Y el principal objeto en que se fijan
13345 — Las dulces esperanzas de salvarnos.
Aun los más entusiastas que el apodo
Supieron merecer de empecinados,
A Artigas, a quien antes denostaban,
13349 — Hoy pretenden poner por héroe y santo.
Ansiosos los días
Cuentan vacilando,
Y todos de un hilo
13353 — Pendientes estamos.

379 Esta noticia carece de garantía; el autor la relata tal cual corre en el público.

La multitud se aumenta de indigentes
Con tanta progresión, que hoy sin [descanso
A tres mil setecientos y cuarenta
13357 — El Padre Ascalza de comer ha dado
Mas de enfermos el número decrece
Con feliz rapidez; ya de soldados
Sólo *seiscientos ocho* en hospitales
13361 — Hoy designa en su parte el Comisario.
Y los guerrilleros
Que salen al campo
Hicieron forraje
13365 — E ilesos tornaron.

JUEVES 24

Llegan con carbón y leña
Doce pequeños barquillos,
Pues el tráfico en las costas
13369 — Se ejerce ya sin peligros
Pues ya van desamparando
Las costas los argentinos,
Que por orientales fuerzas
13373 — Se ven doquier perseguidos.
Dos barcos más de Soriano
Llegan también con novillos,
A los cuales los de Artigas
13377 — Han tratado como amigos.
A Sandú, desde Fray Bentos,
Con lisonjeros auspicios,
Yendo en el *Fama* embarcado,
13381 — Seguía Larrobla activo.
Copiosa lluvia esta noche
Nos manda el cielo propicio,
Que refrescando las auras,
13385 — Sirve de abasto y de alivio.

De Calvo un esclavo viene
Pasado, y cuenta afligido,
Que su amo en prisiones puesto,
13389 — Es sentenciado a suplicio. [380]

El Cabido en este día
Celebra acta, y pasa oficio
Al General, expresando
13393 — Sus apurados conflictos.

Abrumado por los gastos,
Erogaciones y auxilios
Que dio al Gobierno, le faltan
13397 — El crédito y los arbitrios.

Y en el tal apurado extremo
Demanda al Gobierno mismo
Socorros, porque no puede
13401 — Continuar sus sacrificios.

VIERNES 25

Combinando los detalles
Que los pasados refieren,
Probables datos se adquieren
13405 — De las fuerzas de Rondeau:

Dos mil doscientos de tropa
Tiene, y *dos mil* de milicia,
Que en la militar pericia
13409 — Infatigable adiestró.

En los sitios prominentes,
Que están del muro a la vista,
Júntanse a la hora de lista

380 Don Francisco Calvo, vecino rico del Miguelete, fue fusilado el 26.

13413 — Haciendo alarde marcial.
En sus tiendas por la noche
Pernoctan en vigilancia,
Porque en medio a su arrogancia
13417 — Temen un golpe fatal.

Conflagrando las comarcas,
Artigas marchó a Misiones
A hacer nuevas reuniones
13421 — Para su guerra comprender

Tal vez muy pronto en campaña.
Sin que haya quien le resista,
El argentino y realista
13425 — Temblarán de su poder.

Dice que indígenas tiene
Dos mil, de estragos sedientos;
Blandengues cuenta *seiscientos*,
13429 — Y hombres de campo *dos mil*.

Temo, pues, que se evapore
La esperanza lisonjera.
Si su ambición altanera
13433 — Nuestra unión desdeña hostil.

SABADO 26

Amagando la lluvia, neblinoso,
Con triste aspecto, permanece el día,
Y por esto no ostenta belicoso
13437 — El cuerpo de Chaín su bizarría.

Mas luego un espectáculo horroroso
Cubrió al pueblo de cruel melancolía,
Que en el Cerrito ve, siempre impropicio,
13441 — Dos víctimas morir en el suplicio.

(Suplicio de Calvo y Galdo)

Allí el contrario ejército formado
A las ocho del día se miraba,
Dos fatales banquillos hacia un lado,
13445 — Y una escolta que tarda caminaba.
De los reos el uno amortajado,
Y el otro sin tal hábito marchaba.
Y un inmenso concurso aquella escena
13449 — Presenciaba tal vez con ansia y pena.

Al salir la descarga, la humareda
Sólo se percibió, mas no el estruendo,
Y uno y otro cadáver allí queda,
13453 — Fiero horror en las almas difundiendo.
Y porque nadie ya dudarlo pueda,
Llega luego un pasado, refiriendo
Que Calvo y Galdo, con infausta suerte,
13457 — Son éstos a quien vimos dar la muerte. [381]

DOMINGO 27

(La corbeta de guerra Mercurio)

La corbeta de guerra la *Mercurio*,
Objeto de esperanzas y cuidados,
En consuelo y placer nos retribuye
13461 — Lo que en ansias costó y en sobresaltos,

381 En la **Gaceta** de Buenos Aires de 23 de Marzo se vio después el parte circunstanciado que dio el General Rondeau sobre la sentencia a muerte y ejecución de aquellos individuos. Allí se dice expresamente, que fue descubierta una horrible conspiración, combinada entre el General Vigodet, desde la plaza, y don Francisco Calvo, en el Miguelete, en la que entraban don Manuel Galdo y don Manuel Suárez, oficiales europeos al servicio de los sitiadores; el último de ellos, oficial de artillería, fue solamente deshonrado, presenció el suplicio de los otros y salió destinado a presidio.

A las ocho del día al puerto llega
Procedente de Lima, así frustrando
Los planes de apresarla, que ya alegres
13465 — Forjaban en su idea los contrarios
Doscientos dos mil pesos generosos
Manda Abascal al Nacional Erario,
Con más *sesenta mil,* que en su registro
13469 — Conduce de diversos ciudadanos

Mil arrobas de pólvora, y cuantiosos
Aprestos militares ha importado,
Que Primo de Rivera diligente,
13473 — Logró de aquel Virrey para auxiliarnos

También para ponerse en las murallas
Vienen de bronce culebrinas *cuatro,*
Cuyos letreros son: *Sanguinolento,*
13477 — *Aguila, Mongibelo y Condenado* [382]

Cuando el pueblo se halla inconsolable
De la miseria en el supremo grado,
Sin paga el militar, y finalmente,
13481 — Nuestra armada, por débil, peligrando;
En un conflicto tal, el cielo envía
Dos socorros a un tiempo suspirados:
El dinero y el buque; y aun yo dudo
13485 — Cuál era de los dos más necesario.
También de Buenos Aires la *Nerens*
Y otro bajel inglés al puerto entraron,
Que el progreso nos cuentan, y las
[fuerzas
13489 — De la escuadra que Brown sigue
[aprontando. [383]

382 Estos minuciosos detalles, que de tanta traba sirven al verso, eran en aquella época de grande interés y demuestran la exactitud y paciencia del escritor

383 Don Guillermo Brown, inglés, nombrado Comandante de la Escuadra Argentina, el mismo que ha mantenido después, por muchos años, su celebridad en el Río de la Plata.

Con salva general de mar y tierra,
Las victorias el pueblo ha celebrado
Que logró en *Vilcapugio* y en *Ayouma*
El ejército real sobre Belgrano.

De la primera acción ya los detalles
En el primero de Diciembre he dado;
Mas este nuevo triunfo echa por tierra
La débil esperanza del contrario. [384]

(Derrota de Belgrano y Díaz Vélez)

Belgrano con Díaz Vélez indomables,
Después de aquél contraste, sin descanso
Reunen sus dispersos, alzan tropas
Y osan de nuevo disputar el lauro;

Y a Pezuela en *Ayouma* la batalla
De Noviembre el catorce presentaron,
Con firmeza tan grande, que aun
[venciendo
El ejército real quedó asombrado.

Ochocientos soldados prisioneros
Y setenta oficiales, muchos carros,
Equipajes, cañones y fusiles
Por trofeos del triunfo allí quedaron. [385]

Los restos con Belgrano y con Díaz Vélez,
En grupos sueltos escapar lograron,
Y el campeón español infatigable,
Se dispone a seguirlos sin descanso.

384 Téngase siempre presente la época en que escribía el autor. El se equivocó en el desesperante vaticinio que formaba; el ejército patriota hizo prodigios de constancia y valor, hasta triunfar al fin de sus enemigos; pero nadie puede calcular sobre prodigios no esperados.

385 Tomó el General realista Pezuela en la batalla de Ayouma 800 prisioneros de tropa y 70 oficiales, incluso 300 heridos 1,500 fusiles 8 piezas de artillería, etc. El ejército patriota constaba de 7 000 hombres.

LUNES 28

La corbeta *Paloma.*
Luego que el Sol al horizonte asoma,
Suelta al viento la vela
Y presurosa vuela
Do el jefe la destina,
A reforzar la división marina.
La *Mercurio* también debe
Seguir allá muy en breve,
Y entonces la expedición
Las fuerzas equilibrando
Con las del contrario bando,
Podrá disputar la acción.
Del Cerrito en la cuesta
Segunda escena se miró funesta;
Allí mil y quinientos
De varios regimientos
En cuadro se formaron
Y a un negro militar ajusticiaron [386]
A la noche una patrulla
Se acerca al muro y aulla,
Pues no diré que entonó;
Y en disonantes cantares
De Calvo, de Galdo y Suárez
La tragedia refirió. [387]

386 Este negro estaba complicado en la causa y sentencia de Calvo y Galdo.

387 Los versos que esta noche vinieron a cantar son los siguientes:
Calvo, Galdo y Manuel Suárez,
Ingratos sin reflexión,
Quisieron con su traición
A la Patria dar pesares.
El tirano pretendió
Degollar al inocente,
Pero el Dios omnipotente
El brazo le suspendió.
Posteriormente se supo que estos versos habían sido hechos por don Domingo Sáenz, oriental, oficial de los Dragones de la Patria.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en este mes:

Muertos 3

En los meses anteriores:

Muertos 372

375

Heridos 11

En los meses anteriores:

Idem 506

517

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas .... —
Granadas .... —
Bombas .... —

Idem en los meses anteriores

Balas 1580

1580

Idem 156

156

Idem 295

295

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos 500

Heridos 689

MES DE MARZO

MARTES 1.o

Con trigo del Brasil al Padre Gómez,
Hoy un barco llegó, pues la contrata
Hizo aquel sacerdote negociante,
De abastar el ejército y armada.
Las raciones que a míseras familias
Ha impartido en Febrero el Padre
[Ascalza,
A cerca de cien mil han ascendido
Según resumen de su cuenta diaria. [388]
Del mismo Uruguay llegó esta tarde,
Cargada de ganado una balandra,
Diciendo que Otorgués, o sus partidas,
A una fuerza argentina destrozaran.
De los soldados de Rondeau triunfando,
Prisioneros los hacen, los desarman,
Y dan la libertad a algunos nuestros
Que aquéllos en las costas apresaran.

MIERCOLES 2

Llega por la mañana de Beláustegui,
Con ochenta novillos una lancha;
No bajó el enemigo a la guerrilla,
Mas no por esto nuestra gente avanza.

388 Las raciones ya cocinadas repartidas en el mes de Febrero a los pobres por mano del Lego Ascalza, ascienden a 99.915. Son 3.568 al día, poco más o menos.

Dos reclutas, montados granaderos,
Y canarios los dos, con arte y maña,
Figurando que acelgas recogían,
Paso entre paso desertar alcanzan.

De Chaín, Sevilla, Albuera,
Cien bravos prontos estaban,
Que con Gallano esta noche
A una empresa se preparan.
Mas quebrantóse el sigilo
Y el plan, y ya divulgada
La noticia, suspendióse
La empresa por no arriesgarla.

Hoy sale en *Gaceta* los detalles
De la victoria que en *Ayouma* alcanza
El ejército real, do igual adquieren
Los vencedores y vencidos fama.
Pezuela en sus oficios al de Lima,
Recomienda a Ramírez y Picoaga,
A Tacón, a Lombera y Benavente,
Y a Castro y Ballivián también ensalza.

Martínez y Pascual Díaz
Honrosa mención alcanzan;
Y aun elogia el alto esfuerzo
De las tropas de la Patria. [389]
Así, haciéndoles justicia,
Su apología prepara,
Porque el elogio al vencido
Más al vencedor realza.

389 Los Jefes y Oficiales recomendados por el General Pezuela al Virrey de Lima, Marqués de la Concordia, son los mariscales del campo don Juan Ramírez y don Francisco Picoaga; los Brigadieres don Miguel Tacón y don Jerónimo Lombera, y los Jefes don Sebastián Benavente, don Saturnino Castro y don Jorge Ballivián; y hace una mención especial y más ponderada del Capitán don Cristóbal Martínez y del Alférez don Pascual Díaz, hijo de Montevideo. Pondera también con admiración el valor, constancia y disciplina del ejército argentino al que había derrotado.

JUEVES 3

De las islas tres barquillos
Vienen con ganado y leña,
Y con grandes novedades
13589 — Que al pueblo curioso cuentan.

Dicen que Artigas, mirando
El manifiesto o sentencia,
Donde el Gobierno Argentino
13593 — *Puso precio a su cabeza.*
Publicó altivo otro edicto
Con represalias tremendas,
Conque al Director Supremo
13597 — Declara a muerte la guerra.

Vigodet sus disensiones
Astuto excita y fomenta,
Por ver si los dos partidos
13601 — Se destruyen y él prospera.

Sin juzgar de tales planes
La razón, yo prefiriera
Que franco y leal con Artigas
13605 — Terminase sus contiendas

Que dejando mezquindades,
No estire al arco la cuerda;
Que sacrifique una parte
13609 — Porque el todo no se pierda.

Esta noche en que la luna
Fulgente estaba y serena,
A gritar contra los fosos
13613 — Los sitiadores se acercan.

Un obús hasta la boca.
Cargado de hierro y piedras,
Fulminando cuatro veces,
13617 — Terminó sus cantilenas. [390]

VIERNES 4

Desde Pando tres hombre atrevidos,
Lanzándose de cuero en frágil barca,
Expuestos al embate de las olas,
13621 — Por el Cubo del Sur hoy desembarcan.
Ayer noche salieron en su viaje:
Contra agua y viento sin cesar batallan,
Y por tres ocasiones, a sus vidas
13625 — Sepulcro hubo de ser la mar salada.
Los tres son del país, que prisioneros
Cayeron hace tiempo en las carneadas,
Y ora traen su barquillo abastecido
13629 — Con gallinas, manteca, queso y grasa.
Dicen que en Canelones hostiliza
El hijo de Rivera con sus armas [391]
Al argentino ejército, y le priva
13633 — Del recurso de carne y caballadas.
Que el caudillo Otorgués en aquel punto
Con dos mil orientales se esperaba,
Siendo el grito de ¡*guerra a los porteños!*
13637 — El voto general de la campaña.

390 Esta noche cantaron los versos siguientes:
Vendidos a los tiranos
Y en el suplicio pagaron
La pena de sus traiciones:
Entregarnos como esclavos
Conspiraban los traidores;
Al incendio y al degüello
Era el plan que meditaban
Y que ha descubierto el cielo.

391 El hijo de don Pablo Rivera, es decir, don Fructuoso Rivera, posteriormente el Presidente y el campeón de más celebridad en la República. Por lo demás las relaciones de los pasados solían ser, o abultadas por ellos, o adulteradas por los ecos que las repetían.

Que Pagola, de Artigas separado,
De sus rivales adoptó la causa,
Formando activamente con reclutas,
13641 — El nuevo regimiento que a él encargan. [392]

SABADO 5

El número de enfermos de hospitales
Disminuye a la vista, y ya templada
La destructora peste, menos víctimas
13645 — En las tristes familias arrebata.
Cargada de duraznos y legumbres,
Del Río Paraná llega una lancha,
Cuya exquisita fruta vióse al punto
13649 — En el muelle volar, sin tener alas.

DOMINGO 6

(Fuerza naval de Buenos Aires)

La *Paloma,* con el *Queche,*
De la *Isla de Hornos* llegaron,
Pidiendo para la escuadra
13653 — Refuerzo de hombres y barcos.
A la vista de valizas
Estuvo el *Queche* observando
Las fuerzas ya superiores
13657 — De la escuadra del contrario.
Doce buques la componen,
De los que cinco exceptuando,
Son de alto bordo, y se miran
13661 — De gruesas piezas armados. [393]

392 Don Manuel Vicente Pagola, que había sido jefe del Estado Mayor del Ejército de Artigas, se quedó en el de Rondeau, y estaba reclutando gente para el Regimiento número 9, del cual lo hicieron Coronel.

393 Tal vez haya exageración en el número de buques que se suponen al Gobierno Argentino; se dice que tiene: 1 fragata, 2 corbetas, 2 bergantines, 2 goletas, 2 faluchos 2 zumacas y 1 lugre.

Dicen algunos que el susto
(Y no es mío este reparo)
Hizo ver a los del *Queche*
Los objetos duplicados.
Romarate, con instancia
Pide auxilios, protestando
Que del éxito recela,
Si es al combate obligado.
El siguió a *Martín García*,
Donde el fondo siendo escaso,
No pueden entrar sin riesgo
De Brown los bajeles altos

Con tan alarmantes nuevas,
Sin postrarse a un susto insano
Se ve Vigodet; mas otros
Forman fatales presagios
Cual mísero que ha sufrido
Dura prisión luengos años,
Y por momentos ya espera
De su libertad el plazo;
Mas repente otra sentencia
Su castigo reagravando,
A la prisión de por vida
Le condena, o al cadalso:
Así el pueblo, a tales nuevas,
Queda en su dolor postrado,
Que al soñar un paraíso,
Se le abre un abismo infausto.
El *Paraná* y la *Mercurio*
Que apriesa están descargando,
Con la *Invencible* y el *Cisne*,
A alistarse ya empezaron.
Ya la mercante *Neptuno*
Se arma en guerra; y sin descanso
Todos a nuestra escuadrilla
Quisieran llevarle amparo.

Mas faltan los marineros,
Y las levas activando,
Henchido el pontón se mira
13701 — De campesinos y vagos.

Con gente inútil recelo
Algún funesto fracaso.
Porque el manejar un buque
13705 — No es como domar caballos

Un cabo de artillería
Hace deserción, llevando
Del Coronel de su cuerpo
13709 — El más brioso caballo.

LUNES 7

Este mismo artillero anoche llega
Con patrulla enemiga a las murallas,
Haciendo sin mesura, burla y mofa
13713 — De sus jefes, que insulta con palabras.

Impaciente Miranda, cuatro tiros
Del *Paraná* a las doce les dispara:
El efecto se ignora, mas al punto
13717 — La turba de insolentes huye y calla.

De las costas con carne el *Bombo* llega,
Luego el lugre *San Carlos,* de la armada,
Y con lenguas, ovejas y gallinas,
13721 — Del puerto de Soriano una zumaca.

La carne, las verduras y las lluvias,
Y otras diversas reunidas causas,
Motivan felizmente hace algún tiempo
13725 — En los enfermos admirable baja.

Hace apenas un mes que en hospitales
Ochocientos sesenta se contaban,
Y sólo *cuatrocientos treinta y cinco*
En el estado de asistencia se hallan. [394]

(Muere el Brigadier don Joaquín de Soria)

Hoy Soria Santa Cruz, virtuoso jefe,
Y antiguo Brigadier, la vida exhala,
Dejando en pos de sí para la historia
Gratos recuerdos de intachable fama.
A las fuertes instancias del Cabildo,
Que agobiado de deudas se miraba,
Y exhaustos sus recursos, en respuesta
Mezquino auxilio Vigodet prepara.
Valor de seis mil pesos solamente
En yerba mate, y cuatro mil en plata,
He aquí cuánto le ofrece: triste suma,
Que al diezmo de sus débitos no iguala.
El Cabildo al Gobierno prontamente
Dos individuos de su seno manda,
Que son Morán y Araucho, que en su nombre.
Los conflictos que sufren le declaran. [395]

MARTES 8

(Los sitiadores acometen en la guerrilla)

Los contrarios, que han yacido
Tanto tiempo en inacción,
Dejando a Marte en olvido
Hoy demuestran que ésto ha sido

394 Debe entenderse que aquel número sólo comprende los enfermos del ejército y marina, según el parte diario del Contralor al Ministro de Hacienda.

395 El Cabildo había hecho y hacía diariamente suplementos al ejército y marina, de los víveres que a fuerza de grandes sacrificios y engaños había acopiado. Los comisionados de su seno que mandó a ver a Vigodet eran don Francisco Morán y el abogado don Pascual Araucho

La cuartana del león.
A los nuestros esta tarde,
Y a su esforzado adalid,
13753 — Sin que nada les retarde,
Avanzan y hacen alarde
De un nuevo ardor en la lid.

Sáenz y Méndez, comandaban
13757 — De dragones la legión,
Que de cuarenta pasaban
Y que cual lobos bajaban
Soltando rienda al bridón.

13761 — Los nuestros, no preparados,
Y en número desigual,
Retíranse desbandados,
Y ellos, más y más osados,
13765 — Cargan con furia fatal.

Acosada, nuestra gente
Llega al mismo terraplén
Resistiéndose valiente,
13769 — Y en su auxilio prontamente
Sale del pueblo un retén.

Al punto el cañón estalla
Sobre el soberbio invasor
13773 — Desde la altiva muralla,
Y el plomo con la metralla
Ponen freno a su furor.

En riesgo tan inminente,
13777 — Viendo frustrado su fin,
Retíranse velozmente
Siendo heridos gravemente
Dos soldados de Chaín.

MIERCOLES 9

(Otorgués derrota al Barón de Holemberg)

13781 — Un español, a par de un lusitano,
En un esquife que al acaso hallaran,
Fugando del Buceo a media noche
Llegan al puerto al despuntar el alba.

13785 — De estar con Otorgués, no con Artigas,
Llega Larrobla en el falucho *Fama;*
Mas nadie el contenido saber puede
De los pliegos de oficios que ambos
[mandan.

13789 — Artigas, suspicaz y receloso,
En Belén con su gente se encontraba,
En donde Costa, por Larrobla enviado,
Conferenció con él por veces varias.

13793 — Dicen muchos (ignoro la certeza)
Que se aviene a un convenio, mas con
[tantas
Condiciones y graves reticencias,
Que es como *darlo todo y no dar nada.*

13797 — Otorgués, más tratable, hizo a Larrobla
Obsequios de amistad sincera y franca.
Pues sus tropas, a par que el vecindario,
Anhelan efectiva nuestra alianza.

13801 — Hay quien juzga que Artigas, orgulloso,
(Tal vez el que así juzga no se engaña)
Su poder conociendo y nuestro apuro,
De imponernos la ley tan sólo trata.

13805 — Al barón de Holemberg, jefe argentino,
Con quinientos soldados, y a Quintana,
Que por refuerzo hacia Rondeau venían,
Hizo Marte sufrir derrota infausta.

Las tropas de Otorgués los destruyeron
Cerca del Espinillo; allí, acosada,
La legión argentina sometióse
En ambulante asedio y duras marchas.
Los caudillos, la tropa y el dinero,
Los cañones, los carros y las armas,
Ríndense a discreción; y todo ha sido
Trofeo del poder que los ataca. [396]

JUEVES 10

Vigodet en grande apuro,
Para abasto de la escuadra
Cien quintales de galleta
Al Cabildo le demanda.
Este que ya sus acopios
A plan barrido dejaba,
Cuanto le resta entrególe,
Que aun a la mitad no alcanza.
Mas le advierte que ya exhaustos
Sus repuestos y sus arcas
Están; y que es imposible
Que más sacrificios haga.
Dice que ya suplementos
Hartos ha hecho, y reclama
Dinero con que haga el pago
De los víveres que aguarda. [397]
Una corbeta argentina
Y un bergantín dieron caza
Desde valizas diez leguas,
Al *Lugre* que Uriarte manda.
De perseguirle desisten

396 Los detalles de esta derrota circulan con notable variedad en el más o menos de la pérdida de los argentinos; pero en el fondo del suceso todos coinciden.

397 Estas contestaciones entre el Gobierno y el Cabildo, son del día de ayer. Esta Corporación entregó solamente 45 quintales de galleta, sin quedar nada más en sus almacenes.

De San Gregorio en la barra,
Y él gana el puerto; esta nueva
Contrista a todos y alarma.

13841 — Sin perder tiempo el Gobierno
Dispone, y a Sierra encarga
Que brevemente se alisten
Los buques que se preparan.

13845 — Pues para que un indolente
De su torpe inercia salga,
No hay más eficaz remedio
Que un gran riesgo que amenaza.

13849 — Con su uniforme, a caballo,
Llega un dragón de la Patria,
Que los apuros confirma
En que el sitiador se halla.

13853 — Triste consuelo un ahorcado
Tiene, cuando sólo aguarda
Que se reviente la cuerda
O que se rompa la escala.

13857 — La derrota ratifica
De Holemberg y de Quintana,
Los que en la lid sometidos
Otorgués cautivos guarda.

13861 — Soler, y French en el sitio,
Y Vedia con arrogancia,
A Rondeau en su empeño afirman
Si vacilante desmaya.

13865 — Buenos Aires en conflictos
Tal vez nuestro sitio alzara,
Mas su extinto ardor aquéllos
Animan con esperanzas. [398]

398 Estos tres jefes y algunos otros, según se dice, son los más obstinados en continuar y llevar a cabo el sitio, a pesar de las vacilaciones del Gobierno de Buenos Aires, que con el levantamiento de Artigas ha estado a punto de retirar su ejército.

VIERNES 11

(La Banda Oriental, Provincia Unida de las del Río de la Plata)

13869 — Por un solemne Decreto
Manda el Director Posadas,
Que a esta Provincia se aclame
Unida a las de la Plata.

13873 — De incorporación tan nueva
Dos contendientes reclaman:
Artigas por el Oriente
Y Vigodet por la España. [399]

13877 — De la Provincia el Gobierno
A don Juan Durán se encarga,
Y de Asesor Castellanos
Es nombrado en igual data.

13881 — Para el Regimiento nueve.
De los que sitian la plaza,
Con tan plausible motivo,
Se hacen promociones varias. [400]

13885 — Los de Lorca en la plaza,
Con marcial lucimiento,
Esta tarde ejecutan
Ejercicios de fuego.

399 Con fecha 7 de este mes firmó el Director Supremo Posadas, con su Secretario doctor don Nicolás Herrera, la célebre declaración incorporando la Provincia Oriental al Estado de las Unidas del Río de la Plata, debiendo ser regido por un Gobernador Intendente, nombrándose como tal a don Juan José Durán, y por su Asesor al doctor don Francisco Remigio Castellanos.

400 Entre varias promociones que se hicieron para el N.o 9, sólo citaré las siguientes: don Adrián Mendoza, Capitán de Granaderos; Capitanes de Compañía don Romualdo Ledesma, Eulogio Pinazo, Francisco Casco y Mariano Cejas; Teniente don Félix Garzón, etc., etc.

13889 — Mil aplausos resuenan
Doquiera y satisfecho
Villacevallos goza
De su tarea el premio.
13893 — También Torres Valdivia
Extramuros saliendo,
Ensayó sus gallardos
Montados artilleros.
13897 — Y de un fiero combate
El simulacro nuevo,
Seis piezas de campaña
Bajo su mando hicieron.

SABADO 12

(Preparativos para una salida de la plaza)

13901 — Los enfermos de tropa se miran
Disminuirse; de forma que ayer
Cuatrocientos catorce tan sólo
En el parte al Ministro se ven.
13905 — Un calor que quemaba las auras
A una lluvia feliz precedió,
Luego el arco del cielo disipa
Pardas nubes, y cesa el calor.

13909 — Los aprestos guerreros indican
Que el Gobierno medita, por fin,
Que del pueblo la suerte futura
Sanguinosa decida la lid.
13913 — Mas la brusca salida y combate,
Sólo a efecto se piensa llevar
Si en el río triunfante consigue
Su victoria la escuadra naval.

13917 — Tres barquillos se ven en las costas
Repelidos, sin carne volver:
Triste nueva que anuncia de Artigas
La inconstancia y encono a la vez.
13921 — Si él cansado de ambiguas ofertas. [401]
Y mezquinos manejos está,
Nuevos males, de cura difícil,
Amenazan la aflicta ciudad.

DOMINGO 13

13925 — Los tiros de fusil de los contrarios,
Sus injurias, denuestos y bravatas,
Desde las nueve hasta lucir la aurora
Anoche en torno al muro resonaban.
13929 — Hoy tuvo el sitiador en el Cerrito
Ejército de fuego, y denodada,
La gente guerrillera a hacer forraje
Sólo hasta el Cristo sin lidiar avanza,
13933 — Prepárase a gran prisa, armada en guerra,
La fragata *Neptuno*, americana,
Que el Gobierno compró; mas de su [importe
Ha dado sobre Cádiz la libranza.
13937 — El *Sabeiro*, de guerra, a Romarate
Con peligros de interés hoy se despacha,
Animando a aquel jefe, mientras pueda
En su esfuerzo caminar la escuadra.

LUNES 14

13941 — Los bravos que mandan
Quintana y Llerena,
Más allá del Cristo
Tres cuadras se alejan;

401 Vigodet anduvo siempre mezquino y con reticencias en sus proposiciones a Artigas.

13945 — Y a distancia tan sólo hostilizan
Los contrarios con poca firmeza.

(Número enorme de pobres que sustenta el Padre Ascalza)

Tres mil ochocientos
Y diez se congregan
13949 — En torno del Lego
Que a tantos sustenta; [402]
Mas ya faltan limosnas y auxilios,
Pues de pobres el número aumenta.

13953 — Por esto la sopa
Desde hoy se cercena,
Que es como de ciento
Bajarle cincuenta;
13957 — Y así mismo, sin este socorro,
De infelices millares murieran.

Desde Buenos Aires
Inglesa goleta
13961 — Viene, que al Gobierno
Un pliego le entrega
De Posadas y Alvear, anunciando
Que un convenio amigable desean.

13965 — Muerto ya Belgrano,
Triunfante Pezuela
Su escuadra más débil,
Y Artigas en guerra,
13969 — Todo amaga al Gobierno Argentino,
De conflictos cercado doquiera.
Dice el Comandante,

402 Se ha advertido en otro pasaje de esta obra que no se reunía personalmente en torno del Lego todo el ejército de indigentes sino apenas un tercio. Los padres o madres de familias recibían tantas raciones cuantas se expresaban en la papeleta que los autorizaba; había además bastante monopolio entre los dependientes.

Que al mar ya salieran
Las de Buenos Aires
Marítimas fuerzas,
De ocho buques, que altiva comanda
La fragata que llaman *La Negra.*

Por fin al Cabildo
Vigodet decreta
Se dé un buen socorro
A cuenta de cuentas;
Cuyo auxilio los dignos alcaldes
Lo reciben en plata y en yerba. [403]

MARTES 15

(Los sitiadores cargan impetuosos en la guerrilla)

Salió nuestra guerrilla, mas repente
En gran riesgo se vió; pues asaltada
Fue de un cuerpo de infantes y caballos,
Que con cañones emboscado estaba.
Salvó a nuestra partida su bravura,
Y del contrario la impaciente saña,
Que el golpe descargando antes de tiempo,
Hizo con propiedad, saltar la caza.
Pues no bien la avanzada exploradora
Al sitio se acercó de la emboscada,
Sin haberla notado, y la partida
Proseguía distante a retaguardia,
Cuando saltan al punto sable en mano
Los ocultos dragones; y su audacia
Sus infantes imitan y artilleros,
Fulminando a la vez plomo y metralla
Lanzándose furiosos sin espera
Cargan sobre los seis de la avanzada,

403 Se mandaron entregar al Cabildo 16.000 pesos fuertes en efectivo y valor de 6.000 en yerbo mate.

14001 — Que con pecho impertérrito resisten
Del embate fatal la furia insana
Contienen su violencia, y denodados
Se defienden también a cuchilladas,
14005 — Y la fuga protegen, que ejecuta,
La fuerza principal hacia las zanjas,
Ceden ellos también, y velozmente
Se retiran al fin; pero su hazaña
14009 — Dos heridos nos cuesta, y un soldado
Que prisionero con honor quedara. [404]
Dos tiros a metralla sin efecto,
Durante el choque el sitiador dispara;
14013 — Y una bala de a cuatro, que recibe
Del portón de San Juan la contraescarpa.
A tiro de fusil de los baluartes
Los enemigos con ardor avanzan,
14017 — Mas de allí hasta sus puestos los retira
El granizo mortal de las murallas
Dos heridos se vieron que reportan
Del duro choque y arriesgada carga,
14021 — Quedando ante los muros por trofeo
Destrozado un cadáver con sus armas.

(Combate de las escuadras en Martín García)

Hoy llega la noticia del combate
Que hubo en *Martín García*, en que [bizarras
14025 — Por dos días con furia se batieron
La nacional y la argentina escuadras.
Constaba la primera solamente
De goletillas tres y cinco lanchas.[405]

404 Debe entenderse que esta pérdida la sufrieron los seis de la avanzada exploradora de los realistas

405 Los buques de la escuadrilla realista eran los tres pequeños bergantines o goletas **Belén, Aranzazú y Gálvez**, con cinco lanchas-cañoneras. La escuadra argentina comparativamente era formidable.

14029 — Porque de aquí el refuerzo aún no ha
[salido,
Que ansioso Romarate demandaba.
La armada del contrario dos goletas,
Un bergantín tenía y dos balandras,

14033 — También una corbeta y finalmente
Con treinta y dos cañones su fragata.
El día diez y el once el argentino,
Confiando del poder en la ventaja,

14037 — A la escuadrilla asalta, que le espera
Al abrigo de la isla acoderada.
A dar sobre el *Belén* al abordaje
Lanzábase veloz su capitana,

14041 — Mas vióse sobre la isla en un bajío
A tiro de fusil quedar varada.
De la tierra y los buques con firmeza
Por dos días la lid quedó empeñada,

14045 — Hasta que el fiero Brown retrocediendo
Deja a los nuestros en tranquila calma.
Su bajel capitana y la corbeta
Con grande descalabro apenas salvan,

14049 — Sufriendo sobre un banco largas horas
Los fuegos de la mar y de la playa.
Gran pérdida de bravos ha tenido [406]
El Nelson español, y más infausta

14053 — Sintióla el argentino, el cual reporta
Recuerdo bien fatal de esta jornada.
El Alférez Azcuénaga en la isla
La tropa y artilleros comandaba,

406 El parte dice, o se supone decir, que en nuestra escuadrilla hubo sólo cuatro hombres muertos. Hay quien dice reservadamente que hemos tenido más de treinta entre muertos y heridos. El Alférez Azcuénaga es don José Benito, hijo de Buenos Aires.

14057 — Y en la heroica defensa entre sus bravos
Inmortaliza su naciente fama.
En esta situación pide refuerzo
Romarate al Gobierno; y sin tardanza
14061 — Los bajeles de guerra, aun no bien listos,
A las diez de esta noche levan anclas.

MIERCOLES 16

La *Paloma*, el *Queche*, el *Lugre*,
La *Mercurio*, el *Cisne*, el *Fama*,
14065 — Al salir anoche sufren
Un contratiempo en la rada.
La *Paloma*, que el repuesto
De hospital y guerra guarda,
14069 — Varando al salir del puerto,
Hace detener la escuadra.
No se pudo en todo el día
De aquel conflicto sacarla,
14073 — Mientras junto al Cerro en línea
Los otros buques la aguardan.
Airado el pueblo maldice
Con impaciencia y con ansia,
14077 — Viendo cuanto a Romarate
Perjudica esta tardanza.
Esta noche en el Cerrito
Se ven lucir luminarias,
14081 — Que en pronósticos funestos
Causan recelos al alma.

JUEVES 17

(Toma de Martín García por los contrarios)

Desde *Martín García*
Un falucho entre riesgos ha llegado,
14085 — Que la insana alegría
En tristeza ha cambiado

Con la nueva fatal que ha divulgado.
En aquél han venido
Del cuerpo de Chaín cuatro guerreros,
Uno de ellos herido;
También tres marineros
Que se salvaron en conflictos fieros.
Siendo la madrugada
Del quince de este mes ocho lanchones
Llenos de gente armada,
Sin valer precauciones,
Asaltaron a la isla en dos legiones.
Nuestra escuadra a distancia
Impedir el asalto no podía,
Y ella vio la constancia,
La heroica bizarría
Con que Azcuénaga el choque resistía
La guarnición de tierra,
Varia gente de mar y el vecindario,
Dando el grito de guerra,
Con valor temerario
Resistieron en vano al adversario.
Sucumben finalmente
Los defensores al rigor del hado;
Y entre el riesgo inminente,
Azcuénaga esforzado,
Con su gente en la escuadra se ha [salvado. [407]

Del riesgo en que se hallaba
La *Paloma* salió sin avería;
Mas ya opuesto soplaba

[407] La invasión y toma de **Martín García** causó una profunda impresión en la plaza. Los siete hombres que llegaron en el falucho dicen que el Alférez comandante Azcuénaga con su tropa y varios vecinos, después de una tenaz e inútil resistencia, consiguió embarcarse en la escuadrilla, que se hallaba acoderada en el Canal del Infierno, habiéndole impedido el viento favorecer a la isla.

El viento, y todo el día
14117 — Fue al impaciente pueblo de agonía

Temiendo a una tormenta,
El *Lugre*, con el *Fama*, entran al puerto,
Y la ansiedad se aumenta
14121 — Al corazón, que yerto
Vaticina un desastre como cierto.

VIERNES 18

La encantada expedición,
Después de mil contratiempos,
14125 — Compuesta de ocho bajeles,
Ha salido al fin del puerto.
La *Mercurio*, *Lugre* y *Fama*,
Paloma y *Queche* ligero,
14129 — *Cisne* y balandra de Castro,
Sueltan las velas al viento;
Y de Mayol la goleta
Armada marcha con ellos,
14133 — En la que van, con Urquiza,
De Chaín treinta guerreros.
Primo de Rivera lleva
El comando, y todo el pueblo
14137 — Hace ansioso en el recinto
Fervientes votos al cielo.
Si al valiente Romarate
Este notable refuerzo
14141 — Llega entonces la victoria
Tendrá seguro su efecto.
Pero si Brown perseguido,
Siguió al Uruguay, preveo
14145 — Que divididas las fuerzas
Tengan un fatal suceso.
Vagará entre el laberinto

De riachos; no teniendo
Ni de Dédalo las alas
Ni el hilo que hiló Teseo. [408]

(Durán y Magariños vuelven del Janeiro.)

En la *Mercedes*, fragata,
Vénse llegar del Janeiro
A Durán y a Magariños,
Que ya su misión cumplieron.
En su paz con Buenos Aires
Subsiste el Príncipe Regio,
Sin que el español Ministro
Logre cambiar sus proyectos.

SABADO 19

Una ruidosa reyerta,
Que dio escándalo y recelos,
Con la gente de marina
Hoy los de Lara tuvieron. [409]
Sus jefes luego a calmarlos
Acuden, y bien hicieron,
Pues suele a veces formarse
De leve chispa un incendio.
Y hoy más combustibles
Los ánimos fieros,
Si chocan con iras,
Se encienden con celos.

408 Exactamente sucedió: Romarate, después de la pérdida de Martín García quedó con su escuadrilla como encerrado en el Uruguay, y nunca más pudo volver al puerto a reunirse al resto principal de la escuadra; quedando así ésta dividida en sus fuerzas y por lo mismo inferior a la argentina. Así es que la armada realista, por los desacertados planes del Comandante General de Marina, Sierra, y por otras causas, se fue inutilizando en detalle.

409 Los granaderos a caballo, cuyo Comandante era Lara.

El *Bombo* y dos buquecillos
A unirse a Primo salieron;
14173 — Y de emigrados de López
Ciento y veinte hombres con ellos.
Neblinoso todo el día
Se vio, y a ratos lloviendo,
14177 — Como si en lágrimas diese
Presagios de mal agüero.
Porque en nuestras ansias
Hallar pretendemos
14181 — De supersticiones
Intérprete al cielo.

DOMINGO 20

(Dos soldados hieren al Mayor de Lorca)

Al Sargento Mayor de Lorca, anoche,
Que de jefe de día se encontraba,
14185 — No lejos del Cabildo dos soldados
El dinero o la vida le demandan.
El bolsillo entrególes; pues de pronto
Fue imposible al Mayor sacar su espada,
14189 — Mas luego uno de aquellos criminosos
Un golpe le tiró de oculta daga.
El herido Mayor a su asesino
Se arroja con valor, grita a la guardia,
14193 — Esta llega, sorprende a los culpables,
Y hoy se les forma criminal sumaria.
El que ha herido al Mayor es artillero,
Y el otro del *Madrid,* ambos de España,
14197 — Y es la voz general que del suplicio
Pronto deben sufrir la pena infausta.
La gente de guerrilla, a quien la lluvia
Ayer tuvo en cuarteles, hoy avanza,
14201 — Y llegando hasta el *Cristo* forrajea
Con poca oposición y sin desgracias,

LUNES 21

Cargada de ganado
Una balandra de la costa ha entrado.
14205 — Y muchas más vinieran
A no ser los lanchones,
Que en varias direcciones
En los ríos imperan
14209 — Y de buques mercantes se apoderan.
Del Cubo del Sur ligeros
Anoche dos artilleros
Por una cuerda bajaron
14213 — Al foso, y de allí fugaron
Hacia el campo sitiador.
Con truenos, estrepitosa,
Hoy una lluvia abundosa
14217 — A medio día empezó
Y en las diez horas siguientes
Cayó el agua por torrentes,
Como nunca igual se vio.
14221 — En medio a la lluvia,
Y truenos y horror,
Sonando esta noche
Las once el reloj.
14225 — Bajan desde el muro
Y hacen deserción
Del cuerpo de Lorca
Militares dos.
14229 — Al Cabildo se presentan
Hoy, y sus sucesos cuentan
Magariños y Durán;
Y sus pasos y sus trazos.
14233 — Que son nada entre dos platos,

Ante el Príncipe don Juan. [410]
También del dinero
Para provisión,
14237 — (Que en varias partidas
De aquí se mandó).
Con toda pureza,
Como hombres de pro,
14241 — Dieron al Cabildo
La cuenta y razón.

MARTES 22

La Hermandad de Caridad
Al Cabildo hoy representa
14245 — Que ya sus fondos exhaustos
Están y en notable quiebra;
Que ni crédito, ni fondos
Tiene, y que dejar es fuerza
14249 — A más de tres mil personas
Que diariamente sustenta.
Acuerda entonces el Cabildo
Representar con violencia
14253 — Al Gobierno los desastres
Que sin su auxilio, se esperan.
Porque un ejército inmenso
De mendigos que fallezcan,
14257 — Formarán abandonado
La más deplorable escena [411]

410 Las intrigas de Sarratea en el Janeiro, y la inconstancia de aquel gabinete frustraron completamente el celo y actividad de nuestros enviados don Manuel Durán y don Mateo Magariños.

411 En el acta del Cabildo de este día puede verse el contenido enérgico de aquella nota oficial pasada al Gobierno.

(La soldadesca comete escandalosos desórdenes)

Con alarmante osadía
La española soldadesca,
14261 — Rompiendo el freno al respeto,
Mil desafueros perpetra.
Ya del Gobierno y sus jefes,
La tenacidad reprueban.
14265 — Ya del escaso alimento
Públicamente se quejan.
Muchos con sordos amagos
Anuncian una tormenta;
14269 — Otros, aun más insolentes,
Al robo infame se entregan.
Ya no pocos ciudadanos
Se han visto, en noches diversas,
14273 — Por militares bandidos
Despojados con violencia.
Algunos en claro día
Dentro de las casas se internan,
14277 — Y demandando limosna
De un descuido se aprovechan.
O los tableros asaltan
De infelices pasteleras,
14281 — Que si la paga pretenden
Al robo añaden la ofensa.
Mucho peligra el que incauto
Dinero o víveres lleva
14285 — Sin ocultarlos, y es dicha
Que llegue en salvo a su puerta.
A don Juan Molina un barco
De Patagones le llega,
14289 — Trayendo preciosa carga
De trigo, fruta y menestras.
Si a mil enfermos que asiste,
Este producto se agrega,

14293 — El médico comerciante
No hará muy mala cosecha.

MIERCOLES 23

Todos con ansiedad saber desean
La suerte y situación de nuestra armada,
14297 — Y de la isla y su pérdida detalles,
Que dudas y temores satisfagan,
Sin grande oposición los guerrilleros
Al *Cristo* llegan y en contorno vagan,
14301 — Mas uno que imprudente más se aleja,
Prisionero cayó en una emboscada.
Con un cabo de Lorca un artillero,
Usando de artificio y diestra maña,
14305 — A las doce del día velozmente
Desertan hoy a la enemiga banda.

JUEVES 24

(La deserción de los soldados aumenta.)

Ni el temor del castigo, ni el suplicio,
A contener las deserciones bastan,
14309 — Porque la hambre y la fatiga a los
[soldados
Excitan mucho más que las proclamas
El que está en opresión anhela ansioso
Por gozar la amplitud y la abundancia,
14313 — Y al divisar la libertad, no teme
Aventurar la vida por gozarla.
Un cabo de artilleros, y de Lorca
Otro cabo también, que ambos estaban
14317 — De guardia en el portón, y el centinela,
Desertaron anoche con sus armas.

Descolgáronse al foso, preparando
Su escala de cordel; luego en la plaza,
14321 — Por precaución prudente, en torno al muro
El santo y seña se mudó en las guardias.
De las costas del *Colla* llegar vemos
Con ganado vacuno cinco lanchas;
14325 — Y en el pueblo desórdenes prosiguen,
Que ejecutan las tropas con audacia.

Replegadas estando las partidas,
Acércanse del muro a cinco cuadras,
14329 — Tres del bando invasor, que de a caballo,
Sus carabinas a la vez disparan.
Casualidad igual en todo el sitio
No se vio tan fatídica y tan rara,
14333 — Pues en la ciudadela a un tiempo mismo
Tres víctimas tuvieron las tres balas.
A un presidiario la primera hiere,
A un artillero la segunda alcanza,
14337 — Y a un soldado de *América* una pierna
El impulso de la última taladra.

VIERNES 25

(Vuelve la escuadra sin lograr su objeto)

La expedición marítima, que fuera
Con Primo de Rivera
14341 — A auxiliar en su apuro a Romarate,
Vuelve de retirada,
Sin que a éste ni su armada
Del peligro rescate
14345 — Y sin tentar la suerte de un combate.
Desprovisto de fuerza y municiones,
Después de dos acciones,

Romarate al *Guazú* se había internado;
14349 — Pues Brown inteligente,
Con escuadra imponente
En la *Boca* apostado,
La vuelta para el puerto le ha cortado.
14353 — Este con dos corbetas aumentando
Las fuerzas de su mando,
Respeto impuso o miedo
Al español denuedo;
14357 — Y Primo recelando,
Se vuelve aquí su empresa
[abandonando; [412]
Mas calculando el rumbo y el destino
De aquel bravo marino,
14361 — (Ya que unírsele Primo no podía,)
Con atrevida gente,
Que escoge expresamente,
Bajo la noche umbría,
14365 — Con municiones un lanchón le envía.
Luego un buque americano,
De Buenos Aires saliendo,
Dio a Primo informes notables
14369 — De los ingleses manejos.
La buena fe y noble alianza,
Con escándalo infringiendo,
A Buenos Aires auxilia
14373 — El jefe de la *Nereus*.
Dicen que el mismo le ha dado
Municiones y armamento,
Habilitando su escuadra

412 Esta escuadra que volvió al puerto sin cumplir el objeto de su comisión y sin haber tentado los azares de un combate, se compone de los buques siguientes: Corbeta de guerra **Mercurio** (en que iba el mismo jefe don José Primo), su Comandante don Pedro Corcuera; corbeta **Paloma**, Comandante don Antonio Osorio; el **Queche**, Comandante don Tomás Quijano, y varios otros buques ya nombrados el día en que salieron; siendo once en su total.

14377 — Con buques y marineros
Aliados son de la España
Los ingleses, pero vemos
Que aquí intrigantes meditan
14381 — En debilitar su imperio.
La fe púnica y la inglesa
Son iguales, y hace tiempo
Que ambas a la par falaces
14385 — Pueden pasar en proverbio. [413]
El pueblo viendo la armada
Volver sin cumplir su empeño,
Con irascibles amagos
14389 — Anuncia erupción e incendios.
Por el *Baño de los Padres*,
Primo, un insulto temiendo,
Desembarca, y mientras tanto
14393 — Fondea su escuadra lejos.
Romarate abandonado,
Sin recursos en encierro,
Es de la ansiedad de todos
14397 — El asunto y el objeto.

SABADO 26

Los malhadados barcos
De la escuadra de Primo,
Desde puntas del Cerro
14401 — Entran al puerto por seguro asilo
Entonces descaece
Hasta en los *Vicentinos*,
La arrogancia que ha poco
14405 — Ostentaban soberbios y atrevidos.

413 Esto fue escrito, como se ve, bajo la impresión de indignación causada por los informes que dio el buque norte-americano Si ellos eran ciertos, las quejas del autor realista eran fundadas; si eran calumniosos, la responsabilidad recaería únicamente sobre los que habían dado tan irritantes informaciones.

Y unos entre dientes,
Y otros entre gritos,
Hablan y reniegan
De tales marinos.

Y aun los más exaltados,
Ya perdiendo sus bríos,
Temen, mas no confiesan,
Del real poder el próximo exterminio.

Traición y venta llaman
Lo que tan sólo ha sido
De los nuestros torpeza
Y destreza y valor del enemigo.

Pocos reconocen
Que tales prodigios
Son la consecuencia
Del patrio prestigio.

(Los pobres este día quedan sin la ración de comida del Lego)

Ayer y hoy mil familias
Sin amparo ni asilo
Se ven, pues su alimento
El Lego y la Hermandad han suspendido
La renta que el Gobierno
Para este fin previno.
Exhausta y sin entradas,
No sufraga los gastos excesivos.
Mujeres y ancianos,
Doncellas y niños,
En vano asistieron
A la hora y al sitio.
Cual próvidas hormigas
En número infinito
Acuden donde yace

14437 — De un jugoso manjar el desperdicio.
Mas si éste desaparece
Por acaso improviso
Allí por largo tiempo
14441 — Divagan como ansiosas y sin tino.
Así aquellas turbas
De hambrientos mendigos
Van, vienen y tornan,
14445 — Girando allí mismo.
Al fin sin esperanza
Retíranse afligidos,
Llevando en sus semblantes
14449 — El desconsuelo y el dolor escritos.
Y por huecos y calles,
Formando remolinos,
Derrámase angustiosa
14453 — La inmensa muchedumbre sin alivio.
Unos desesperan,
Otros caen rendidos;
Suspiran las madres y lloran los hijos.

DOMINGO 27

14457 — Hoy para consolar tristes clamores,
Que al pueblo todo de dolor traspasan,
De seguir manteniendo las familias,
El Cabildo benéfico se encarga.
14461 — En fatal abandono destituidos
Millares de infelices se miraban,
Cuando altos sacrificios redoblando,
Los magistrados su orfandad amparan.

(Noticias de Romarate)

14465 — De Romarate conduciendo pliegos
Un falucho ha llegado desde Landa
Donde se halla aquel jefe.

El en su apuro
14469 — Reclama auxilios con mayores ansias.
Muy inferior en fuerzas y recursos,
Falto de municiones se encontraba.
Cuando, segunda vez siendo atacado,
14473 — Emprendió hacia el *Guazú* su retirada;
Abrigando a su bordo las familias,
La tropa y guarnición que en la isla
[estaban
Consiguióse evadir, y juntamente
14477 — En el asalto Azcuénaga se embarca.
De cuarenta soldados sólo siete
En la invasión perdidos le faltaban,
Pero a par de la tropa el vecindario
14481 — Abandona la isla y le acompaña.
Al bravo Romarate y las familias
Que siguieron su suerte y a la armada,
Otorgués en Soriano, generoso
14485 — Les hace una acogida hospitalaria
Abundante alimento y franco asilo
Les concede también, en circunstancias
Que sin tal protección, él y sus buques
14489 — En poder del contrario hoy se
[miraran. [414]
Después de la venida de Larrobla
Nadie de Artigas ni Otorgués hablaba,
Pues ya el pueblo tenía, y con motivo,

414 Habiendo llegado en retirada nuestra escuadrilla a Soriano, desembarcó Azcuénaga bajo parlamento, solicitando de los artiguistas auxilios de víveres. El jefe de aquel punto se excusó de hacerlo ostensiblemente por temor de las partidas argentinas que por allí andaban; pero con reserva les franqueó carne y verduras en abundancia. Siguió la escuadrilla a Landa donde desembarcaron las familias y todos fueron agasajados y abundantemente socorridos. El Comandante pasó a bordo de los buques y comió con Romarate asegurándole que obraba de aquella manera con consentimiento y encargo de Otorgués, que se hallaba entonces ausente de aquel punto.

14493 — Perdidas de su unión las esperanzas.
Mas esas generosas simpatías
Que ha mostrado Otorgués, a nuestras
[ansias
Disipan el temor; y el dulce afecto
14497 — De la unión fraternal abre las almas.
Dos fragatas mercantes el Gobierno
Ha mandado aprontar con grande
[instancia
Armándolas en guerra; que así intenta
14501 — La fuerza equilibrar de las contrarias

LUNES 28

Nada notable en la guerrilla advierto.
Nada en el pueblo memorable pasa;
Setenta y ocho enfermos y doscientos
14505 — La relación de controlar señala.
La excesiva calor disminuyendo,
Y aumentando la lluvia su eficacia
La atmósfera depuran, y ocasionan
14509 — En hospitales tan dichosa baja.

El General agobiado
Con la carga del Estado,
Con mil deudas sobre sí,
14513 — Hoy al Cabildo contesta
Que en su posición funesta
No da ni un maravedí.

Que ya dieciséis mil pesos
14517 — Le hizo entregar, que con esos
Todo su fondo agotó;
El Cabildo a estas razones,
No dar trigo ni raciones,
14521 — Por su parte resolvió.

También a Vigodet segundo oficio
Pasó con exigencia, en que reclama
Que el Ministro al instante le socorra
14525 — Con pesos doce mil de la real Caja. [415]
Pues yacen sin socorro abandonados
Tres mil mendigos que gimiendo vagan,
Pues ya la caridad y el santo Lego
14529 — Sin poderles valer, los desamparan.

MARTES 29

(Ejercicio de fuego al blanco)

Los cazadores de Lorca,
De Lara los granaderos,
Y con tren los artilleros,
14533 — Salen al blanco a tirar.
La planicie de extramuros
Un gran concurso cubría,
Que de las tropas quería
14537 — La destreza contemplar.

A cien varas de distancia
Siendo el blanco colocado,
Vióse luego acribillado
14541 — Por el plomo silbador.
A otro objeto más distante
La artillería tiraba,
Que en sus aciertos mostraba
14545 — Su destreza superior.

415 Habiendo Vigodet contestado al Cabildo que no podía darle más socorros después del que consta en este DIARIO el día 14, aquella corporación le replicó que tampoco continuaría ella suministrando trigo y demás a la tropa, sino hasta fin de mes. En seguida pasóle nuevo oficio más vigoroso y urgente, pidiendo que en el día mismo se le entregasen 12.000 duros para dar de comer a más de 3 000 pobres que habían quedado desamparados.

Entretanto, las guerrillas,
Que estaban más adelante,
Al contrario amenazante
14549 — Refrenaban en la lid;
Y fingiendo retirarse
De un grupo que las provoca,
Una emboscada coloca
14553 — Astuto nuestro adalid.

Seis contrarios se acercaban
Sin precaución, cuando fieros
Saltan once guerrilleros
14557 — Cual tigres del matorral.
Huyen los otros, que apenas
Salvar el riesgo lograron,
Mas con dos muertos pagaron
14561 — Su inadvertencia fatal.

Quince lanchas a las costas
Van por carne, grasa y leña
Pues ya a las claras se empeña
14565 — En nuestro auxilio Otorgués.
Mas yo recelo que Artigas,
Con suspicaz desconfianza,
Desechando nuestra alianza
14569 — Desconozca su interés.

Por una fuerte partida
Fueron en Cufré batidos
Cien dragones aguerridos
14573 — De las tropas de Rondeau.
Así es que ya Buenos Aires,
En su furor indiscreto,
Hoy ve el fruto del decreto
14577 — Que contra Artigas lanzó. [416]

416 Hace relación al Decreto de proscripción y muerte contra Artigas que ya se ha relacionado en el día 21 de Febrero ppdo.

MIERCOLES 30

(Gómez y Echeverría, Diputados de Buenos Aires)

Con pabellón inglés hoy ha llegado
De Buenos Aires la *Aquilón* fragata,
Y una balandra ayer de igual destino
14581 — Con bandera llegó parlamentaria.

Esta anunció primero la venida
De aquel buque anglicano, donde se hallan
Dos enviados de paz, que en sus apuros
14585 — Al tenaz Vigodet manda Posadas.

El Conjuez de la Audiencia Echeverría,
Y el Canónigo Gómez, de alta fama,
Son los dos Diputados que ha escogido
14589 — El Gobierno Argentino en su embajada. [417]

Proponer armisticio es el objeto
De su grave misión; pero aun divagan
Los cálculos que a ciegas forjan todos
14593 — Respecto al pormenor y circunstancias.
A la entrada del puerto se mantiene
Fondeada la *Aquilón;* y es cosa rara
Que el oficio al Gobierno aun no han
[pasado
14597 — Los Diputados dos, ni a tierra bajan.
El Gobierno Argentino entre conflictos
La paz viene a brindar; mas, por
[desgracia,
Vigodet, que sin ánimo yacía,
14601 — Hoy pondrá condiciones extremadas.
Aunque el pueblo infeliz se sacrifique
Naufragando en un piélago sin playa,

417 Don Vicente Anastasio de Echeverría y el Canónigo doctor don Valentín Gómez, son los dos enviados diplomáticos por el Supremo Director de Buenos Aires.

Despreciará la paz con que hoy le
[brindan,
14605 — Sin ver que a la ocasión la pintan calva.
A pesar que en sus mástiles tenía
Señal de parlamento la balandra,
No hay de armas suspensión, y los
[guerreros
14609 — En ambas partes con furor lidiaban.
Un herido y un muerto nuestra gente
Tuvo en la fiera lid; mas la contraria,
En la fuga, a que al último se entrega,
14613 — Dos cadáveres deja con sus armas.
A las tres de la tarde, fugitiva
Hoy de Vázquez Feijó llega una esclava,
Y dice que hacia el campo temerosas
14617 — Varias familias del Cerrito marchan.
Que temiendo Rondeau próximo ataque
Del sañudo Otorgués, dispone y manda
Que hacia el campo se internen las
[familias,
14621 — Que sólo estorbos en la guerra causan.
De Joanicó en la quinta el mismo Vázquez
De Comisario General estaba,
Y la esclava asegura que con tropas
14625 — De Buenos Aires a Ventura aguarda.[418]

JUEVES 31

La argentina comisión
Permanece en inacción
En el britano bajel;
14629 — Mas dicen que mandó oficio
Donde ya da claro indicio
Del político pastel.

418 Don Santiago Vázquez era Comisario General en el ejercito sitiador, y su hermano el Coronel don Ventura había marchado a Buenos Aires cuando Sarratea.

En tanto por tierra
La gente de guerra
Con ansia feral,
Se disputa de Marte la palma,
Y dos bravos exhalan el alma
Al impulso del plomo fatal.

Ansay, que el Cerro mandaba,
Donde su valor mostraba,
Gravemente enfermo está;
Mas Píriz con gran presteza
De la altiva fortaleza
A tomar el mando va. [419]

El no es un Aquiles
Que a cientos, ni a miles
Derribe en la lid;
Mas le asisten honor y pericia,
Y allá tiene en la tropa y milicia
Muchos bravos que igualan al Cid.

419 El Coronel don Faustino Ansay (uno de los bravos que tomaron el **Queche** en Patagones) ha comandado en el Cerro desde antes de empezar el sitio hasta este día, en que le sucedió el Teniente Coronel Graduado del Fijo don José Píriz.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en este mes

Muertos (contando los de Martín García)	7
En los meses anteriores:	
Muertos	375
	382
Heridos	15
En los meses anteriores:	
Idem	517
	532

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas	—
Granadas	—
Bombas	—
En los meses anteriores:	
Balas	1580
	1580
Idem	156
	156
En los meses anteriores ..	295
	295

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	509
Heridos	709

MES DE ABRIL

VIERNES 1.o

(Reúnense a bordo los diputados de Buenos Aires y de la plaza)

A las nueve del día en la *Mercurio,*
Bajo la inmunidad del parlamento,
A tratar de armisticio se reunen
14653 — Las dos diputaciones de ambos pueblos.
Por parte de la plaza, Cuesta y Ríos,
Coroneles del Fijo y de artilleros,
Y el ciudadano Salvañach merecen
14657 — Para esta comisión ser los electos. [420]
A las tres de la tarde suspendióse
La conferencia, que quedó en misterio;
Vuelven nuestros enviados, y a las cuatro
14661 — Vigodet a Rondeau remite un pliego.
Gómez y Echeverría en la corbeta
Tratados con debidos miramientos,
Quedan hasta mañana, en que prosigan
14665 — La grave discusión que está en suspenso.
Todos ansiosos, indagar procuran
La oculta conferencia. . . . . ¡vano empeño!
Pues sólo Vigodet y sus enviados
14669 — Saben el pormenor de estos misterios.

420 Don Pedro Lacuesta, don Feliciano del Río y don Cristóbal Salvañach.

(Los enemigos cargan con furia y se empeña el combate)

El tren de artillería y los de Lorca
Hoy a tirar al blanco al campo fueron,
Donde en medio de víctores y aplausos,
Iban a competencia los dos cuerpos.

Después que por la tarde fue entregado
El pliego al sitiador por parlamento,
En una y otra banda, en las guerrillas,
Con activo tesón se rompe el fuego.

Pareciera que ansiando los combates,
Recelan que la paz llegue muy presto,
Y que inultos quedando sus agravios,
A su ira vengadora falte el tiempo.

Los incansables de Chaín formaban
La línea de guerrilla, y de respeto
Cincuenta sevillanos, que en bravura
Pudieran competir con los primeros.

Ya a la plaza tornaban fatigados
De tan largo lidiar, cuando soberbios
Dos grupos enemigos por la playa
Los cargan a la vez con gran denuedo.

No tan pronto resulta despedida
Elástica pelota en duro suelo,
Ni con ansia mayor sobre su presa
Famélicos se lanzan los sabuesos,

Como altivos los nuestros, de su marcha
Revuelven a la lid, y cargan ellos
Con iras implacables, y en un punto
A la par del furor crece el estruendo.
Vomitando metralla los lanchones,
Parecían flotantes mongibelos,
Que imponiendo pavor a los contrarios,
La carga secundaron de los nuestros.

Sin resistir su furia retrocede
La falange invasora, consiguiendo
Por fruto de su empresa temeraria
14705 — Sacar la destrucción, no el escarmiento.
Pues dejando un cadáver en la playa,
Y dos o tres heridos conduciendo,
Palmeándose la boca prometían
14709 — Para mañana repetir el duelo.
De la gente realista un sevillano
Fue herido gravemente en este empeño;
Luego al ponerse el sol llega a los muros
14713 — Del campo sitiador fugado un negro.
Las raciones que a míseras familias
El Cabildo abonó, van en aumento,
Y en el mes anterior (consta en las [cuentas)
14717 — *Más de ciento y seis mil se repartieron.* [421]

SABADO 2

El Cabildo este día
En junta reuniendo a sus vocales,
Con calor y energía
14721 — Discutiendo intereses nacionales,
Por acta resolvió pasar oficio
Al Gobierno, respecto al armisticio.

Pues cual tribuno nato
14725 — Del pueblo, que su cuerpo representa,
Quiere sobre todo aquel trato
Tener intervención y tomar cuenta;
Pues jura, al decidir sobre su suerte,

421 Las raciones repartidas a los pobres en Marzo, ascienden a 106.822. Salen 3.446 raciones por día.

14729 — A un vil tratado preferir la muerte.[422]
El parlamento de ayer
Fue sólo con el objeto
De canje, el que hoy se efectúa,
14733 — De marinos prisioneros.
De dos faluchos de guerra
Que tomaron hace tiempo,
Vino el patrón rescatado
14737 — Con catorce marineros.
Igual número de bravos
Que con Caparroz cayeron,
A la *Aquilón* este día
14741 — Remite en cambio el Gobierno.
Porque Echeverría y Gómez
Interponiendo su empeño,
Al jefe de la *Aquilón*
14745 — Logran hacerle este obsequio;
Pues siendo todos ingleses
Los catorce prisioneros,
Apreciará el Comodoro
14749 — Fineza de tanto precio.
Tornan hoy nuestros enviados
A la *Mercurio*, volviendo
Cuando ya sus luces bellas
14753 — Sepulta en las ondas Febo
De sus largas conferencias
El insondable misterio
Nadie penetra, y en ansias
14757 — Divaga dudoso el pueblo.
Mas si el unánime voto
Y simpatías observo,

422 El oficio pasado al Gobierno por el Cabildo fue en este día; el acta en que esto se resolvió, fue el anterior. En consecuencia, el Capitán General pasó después al Cabildo (como se verá más adelante) los oficios y proposiciones relativos al armisticio propuesto y le pidió su dictamen. El Cabildo, demasiado tenaz y exaltado, lo desechó y se frustró la ocasión de un armisticio honorable y ventajoso.

En caso de unión, prefieren
14761 — A Artigas, aunque está lejos.
A sus huéspedes ha dado
Primo un convite en obsequio,
Suntuoso para estos días,
14765 — Escaso para otros tiempos.
Lo de nada entre dos platos
Bien puede venirle a pelo,
Pues faltaba en los manjares
14769 — Lo sustancioso y lo fresco.

DOMINGO 3

(Los Diputados argentinos desembarcan en la playa de los sitiadores)

Los agentes contrarios esta tarde,
Precediendo el permiso del Gobierno,
De la *Mercurio* a la enemiga playa
14773 — En la falúa de la plaza fueron,
Con nuevos uniformes y en gran gala
Iban de aquel esquife los guerreros,
Siendo los dos enviados en la costa
14777 — Recibidos con pompa y lucimiento.
De haber bajado a tierra es el motivo
El hallarse indispuestos del mareo
Echeverría y Gómez; otros temen
14781 — Que esto de alguna intriga es el pretexto.
Reservado subsiste y aun pendiente
De tantas discusiones el objeto,
Y estará según miro, este problema
14785 — Hasta su decisión oculto al pueblo.
A pesar de mirarse en estos días
Las dos diputaciones discutiendo
Los tratados de paz, el fiero Marte
14789 — Sigue en sus iras con mayor empeño.

Resonaba esta tarde en la guerrilla
Como un largo redoble el tiroteo,
Siendo uno de Chaín por tres contrarios
Herido y circundado a un mismo tiempo.
Luchó a brazo partido, y ciertamente
Con toda propiedad la frase empleo,
Pues partido al impulso de una bala
Tenía el infeliz el brazo diestro.
Acuden en su auxilio seis valientes;
Asaltan de sorpresa, y con denuedo
Libertando a su aflicto camarada,
A un contrario dragón derriban muerto.
De un fusil disparado a quemarropa
Sufrió el golpe fatal y tan violento,
Que acabó el *¡ay de mí!* que articulaba,
Por la boca que el plomo abrió en su pecho.

LUNES 4

(Suspensión de hostilidades)

Para tirar al blanco al campo salen
El tren volante y el de Lorca cuerpo;
También los de Chaín, como es costumbre,
Forman de nuestra línea el paralelo.
Mas en grata inacción por todo el día
De hostilidades suspensión se ha hecho;
Y encadenando las marciales iras,
Nuestra guerrilla conversó con ellos.
El Capitán Valdivia largo rato
En franca sociedad y sin recelo
Habló a los oficiales argentinos,
Que le mostraron amigable afecto.
Quiera el cielo por fin, que detestando
Guerra tan fratricida, los iberos
Y los hijos de América conozcan
De la paz y la unión el dulce precio.

Y evitando la sangre que a torrentes
Se derrama doquiera en nuestro suelo,
Con mutuas concesiones de ambas partes,
14825 — Se acierte en la adopción del justo medio.
A tener conferencias no han salido
Los Diputados de la plaza, y creo
Que la pendiente discusión mañana
14829 — Irán a continuar al campo adverso.

MARTES 5

Hoy nuestros tres Diputados,
Cuesta, Salvañach y Ríos,
Los debates prosiguiendo
14833 — Del proyectado armisticio,
Al campo a las ocho salen
En coche, y por distintivo
La blanca bandera llevan,
14837 — Y escolta de gala y brillo.
Llegando al *Arroyo Seco,*
Y a lo de Pérez propincuos,
Con fausto igual los reciben
14841 — Los enviados argentinos.
De aquel ciudadano
El vasto edificio
Fue a sus conferencias
14845 — Palacio escogido.
Mas las discusiones
Muy breves han sido,
Pues a la una y media
14849 — De vuelta los vimos.

(La población de ambas partes fraterniza patéticamente en las líneas)

Mientras los tratados sean
Desechados o admitidos,
Suspensión de hostilidades
14853 — Se anuncia por un edicto.

Los de Chaín y de Lorca,
De Norte a Sur extendidos,
Por lo de Sierra formaban
— La doble línea del sitio.
Llegar sólo a la primera
Al pueblo le es permitido,
Mas no a la otra, que en contacto
— Está del campo enemigo.

Allí desde lejos
Mirábanse aflictos
Amantes y hermanos,
— Parientes y amigos.
Los unos por señas,
Los otros por gritos,
Se hablan, se saludan
— De un modo expresivo.

Entre la turba las madres
Alzan a sus tiernos hijos,
Mostrando al caro consorte
— Las prendas de su cariño.
Muchos traspasar las líneas
Logran por gran beneficio,
Otros en vano suplican
— Sin obtener tal permiso.
Así apiñados parecen
Ansiosas almas del Limbo,
Que agitando ya las alas
— Quieren volar al Olimpo.

¡Oh cuál se miraban
Hablar a lo vivo,
Patéticos cuadros
— De afectos distintos!
Luego a retirada
Tocóse a las cinco,
Y mil corazones
— Se ven divididos.

(El Gobierno le da intervención al Cabildo en el proyecto de armisticio)

Hoy adhiriendo el Gobierno
A los votos del Cabildo,
Que pidió la interferencia
14893 — En los pasos de armisticio,
Las diplomáticas notas
A este respecto y oficios,
Le pasa con las propuestas
14897 — Del Director Argentino.
Y las bases del tratado
Que desde el Janeiro, unidos
Strangford y Sarratea,
14901 — Propusieron con Castillo.

Al punto en una acta
Dispone el Cabildo
Tomar de asesores
14905 — Informe y aviso;
Mojó con Mosquera
Y Cea han tenido
El cargo de darle
14909 — Dictamen de oficio. [423]

423 El Capitán General cumpliendo con los deseos manifestados por el Cabildo de intervenir en las transacciones diplomáticas, le pasó este día copia de todos los documentos relativos, a saber Las bases de armisticio formuladas en el Janeiro entre el Ministro de España don Juan del Castillo y Carroz y el Enviado de Buenos Aires don Manuel Sarratea, con la mediación del de Inglaterra Lord Strangford; también los artículos de armisticio que ahora propone el Director Supremo Posadas por medio de sus comisionados; el oficio del mismo Posadas, invitándole a una concordia sólida; su contestación, y finalmente, la exposición o informe que han pasado al Gobierno sus tres comisionados, del resultado de sus sesiones y conferencias con los Diputados argentinos; y pide Vigodet el dictamen y opinión del Cabildo. Esta corporación para proceder con más luces y acierto, pasó hoy todos los documentos, pidiendo dictamen escrito a los señores don Juan de Cea, electo Oidor de Buenos Aires, don Luis Mojó, Fiscal de la Audiencia de Chile, y don Bartolomé Mosquera, Asesor del Ayuntamiento.

MIERCOLES 6

Hoy nuestros Diputados
Al campo no salieron,
Porque Rondeau reune
14913 — Consultivo Congreso.

De Jefes y vecinos,
De hacendados diversos,
Respecto a los tratados
14917 — Saber quiere el consenso.

Dicen que él ambiciona
Continuar el asedio,
Porque la paz le frustra
14921 — El lauro y el trofeo.

Las líneas divisorias
Hoy como ayer se han puesto,
Que apenas contenían
14925 — Al anheloso pueblo.

Y las tiernas escenas
Repítense y los ruegos,
Que insensibles rechazan
14929 — Los centinelas fieros.

Al Cura Ortiz, que afuera
Está entre los adversos,
Sobre asuntos de iglesia
14933 — Manda el Gobierno un pliego,

Diciéndole que acéfala
Nuestra Matriz tenemos;
Pues Alvarez, Lloveras
14937 — Y García murieron
Y al curato interino
Por candidatos rectos

Propone a Piedra Cueva,
Fernández y Redruello. [424]

JUEVES 7

(Junta General del Cabildo con asistencia de ochenta ciudadanos)

Al campo no han salido
Los Diputados hoy, pues reunido
El Cabildo ha invitado
A ochenta cuidadanos en su estrado,
A informarles en público comicio
Del propuesto tratado de armisticio.
Leyóse a la Asamblea
Las bases que Castillo y Sarratea
En el Brasil formaron,
Las que con Latre a Vigodet mandaron,
Y las que a consecuencia en este día
El argentino Director envía.
Eran los asistentes
Sesenta de los gremios diferentes
Del comercio y oficios,
Legos en la política y novicios,
Y más veinte notables hacendados,
Que los que no son legos, son donados.

424 Hallándose en el partido y ejército de los sitiadores el Cura propietario don Juan José Ortiz, el Gobierno le hace presente hoy en su comunicación que desde el fallecimiento de los Tenientes Curas don Martín Alvarez, don Juan Lloveras y don Pedro José García de Zúñiga, se halla esta ciudad sin ningún sacerdote legalmente autorizado para ejercer la jurisdicción parroquial, y por tanto le propone como candidatos para elegir un Teniente Cura, a los sacerdotes don Andrés Piedra Cueva, don Juan Antonio Fernández Fisterra y don Bonifacio Redruello; también pide rehabilitación para los confesores cuyo tiempo o licencia se ha cumplido, porque así interesa a la religión, la humanidad, etc. etc.

Vistos los documentos,
14961 — Que en silencio escucharon muy atentos
Los noveles Catones,
Sin mezclarse en profundas discusiones,
Y prevenidos de fatal orgullo,
14965 — De la reprobación se alzó el murmullo.

Todos a una reclaman
Del armisticio, que insidioso llaman,
En cuyas condiciones
14969 — Juzgan hallar falaces intenciones
Con ambiguo sentido....Así opinaron,
Y en un acta sus votos consignaron.

(El Cabildo rechaza las propuestas de Buenos Aires)

El Cabildo al instante
14973 — Pasa al Gobierno oficio fulminante,
Donde le representa
El voto y decisión de los *ochenta,*
Que él apoya también; y de esta suerte
14977 — Le ha colocado en compromiso fuerte.

¡Oh terquedad supina!
¿Qué ejército, recursos, ni marina
Esta ciudad encierra
14981 — Que el éxito le afiancen de la guerra?
¿Quién, si luego se mira en amargura,
La paz que hoy se desprecia le asegura? [425]

425 Estos recelos que expresaba el autor en este día, vinieron a realizarse como se verá más adelante, cuando el Gobierno Argentino desechó estos mismos tratados que Vigodet con mayores conflictos le mandó a proponer.

VIERNES 8

Por ser Viernes de Pasión,
14985 — Los de la Diputación
No salieron;
Ni se abren nuestros portones,
Pues todos en estaciones
14989 — Anduvieron.

Un largo oficio ha pasado
El Cabildo al apurado
General,
14993 — Desechando el armisticio,
Porque lo hallan en perjuicio
Nacional.[426]

También de los tres letrados
14997 — Los dictámenes firmados
Acompaña;

Decidiendo, finalmente,
Que Posadas claramente
15001 — Nos engaña.

426 El Cabildo después de la junta popular de ayer, pasó al Gobierno un larguísimo oficio, respondiendo a la consulta que aquél le había pedido, y acompañando el consejo y dictamen de los tres togados,cuyas luces reclamó al efecto. El Cabildo hace un análisis preocupado y minucioso de los artículos del propuesto armisticio, los cuales califica de capciosos y llenos de malicia, a la par que desventajosos e inseguros a la permanente quietud de esta Provincia. Hace una pintura difusa y ciegamente exagerada, de la situación afligida del Gobierno Argentino, forja un soñado cuadro de esperanzas y victorias del bando realista, y concluye pidiendo y aconsejando imperiosamente que se desechen y ni aun se oigan tales propuestas. En este oficio se leen estas notables palabras: "Séale, pues, permitido a este benemérito pueblo decir a V.S que detesta las bases sobre que se funda este armisticio, y que prefiere una y mil veces morir con honor antes que consentir en un acto que le traería un general descrédito y oprobio, etc." Todo esto consta de las actas reservadas del Cabildo. La Gaceta ni una palabra de esto dice.

Hoy de Chaín un soldado
Alevosa muerte ha dado
Con cuchillo
A un infelice fondero;
Y deserta un marinero
Del *Bombillo.*
Con signo parlamentario
Un oficial del contrario
Se acercó;
Mas como anochece luego,
El sin entregar su pliego
Se volvió.

SABADO 9

Después que se ha cantado
La aleluya y los judas se han quemado,
Volvió con parlamento
El oficial de ayer. En el momento
Ramos fue a recibirlo; y se asegura
Que son dos pliegos de Rondeau y del
[Cura.

Este a tres excelentes
Sacerdotes elige por Tenientes
Que a la iglesia dirijan;
Todos en realidad se regocijan,
Pues ha caído la elección discreta,
En Febles, en Larrobla y en Berrueta. [427]

427 El Vicario Ortiz, en lugar de los candidatos propuestos por el Gobierno para Tenientes Curas, contestó nombrando a los siguientes: don Pedro Febles, don Juan Francisco Larrobla y don Juan Miguel Berrueta sacerdotes estimados y respetados.

Asuntos de la guerra
El otro pliego de Rondeau encierra;
Y luego *del carneo*
15029 — Cuatro lanchas sin carne, llegar veo
Que en el punto do incautas arribaron,
Con tropas argentinas encontraron.

DOMINGO 10

(El pueblo sale en gran concurso a explayarse fuera de los muros)

Un inmenso concurso hasta la línea
15033 — Que el campo nos divide en paralelo,
Salió de la ciudad; allí gozoso
Felices pascuas solemniza el pueblo.
Quince cuadras distante de los muros
15037 — Llegó la muchedumbre, donde ledos,
En la hermosa extensión, no antes gozada,
Se explayaban los ánimos opresos.
Cual corre por la playa, cual ansioso
15041 — Da saltos de placer con mil volteos.
Cual se tiende en el verde, y le disfruta,
Mullido catre de delicias lleno.
Jamás durante el sitio hubo otro día
15045 — De más publicidad, de más contento;
Más de seis mil personas realzaban
La hermosa ostentación del cuadro bello.
Dos cuadras más allá forma su línea
15049 — Del argentino sitiador un cuerpo,
Prohibiéndose a todos de ambas partes
Un paso adelantar de su terreno.

(Llegan dos dragones de Otorgués con pliegos)

Dos enviados por tierra, ocultamente,
15053 — Dragones de Otorgués, llegan al Cerro,
Que con nuevas, por fin, de la escuadrilla,
Animan la esperanza en nuestros pechos.
Del valiente adalid de la marina,
15057 — Del bravo Romarate traen dos pliegos,
Que anuncian por menor la acción reñida
Que el veintiocho se dio del mes postrero.
Por las sutiles argentinas fuerzas
15061 — Atacado se vio; mas su denuedo,
Y de Otorgués, amigo, los auxilios,
La palma del combate le obtuvieron. [428]
La balandra del *Sapo* a los contrarios
15065 — Conducía de pólvora el repuesto;
Mas del *Belén* un tiro, a ella y su gente
Hizo volar en repentino incendio.
Con su triste catástrofe aterrados,
15069 — Huyen los otros barcos; mas yo pienso
Que esto que se celebra alta victoria
No salva a Romarate de su empeño.
En vano es que con báquicos clamores
15073 — Canten los *Vicentinos*, cuando advierto
Que tomadas las bocas de los ríos,
Sigue aquél encerrado y en bloqueo.
A la sala, esta tarde, del Cabildo,
15077 — Los dos dragones de Otorgués vinieron,
Do la caja de propios, aunque exhausta,
Tres onzas de oro les donó por premio.
Y el Cabildo avisóles que anunciaran,
15081 — A sus jefes y a todos envolviendo
Que este pueblo valiente sólo anhela

428 En este combate, que fue muy reñido, tuvo Romarate (según su parte) cinco muertos y 20 heridos. (Véase el parte oficial en la **Gaceta** de Montevideo del 12 del presente.)

Una firme amistad sellar con ellos.
Que les digan que deben sin tardanza
15085 — Tornar ansiosos de la España al gremio,
Y otros bellos discursos, que escuchaban
Los emisarios dos sin entenderlos.

LUNES 11

(Salen por última vez los Diputados y continúa la guerra)

A seguir sus conferencias
15089 — O a terminarlas salieron

Ríos, Cuesta y Salvañach,
Diputados del Gobierno.
Viólos el pueblo a las nueve
15093 — Salir. y a las doce han vuelto,
Y de continuar la guerra
La infausta nueva trajeron.
A la ocasión favorable
15097 — Tuvímosla del cabello,
Escapóse, y como es calva
A asirla no volveremos.
Los que amaban la paz, y se sentían
15101 — Simpatías de sangre y afecto
De un suceso tan triste el efecto
Sólo saben graduar y sentir;
Mas aquellos ilusos o idiotas,
15105 — Se complacen en bárbara guerra,
En la ruina que amaga a esta tierra
Imaginan su gloria adquirir.

A formar la doble línea
15109 — Las tropas marcharon luego.

Que a la muchedumbre ansiosa
Con más vigor contuvieron.
Mas con un pliego a la tarde
15113 — Llega el edecán Quinteros [429]
A nuestra línea, y la guerra
Torna a comenzar de nuevo.
Madres, esposas y amantes,
15117 — Volviendo al mísero encierro,
A sus queridos hacían
Un triste adiós desde lejos,

Así Orfeo los brazos volvía,
15121 — Y los ojos, a Eurídice bella,
Que al salir del Averno con ella
Implacable Plutón le arrancó.
Retirada la gente, quitóse
15125 — De ambas partes la blanca bandera,
¡Guerra! gritan de adentro y afuera,
Y la guerra tronando empezó.

MARTES 12

Del fortín de la *Estrella* nueve balas
15129 — Disparan los contrarios a los nuestros;
Mas no causan destrozo, y sólo ha sido
De bala de fusil herido un negro.

En la obstinada guerrilla
15133 — Fue un contrario herido o muerto;
Ya ¡oh Dios! la guerra con sangre
Vuelve a salpicar mis versos.

Con notable rigor todas las noches
15137 — Levas para la escuadra estánse haciendo,
Donde, a par de los vagos, no están libres
De tiendas y almacenes los mancebos.

Un argentino ayudante
Trae parlamentario un pliego;
Mas su asunto es relativo
Del Vicario ausente al clero .

Publícanse continuo en Buenos Aires
Listas de donativos que hace el pueblo,
Y el cinco de este mes don Javier Viana
Optó de Brigadier al alto empleo.

MIERCOLES 13

Desde la costa con ganado y leña,
Han llegado dos lanchas; así vemos
Que a merced de socorros tan frecuentes
El número decrece en los enfermos.
La balandra argentina que estuviera
Con bandera de paz dentro del puerto,
Hoy salió libremente. En las guerrillas
Ha sido sin desgracia leve el fuego.
La balandra argentina, según fama
Dirige hacia el Rosario el derrotero,
Donde por tierra Echeverría y Gómez
A embarcarse saldrán del campo adverso.

JUEVES 14

Las fragatas *Neptuno* y *Mercedes*
Al combate se ven preparar;
Todo el pueblo con ansia quisiera
Con los ojos su apresto activar.
Romarate con débiles fuerzas
Sin salida cercado se ve,
Y al Gobierno en su apuro demanda,
Por tres veces, que auxilio le dé.

Contra Primo, Miranda y Osorio,
De la armada, oficiales salió
Un versillo que intenso poeta
En obsceno lenguaje abortó. [430]

VIERNES 15

La *Trinidad*, fragata de Beláustegui,
Armándose también está en el puerto,
Mas al ver la tardanza en dar auxilios
A Romarate, desespera el pueblo.
También en alta voces se murmura
Que el Gobierno entre ambages y rodeos
Ni el tratado admitió con argentinos
Ni la paz con Artigas lleva a efecto.
Hoy fue por ambas partes débilmente
En la guerrilla disputado el duelo
La peste disminuye, pues apenas
Doscientos de la tropa están enfermos.
Desde las ocho de la noche al muro
Los contrarios se acercan, repitiendo,
En el glacis ocultos, y en las piedras,
Descargas de fusil, gritos y versos.
Al pasar la retreta por la plaza
Tres descargas inútiles hicieron,
Pero al aire las balas dirigidas,
Más sorpresa causaron, que no miedo.

430 Este versillo fue una décima hecha por don Gervasio Algarate la cual se hizo célebre por la obscenidad de sus palabras. Ella empezaba así:

Mientras Osorio....
Y Miranda juega al monte,
A la Juana Sobremonte
Primo el.... etc.

SABADO 16

Desde el quince del pasado
15193 — (Ya en este DIARIO se ha dicho)
En la isla *Martín García*
Dominan los argentinos.
Azcuénaga a Romarate
15197 — Siguió con tropa y vecinos,
Y partícipe en su suerte
Le acompaña en los conflictos.
Desde entonces los contrarios
15201 — Pirateando entre los ríos,
Del carbón y de la leña
Nos perjudican el giro.
De éstos que son del consumo
15205 — Artículos tan precisos
Subió a tres tantos el precio
Del que tuvo antes del sitio.
Los nacionales bajeles
15209 — Que antes giraban, ya han visto
Que con la enemiga escuadra
Se les aumenta el peligro;
Y abandonando a los lusos
15213 — El comercio lucrativo
De víveres, estos tales
Nos tiran al sacrificio.
Ellos el dogal aprietan
15217 — Al pueblo, y al exprimirlo
La ley por hambre le imponen
De su ambición y egoísmo.
De Otorgués los dos dragones,
15221 — Que éste mandó con oficios,
Marchan anoche de oculto
Desde el Cerro a su destino.

Los dos guerreros campestres
15225 — En este tiempo se han visto
Llamar la atención de todos
Por las calles y el recinto.
Como a dos raros objetos,
15229 — Como a dos griegos obispos,
A mirarlos se asomaban
Las mujeres y los niños.

DOMINGO 17

Amanece lluvioso el horizonte
15233 — Cubierto de celajes. ¡Oh cuán bello!
Y más lo pareció cuando tronando
Copiosa lluvia favorece al suelo.

Por esto no salen
15237 — Hoy los guerrilleros,
Ni los sitiadores
Avanzan sus puestos.
De Lorca un soldado
15241 — Anoche en silencio
Fugó por el Cubo
Con todo armamento.

LUNES 18

De la *Estrella* un soldado
15245 — Fue por los de Chaín aprisionado
En guerrilla; mas luego
Por un arrojo temerario y ciego
Sufren, cercados de partida fuerte
15249 — Dos soldados de aquél la misma suerte.

MARTES 19

(Deprecación a Dios por el fin de tantas calamidades)

Por la falta de leña y combustibles,
Amenazan cesar los panaderos,
Que ya encienden sus hornos trabajosos
15253 — Con carne seca y descarnados huesos.
En medio a la escasez y privaciones
Que sufre la ciudad en largo asedio,
Con pesar lo advertimos, nada puede
15257 — La falta compensar de este alimento.
¿Cuándo será. ¡gran Dios! el fausto día
Que anhela el corazón, en que miremos
Al horror de la guerra y sus angustias
15261 — Suceder de la paz los goces bellos?
Satisfechas tus iras, ya piadoso
Vuelve los ojos al aflicto pueblo,
La fraternal unión da a sus hogares
15265 — Y su antigua quietud al patrio suelo.
El tierno infante, la inocente virgen,
A ti dirigen su angustioso ruego;
Haz que cese su lloro y no lastimen
15269 — Las quejas del dolor tu amante pecho.
Tú rompiste piadoso las cadenas
De oprimido Israel, mas al soberbio
Faraón y su ejército orgulloso,
15273 — Supiste devorar con un portento.
Tú en Betulia, de ejércitos rodeada,
Como hoy mi patria está, tu santo fuego
Inspiraste a Judith, y de Holofernes
15277 — La tremenda cabeza rodó al suelo.
Tú para bien del hombre distribuyes
El sol, la luna, la calor, el hielo;
A ti el ave, la fiera, el pez y el hombre,
15281 — Todos el ser te deben y el sustento.

Las bóvedas del cielo se estremecen
Bajo tus plantas, y a tu voz cediendo,
Calman las tempestades, o bramando
Reluchan en furor los elementos.

Los continuos favores de tu mano
No los merece el hombre, bien lo entiendo;
Mas, ¿qué padre a sus hijos que le claman
Pone por condición merecimientos?

Contempla ¡oh buen Pastor! a tus rebaños
Devorarse entre sí cual lobos fieros;
Haz resonar tu voz, y al caro aprisco
Vendrán desde los valles y los cerros.

Numerosas familias obligadas
A mendigar el natural sustento,
Forman por la ciudad tristes, llorosas,
Variados cuadros de dolor acerbo.

Cien tímidas doncellas que sin padres
Dejaron las miserias del asedio,
Ya en triste desamparo desfallecen,
O el virginal pudor ponen en riesgo.

Doquiera ante los ojos se presenta
La imagen del dolor, y sin consuelo
De un porvenir más triste y lamentoso
La infausta reflexión aflige el pecho.

Un consejo de guerra hoy se celebra
Al Coronel don Agustín Pinedo,
Que por su detención en Buenos Aires
En suspensión se hallaba de su empleo.

Mas hoy militarmente, con mil pruebas
Acrisolada su conducta siendo,
En el mando del cuerpo de dragones
Debe de Espina reemplazar el puesto.

Un cabo de Chaín sobre una higuera
Aprisionó a un contrario; pero luego
A aquel árbol fatal subiendo él mismo,
Cayó, por comer higos, prisionero.

MIERCOLES 20

(La escuadra argentina preséntase por primera vez a la vista)

Dícese, con razón, y hoy lo palpamos,
Que el mal que ya pasó siempre es
[pequeño;
El trabajo presente es el que aflije,
15321 — Y mucho más cuando se espera menos.

Para colmar la copa de amargura,
Y cumplir de los hados el decreto,
Hoy de un modo exquisito, inopinado,
15325 — Nos vienen a asaltar pesares nuevos

De Buenos Aires la ominosa escuadra
Desde el amanecer se ha descubierto,
Puesta en línea a la vista, y tremolando
15329 — Su libre pabellón, formar bloqueo.

Dos fragatas de guerra, una corbeta,
Un bergantín y una goleta vemos,
Y de dos buques más, que están ocultos,
15333 — Hace por la mañana seña el Cerro.

¡Bloqueados! ¡Oh, qué mengua! ¡Quién
[diría,
Que habiendo sido de la mar los dueños,
Hayan nuestros marinos permitido
15337 — Ser hoy gigantes los que ayer pigmeos!

La sorpresa y zozobra reunidas
Abaten el orgullo a los soberbios,
Mirando realizarse ya un problema
15341 — Que se hizo tan difícil al concepto.

Contemplan la bahía, y aparece
Nuestra escuadra en desorden y desgreño
Y aunque igual en la fuerza, sin recursos,
15345 — Sin dotación bastante, ni aparejos.

Entonces de las alas del orgullo
Las plumas se desgajan, caen al suelo,
Y hasta el más entusiasta empecinado
La desconfianza anuncia, sino el miedo.
Los barcos bloqueadores se mantienen
Prolongados al sur; mas en el pueblo
En torno del recinto se duplican
La precaución y el vigilante celo.
Los bajeles que armándose de guerra
En la bahía están, sin perder tiempo,
En señal de estar listos la bandera
Izaron, y también los masteleros.
Las patrullas contrarias esta noche
Acércanse a los muros, y allí en verso,
Al favor de la sombra y contraescarpa,
Reproducen sus burlas y dicterios. [431]
Seis granadas de mano pretendieron,
Por la primera vez, arrojar dentro,
Mas faltando a sus brazos la pujanza,
Dentro del foso su explosión hicieron.

JUEVES 21

La escuadra bloqueadora
Mantiénese a la vista,
Como el que a sus rivales
Soberbio desafía.
Un bergantín ligero
Se aparta de la misma,

431 Los versos cantados esta noche los copió en el Parque de Artillería el sargento Benito, y son los siguientes:
Flacos, sarnosos y tristes
Los godos acorralados,
Han perdido el pan y el queso
Por ser desconsiderados.
Cielo de los orgullosos,
Cielo de Montevideo,
Pensaron librar del sitio
Y se hallan con el bloqueo.

Y a Maldonado sigue
15373 — O a sus costas vecinas;
Mas el viento pampero a nuestra escuadra
No permite salir en todo el día.

A los jefes notables
15377 — De ejército y marina
A una Junta de guerra
El General invita.
En ella se discute,
15381 — Con calor y energía,
Un solo asunto, y éste
Bien fácil se adivina;
Y resuelven unánimes que Marte
15385 — De nuestra suerte por la mar decida. [432]

Nuestra escuadra en las levas
Tomó gentes novicias,
Y no así marineros
15389 — A ciegas se improvisan.
Campestres y artesanos,
De profesión distinta,

432 Esta Junta de guerra se efectuó en la noche de ayer en la sala del Fuerte, a invitación del Capitán General, asistiendo a ella los principales jefes de los cuerpos, el Ministro de Hacienda Figueroa, los jefes de marina y tres individuos del Cabildo. Se abrió la sesión con la lectura del oficio pasado por el Cabildo hostigando al Gobierno a que se hiciese alguna tentativa enérgica por mar o por tierra. Empeñóse una acalorada discusión entre los jefes de marina y los de tierra, con amargas invectivas, que hubiera tal vez seguido a más, si no la hubiese terminado Vigodet, decidiendo que la salida en cuestión debía hacerse por mar. Hubo también expresiones acaloradas de los Coroneles Ríos y Lacuesta con los tres individuos del Cabildo. Primo de Rivera, a quien se encomendaba el comando presentó varias objeciones, haciendo ver la mala posición de la batería baja de la **Neptuno**, que no podía servir habiendo marejada; pidió, además, que para asegurar la victoria se armase la fragata mercante **Mercedes** por ser capaz de montar 16 cañones. Se le ofreció facilitarle armado, no sólo este buque, sino dos más.

Tahures y holgazanes,
15393 — En el pontón se miran:
Heterogénea turba que a los otros
Confunde en la maniobra y los complica.

VIERNES 22

Un cabo y un soldado juntamente
15397 — Desertaron de Lara granaderos
Anoche desde el muro; y con sus armas,
Viéndose ya distantes, hacen fuego.
A la vista subsiste en igual forma
15401 — La escuadra bloqueadora. El pueblo [inquieto
La contempla y los ánimos se agitan,
Unos con esperanza, otros con miedo.
No de otra suerte, que acosado el tigre,
15405 — Cerradas las salidas y senderos
Se mira, se resuelve y se dispone
A atropellar obstáculos y riesgos;
O de un modo contrario, cual cobardes
15409 — Tristes gazapos en su cueva opresos,
Antes que acometer al can, prefieren
Con muerte más pausada morir dentro:
Así en dos opiniones dividida
15413 — Se ve la población y a un mismo tiempo
Unos piden combates y otros claman
Que es gran temeridad correr el riesgo.
Muchos dicen que deben los marinos
15417 — Sacrificarse en desigual encuentro,
Otros temen su ruina y aconsejan
La espera y la inacción, como un remedio.

(Granadas y balas de los sitiadores)

Míranse por la tarde dos lanchones
15421 — A la costa llegar a vela y remo
Por la parte del sur; y la respuesta

Vuelven a sus bajeles conduciendo.
Esta noche a las nueve estrepitoso
15425 — Del obús enemigo se oye el eco.

Y al contestar baluartes y bahía,
Gime el aire agitado y tiembla el suelo.
Ocultos en un bajo se aproximan
15429 — Los sitiadores, el obús trayendo,

Y un cañón, que a la sombra fulminantes
Las antiguas escenas repitieron.
Piensan muchos que acaso los lanchones,
15433 — Que a tierra fueron hoy, les condujeron

Las granadas y balas de que exhaustos
Estaban los contrarios hace tiempo.
Los baluartes y buques prodigando
15437 — Pólvora y bala, sin lograr efecto,

Por el frente y el flanco a un tiempo
[mismo
Aumentaban a ciegas el estruendo.
Quince granadas tiran y ocho balas
15441 — Que ninguna desgracia consiguieron,

Pues desgracia en tal caso no es notable
Romper las puertas y aplanar los techos.
Después de tanto estrépito, a las once,
15445 — Del campo y de los muros cesa el fuego;
Y también las patrullas se retiran,
Que ante los fosos a cantar vinieron. [433]

433 Esta noche repitieron el cielito de la noche del 20 y también se pudo entender y copiar otro verso que es el siguiente:

No hay miedo, pues los macetas
No han de atropellar el cerco;
Que Artigas anda a las yeguas,
Y dejó a los potros dentro.
Cielito de los reyunos,
¡Ay! cielo de los porteños,
Que al decir: ¡Viva la patria!
Se ca.... en los gallegos.

SABADO 23

(Un soldado es ajusticiado)

Antonio León, artillero,
Que al mayor de Lorca hirió,
Ajusticiado hoy murió
Con el valor de un guerrero.
¡Lance fiero!
Ver por sus ojos la muerte,
Y en tal suerte
Gozando plena salud,
Recibir muerte afrentosa,
Vestir la mortaja que lleve a la fosa,
Oir su agonía y ver su ataúd.

Observóse a mediodía
A la escuadra bloqueadora,
Que en línea amenazadora
Hacia el puerto se venía;
Y en bahía
Al combate preparada,
Nuestra armada
Las banderas arboló;
Mas la otra con arrogancia
Siguió majestuosa y a menos distancia,
Sin tirar un tiro, las anclas echó.

DOMINGO 24

Sigue a la vista el bloqueo
Que a las lanchas del carneo
Con rigor
Persigue y toma; y con esto
La carne tomará presto
Gran valor.

A los buques que llegaban
Del Brasil y que abastaban
La ciudad,
Detienen los bloqueadores,
Viniendo a ser mis temores
Realidad.
Los víveres han subido
Y a todos cuesta un sentido
Su ración;
Pues los ricos acudieron
Y agotando todo, hicieron
Provisión.

En el *Sabeiro* ha marchado
Anoche comisionado
A Otorgués
Larrobla; y hay presunciones
Que lleva proposiciones
De interés. [434]

LUNES 25

(Salida y sorpresa de los del Cerro)

Los dragones del Cerro, renovando
Sus antiguas proezas y trofeos,
Con Riera y Ortiz, esta mañana
Su adormido valor brillar hicieron.
Veintiocho eran de tropa, que vacilantes
Arrostraron la empresa, y en pos de ellos

434 El Capitán de Caballería don Luis Larrobla ha sido repetidas veces, como se ve en este DIARIO, comisionado cerca de Artigas y Otorgués. El hubiera arribado ya a una transacción mutuamente honrosa y favorable; pero las instrucciones y facultades que llevaba eran siempre mezquinas y así no podía ofrecer partidos francos y aceptables a aquellos caudillos orientales.

Dieciséis de Madrid, que de reserva
Comandaba el Alférez Casarejo. [435]
Al favor de la niebla y conducidos
Por el bravo Riera, entre el silencio
A una guardia enemiga dan avance
Distante media legua de aquel puesto

Al atrevido ayuda la fortuna,
Y esta ocasión se realizó el proverbio;
Pues, cargando impetuosos de sorpresa
Ponen terribles a la guardia cerco.

Cual bandada de espíritus nocturnos,
Que veloces del aire descendiendo,
Con discordes aullidos circundasen
Adormido en la selva al pasajero;

Así los de Riera entre las sombras
Acometen de pronto; y circuyendo
La descuidada guardia, a sus soldados
Con pavor repentino dejan yertos.

Nueve dragones de la Patria forman
Su corta guarnición, los que al momento
Con poca resistencia allí quedaron
(Escapando uno solo) prisioneros.
Toman los vencedores diez caballos,
Teniendo cada cual completo apero;
Y logran, además con grande aplauso,
Una vaca y dos bueyes por trofeo.

También aquí se vio tenaz y fuerte
De las guerrillas en la *Aguada* el duelo:
¡Extraña situación, en que es preciso
El *agua* conseguir sólo con *fuego!*

435 Don Sebastián Riera, Capitán de Artillería Urbana; don Pedro Pablo Ortiz, Alférez de Dragones, y don José Casarejo, Alférez de Voluntarios de Madrid. El que comandaba los dragones que dieron el avance era Ortiz.

Hoy, como antes de ayer los bloqueadores
Su maniobra de avance repitiendo,
A dos tiros de bala se aproximan,
15533 — Pero a su posición vuélvense luego.

Entretanto, con grandes sacrificios,
Mil imposibles con afán venciendo,
Nuestra armada se apresta; en ella cifra
15537 — Sus esperanzas de salud el pueblo.

A las diez de la noche grande lluvia
Anuncia en su cariz nimboso el cielo,
La cual como torrente se desata
15541 — Al cuarto de hora con terribles truenos.

La luz de los relámpagos y rayos
La tenebrosa esfera esclareciendo,
En culebras flamígeras presenta
15545 — Del oscuro cenit rasgado el velo.

MARTES 26

Embarcóse en Buenos Aires
De montados granaderos,
De infantes y de artilleros,
15549 — Numerosa expedición;
Que ya se halla en la Colonia
Nuevo refuerzo esperando,
De donde vendrán marchando
15553 — A estrechar nuestra opresión. [436]

436 Se ha sabido que el 19 de este mes se embarcaron en Buenos Aires para la Colonia y salieron 12 buques menores, transportando el Regimiento de Granaderos de Infantería, parte de un Escuadrón de Granaderos de a caballo, y algunas piezas de cañón; cuya fuerza deberá esperar en la Colonia nuevos refuerzos. También había salido en aquél la fragata armada en guerra **Agreable,** que hoy es una de las que forman el bloqueo.

Sin cesar toda la noche
Ha llovido, ha diluviado;
Hoy a las ocho ha calmado
15557 — La lluvia, mas no cesó.
Pues blandamente y sin truenos,
Con varias intermisiones,
Alternando en chaparrones,
15561 — Todo el día prosiguió.

(Publícase un bando para enrolar gente de mar)

En medio de la lluvia vemos
Fijarse esta tarde un bando,
Graves penas intimando
15565 — A toda gente de mar
Que a la marina no acuda
En peligro tan urgente,
A reforzar prontamente
15569 — La escuadra que va a marchar.
Para el mismo fin diversas
Patrullas se han empleado,

Que a muy pocos ha exceptuado
15573 — De las levas el rigor;
Viéndose en la trena juntos
El militar y el paisano,
El ocioso, el artesano,
15577 — El blanco y el de color.

MIERCOLES 27

(Dos soldados son ajusticiados)

Hoy dos infelices reos,
Granaderos de a caballo,
En el patíbulo expían
15581 — La deserción que intentaron.

Con valor en el suplicio
Mueren, mas se han denigrado,
Pues a un cabo de milicias
Por seductor delataron.
Mas despreciando el efecto
De aquel ejemplar infausto,
Anoche del muro mismo
Huyó de Lorca un soldado.
Hoy Ponce de León, queriendo
Honrar su nombre preclaro, [437]
De aventurero en la escuadra
El puesto ha solicitado.
Sostoa le sustituye,
(Distinguido americano)
Que en lugar de aquél recibe
De Mayor de Plaza el cargo. [438]
Los bloqueadores bajeles
El comercio interceptando
Permanecen, y a gran prisa
Se preparan nuestros barcos.
¿Y qué dice hoy el Cabildo?
¿Qué dicen los exaltados,
Los que ayer con torpe orgullo
La honrosa paz desecharon?
¿Qué han de decir? ¡Guerra! piden
Con clamoroso entusiasmo,
Que aunque del éxito duden
No dan a torcer su brazo.
Guerra piden, mas no ofrecen
El pecho a la lid cual bravos,
Que el juntémonos y vayan,
Se ha introducido en adagio.

437 Don Diego Ponce de León, Capitán de Fragata y Mayor de la Plaza.
438 Sostoa (don José María), Capitán de Dragones; su hermano don Tomás, Oficial de la Real Marina, era Comandante del **Cisne** ambos naturales de Montevideo.

JUEVES 28

Dos balandras con leña
Del Uruguay venían,
Que al dirigirse al puerto
15617 — Capturó el bloqueador a nuestra vista.

Con giros diferentes,
Ya en popa, ya a bolina,
Fugaban; pero en vano
15621 — Huye del gavilán la tortolilla.

Serpiente hay que a las aves
Que incautas se le arriman,
Aturdidas arrastra,
15625 — Sólo con los afluvios que respira.

Así al ver la fragata,
Que cerca los hostiga,
Los débiles barquillos
15629 — De sí propios rendidos se le humillan.

Un cabo de los pardos
De la gente enemiga,
Con su caballo y armas
15633 — Desertor se presenta en nuestra línea.

Larrobla en el *Sabeiro*
Con astucia y pericia
El bloqueo burlando,
15637 — Consigue entrar al puerto en este día.

Obstáculos diversos
Ha sufrido, y se afirma
Que cumplir no ha podido
15641 — De su misión ante Otorgués las miras

VIERNES 29

Desde que Brown con su argentina
[escuadra
Por la parte del mar forma el bloqueo,
Ya del ganado, víveres y leña,
15645 — Con la costa y Brasil cesó el comercio.

Hacen su provisión los poderosos,
En precaución de apuros; mas con esto
Encarecen los víveres, y el pobre
15649 — Compra a precio más alto su alimento.

Los postes de la calle, que a las bombas
Escaparon tal vez de trecho en trecho,
Son de noche arrancados pues los roban,
15653 — Como alhajas preciosas para el fuego.

En el jardín del Fuerte anoche un joven
Saltando por las verjas dio un saqueo,
Consiguiendo llevar para una ofrenda
15657 — Frescas verduras y zapallos tiernos.

Si hubiera sido visto, el centinela
Tal vez de un tiro lo dejase muerto,
Y entonces este DIARIO, ¡oh lector mío!
15661 — Quedaba inacabado e imperfecto. [439]

Dos años de fatigas y exacciones,
De pérdidas y atrasos, destruyeron
La pública fortuna, alambicando
15665 — Los arbitrios, recursos y dinero.

¿Quién podrá describir la triste escena
De abandono y dolor, en que ora vemos
Mendigar cien familias, que gozaron
15669 — De opulenta abundancia en otro tiempo?

439 Por la indicación que se hace, bien se percibe quién fue el que dio el asalto a los jardines del Fuerte; jamás hizo él un regalo más oportuno ni más estimado.

Allí de puerta en puerta, ruborosa,
Débil matrona, con doliente ruego,
Excita a compasión; allí un socorro
15673 — Inválido oficial pide en secreto.
Aquí un amante desolado mira
De su amor conyugal al caro objeto
Falleciente volver, porque no logra
15677 — La mísera ración que imparte el Lego.
Crece, a medida que el dinero falta,
De las comidas el enorme precio;
Y trabajos encuentra y no trabajo
15681 — En ruinosa inacción el jornalero.
Pero así falleciente se asemeja
La animosa ciudad al triste enfermo
A quien la fiebre misma que le acaba
15685 — Le da de cuando en cuando algún aliento.

SABADO 30

(Los enemigos se acercan de noche a los muros. Una morterada de los muros mata al cantor.)

Las patrullas contrarias anoche
Junto al foso, cual suelen, llegaron,
Y de tiros y gritos armaron
15689 — Una zambra de bulla infernal.
Uno de ellos, llamando a silencio,
Y punteando guitarra sonora,
Sin prever de su muerte la hora,
15693 — Cantó versos con voz desigual.
Dicen que el cisne al morir
Canta, y de la misma suerte
Para recibir la muerte
15697 — Aquel infeliz cantó;

Pues una fatal descarga
Hacia la voz dirigida,
El canto a un tiempo y la vida
15701 — Con estrago le cortó.

Silenciosos los otros al punto
El cadáver del puesto retiran,
Y hoy sangrientas en torno se miran
15705 — Las señales patentes allí.
En pedazos dispersa se encuentra
La guitarra del mísero Orfeo,
Que orgullosos, cual grande trofeo,
15709 — Los que salen presentan aquí.

Librándose de la escuadra
Que al entrar le perseguía,
Llega un bote que traía
15713 — Leña, verdura y carbón;

Dicen que armados lanchones
Hacen doquier prisioneros
A los buques costaneros
15717 — Que van a hacer provisión.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en este mes:

Muertos	5
En los meses anteriores:	
Muertos	382
	387
Heridos	23
En los meses anteriores:	
Idem	532
	555

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas	8
Idem en los meses anteriores:	
Balas	1580
	1588
Granadas	15
Idem	156
	171
Bombas	—
Idem	295
	295

Puede aumentarse razonablemnete un tercio a los muertos y heridos.

Serán:

Muertos	516
Heridos	740

MES DE MAYO

DOMINGO 1.o

(Nueva invocación del autor abrumado con el peso de su obra.)

Bellas ninfas del Pindo, que canoras
Eternizáis la gloria de los héroes
En dulcísimos versos que repiten
15721 — Las plácidas orillas de Hipocrene, [440]
A vosotras, por boca del Mantuano,
Troya destruída su memoria debe,
Deba yo a vuestro influjo hacer ¡oh musas!
15725 — Eternos de mi patria, los laureles.
De sus fieros contrarios la constancia,
De sus trabajos la penosa serie,
Recordando imparcial en débil verso,
15729 — Daré su historia a las futuras gentes
Con entusiasmo igual pintaba Ercilla
Del indio y del hispano el valor fuerte,
E imparcial en los lauros que reparte,
15733 — Al uno a par del otro allí engrandece.
La *Razón y Verdad* sólo presiden
Al cronista leal. ¡Oh, si pudiese
De opinión y de afecciones desprendido,
15737 — Y sin riesgo también, escribir siempre!

440 Estas invocaciones a las deidades mitológicas, que en el día han caído en desuso, estaban en aquella época en boga. El autor no ha querido ahora alterar el estilo.

El alto asunto que afronté atrevido
A mis débiles fuerzas mucho excede
Ya su peso me abruma y el gran cuadro
Bajo mis rasgos su belleza pierde.

Mas repara ¡oh lector! que no un poema
Libre, o ficticio mi humildad te ofrece,
Sino una relación que minuciosa
Ni ser amena ni elevarse puede.

Como abeja entre flores, el poeta
Cuando al épico canto se previene,
Busca, elige y desecha circunstancias
O primores inventa y embellece.

Y con pomposo ornato un cuadro hermoso
Presenta a su lector; mas quien no debe
Inventar ni escoger.... ése infelice
Volar sin plumas a las auras quiere.[441]

Dos buques del bloqueo esta mañana
Casi hasta el tiro de cañón se vienen,
Y sus botes armados destacando,
Los nuestros pescadores retroceden.

Cual delfines con alas, en las ondas
Se deslizan aquéllos velozmente,
Y apodéranse al punto ¡gran proeza!
De once palangres o tendidas redes.

A castigar su arrojo, izando velas.
Ya se aprestaba el presuroso *Queche,*
Mas llevando su presa los dos botes
Con festivo clamor las olas hienden.

441 Estas reflexiones con que el autor manifiesta francamente los inconvenientes con que tenía que luchar para poetizar esta obra, cuya contextura era necesariamente prosaica, reclaman la indulgencia del severo lector.

LUNES 2

(Función a los mártires patriotas de España)

Suntuoso aniversario, se celebra
Con grave pompa y oración solemne,
En honor de los mártires que heroicos
15769 — De Madrid los anales ennoblecen;
De Daoiz y Velarde, que inmortales
Hizo y dignos de prez la misma muerte,
Cuando el déspota Corso imaginara
15773 — Domar a España con traición aleve.

En los muros de tierra y el recinto
Formáronse las tropas donde deben
En un lance acudir: allí las líneas
15777 — Con su Estado Mayor recorre el jefe.
La gente sitiadora, hace algún tiempo
De fieras cargas en la lid se abstiene,
Hoy hubo algunos tiros, y los bravos
15781 — Con un herido de la *Aguada* vuelven.

MARTES 3

Sin ser vista del bloqueo
E ignorándolo ella misma,
Una española polacra
15785 — Felizmente anoche arriba.
Hicieron fuego sobre ella
San José y dos baterías,
Que entre las sombras creyeron
15789 — Ser de la escuadra enemiga.
Desgañitábanse a bordo
Gritando con la bocina
Ser de paz..., los cañonazos
15793 — Sus clamores confundían.

Hasta que de la *Mercurio*
Un lanchón se le aproxima,
Que conociendo el engaño,
15797 — Con varias señas lo avisa.

Varó la triste polacra
De San José en la *restinga,*
De donde hoy salvó dichosa
15801 — Con la marea y la brisa.

La fragata y la goleta
Del bloqueo, cuando hoy miran
A la polacra y conocen
15805 — Su descuido o lo adivinan,

Queriendo reconocerla
Su marcha hacia ella encaminan;
Mas del recinto a los fuegos
15809 — Se arredran y se retiran.
De Benavides tomando
El caballo con falsías,
Jauregui, oficial depuesto,
15813 — Huye a la contraria línea. [442]
El *San Luis,* falucho hermoso,
Que fue de la Real marina,
Del fiero Brown esta tarde
15817 — La fuerza aumenta y auxilia.
Al verla así nuestros pechos
De igual sensación se agitan
Que el celoso que a su amada
15821 — En brazos ajenos mira.
Los de Chaín tenazmente
Se baten, y en la guerrilla,
Del duro plomo al impulso
15825 — Pierde un sitiador la vida.

442 Don Blas Jauregui, Teniente de Milicias de Caballería, que poco antes había sido dado de baja en su empleo.

MIERCOLES 4

Nuestros buques lentamente
Faltos de auxilios y gente,
Su apresto siguiendo van;
Y tan largas dilaciones
Del pueblo las aflicciones
A su colmo llegarán.
Ya no hay sufrimiento,
Falta el alimento,
Crece el sinsabor,
Concluyóse la leña y el trigo;
No hay amigo que ampare al amigo,
Ni esperanza de suerte mejor.
Tan sólo por papeleta
Un pan como una galleta
A los enfermos se da;
Y la epidemia entretanto,
Llenando a todos de espanto,
Más tremenda vuelve ya.
Tres mil y quinientos
Hoy se ven hambrientos
Al Lego acudir. [443]
Los avaros que víveres venden,
Al degüello tirando, pretenden
Al ahorcado la soga ceñir.

JUEVES 5

Hoy Primo de Rivera, que afectado
De grave enfermedad se mira endeble,
El mando de la escuadra deponiendo,
De Vigodet su dimisión obtiene.

443 Este ejército de indigentes era crecidísimo en proporción al corto número de habitantes; era él sostenido por la filantropía del vecindario, bajo la dirección y auspicios del Cabildo, Hermandad de Caridad y Lego Ascalza. Posteriormente Montevideo ha desplegado en todas épocas igual virtud y energía en sus conflictos.

El Comandante General del río,
Don Miguel de la Sierra, le sucede;
Dicen que es desgraciado y que su [estrella
15857 — Sólo infaustos pronósticos ofrece.

(Método raro de enseñar el ejercicio naval)

En la naval maniobra y ejercicios,
Adiestrándose están continuamente,
Por un método raro, los tahures
15861 — Que de leva en los buques se retienen.
Un *naipe* colocado en cada cuerda,
Cuyos nombres extraños no comprenden,
Y en los palos y velas, los dirige
15865 — Y el lugar a que acudan les advierte.
El severo instructor desde la popa
Grita con ronca voz: *¡Al as, al siete,*
Al caballo, a la sota! y al instante
15869 — Todos acuden, y a su puesto atienden. [444]
En medio a los conflictos de un combate
Bien poco sirve tan bisoña gente,
Que confundiendo a todos, se figure
15873 — Jugar al *mamarán* o a los *entreses.*

A la escuadra argentina de seis buques
Un bergantín se agrega, y de esta suerte
Contra esos *siete capitales vicios*
15877 — No faltan las virtudes que los vencen.

444 Efectivamente el Comandante de uno de los buques, viendo que los reclutas tomados de leva eran muy lerdos o se desdeñaban de aprender los nombres técnicos de los cabos, vergas, etc., para instruirse en la maniobra, cansado ya, los llamó y les presentó una baraja, preguntándoles uno por uno los nombres de cada carta; y viendo que los conocían perfectamente, hizo fijar en cada cabo una carta, señalando a cada cual la que le pertenecía; y así les empezó a enseñar las maniobras.

De Cataluña un bergantín mercante,
Cuando al puerto llegaba diligente,
La principal fragata del bloqueo
A nuestra vista le persigue y prende.
Dos notas oficiales el Cabildo
Ha pasado al Gobierno, en las que urgente
Pidiendo de la escuadra la salida,
Del pueblo aflicto la pintura ofrece.
Muestra que en las miserias enervados
Más y más los alientos descaecen,
Y que es digno y mejor en lid sangrienta
Buscar alivio o encontrar la muerte.

VIERNES 6

A la escuadra argentina
Hoy de refuerzo llegan
Primero una zumaca,
Después una corbeta
Su línea de combate
Orgullosa presenta
De diversos tamaños
Nueve buques de guerra. [445]
Muchos con rostro afligido,
A tal aspecto han perdido
La esperanza de vencer;
Pues ven a nuestra marina
Que al combate se destina,
De recursos carecer.
Otros animosos
Piden ardorosos

445 Los buques del bloqueo en este día son: la fragata almirante **Hércules,** las corbetas **Belfast, Agreable y Zefir;** el bergantín **Nancy**, goleta **Juliet** y otras más falucho **San Luis** y zumaca **Trinidad.** También apareció una balandra; pero después se fue.

Al choque salir,
Y a Brown despreciando,
Esperan lidiando
15909 — El lauro ceñir.

Mas, ¡ay, cuán oprimido
El pecho desalienta,
Cuando mira del pueblo
15913 — La aflicción y las penas!
En gemebundos grupos
Los pobres se aglomeran,
O insolente amenaza
15917 — La altiva soldadesca.

Laguna, jefe marino,
De Comandante interino
Por Sierra nombrado fue;
15921 — Pues éste el mando ha tomado
De la escuadra, y preparado
A ir al combate se ve.
Cual triste lamento
15925 — Se oyen del Convento
Campanas sonar;
Y los religiosos
Oran fervorosos
15929 — Al pie del altar.

SABADO 7

El Mayor de Plaza León,
Que lo es sólo de apellido,
De salir ha desistido
15933 — A la marítima acción
Por motivos que yo creo
Exagera en demasía,
Desembarca, y este día
15937 — Ha vuelto a ocupar su empleo.

La *Mercurio* mandó ayer
A la playa a hacer aguada
Su lancha, que en la jornada
15941 — Cuatro hombres vino a perder.
Que en la playa solitaria
No bien las plantas pusieron,
Cuando veloces huyeron
15945 — Hacia la parte contraria.
Con alevoso puñal
Hoy de Lara un granadero
En la guardia a un compañero
15949 — Hace una herida mortal.
Del Brasil y Patagones
A entrar al puerto venían
Dos barcos que conducían
15953 — Abasto de provisiones.
Mas los bloqueadores fieros,
Sin que nada se resista
A los dos a nuestra vista
15957 — Siguen y hacen prisioneros.
Por tierra el bélico ardor
Adormecido parece,
Pues hace días no ofrece
15961 — Marte escenas de furor.
En inacción singular
Se ven uno y otro bando,
Cual suspensos esperando
15965 — Vida o muerte, por la mar.

DOMINGO 8

(Severo bando que aumenta la aflicción del pueblo ya consternado)

El pampero constante por tres días
Impide a nuestra armada el salir fuera
A decidir en el naval combate
15969 — El éxito dudoso de esta guerra.

Jamás batalla se intentó difícil
Con recelo mayor y más tibieza
Pues sólo *Vicentinos visionarios*
15973 — Una victoria anuncian que no esperan.

Tal vez nuestra marina en compromiso
Siendo el batirse precisión y fuerza,
Hará un heroico esfuerzo, consiguiendo
15977 — Que su honor sin mancilla resplandezca.

Sus jefes beneméritos reúnen
El valor y el honor, y estas dos prendas
Obrar suelen en riesgos inminentes
15981 — De heroísmo marcial nobles proezas.

Un bando del Gobierno ayer prescribe
Con severo rigor y sin reserva,
El nuevo alistamiento que señala
15985 — Desde años dieciséis hasta cincuenta.

Muchos la edad se aumentan ciertamente,
Las débiles mujeres tal no hicieran,
Pues fueran a la lid octogenarias
15989 — Antes que en el padrón pasar por viejas.

En el público edicto los apuros,
Que nos circundan Vigodet demuestra,
Exigiendo con ruegos y amenazas
15993 — Sacrificios de vidas y de haciendas.

El pueblo en su conciencia bien conoce
Su aflicta situación, mas no quisiera
Que su feble esperanza destruyendo,
15997 — Manifieste el Gobierno su flaqueza.

Semejante al doliente que postrado
Sólo espera el morir, pero desea
Que el médico, aunque fuese con engaños,
16001 — Le anime una esperanza que él no alienta.

Dos negros marineros en un bote
De la *Begoña* al sitiador desertan
A las once del día, y por la playa
16005 — Huyen unidos en veloz carrera.

De tarde al matadero de Ramírez
Los sitiadores un obús acercan,
Y arrojan dos granadas que en el aire,
16009 — Sin llegar, con estrépito revientan.

LUNES 9

En el Fuerte otra vez la Junta mixta
Convoca Vigodet, en consecuencia
Del oficio aflictivo que le pasa
16013 — El Comandante de la escuadra Sierra.
Allí lleno de míseros presagios
La batalla naval éste reprueba,
Mostrando superiores de mil modos
16017 — Las fuerzas enemigas a las nuestras
Mas sus tristes discursos rebatidos
Se vieron con enérgica violencia,
Decidiéndose al fin que sin tardanza
16021 — Salga la escuadra a la naval pelea. [446]

446 Las discusiones de esta Junta fueron muy reservadas; pero el autor puede asegurar la autenticidad de lo que en ella pasó; su padre, como Ministro de Hacienda, era vocal de la Junta, y de él tuvo posteriormente los detalles de estas conferencias y otras semejantes. El Comandante General de Marina, Sierra quiso por mil argumentos y reflexiones probar que no convenía darse el combate, porque aunque la fuerza numérica y material de los buques realistas aparecía mayor, sin embargo era evidente que la moral militar del enemigo la calidad de los buques y su marinería eran superiores, y añadió este notable pronóstico: que él temía se perdiese la acción como la había perdido la escuadra española en idénticas circunstancias contra la inglesa en las aguas del Cabo de San Vicente, y, en fin que si se perdía la escuadra, él ya se consideraba descargado de toda responsabilidad. Este extraño modo de raciocinar de un militar y en tal conflicto, cuando no había otro camino, ocasionó contradicciones y réplicas enérgicas y furiosas invectivas reprochándole el escándalo y desaliento que podía causar con tales discursos. En fin, a pesar de todos los esfuerzos de Sierra, quedó decidido, a pluralidad de votos que la escuadra saliese cuanto antes a batirse. El pueblo ha ignorado los pormenores referidos de esta conferencia, pero sí los sospechaba.

Tres buques se apartaron
De entre los bloqueadores,
Y hacia el rumbo ligeros navegaron
16025 — De *Isla de Flores;*
Mas la guerrilla,
Que nunca humilla
Su altiva frente,
16029 — Avanza, y felizmente,
Colmando con usura su deseo,
Nueve reses consigue por trofeo.
Más de cien personas,
16033 — Que a verlas llegaban,
La presa admiraban
Con ansia y afán.
Y a sus conductores
16037 — Halagos hacían:
Y éstos les decían:
"No las catarán".

MARTES 10

De los buques de Brown, que navegando
16041 — Con dirección al Sur ayer se ausentan,
Esta mañana dos, y uno esta tarde,
Unidos a su línea están de vuelta.
Hoy previene el Cabildo nuevamente
16045 — Que una ración de pan, y harto pequeña,
Sólo a enfermos se venda, acreditando
Notable enfermedad por papeleta.
Del Fiel Ejecutor el visto bueno
16049 — A la firma del médico se agrega,
Precaviendo un engaño; mas, ¿quién
[puede
Seguir los giros que la astucia aumenta?
Algunos de sus males mejorados,
16053 — Y otros que a un muerto su billete
[heredan,

Mientras no se descubre el artificio
A los ricos lo venden o lo empeñan.
Ya la tribulación, la hambre y penurias
16057 — Al triste pueblo con rigor aquejan,
Pues apenas tasajo, arroz, fariña,
Halla en sus ansias entregado a penas.
A par del indigente, el poderoso
16061 — Sufre estrechez también, si su despensa
No abasteció con tiempo, pues inútiles,
No habiendo qué comprar son las riquezas.
Los postes de las calles los vecinos
16065 — Antes que se los roben sacan fuera,
Y aun con tasajo inútil las cocinas
Suplen la falta del carbón y leña.
El estómago débil reducido
16069 — En largo sitio a molestosa dieta,
Pegado al espinazo le pregunta:
¿Qué confesor dictó mi penitencia?
Mas al punto responden, de aire vano
16073 — Y no de vanidad, las tripas llenas,
También acá sufrimos, pero estamos
De tan estricta privación muy huecas.
Los dientes murmurando *entre sí mismos*.
16077 — Es decir, *entre dientes,* se querellan
Que cual leyes de antaño ora se miran
En desuso caer, mas no en la cuenta. [447]
En fin todos padecen y del sitio,
16081 — Y de Brown y Rondeau también reniegan,
Sólo en el bello sexo incontrastable
Iguala el heroísmo a la paciencia.
Las ninfas delicadas dando ejemplo
16085 — De espartano valor, su afecto niegan,

447 Estos retruécanos y pueriles juegos de palabras, prescriptos hoy de la poesía, estaban en aquella época en boga como adornos o agudezas de ingenio.

Y aun chocan con desprecio, al que cobarde
Entre tanto sufrir se desalienta.

Los talleres del Parque
16089 — Sin carbón y sin leña,
Recomponer no pueden
Las armas y los útiles de guerra.
Por eso en un edicto,
16093 — Amagando con penas,
Se intimó al vecindario
Que presente el carbón que oculto tenga.

MIERCOLES 11

Apenas sus luces Febo
16097 — Desplegó, cuando a la vista
De los diez que nos bloquean
Sólo ocho barcos se miran.
De Santa Rosa en la playa,
16101 — Según Terán comunica, [448]
A flor de agua los contrarios
Formando están batería.
Por allí mismo a su escuadra,
16105 — Con afanosas fatigas,
De French y Soler soldados
De refuerzo a bordo envían.

Un fiero abordaje
16109 — Recelan tal vez,
O darlo meditan
Con furia cruel.
Pues quieren audaces

448 La playa de Santa Rosa, pequeña ensenada del lado del sur, como a media legua de la plaza Don Joaquín Terán, Capitán del Fijo, encargado de la Vigía de la torre de la Matriz.

El lauro y la prez
En sangre teñidos
Ganar o perder.

(Las tropas se embarcan en la escuadra para el combate)

También aquí nuestra armada
Al cruel combate ya lista,
Para marchar sólo espera
Tener favorable brisa.
López con sus emigrados
Se embarcó en ella hace días,
Y hoy con música lo hicieron
Los valientes de Sevilla.
De Albuera y Chaín osados
Cuarenta bravos seguían,
Que con animosas voces,
¡Vencer o morir! publican.
De bulliciosos Miñones
Se embarca una compañía,
Y hombres sueltos y un piquete
De la provincial milicia.
Viendo a sus amados
Las ninfas partir
Sus bríos animan
Con faz varonil.
Sólo tiernas madres
Lloraban allí:
Sólo ellas no dicen:
¡Vencer o morir!

Mas las bellas entusiastas,
Cuando ellos lejos se miran,
Cuando flébiles suspiros
Al valor no perjudican.
Bañando en líquidas perlas

16145 — Las sonrojadas mejillas.
Dando adiós a sus queridos,
El blanco cendal agitan;
Y al son de tristes campanas
16149 — A los templos se retiran,
Donde ante el ara dirigen
Fervorosas rogativas.

Del rumbo del Este
16153 — Triste bergantín
Quería esta tarde
Al puerto venir;
Mas de los contrarios
16157 — Fue presa infeliz,
Cual débil paloma
De altivo neblí.

JUEVES 12

No sale nuestra escuadra, porque anoche
16161 — Bajó mucho la mar, y mal dispuesta
La *Mercedes* no pudo (mal presagio),
Gobernar el timón ni armar las velas.
Mas hoy pronta a salir y puesta en línea,
16165 — El viento favorable sólo espera,
Si es que un nuevo accidente o un pretexto
No retarda otra vez la altiva empresa.
Entretanto sus tímidas plegarias
16169 — La población ansiosa al cielo eleva,
Y entre opuestas ideas vacilante,
Con triste agitación teme y espera.
El delicado sexo, que respira
16173 — Valor y humanidad, la noche emplea
En preparar las hilas y vendajes
Que a los heridos por auxilio ofrezca.
Un bergantín que presa del contrario
16177 — Por el *Buceo* descargó su hacienda,

Sale hoy desde aquel punto a plan barrido,
Y a la escuadra de Brown luego se agrega.

Alvear en Buenos Aires
Con numerosa fuerza
Se embarcó a la Colonia
Debiendo al sitio caminar por tierra.

Los jinetes e infantes
Que a la Colonia lleva
Deberán reunirse
Al refuerzo anterior que allí le espera. [449]

VIERNES 13

Contrario el viento, la salida impide
Que los buques anoche hacer debieran,
Mas la argentina escuadra esta mañana
A tiro y medio de cañón se acerca.
A las ocho del día siete buques
Frente al Cuartel de los Dragones llegan,
Mostrando en esta acción que a nuestra [escuadra
Provocan al combate o menosprecian.
Tres balas, que en la mar quedaron cortas,
Nos manda su almiranta, y de más cerca,
Con alcance menor, al mismo tiempo,
Disparó un cañonazo una goleta.
El Capitán Naredo en el instante
Con cuatro tiros de cañón contesta,
Que no les ofendieron; mas al punto
Hasta su antigua posición se alejan.

449 El 9 del corriente se embarcó en Buenos Aires para la Colonia el Coronel don Carlos María Alvear, nombrado para suceder a Rondeau en el comando en jefe del ejército sitiador. Se embarcó con su Plana Mayor y escolta, el Regimiento entero número 2 y el resto de los granaderos de a caballo. En la Colonia debe reunirse esta fuerza con la división de que se ha hablado ya el día 26 del mes anterior, y venir por tierra al sitio.

(Ponce de León y don Jaime Illa riñen a mojicones)

En tanto que en la mar nos amagaba
16205 — De aparato marcial aquella escena,
Otra más efectiva a mojicones
De Illa en el mirador se representa.
A Ponce de León una invectiva
16209 — Illa le dirigió, con que le increpa
Que habiéndose ofrecido a ir en la [escuadra
No está bien a su honor quedarse en tierra.
A sátira tan brusca escandecido,
16213 — Ponce con un insulto le contesta;
Aquél replica altivo, y a los puños
Remiten los desmanes de la lengua.
Del alto mirador en los pretiles
16217 — Ponce se vio de espaldas, mas se allegan
Los que estaban presentes y termina
Sólo en rasguños la fatal pelea. [450]
De la gente que en la *Isla de Palomas*
16221 — Fue por los sitiadores prisionera,
Llegan ayer dos prófugos, que afirman
Que ya ha tomado Brown catorce presas.
El bergantín mercante *La Romana,*
16225 — Su Capitán Urrutia, está entre aquéllas,
Y también la polacra *San Francisco,*
Con aceite, papel, vino y hacienda.
Dos bajeles de Brown a Buenos Aires
16229 — A diez mercantes prisioneros llevan. [451]
Porque admire aquel pueblo entusiasmado,

450 Esta ruidosa riña fue el asunto de las conversaciones por muchos días, en razón de ser tan notables las personas.
451 De éstos diez buques, cuatro son españoles, uno del Brasil y cinco del tráfico costanero.

Las felices primicias de la guerra.
Los pasados repiten que en sus buques
16233 — Es la parte mayor *marina inglesa,*
Y *anglicanos los jefes,* porque en todo
La gloria o el baldón lleve la Inglaterra.

SABADO 14

(Salida del puerto de la Escuadra española)

Cumplióse ya el deseo con que todos
16237 — Ver el momento decisivo anhelan;

Ya cual César Romano, nuestra escuadra
El Rubicón pasó: se hizo a la vela.
El vulgo se irritaba, y los marinos,
16241 — Por aplacar las populares quejas,

A las siete del día levan anclas
Con suave Norte, y a la mar se entregan.
El Comandante Sierra manda en jefe
16245 — Con mal presagio las navales fuerzas;

Su segundo es Posadas, que valiente,
Pero no afortunado, fue en las Piedras. [452]
Van once buques tremolando el *Queche*
16249 — Por capitana insignia de corneta;

La *Mercurio, Mercedes y Paloma,*
Siguen con la *Neptuno,* las primeras.
La *Balandra* de Castro armada en corso,
16253 — *San Carlos* lugre, de Mayol goleta,

452 Don José Posadas, Capitán de Fragata, 2.o Jefe de la escuadra, embarcado en la **Neptuno. Este había caído prisionero** de los patriotas en Las Piedras con toda la división que mandaba en el año 1811.

Y el *Cisne* con el *Fama* van unidos
A par del *San José*, que se armó en
[guerra. [453]
Navegan en unión guardando línea,
Hacia la opuesta escuadra, que soberbia

En mejor formación, con siete buques,
Leva las anclas y el combate espera.
La *Hércules* almiranta y la *Agreable*,
La *Belfast* y *Cefir* allí se ostentan

El *Nancy* bergantín, una zumaca,
Y finalmente la *Juliet*, goleta. [454]
Inferiores en número a los nuestros
Estos bajeles son, mas les superan
En diestros marineros, no en bravura,
Y en buena construcción y ligereza.

453 Las fuerzas de los buques de la escuadra realista, copiadas del estado reservado que se le pasó al Gobierno, son las siguientes: El queche **Hiena**, con 18 cañones y 140 hombres de tropa y marina, su Comandante don Tomás Quijano; en él iba el Comandante en Jefe don Miguel de la Sierra. Corbeta **Mercurio**, 32 cañones, Comandante don Pedro Corcuera, con 180 hombres. Fragata **Mercedes**, 16 cañones, Comandante don Manuel Clemente, con 180 hombres. Corbeta **Paloma**, 18 cañones, Comandante don José Osorio, con 148 hombres. Fragata **Neptuno**, 24 cañones, Comandante don Antonio Miranda, con 146 hombres. **Balandra de Castro**, 8 cañones y 53 hombres. Lugre **San Carlos**, 8 cañones y Comandante don N. Uriarte, con 40 hombres. **Goleta de Mayol**, 4 cañones, 40 hombres. Bergantín **Cisne**, 10 cañones y 87 hombres, Comandante don Tomás Sostoa. Falucho **Fama**, con un giratorio, Comandante don N. Búsquet, con 40 hombres; y el bergantín **San José**, 16 cañones, su Comandante don N. Chavarri, Capitán mercante 126 hombres. La mayor parte de estos buques eran mercantes, malamente armados en guerra, de mal andar y peor construcción. La **Paloma**, especialmente, parecía una balsa flotante, en la que iban como vendidos los que la tripulaban. No he incluído en el verso una goletilla catalana y la balandra **La Podrida**; éstas iban a dar un golpe por separado.

454 El autor siente no haber podido obtener la nómina de los Jefes y Oficiales de la escuadra argentina. Sus indagaciones han sido infructuosas; él hubiera consignado a la posteridad, imparcialmente, los nombres de aquellos marinos que se ilustraron con un triunfo tan glorioso y memorable.

Cual floridos jardines coronaba
Inmensa multitud las azoteas,
Y en torno del recinto un pueblo ansioso
Formaba otra muralla de cabezas.
Contando los bajeles uno a uno,
Los padres a sus hijos los enseñan:
Aquél (les dicen) lo comanda Osorio,
Aquél otro Clemente, aquél Corcuera.
He allí, dicen. Miranda en la *Neptuno,*
Y Sostoa en el *Cisne*, y a su diestra
Dirige el *San José* Chavarri activo,
Marino superior sin charreteras.
En el lugre *San Carlos* se ve a Uriarte,
Síguele el *Fama* que Busquet gobierna,
Y ante todos, a fuer de capitana,
Manda el bravo Quijano el queche ***Hiena.***
Mil ciento ochenta bravos en resumen,
Hombres de tierra y mar los buques llevan,
Y de varios calibres, bien dotadas,
Ciento cincuenta y cinco son las piezas.
De refuerzo, además, veinte lanchones
Van en pos de la escuadra, porque
[puedan
Dar remolque si calma sobreviene,
Y los heridos conducir a tierra.
Cubierto el mar de naves parecía
Flotante acampamento con sus tiendas,
O a la vista en sus ondas presentaba
De blancos linos movediza selva.

(Marchas y evoluciones de las dos escuadras)

Con tal pompa nuestra armada
Sigue, y el *Queche* ligero
La curva línea recorre
Sus órdenes impartiendo.

Los argentinos bajeles,
Al acercarse los nuestros
Levan áncoras, y astutos
Vagan en giros diversos.
Hacia el Sudeste navegando
Huyen la lid; y los nuestros
Con sus maniobras pretenden
Ganarles el barlovento.
La *Mercurio* por delante
La escasa brisa ciñendo

Ya a la almiranta enemiga
Acosaba con sus fuegos.
Empeñábase el combate
A distancia; mas en esto,
En calma total e infausta
Las auras se adormecieron.
Hallábanse las escuadras
Frente al punto del *Bucco*,
Más hacia tierra la nuestra,
Del lado del mar la de ellos.
La calma, con las corrientes
Y el andar tardo y diverso

De los buques, en mal orden
A nuestra línea pusieron.
A las diez y cuarto queda
Por este incidente adverso,
Cerca a la enemiga escuadra
La *Mercurio* en grave empeño.
De tres argentinos buques
Sufre el largo cañoneo,

Al que Corcuera animoso
Responde con doble estruendo.
Al empezar el combate,
¿Quién descifra este misterio?

La real bandera española
Los buques de Brown pusieron.[455]
Diríase al ver batirse
16337 — Bajo un pabellón dos pueblos;
O son locos fratricidas,
O falaces sin ejemplo.
Al *Lugre, Paloma y Fama,*
16341 — Y a la *Neptuno* los vemos
Con las corrientes luchando,
Y a más distancia hacer fuego.
El *San José* y la *Mercedes,*
16345 — Después de vanos esfuerzos,
Separados y en desorden,
A las corrientes cedieron.
La Podrida que comanda
16349 — El Mahonés, con diez remos
Surcando las quietas ondas,
Sigue entretanto a su objeto.[456]

(Presas que hace el Mahonés)

Sus dos perdidas balandras
16353 — Represar quiere, y por eso
A la *Estanzuela* dirige
Sus vengativos anhelos.
Allí a un falucho acomete:
16357 — Que con sus armas y pertrechos,
Sin gente y abandonado,
Fue de su arrojo el trofeo.

455 Fue una circunstancia incomprensible y rara, que los barcos de Buenos Aires hubiesen izado la bandera española en el momento de empeñar el combate contra la escuadra realista; pero el hecho es positivo.

456 Llamábase aquel aventurero Pepe el Mahonés, Capitán y dueño de la balandra la Podrida. El salió con la escuadra, pero su objeto era ir hacia el Buceo y la Estanzuela y hacer una excursión por su cuenta.

También toma una chalupa
16361 — Con anglicano aparejo,
Y una balandra, y se vuelve
Con sus tres presas al puerto.
En vano fue que de tierra
16365 — Los sitiadores quisieran
De un cañón con la metralla
Frustrar su atrevido intento.
Entretanto al meridiano
16369 — Llegaba el sol; y a este tiempo
Blanda ventolina hacía
Flamear las velas de nuevo.
Entonces Brown sus bajeles
16373 — Reune, y el choque fiero
Evitando, hacia el Oeste
Navega dejando el puerto.
De fuga van, pero siempre
16377 — Hacen sus cañones fuego,
Cual sármatas que en la guerra
Disparan flechas huyendo.
Reune también su escuadra
16381 — Sierra con afán inmenso;
Y en pos de los fugitivos
Sus aguas sigue al momento.
Mas, ¿quién en el ancho campo
16385 — Alcanza a veloces ciervos?
¿Ni quién en las libres auras
Le corta al águila el vuelo?
Declinando iba a su ocaso
16389 — La luz, cuando ya el silencio
Sucede y ambas escuadras
Desaparecen a lo lejos.
Indecible es esta noche
16393 — La inquieta ansiedad del pueblo,
Del sol futuro esperando
Los fatídicos reflejos.

Unos el oído aplican
Al mar inclinando el cuerpo,
Y toman por cañonazos
El sordo rumor del viento.
Con nocturnos telescopios
Otros miran, y a lo lejos
Las salitrosas vislumbres
Les fingen botes y remos.
Hoy los terrestres campeones
No han salido, pues suspensos,
Todos los éxitos esperan
De los navales sucesos.
Los bravos que en diarios choques
La muerte arrostran serenos,
Helos allí en torno al muro
Mirando al mar sin sosiego.
Mas basta, pues ya mis ojos
Se aduermen, y ya no puedo
Sacrificar a las Musas
Lo que le robo a Morfeo. [457]

DOMINGO 15

(El Queche se ausenta de la Escuadra.)

Hoy apenas del alba apetecida
Las claras luces en el mar reflejan,
Divísanse hacia el Sur las dos escuadras
Inmóviles yacer en la onda quieta.
Cual fijas en la líquida planicie,
Sin gobierno el timón, flojas las velas,
En inacción se miran, no pudiendo

457 El autor con juvenil actividad investigaba incansablemente de día todos los sucesos anotándolos y a la noche, con el criterio que le era posible, los redactaba en verso, trabajando a veces en esta tarea hasta las tres de la mañana. Si más adelante reconocía alguna inexactitud o se falsificaba alguna noticia, lo corregía o suprimía.

Aproximarse a la naval pelea.
El *Queche,* capitana en nuestra línea,
Falta a la vista: ¡misteriosa nueva!
Si bien que es mal presagio en el combate
Del jefe superior la torpe ausencia,[458]
De un sustituto Comandante vemos
Izada en la *Neptuno* la bandera;[459]
Y el *Nancy,* y la *Agreable,* que hoy [faltaban
En la escuadra de Brown, ya se le agregan.
A las tres de la tarde la *Podrida*
Del Buceo llegó con sus tres presas,
Y por tan leve triunfo ya se exalta
Del vulgo insano la confianza necia.
Ausente de la escuadra el jefe mismo
Que sus maniobras dirigir debiera,
Todo anuncia que el drama que miramos
Tendrá triste y fatal su peripecia.
Hoy sale en un lanchón don Jaime Illa,
Que una balandra sorprender intenta,
La cual Buenos Aires dirigía
A la escuadra argentina su carrera.
Un obús y doce hombres bien armados
El ciudadano aventurero lleva
Que tal vez al Mayor, su antagonista,
Con esta hazaña reprochar desea.[460]
Mas a las doce de la noche vuelven
Tocando, no clarín, sino tabletas,
Pues lanzando terrífica metralla,
La mercante balandra los ahuyenta.

458 El Comandante General Sierra, que montaba el buque más velero de toda la escuadra, habiendo sufrido dos andanadas de artillería que en la noche del 14 le tiró la **Hércules,** se empezó a alejar de nuestra escuadra y al fin desapareció completamente, haciendo abandono total.

459 El segundo Jefe don José Posadas, con la desaparición del Comandante General Sierra en el **Queche,** tomó el mando de la escuadra, quedando de capitana la **Neptuno.**

460 Hace alusión a la riña que tuvo Illa con Ponce de León. (Véase el día 13).

LUNES 16

No bien el sol naciente
16453 — En su arrebol primero
El lejano horizonte
Lustró con sus reflejos,
Cuando ya en el recinto
16457 — Y azoteas, el pueblo,
Fijando al mar la vista,
Se ve ansioso y atento.
Mas ya no se descubren,
16461 — Si no es del alto Cerro,
De una ni de otra escuadra
Los bajeles soberbios.

Tal vez de la noche
16465 — El plácido viento
Lograron y entrambas
Su impulso siguieron.
Así el ancho campo
16469 — Buscan los guerreros,
Que obrar no pudieran

En círculo estrecho
A Brown una zumaca
16473 — Llegó; que ante los nuestros
Según después supimos,
Pasó burlando el riesgo.
Así ante el can que yace,
16477 — O fatigado o viejo,
El débil gazapillo
Pasa impune y ligero. [461]

461 Esta zumaca de guerra argentina era mandada por el Capitán Terreres. Brown mismo, en el parte que después pasó de la acción, se admira de la ineptitud de nuestra escuadra en haber dejado pasar debajo de sus tiros aquel buquecillo.

(Llega un enviado de Otorgués y Romarate.)

Segundo enviado llega
16481 — De Otorgués, conduciendo
Del bravo Romarate
Relaciones y pliegos.
Mil pomposas noticias
16485 — Espárcense al momento,
Que crecen cual arroyos
Por canales diversos.
De ejércitos aliados,
16489 — De tratados secretos,
Todos hablan y forman
Cien castillos aéreos.
Luego por la tarde,
16493 — Sordo y a lo lejos,
Del Sur a la banda
Se oye un cañoneo.
Mirábase el humo
16497 — Subir, que agorero
Formaba en las auras
Fantasmas diversos.
Cesa el fuego a las cinco,
16501 — Y el sepulcral silencio,
Nueva duda y zozobra
Ocasiona en los pechos.
Después, cuando la noche
16505 — Tendió su oscuro velo,
Que el luto parecía
De un funeral suceso,
Oyese más cercano,
16509 — Sostenido y más fiero.
Hacia el Sudoeste rumbo,
El horroroso estruendo.
Tal retumban las auras
16513 — Cual pavorosos truenos,
Que en el fragoso monte

Multiplica los ecos.
El fuego graneado
Percíbese, y luego
Fuertes estampidos
De frascos de incendio.
A intervalos cesan
Los tiros; empero
Después más terribles
Resuenan de nuevo.
Así alternando a pausas,
Ya agitado, ya lento,
Hasta las once y media
Se escucha el cañoneo.
En silenciosa calma
El salado hemisferio
Queda entonces, y todos
En estupor yacemos.
Y la próxima aurora
Esperando y temiendo,
Huye en la noche agitada
De los ojos el sueño.
Sagrados ministros
Oran en los templos,
Tímidas mujeres
Gimen en sus lechos
Otros la ribera
Registran creyendo
Que arrojen las aguas
Despojos y muertos.

MARTES 17

(Aflicción del pueblo con la derrota de su Escuadra)

¿Qué tiene el pueblo heroico? ¿quién motiva
Su horrible confusión, su amarga pena?

¿Qué golpe inesperado en un instante
Postra sus bríos, su altivez domeña?
Mas ya advierto la causa que ocasiona
Su profundo pesar: ¡harto se muestra
Patente la catástrofe que ha sido
Desenlace infeliz de su tragedia!
Ansioso el pueblo, al despuntar el día
Ya ocupaba el recinto: sólo anhela
Divisar las escuadras; pero absorto,
Entre mil dudas indeciso queda.
Vense venir con dirección al puerto
En desorden fatal naves ligeras:
La *Mercurio* delante, a quien persigue
La terrible y veloz fragata negra.[462]
Viendo en su mástil la española insignia,
Y que hasta el tiro de cañón se llega,
Figurábanse muchos que marchaba
En pos de la *Mercurio* prisionera.
Mas ya bajo el cañón vira de bordo
Tirando en despedida a la corbeta,
Que hasta el fondo del puerto, do se asila,
Sigue azorada su fugaz carrera.
La balandra de Castro, con el *Cisne,*
Detrás del Cerro encallan en las piedras,
Y salvando su gente en el castillo
Dejan ocultas y encendidas mechas,
Del campo sitiador una partida
Hacia la orilla galopando llega.
Que de la oculta preparada mina
El peligro no advierte ni recela.
El contrario oficial con veinticinco

462 La fragata **Hércules**, almiranta, en la que venía el mismo Brown.

16577 — Dragones, que del *Cisne* se apoderan,
A la explosión terrible de la pólvora
Entre las ruinas con el barco vuelan.[463]
También la de Mayol dando en la costa
16581 — Su gente libertó; mas dos corbetas
La siguen hasta allí, do abandonada
La asaltan, la tripulan y la llevan.

Los bajeles de Brown, que en el combate
16585 — Del Rey enarbolaron la bandera.
Ya dejando la burla o los disfraces,
Con la blanca y azul su triunfo ostentan.
Con esta propia insignia, haciendo salvas,
16589 — La *Neptuno* y *Paloma* prisioneras,
Y el *San José* de Chavarri, se miran
Celebrar ellos mismos su tragedia.
Así a orillas del río babilonio,
16593 — Los que a Israel llevaban en cadenas,
Obligaban por burla a que en sus arpas
Sus himnos los cautivos repitieran.
No es posible expresar en vanos versos
16597 — La profunda emoción, la alta sorpresa
Que el pueblo, que en su triunfo se
[halagaba,
Con tan gran desengaño experimenta.
Unos a otros se miran, y callando,
16601 — En el silencio su dolor expresan;
O ya contra el Gobierno y la marina
Exhalan su furor con insolencia.
Algunos este golpe decisivo
16605 — Lo miran como un bien, porque
[contemplan

463 El Oficial de los sitiadores que en la propia lancha del Cisne fue a su bordo con veinticuatro dragones de la patria era don Rafael Méndez. En la explosión perecieron 20 dragones, escapando muy maltratados cuatro soldados y el dicho Oficial, el cual es hijo de Montevideo.

Que ya sin esperar solo así puede
Sin más sangre acabar la infanda guerra.
Mas nadie las pasiones exaltadas
Con reflexiones aplacar pretenda,
Porque es ciego el despecho, y en tal caso
Se toman los consejos por ofensas.
Los cautos enemigos que ayer noche
A nuestra armada desunida observan,
La atacan en detalle y al abordaje
Primero al *San José* tomar intentan.
En vano es que el asalto evite Chavarri
Por dos veces; al fin, a la tercera,
Rinde su pabellón, después de honrarlo
En fiera lid contra mayores fuerzas.
Atacan igualmente a la *Neptuno,*
Que su nombre pomposo no sustenta
De deidad de la mar, pues fácilmente
Dos bajeles contrarios triunfan de ella.[464]
La *Paloma* infeliz que manda Osorio,
Sin poder manejar timón ni velas,
Cual balsa sin gobierno, es por la proa
Atacada con furia y sin defensa.

En vano allí el marino Pasalagua
Pide honrando el escudo que sustenta
Hacer más resistencia, secundado
Por Maturana, Capitán de Albuera.[465]

464 Era voz general que la **Neptuno** se había rendido sin hacer la debida resistencia. El Teniente de Sevilla Lerroy, que con su gente cayó prisionero en aquel buque, estando preso en Buenos Aires se lo echó en cara públicamente al Comandante con insultos, diciéndole que se había rendido débilmente antes de tiempo.

465 El Alférez de navío don Toribio Pasalagua fue el único Oficial de marina de la **Paloma** que pidió a gritos que no se rindiese sin hacer antes toda la resistencia que exigía el honor. El Capitán de tropa don Mariano Maturana, que estaba a la bandera, antes de arriarla, disparó despechado un pistoletazo sobre la lancha de la **Zefir** que atracaba a tomar posesión del buque, lo que hubo de comprometer la vida de todos.

En tan duro conflicto, y la metralla
16633 — Batiendo impunemente a la corbeta,
Pierde el ánimo Osorio, y sin recurso,
Al enemigo a discreción se entrega. [466]
De dos barcos seguida la *Mercurio*
16637 — Se vio toda la noche, y por velera
Evitó su fracaso, hasta que al puerto
Con más dicha que gloria huyendo llega.
Entran también el *Lugre* con el *Fama*,
16641 — Mas la *Mercedes* no llegó, ni es presa,
Ni a la vista aparece.... aun ignoramos
A qué regiones su pavor la lleva.
Sin saberse de dónde, el veloz *Queche*
16645 — Aparece esta tarde, y con presteza
Salvando del bloqueo, entre la grita
Del odio popular al puerto llega.
Este con la *Mercurio, Lugre* y *Fama*
16649 — Son las tristes reliquias que nos restan
Del marino poder, en que este pueblo
Fundaba su esperanza lisonjera.
Tal fue el fin y destino indecoroso
16653 — De la escuadra realista, cuando ella
Ciento treinta mil duros al Erario
Y a los heroicos ciudadanos cuesta.
No sé si aturdimiento o cobardía
16657 — Causó tan gran derrota, o si fue Sierra,
Que imprudente su escuadra abandonando,
Dio motivo al desorden con su ausencia.

466 Generalmente se dijo que la **Paloma** se había rendido al grito, sin disparar un tiro. Pero esta acusación es demasiado rigurosa y algo inexacta. Aquella corbeta, sin poder girar, no tenía más recurso que hundirse hecha pedazos o rendirse; hizo esto último, pero antes apuró toda la resistencia compatible con su deber y la impotencia de su posición.

Yo, impasible cronista del suceso,
16661 — De analizar me abstengo esta materia,
Por no exponerme a deducir, acaso,
Deshonrosas o injustas consecuencias.

(Indignación del pueblo)

¡Oh cuán gozoso el vencedor ahora
16665 — A nuestra vista su victoria ostenta,
Que ya los cuatro prisioneros barcos
Con sus salvas magníficas celebran! [467]
Estrechándose el cerco de ambas partes
16669 — Mayores ansias la ciudad espera,
Que entre acabar por hambre o someterse
La fatal elección sólo conserva.
Con fiera exaltación en cien corrillos
16673 — Se exhala el pueblo en furibundas quejas;
Unos gritan: ¡traición!, otros furiosos,
Nombrando a los marinos, dicen: ¡mueran!
En el *Queche* y *Mercurio,* por la tarde
16677 — Dos compañías de *Madrid* selectas
Se mandan embarcar, por que se evite
De la gente indignada una violencia.
Los grupos sediciosos al Gobierno
16681 — Inspiraban temor, mas con cautela
Una explosión infausta precaviendo,
Las patrullas y guardias se refuerzan.
Mucha gente, cañones y recursos,

467 Los buques prisioneros adornados con banderas y teniendo la española abajo hicieron salva a las 9 de la mañana, a la que contestaron las baterías de tierra de los sitiadores.

16685 — Ha adquirido el contrario con la
[presas, [468]
Y su fuerza moral con tal victoria
En mayor proporción desde hoy se
[aumenta.
Entre la confusión de nuestra escuadra
16689 — Perseguida, volada o prisionera,
Cuando de Brown los barcos a los nuestros
Pueden ansiosos atender a penas,
Con víveres por cuenta del Cabildo
16693 — Ha entrado una zumaca portuguesa,
Que será desde hoy más, sin esperanza,
El último socorro que nos venga.

MIERCOLES 18

(El General Rondeau entrega el mando del ejército al General Alvear)

En el día de ayer, en todo infausto,
16697 — Rondeau el comando del asedio deja,
Y don Carlos Alvear, ex Presidente
De la Junta Argentina, lo releva.
Este joven fogoso aquel Gobierno
16701 — Con valor dirigió, no con prudencia,

468 Según el parte del Almirante Brown y el estado que le acompaña, pasados después al Gobierno de Buenos Aires, tomaron 417 prisioneros, advirtiéndose que la tripulación de la goleta de Mayol y la del **Cisne** se salvaron por el Cerro, ídem 79 cañones en los buques, 104 quintales de pólvora, etc. etc. Según la nota puesta en el día 14 de este DIARIO, se ve que entre la **Paloma**, la **Neptuno** y el **San José** contenían 420 hombres de tropa y marina, sin contar la oficialidad, que pudieran hacer por todo 435 hombres; por consiguiente, se pueden considerar 18 muertos y 20 heridos. Los cañones, según dicha nota, son 62; es presumible que los 17 que Brown da de más estuviesen desmontados o de repuesto.

Moderno Faetón que osó atrevido
De aquel naciente sol tomar las
[riendas. [469]

Después que en veinte meses de fatigas
El valiente Rondeau coger espera
El fruto y el laurel, de entre las manos
Hoy se lo roban con intriga fiera.
Dicen que con Quinteros y con Planes,
Sus Ayudantes, embarcarse intenta;
El deja al vecindario y a sus tropas
Gratos recuerdos de honorables
[prendas. [470]

Los triunfantes bloqueadores
Hoy a Buenos Aires mandan,
En señal de su victoria,
Las cuatro presas tomadas.
Las mismas, enarbolando
La insignia celeste y blanca,
Hacen, como en honor de ella,
Y en despedida, una salva.
Obregón con parlamento
Sale esta tarde en el *Fama*
A hablar con el victorioso
Brown, que el bloqueo comanda.
Los heridos prisioneros
De nuestra perdida escuadra

469 Téngase presente que el autor hablaba en aquella época y según las prevenciones y antipatías reinantes dentro de la plaza, donde el General Alvear tenía más fama de intrépido y buen militar, que de prudente y conciliador.

470 En efecto, pocos días después se embarcó por el Buceo el General don José Rondeau, que había entregado a Alvear el mando el día 17, después de declarado ya el triunfo de su escuadra, que aseguraba la rendición de la plaza. Le acompañaron el Teniente Coronel don Bartolomé Quinteros y el Ayudante de Dragones de la Patria don Miguel Planes.

Canjear pretende el Gobierno
Por otros que aquí se guardan.
Mas no llenarán aquéllos
Del hospital una sala.
Y aun dicen que habrá de sobra [471]
Con sólo aprontar diez camas.
El furor y el entusiasmo,
Que ayer se notó, ya amaina,
Y un infausto abatimiento
Domina en todas las almas.
El Cabildo con urgencia
Se junta, celebra una acta;
Y un largo oficio al Gobierno,
Firmado por todos, manda.
Pide que al punto reúna
Consejo mixto, al que vayan
Jefes, empleados, vecinos,
Y corporaciones varias
Para que uniendo sus luces,
Traten de salvar la plaza
Del abismo en que la pone
La destrucción de su escuadra.

JUEVES 19

Estando hacia el Oeste
La escuadra bloqueadora a sotavento,
En feliz momento,
Recostándose al Este,
Un buque del Brasil al puerto ha entrado
Ampliamente de víveres cargado.
Siendo el viento contrario,

471 El autor hablaba en aquel día bajo la impresión del despecho contra los marinos.

Un bajel bloqueador quiso el camino,
Cortarle, y temerario
En seguimiento vino;
Mas San José y recinto, haciendo fuego,
Con veinte tiros lo rechazan luego.

Hoy de la argentina
Escuadra, Obregón
Vuelve, porque inútil
Fue su comisión;
Pues a Buenos Aires
Ya Brown remitió
Cautivos y barcos,
Que en lid apresó.
Nuestros prisioneros,
Según opinión,
Cuatrocientos treinta
En número son.
Los muertos y heridos
(No es ponderación)
Acaso no excedan
De aquella fracción.

La Junta mixta, compuesta
Del Gobierno y el Cabildo,
Jefes, empleados, garnachas,
Y más notables vecinos,
Hoy reunióse, y en ella
Se acuerda con gran sigilo,
Que al veloz *Quecche* se saquen
Los cañones, porque listo
Marche una noche al Janeiro,
A reclamar de Castillo
Víveres, si enviarlos puede,
En portugueses navíos.
También se acordó el hacerse
Hasta exprimirles el quilo,

De almacenes y de barcos,
Un minucioso registro;
Que un depósito se forme
De bastimientos distintos,
Donde el pueblo y tropa sean
De un modo igual socorridos.[472]
En fin, el Cabildo, que antes
Desechó honroso armisticio,
Cantando hoy la *Palinodia*
Humilla el desdén altivo.
Y sus soberbias bravatas
Olvidando, pide él mismo
Que los despreciados pactos
Demande el pueblo sumiso.
¡El despreciólos un día
Creyéndolos depresivos
Del honor; y ahora se abate,
Cual mendigante a pedirlos![473]

472 Entre las varias medidas que adoptó la Junta mixta, fue una, el tomar cuenta y recoger todos los víveres de los almacenes, pulperías y buques mercantes y de guerra, dejando solamente en los buques raciones escasísimas para quince días, debiendo hacer este registro dos Regidores.

473 En el oficio fecha 8 de Abril que había pasado el Cabildo al Gobierno aconsejándole desechase el armisticio propuesto entonces por Buenos Aires, decía, entre otras cosas, lo siguiente: "No quiere este pueblo marchitar los gloriosos laureles que hasta hoy ha adquirido; está resuelto a sufrir más calamidades y desgracias todavía, y a renovar, si es necesario, las escenas de Zaragoza y Gerona. Y si llega el triste caso de que V. S. y todos sus soldados hubiesen perecido a manos de los insurgentes, quedarían todavía robustos pechos que oponer al enemigo, y el último de los moradores de este pueblo no se hermanaría jamás con los enemigos declarados de la Nación. Pero así como esta ciudad será impertérrita en estos sentimientos, etc., también abrazará cordialmente a los de Buenos Aires, **siempre que éstos acrediten de un modo auténtico su fidelidad y el arrepentimiento de sus pasados extravíos,** jurando ante todo la Constitución y el reconocimiento de las autoridades; **pues sólo así se harán dignos del indulto, etc."** ¡He aquí el colmo de la ceguedad, del más fanático orgullo, pues esta Corporación misma es la que ahora aconseja se pida el armisticio!

Así en sesión secreta,
16809 — Donde esta indicación se ha discutido,
Todos han convenido
Por votación completa,
Enviar a Buenos Aires diputados,
16813 — Proponiendo de paz nuevos tratados.
Mas nadie, ciertamente
Si no es algún fanático, imagina
Que la Junta argentina
16817 — Admita complaciente,
Hoy que grata le sopla la fortuna,
Si no es la rendición, propuesta alguna.

Los empecinados
16821 — En vano encender
Pretenden un fuego
Que no quiere arder.
Y ora los contrarios,
16825 — Que fuertes se ven,
Pagan a este pueblo
Desdén con desdén.

VIERNES 20

Un joven del comercio anoche es preso,
16829 — Que en un esquife desertar intenta;
Mas un desconocido lo ejecuta
Fijando al muro favorable cuerda.
Pues ya fatigado
16833 — De tanto sufrir,
Sin vana esperanza
De triunfo en la lid
Los ánimos fuertes
16837 — Desmayan en fin;
Porque es fatigoso
Tan lento morir.

Los recursos se agotan, y terribles
Acreciendo la angustia y las miserias.
Ya con todo el horror de la anarquía
Los robos y desórdenes se aumentan.
La plebe insolentada, por las calles
Varios excesos con furor perpetra,
Nadie vive seguro, y en un caos
La aflicta población se mira envuelta.

Los propios soldados
(Con poca excepción),
En vez de confianza
Inspiran temor,
Murmuran altivos
Alzando la voz,
Y amagan o insultan
Con ciego furor.

(Desórdenes de la soldadesca y populacho)

Por la grande escasez, desde este día
La ración de las tropas se cercena;
Mas esta privación les da motivo
A hacer nuevos insultos y violencias.
Ayer noche a un piloto, junto al muelle,
Hiere un soldado que robarle intenta:
Todo anuncia explosión, y hoy hemos visto
El saqueo sufrir las pasteleras.[474]

Por colmo de males
El cuerpo de Alvear
Mandado por Vázquez

474 Alguns familias habían conservado como reliquia un poco de harina de trigo o de maíz con la que hacían pastelitos para vender, poniéndoles el recado de papas o de carne salada; y también algunos gatos hemos comido en estos picadillos.

Pronto ha de llegar [475]
Con artillería,
16869 — Y otros cuerpos más,
Que de la Colonia
Al sitio vendrán.

SABADO 21

Al pulpero, que Cristóbal
16873 — Tiene por nombre en su tienda,
Asesinándole crueles
Dos soldados le saquean.
Cada día nuestros males
16877 — Acrecen de tal manera,

Que en sufrirlos se acrisola
La más heroica paciencia.
Las que antes llamaban angustias
16881 — Hoy delicias parecieran,
Pues hiere más cualquier golpe
Al que ya débil se encuentra.

Cual mísero enfermo
16885 — Postrado y sin fuerzas,
Que un frágil impulso
Derriba o doblega,
Así el pueblo yace
16889 — Rendido a las penas,
Y exhausto reclina
Su altiva cabeza.

475 Estaban para llegar de un día a otro de la Colonia las tropas que habían pasado últimamente con Alvear; a saber: el número 2, Regimiento de Alvear; su Comandante el Coronel Graduado don Ventura Vázquez (hijo de Montevideo), el de Granaderos de infantería, el de Granaderos de a caballo y un crecido tren de artillería.

Desde que Brown victorioso
Por mar el bloqueo estrecha,

Y del Brasil los auxilios
Vigilante nos secuestra,
Sólo el arroz y fariña
En corta porción nos resta,

Que no hiciera un ermitaño
Más ajustada cuaresma.
Sale hoy un lanchón armado,
Al Cerro dando la vuelta,

Para suspender las anclas
Que el *Cisne* incendiado deja.
Allí a un bote del contrario
Con seis remeros apresa,

Que a su armada conducían
Provisión de carne fresca.

Al sur recostada
Hallábase aquélla
Distante y el viento
Soplando de tierra.
Así, sin que al bote
Su auxilio valiera,

Miró con despecho
Perder su encomienda.
Al desembarcarse
La espléndida presa,

Hubo a garrotazos
Cinco o seis peleas.
Mas ella escoltada
Como una princesa,

Siguió defendida
Por diez bayonetas.

DOMINGO 22

(Véndese la carne en medio de un tumulto.)

Sacóse la carne en venta
16925 — Que ayer el lanchón tomó,
Y tanto el tumulto aumenta,
Que una guerrilla sangrienta
En la Recoba se armó.
16929 — Que costó
Cinco heridos y un contuso,
Aunque puso
Su partida Ponce allí,
16933 — La que también fue arrollada,
Que a la turba del pueblo agitada
Exaltaba fatal frenesí.

Con vivas disposiciones
16937 — La Comisión Militar
Va arreglando en divisiones,
Regimientos y escuadrones,
Que deben prontos estar
16941 — A marchar
Al cruel combate por tierra.
¡Torpe guerra!
De funesto porvenir,
16945 — Donde la misma victoria
Será al pueblo ventaja ilusoria
Que no puede su ruina impedir.

El bello sexo también
16949 — Cede en su tenacidad,
Y dicen los que tal ven:
¡Hijas de Jerusalén
Sobre vosotras llorad!
16953 — Y es verdad
Que ellas firmes y serenas
En las penas

Daban al débil valor;
16957 — Mas sin esperanza ahora,
En la angustia que a todos devora
Ya no brilla su enérgico ardor.

LUNES 23

Al campo enemigo con tres marineros
16961 — Anoche del *Queche* deserta un lanchón.
Pues ya el desaliento cundió en los guerreros
Que el puesto abandonan, si ven ocasión.
Del cuerpo de Lara incauto soldado,
16965 — Que estando en guerrilla se aleja demás,
Cayó prisionero, pues vióse cercado
Sin serle posible volver para atrás.

La *Hércules* con tres corbetas
16969 — Y otros tres buques menores
Son hoy nuestros bloqueadores,
Que hacen siete por total.
Los demás a Buenos Aires
16973 — Con las presas han marchado;
Harto bien asegurado
Se ve Brown con fuerza tal.

MARTES 24

(La "Mercedes" vuelve al puerto)

La corbeta *Mercedes,* que en la aciaga
16977 — Acción del dieciséis huyó dispersa,
Anoche, por las sombras protegida,
Al mando de Clemente al puerto llega.
Por vindicar su nombre este marino
16981 — De varios otros el honor vulnera,
Que cobardes, o inhábiles, causaron
De la escuadra la pérdida y afrenta.

(Ríos y Latre van a Buenos Aires con proposiciones de armisticio)

A Buenos Aires el falucho *Fama*
16985 — Sale a las nueve, y a su bordo lleva
Dos nuevos diputados que propongan
Tratados de armisticio y paz perfecta.
Tan ardua comisión a Latre y Ríos
16989 — Vigodet en apuros encomienda,
Pero ya la cebada al asno muerto
Es tardía e inútil diligencia.
Los mismos que no ha mucho desecharon
16993 — Del Gobierno Argentino las propuestas,
Y en fatal consistorio en el Cabildo
Gritar como energúmenos se vieran;
Hoy la torpe soberbia deponiendo,
16997 — Descienden de su orgullo, y con bajeza
Pretenden que el Gobierno a un armisticio
Sin mirar condiciones se someta.
¡Quién te dijera, ¡oh pueblo! cuando
[altivo
17001 — Rehusaste la paz, que hoy a las puertas
Irías a pedir del argentino
Aquel precioso bien que allí desprecias!

MIERCOLES 25

(Los sitiadores celebran el 25 de Mayo. Los contrarios acometen con intrepidez en la guerrilla)

Del gran día argentino y de su Junta
17005 — El campamento sitiador celebra
El cuarto aniversario, que engrandece
Con salva general de mar y tierra.
Tan fausto y solemne día,
17009 — Que apellidan de la patria,
Los sitiadores resuelven

Solemnizar con las armas.
Ambigua la luz febea,
17013 — Diríase que alumbraba

Fulgente a los argentinos,
A los iberos opaca.
Los contrarios con las iras
17017 — Que el néctar de Baco exalta,
Más que otros días osados,
Sobre los nuestros avanzan.

Catorce dragones
17021 — A diez de Chaín
Quieren por sorpresa
De pronto invadir.
En grande conflicto
17025 — Pusiéronlos, sí.

Mas éstos su carga
Saben resistir.

Tornan aquéllos con furia,
17029 — Y a su empuje, ya abrumada,
Nuestra gente en la reserva
Encuentra asilo y se salva.
Entonces el doble estruendo
17033 — De ésta, a par de las murallas,

Del invasor atrevido
Refrena la altiva saña.

A hierro y a plomo
17037 — De obús y fusil,

Muertos han quedado
Dos de ellos allí.
El bando realista,
17041 — Según inquirí,
Sólo dos heridos
Sacó de la lid.

JUEVES 26

Al enemigo campo
17045 — Anoche desde el Cerro,
Bajando por el muro,
Huyen dos artilleros.
Hoy uno de milicias
17049 — Deserta desde el pueblo,
Y de Soler sin armas
Viene pasado un negro.
Ya el hambre y las miserias
17053 — Se aumentan, y su efecto
Es destruir lentamente
La energía en los pechos.

El que a sus hijos,
17057 — Padres, o deudos,
Ve sin amparo
Vivir muriendo,
También desmaya,
17061 — O acaso ciego
Huyendo arrostra
Mayores riesgos.
Los enfermos se aumentan
17065 — Con tal fatal progreso,
Que ya en los hospitales
El ámbito es estrecho.
El arroz y fariña,
17069 — Sin sustancia ni aseo,
Es de estómagos flacos
El escaso alimento.
Veintiocho en este día
17073 — De la milicia y pueblo,
Víctimas de la peste,
A sepultarse fueron.
Cual frágil nave
17077 — Así nos vemos,
A quien combaten

Olas y vientos,
Que entre las sirtes
17081 — Del mar inmenso
Sólo el naufragio
Mira de lejos.

VIERNES 27

(Ultimos extremos y aflicciones de la población)

Ya miro en la aflicción al triste pueblo
17085 — Sus bríos abatir, y en honda queja
Pedir a Dios piedad, o contra el cielo
Su despecho exhalar con voz blasfema.
Entre rabia y dolor, ora furente,
17089 — Ora en silencio, el vulgo se aglomera,
O vagando sin tino por las calles
Amaga una explosión la plebe hambrienta.
Busca agitada la afligida madre,
17093 — Para los hijos que llorando deja,
Un mísero alimento, y sus alhajas
Por precio vil al vendedor empeña.
A las puertas del rico gime a veces
17097 — El hambriento infeliz, y aquél se apena,
Pues su oculto convite le acibaran
Esos gemidos que en su pecho suenan
Mas haciendo justicia, decir debo
17101 — Que es muy rara excepción tanta dureza,
Pues son los poderosos los que humanos
A mil familias el vivir sustentan.
Padres conozco yo, que de sus hijos
17105 — En tales casos la ración cercenan,
Y socorriendo al mísero, entre todos
Sufren alegres el ayuno a medias.
Un solo panadero a los enfermos
17109 — Hoy da media ración con papeleta,
Y allí un tumulto férvido a sablazos
Ansioso lidia por ganar la puerta.

Temiendo cada cual que el pan no alcance,
17113 — Trepan unos sobre otros, y atropellan
Las puertas y ventanas, sin que basten
A atajar su furor las bayonetas.
Dos hombres esta noche se trasmiten
17117 — Al campo sitiador por una cuerda,
Y la escuadra de Brown hacia el Oeste
A tres millas distante se conserva.
Sigue el alistamiento la incansable
17121 — Comisión militar: ella es compuesta
De Cuesta, presidente; de Gallegos,
Espina, Salvañach, Ponce y Becerra.[476]
Formar en divisiones las milicias,
17125 — Los urbanos y tropa, es su tarea;
Y arreglar un ejército que debe
A batalla campal salir por tierra.
No existiendo en la plaza
17129 — Más arroz y fariña
Que el necesario apenas
Para dar la ración por siete días,
El Cabildo en una acta
17133 — Propone y determina
Dar a los pescadores
El auxilio de lanchas guarnecidas.
Y que el Gobierno ponga
17137 — Soldados, que en la orilla
El pescado defiendan
De hambrienta multitud que le codicia.[477]

476 Los que componen la Comisión Militar son: Coronel don Pedro Lacuesta, don Mateo Gallegos, propietario notable; don José Espina y Barboza, Teniente Coronel de Dragones; don Cristóbal Salvañach, propietario distinguido, Capitán de milicias, y el Teniente Coronel don Diego Becerra.

477 Con aquel objeto, y con las mismas circunstancias y previsiones, se celebró aquel aceurdo en el Cabildo, como puede verse en su libro de actas que existe en el Archivo General. Basta esto a dar una idea de la situación aflictiva en que se hallaba el pueblo.

SABADO 28

Del arroz y la fariña,
17141 — Que es la ración del soldado,
Ya desde hoy se ha cercenado
Una notable porción.
Mas de galleta seis onzas
17145 — (No sé dónde la han habido)
De aquella rebaja ha sido
Preciosa indemnización.
Una hermosa goletilla
17149 — Del Buceo en la ensenada
Estaba, y hoy con la armada
De los contrarios se unió.
Luego hacia el este navega
17153 — Soltando velas al viento,
Y aquella escuadra al momento
Con salva la despidió.

DOMINGO 29

Ayer noche hacia el Cerrito
17157 — Varios cohetes se vieron
Subir al aire, que indican
Algún plausible festejo.
En la falda y la eminencia
17161 — Hoy al dar sus luces Febo,
Se ven en trozos formados
Los contrarios regimientos.
Tal vez Alvear solemniza
17165 — Algún triunfo, o a lo menos
En militar simulacro
Quiere ostentar sus guerreros.
Un gran concurso asistía
17169 — A la parada; mas luego
Espectadores y tropas,
A las diez se disolvieron.

(Arias vuelve con pliegos de Otorgués)

Arias, el que con Larrobla
17173 — Salió conduciendo pliegos
Para Otorgués ayer noche,
Llegó ocultamente al Cerro.
De aquel oriental caudillo,
17177 — Que ya se muestra de acuerdo,
Las contestaciones vienen
Al Cabildo y al Gobierno.
Pero son tan misteriosas,
17181 — Con tan ambiguos rodeos,
Que no se sabe a derechas
Si aquello es blanco o es negro. [478]
También Vigodet capeando
17185 — A dos rumbos y a dos vientos,
Trata alianza con Artigas
Y armisticio con porteños.
Cual dama astuta, que a varios
17189 — Galanes admite a un tiempo,
Hasta uno lograr; pues teme
Quedarse sin casamiento.

478 El oficio de Otorgués para el Cabildo, en estilo algo intrincado, es el siguiente: "Excmo. señor: La melancólica situación en que por un orden de sucesos nada favorables, se halla envuelto ese heroico y magnánimo pueblo merece toda mi atención; tanto más visible, cuanto debo colocarla al nivel de la que circunda al corazón de V. E.; pero aun es tiempo que represente una alegría recíproca, que estreche nuestros sentimientos, al ver el cuadro donde se hallan borrados los colores de la calamidad y miseria. Hable V. E., por medio de sus representantes, déseles a éstos la investidura de absolutos poderes; que usando ellos del majestuoso idioma de la libertad y felicidad de los orientales los vivas y aclamaciones sucederán al ruido de las armas; y la oliva de paz será la única divisa con que nos presentaremos al frente de las naciones, tan vecinas y confederadas como émulas de nuestra gloria.—Dios guarde a V. E. muchos años.—Campamento volante, en la Villa de los Porongos 26 de Mayo de 1814.—Fernando Torgués.—Excmo. Cabildo Constitucional de Montevideo.

Larrobla quedó entretanto
17193 — En *Porongos*.... ¡Santos cielos!
¡Malhaya el rústico nombre
Que me echa a perder el verso!
Las armas y municiones
17197 — Que condujo el mismo, fueron
Enviadas a Romarate
Por Otorgués al momento.
Allí este jefe esperaba
17201 — A Artigas, y él se ha propuesto
De este suspicaz caudillo
Desvanecer los recelos.
Dicen también (más de tanto
17205 — Salir garante no quiero)
Que pronto con dos mil hombres
Vendrá a hacer alzar el cerco. [479]
Las nuevas de boca en boca
17209 — Adquiere tal incremento,
Que al fin ya las desconoce
El que las forjó primero.
Favorecida este día
17213 — Por las corrientes y el viento,
Y de la argentina escuadra
La persecución huyendo,
Con carne y ganado llega
17217 — Una balandra. ¡Oh cuán bellos
Los mugidos resonaban
De las vacas y terneros!
Desde el día en que la escuadra,
17221 — Con desdoro y vilipendio
Destrozada y abatida,
Perdió del mar el imperio;

479 Se supone aquella empresa en combinación y obrando a un tiempo con la guarnición de la plaza, pues de otra manera no sería posible un favorable resultado. Alvear con los últimos refuerzos venidos por la Colonia, formaba un ejército de más de 5.000 soldados aguerridos.

Desde que ya Brown altivo,
17225 — Por fruto de aquel suceso,
Hostigándonos por hambre
Domina seguro el puerto;
Perdida nuestra esperanza
17229 — Por la mar todo su anhelo
En un terrestre combate
Fija dudoso el Gobierno.
Activamente se aprontan
17233 — En el parque y en los cuerpos,
Para una batalla horrible
Los fatales elementos.
Mas de la escuadra la ruina
17237 — Al español abatiendo,
La fuerza moral aumenta
De los sitiadores fieros.

LUNES 30

(¡Día del Rey!)

Hoy del séptimo Fernando
17241 — El día solemnizando,
Tres salvas hizo el cañón;
Pero el entusiasmo antiguo
Más templado, más exiguo,
17245 — Se nota en esta ocasión.
Que el pueblo en zozobra
Está y no recobra
Festivo placer;
17249 — Pues la tropa, milicia y urbanos,
Los momentos ya miran cercanos
En que deben morir o vencer.
La Comisión Militar
17253 — Ha logrado hasta este día
De selecta infantería
Dos divisiones formar.

A éstas deben comandar
Gallano y Loaces valiente;
Ya mil setecientos veinte
Bravos en ella se miran,
Que sólo a morir aspiran
O a lograr triunfo esplendente.

Lorca y América irán
En la división tercera,
Y varia gente guerrera
Que reunen con afán;
Tres escuadrones están
Preparados; mas no sé
Cuándo han de montar, ni en qué,
Aunque según conjeturas,
Hasta hallar cabalgaduras
Serán montados de a pie.

MARTES 31

(Riñas sangrientas al venderse la carne)

A la entrada del puerto se aproximan
Del orgulloso Brown las siete velas,
Que a los siete pecados capitales
Comparar sin escrúpulo pudiera.
Mas después de amagar viran de bordo,
Y a tiro y medio de cañón fondean;
Que a más corta distancia no les place
Escuchar del recinto las trompetas.
Hoy al pueblo vendióse en la Recoba
La fresca carne que anteayer viniera,
En aquella balandra que el bloqueo
Logró por dicha atravesar ligera.
Fue tan fiero el tumulto y los debates
De la turba anhelosa, que en la gresca

A contener su furia no bastaron
Las guardias del Cabildo y Ciudadela.
Cada cual su terreno defendía
Con más obstinación que una trinchera,
Do el campo de Agramante renovado,
Con nueve heridos el combate cesa.
Faltando aceite y grasa, el rancio sebo
En las cocinas a suplir empieza,
Que ofendiendo al estómago y olfato
Repugna mucho más que no alimenta.
A la nota que con Arias
Otorgués al Cabildo remitiera,
Esta Corporación hoy al Gobierno
Medidas de política aconseja.
Que en tanto que resuelve Buenos Aires
El propuesto armisticio, bueno fuera,
Por si conviene más, ver de aquel Jefe,
Qué ventajas ofrece y qué propuestas.
Así urdiendo una trama torpemente
Entre sus hilos Vigodet se enreda;
Y mezquino en sus planes, se le mira
Vagando entre la intriga y la
[franqueza.[480]

480 Estos son hechos que aparecen consignados y constan en el libro de actas del Cabildo, que existe en el Archivo General, de donde se deduce que el autor, aunque muy joven en aquella época, escribía con buen criterio, tomando sus noticias de fuentes muy claras. Aquel Ayuntamiento y Vigodet en sus apurados conflictos andaban indecisos en el partido que deberían preferir y adoptar y unas determinaciones neutralizaban a las otras, inspirando con esta ambigüedad desconfianzas a Artigas y al Gobierno Argentino, émulos y contendientes entre sí.

Resumen de los muertos y heridos de la plaza y sus dependencias en este mes.

Muertos en el presente mes, inclusos los que se calculan en la escuadra	18
En los meses anteriores:	
Muertos	387
	405
Heridos	23
En los meses anteriores:	
Idem	555
	578

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas	—
En los meses anteriores:	
Balas	1588
	1588
Granadas	—
En los meses anteriores:	
Idem	171
	171

Bombas	....	—
En los meses anteriores	..	295
		—
		295

Puede aumentarse razonablemente un tercio a los muertos y heridos:

Serán:

Muertos	....	540
Heridos	....	771

MES DE JUNIO

MIERCOLES 1.o

Disipada a las diez la espesa niebla
Que oscureció a la atmósfera, se ha visto
De infantes y caballos, junto al Cerro,
Un cuerpo de mil hombres enemigos.
Ante el sol esplendente que de pronto
Rasgó la densa niebla, descubrimos

Los fusiles, los sables y morriones
Sus rayos reflejar con claro brillo.
A Piriz y sus bravos con audacia
Intiman rendición, siendo el castillo

A hacer propuesta tal, Ventura Vázquez
Con los ojos vendados conducido. [481]
Desciñenle la venda, y sin turbarse
Viendo en torno de sí tanto aguerrido,

Su arrogante embajada el bravo joven
Expuso con soberbia al leal caudillo.
Junta Piriz Consejo y exaltados
Paredes con Varela alzan el grito;
Y Gargallo, Vidal, Robles y Acuña

481 Don Ventura Vázquez, Coronel Graduado, Comandante del número 2, había marchado a Buenos Aires cuando Sarratea fue destituido del mando, como se ha referido en el día 24 de Febrero de 1813; mas ahora había vuelto al sitio con las tropas de refuerzo.

Respondieron también con igual brío.[482]
Torna Vázquez al campo, y en sus huestes
¡Guerra! se oyó gritar; mas el castillo,
Cual la roca Tarpeya inexpugnable,
Tronando respondió con estampidos.
El desigual combate no quisieron
Los libres empeñar; pues su designio
Fue atacar en la orilla, al desembarco,
El relevo mensual que hoy ha salido.
Diversas obuseras de bahía
Acudieron al punto; y a sus tiros
Desde tierra también con dos cañones
Contestan con valor los argentinos.
En un grande lanchón que por tres botes
Fue llevado a remolque hasta aquel sitio,
Mandóse a sostener el desembarco
Del cuerpo de Sevilla un fuerte auxilio,
Así en la tierra y en la mar a un tiempo
Fue tenaz la guerrilla, hasta que vimos,
Siendo más de las tres, ya fatigados.
A los nuestros volver con dos heridos.

(Vuelven desairados de Buenos Aires los diputados)

En el lugre *San Carlos* a las once
Vuelven los diputados Latre y Ríos,
Que mandó Vigodet solicitando
La paz que él desechó ciego y altivo.
Como al tira y afloja, haciendo rueda,
Suelen jugar los párvulos, lo mismo
Ya tenaces, ya débiles, los hombres

482 Los que compusieron este Consejo o Junta de oficiales son: don José Píriz Comandante del Cerro, y los Oficiales de la guarnición don Miguel Gangallo, don Manuel Vidal, don Andrés Robles y don Antonio Acuña. (Este no era el Coronel del mismo nombre que actualmente existe [en 1842]).

Obran en la política cual niños.
El Gobierno argentino ora soberbio,
Y en su triunfo naval envanecido,
Vengándose a su vez de otra repulsa,
Ni a discusión admite el armisticio.
Sin que a tierra bajasen los enviados,
Ni aun pasar por la vista los oficios,
Les manda el pasaporte y los despide
Con dos horas de término prefijo.
A un desaire tan grande te conduce
Y a tanto abatimiento, ¡oh pueblo mío!
La ruina vergonzosa de tu escuadra
Y el orgullo tenaz de tu Cabildo.
Soñando más ventajas, tú primero
Los pactos desechaste; y no advertido,
Libraste tu defensa ciegamente
A la suerte infeliz de tus marinos.

(El pueblo exaltado pide venganza y guerra, con gritos y músicas)

Mas no por esta infausta negativa
Del pueblo heroico descaece el brío,
Antes con más despecho, de su agravio
Nueva energía recobrar le miro.
Con músicas, tambores y clarines,
Entonando también marciales himnos,
Más de dos mil personas esta noche
Por las calles divagan y el recinto.
Sin distinción de clases, allí a todos
Agita un entusiasmo un furor mismo,
El furor de la ofensa, y sólo se oyen
De ¡guerra! y ¡guerra! resonar los gritos.
Jamás pueblo se vio más de repente
Su aflicción olvidar, y enardecido,
Del hondo abatimiento en que yaciera

Su frente levantar con mayor brío.
Mas ¡ay! que la explosión de ese
[entusiasmo
17389 — Es un rayo fugaz; y bien concibo
Que ni el fuego subsiste sin materia,
Ni es señal de salud lo que es delirio.
Pero nada de aquesto nos refiere
17393 — En su insulsa *Gaceta* Fray Cirilo,
Pues de Montevideo aquel periódico
No tiene nada más que el frontispicio.

JUEVES 2

(Empiézase a formar un cuerpo de esclavos libertados por el Gobierno. Sigue la exhaltación popular con músicas por las calles)

En sus premiosos apuros
17397 — Infatigable el Gobierno,
De esclavos formar decreta
Un fiel, numeroso cuerpo.
La Comisión lo ha anunciado
17401 — Al vecindario, exigiendo
Que faciliten los amos
La conscripción de sus siervos.
Ofrécenles buena paga,
17405 — (En tres plazos por supuesto)
Y si con valor se porta
Queda el esclavo liberto.
Si el número demandado
17409 — No se junta en breve tiempo,
Sin remisión los restantes
Se sacarán por sorteo.
La Comisión en su anuncio
17413 — Queriendo inflamar al pueblo,
De gloria y de sacrificios

Le habla en lenguaje guerrero. [483]
Marín, que de esta falange
17417 — Por Comandante es electo, [484]

Desde ayer a hoy reúne
Ciento veinte por lo menos.
Repite altivo esta noche
17421 — La escena de ayer el pueblo,

Mostrando de su entusiasmo
Menos exaltado el fuego.
Los gritos de guerra alternan
17425 — Con los cánticos guerreros,
Escuchándose confusos
Vivas y mueras a un tiempo.

Belicosos oficiales,
17429 — Y jóvenes del comercio,
A la muchedumbre inspiran
El ardor que sienten ellos.
A las tormentas de estío,
17433 — Algunos comparan esto,

Que son, con grande aparato,
Poca lluvia y muchos truenos.
Algunos empecinados
17437 — Van también, y sólo ellos
Al populacho susurran
Voces de muerte y excesos. [485]

483 La exhortación de la Comisión Militar a los ciudadanos, empieza así: "Montevideanos: ya llegó el momento en que desenvolváis toda vuestra energía, desinterés y entusiasmo. La salud de la patria lo exige imperiosamente y no hay que vacilar en sacrificios.... los que vais a ejecutar al frente de las filas enemigas, etc., etc."

484 Don Juan Manuel Marín, Capitán de dragones, casado con una hija del Marqués de Sobremonte.

485 Llamábase entonces empecinados a algunos exaltados de pandilla que insultaban a todo el que no respiraba venganza y persecución como ellos y delataban o atropellaban a cuantos les inspiraban desconfianza.

VIERNES 3

El febril entusiasmo,
17441 — Las iras pasajeras,
Van cediendo, y los ojos
La realidad contemplan.
Miran un mar inmenso
17445 — Que de horrores nos cerca.
Y ven del pueblo aflicto
La angustia y las miserias.

Con dos militares
17449 — Dos presos desertan,
Que encienden las luces
Que al muro rodean.
Y sin que a seguirlos
17453 — Ninguno saliera,
Por ser ya de noche,
Seguros se alejan.
El batallón de esclavos,
17457 — Que a Marín se encomienda.
Doscientas treinta plazas
En tres días presenta.
Hacen hoy ejercicio
17461 — Las divisiones nuevas,
Que a la lid destinadas
Organiza Lacuesta.
Los hijos de Marte,

17465 — Con frente serena,
La lid sanguinosa
Ansiosos desean.
Cruces y reliquias,
17469 — Las madres ya aprestan.
Porque de sus hijos
El pecho defiendan.

Del arroyo de Coello
17473 — En la orilla se observa
Gran número formarse
De ranchos y de tiendas.
Allí los sitiadores
17477 — Establecer intentan
Un campo que del Cerro
La expugnación emprenda.

En tanto, el bloqueo
17481 — Su línea conserva,
Que pájaros solos
Traspasan apenas.
Ni aun los pescadores
17485 — Del puerto se alejan
Pues tienen del riesgo
Fatal experiencia.
El Cabildo al Gobierno
17489 — Un proyecto presenta,
Que nuevos sacrificios
A su heroísmo cuesta.
Varios buques menores
17493 — Mandar quiere a la pesca,
Que más de cien palangres
Sobre las ondas tiendan.

Pues, padre del pueblo,
17497 — Contempla en sus penas
Las clases humildes
Morir de miseria.
La "Caja de Propios"
17501 — Hallándose en quiebra,
La acción del Cabildo
Resalta más bella. [486]

486 En consecuencia del acuerdo y acta de este día, el Cabildo ofrece al Gobierno y al pueblo 10 o más buques menores tripulados de su cuenta, y proveerlos con 120 palangres para que hagan la pesca bajo el tiro de cañón, a fin

SABADO 4

(Guerrilla fuerte en el Cerro)

Con ardor temerario esta mañana,
17505 — Despreciando los fuegos del castillo,
Doscientos sitiadores contra el Cerro
En guerrillas avanzan atrevidos.
A pecho descubierto, en campo raso
17509 — Sufriendo la metralla, ¡oh cuán altivos
Contestan al cañón estrepitoso
Del soberbio baluarte con sus tiros!
Hasta el alcance de pistola algunos
17513 — Avanzan con valor; mas repelidos
Por la lluvia mortal, logran apenas
El estrago evitar entre los riscos.
Circundada de nubes la alta cima,
17517 — Diríase que Jove allá escondido,
A los fieros titanes que le asaltan
Sus rayos fulminaba vengativos.

Con pliegos de Otorgués y Romarate,
17521 — Llega anoche el *Sabeiro* sin ser visto
Por la escuadra de Brown, y mil patrañas
Forjan los visionarios *Vicentinos*.[487]

de aliviar de este modo la horrible situación de las clases menesterosas, haciendo el Cabildo este nuevo sacrificio en medio del estado de completa quiebra en que se hallaba la "Caja de Propios". Esta acta, verdaderamente filantrópica, fue la última tal vez que celebró el Ayuntamiento sobre medidas y resoluciones relativas a la defensa de la plaza. Su constancia, su celo paternal y aun su terquedad, en cierto modo heroico, desfallecieron notablemente en adelante, y abrumado bajo el peso de las circunstancias, y al aspecto de una ruina inevitable, perdió la energía y la esperanza, y cedió silencioso al torrente de la fatalidad.

487 Es preciso no confundir los Vicentinos con los Empecinados: éstos eran unos insolentes bullangueros y detractores a veces de los ciudadanos moderados; los otros sólo eran por lo regular viejos inofensivos, que se alimentaban con patrañas y noticiones favorables y con esperanzas y castillos en el aire.

Ya a aquel jefe oriental con tres mil
[hombres
17525 — Lo figuran marchando en nuestro auxilio;
Ya la hispana bandera tremolando
Suponen en Corrientes y Entre-Ríos.
"¡He allí un burro que vuela!" exclama
[un zote,
17529 — Y si es en nuestro abono el tal volido,
En el crédulo vulgo luego encuentra
Mil ecos que acreditan su prodigio.

(La Matriz se convierte en cuartel de tropas)

Hoy desde la Matriz a la Capilla
17533 — La Sacra Majestad se ha trasmitido,
Cediendo por mansión a los guerreros
Su Santo Tabernáculo el Dios vivo.
La división de Loaces al instante
17537 — Recibe por cuartel el templo mismo.[488]
Así en la Caridad hoy se celebra
De misa parroquial el sacrificio
Jamás un soberano su palacio
17541 — Por su siervo abandona: sólo el Cristo,
El rey de cielo y tierra, obrar pudiera
De inefable bondad este prodigio.

(Rondeau nombrado Brigadier General)

Brigadier General en Buenos Aires
17545 — Es nombrado Rondeau, que así han
[querido
Del agravio que injusto le infirieron,
Subsanarle con este distintivo.

488 Componíase esta división de una parte de los emigrados de López, el cuerpo de emigrados de Neyra, el del comercio. Las cuatro compañías de milicias de artillería y el piquete de Miñones. Total 936 plazas.

DOMINGO 5

Un oficial adversario
17549 — Ayer bien tarde entregó
Un pliego parlamentario,
Hoy torna el mismo contrario
Que respuesta aun no llevó,
17553 — Pues un ayudante
Al mismo anunció,
Que aún no estaba pronta
La contestación;
17557 — Mas ésta a la tarde,
Sonando las dos,
Al campo enemigo
Chaín remitió.

17561 — Después, cuando el sol sus luces
Sepultó en tumba de plata,
Cuando ya el portón tenía
Sus férreas puertas cerradas,
17565 — Un oficial precedido
De un clarín e insignia blanca,
Queriendo entregar un pliego
Se acercó a corta distancia.

17569 — Viendo que al recibo
Ninguno marchaba,
Al fin impaciente
De espera tan larga,
17573 — Vuélvese a su campo,
Y el pueblo con ansia,
De tantos misterios
Teme alguna trama.

17577 — Tres lanchas hoy han salido
Queriendo al Cerro llevar
El relevo militar

Y víveres que han pedido. [489]
17581 — No bien nuestros cien campeones
Pisaban la orilla osados,
Cuando se ven asaltados
Por infantes y dragones.

17585 — En vano del Cerro
Tronaban los bronces,
Que ellos no se arredran
Ni el miedo conocen.
17589 — Los nuestros resisten
Con fuerzas menores,
Y al fin en sus lanchas
En fuga se acogen.
17593 — Así el Cerro en aflicción,
Sin el socorro ha quedado,
Porque lo tiene sitiado
De Soler la división.
17597 — Dos zumacas, ¡oh pesar!
Fueron por Brown apresadas,
Que de víveres cargadas
Iban el puerto a ganar.
17601 — A Otorgués enviado
De oculto por mar,
Sale Caravaca
Junto con Morán. [490]
17605 — Saliendo esta noche,
Con la oscuridad
Logran del bloqueo
Felices librar.
17609 — Los nuestros y los contrarios,
Sin cesar todos los días
Ante los muros se baten

489 Todos los meses iba al Cerro la muda de la guarnición y cada 15 días el repuesto de víveres; en esta ocasión ya habían sufrido cinco días de retardo

490 Don José Caravaca Capitán de Artillería y don Francisco Morán, Síndico Procurador.

En obstinadas guerrillas.
17613 — Hoy Albín, que denodado
Cargó a la opuesta partida,
Con un balazo en el rostro
Y en gran riesgo se retira.[491]

LUNES 6

17617 — Desde el día de Mayo así le llaman
Por nueva antonomasia al veinticinco
Obviando en el narrar repeticiones
De las diarias guerrillas nada he dicho.
17621 — Al belicoso estruendo en veintiún meses
Acostumbrados, y a mirar heridos,
Si el suceso no es grande o sanguinoso,
Ya no parece de memoria digno.
17625 — El que habita en la playa peñascosa
Oyendo las oleadas de continuo
No extraña aquel rumor, y sólo advierte
De huracán tempestuoso los rugidos.
17629 — En el grande naufragio de una armada,
Zozobrando en el mar altos navíos,
¿Quién fija su atención si allí perece
Del triste pescador frágil barquillo?
17633 — Desde aquel día pues, en varios choques
En torno a las murallas, hemos visto
Los bravos de Chaín y su reserva
Seis víctimas tener y diez heridos.
17637 — El nuevo campamento que ante el Cerro
Al mando de Soler formaba el sitio,
Hoy al amanecer se alza, y miramos
Quedar más despejado aquel distrito.
17641 — Los víveres, relevo y municiones,

491 El Capitán don Martín Albín: ésta es la tercera vez que ha sido herido durante el sitio; él se vio cercado este día y en gran peligro de caer prisionero.

Con esta novedad se han remitido;
Pues si el cerco prosigue una semana,
El Cerro se vería en gran conflicto.
17645 — Cinco heridos de tropa con dos muertos
Tuvo en cuatro invasiones el castillo,
Aunque eran los baluartes parapetos
Contra el fuego tenaz del enemigo.
17649 — A las nueve del día un parlamento
Se acerca a la ciudad; a recibirlo
Juan Zufriategui fue; luego a las cuatro
La respuesta de aquél conduce él mismo.

(Viene un parlamentario al anochecer)

17653 — Después, ya puesto el sol, otro emisario
Resonar el clarín tres veces hizo,
Mas no se abre el portón, y ya impaciente
Ibase sin respuesta el argentino.
17657 — Figurábame al verlo uno de aquellos
Adalides feudales, cuando altivos
Retando desde el campo a su adversario,
Gritaban con soberbia: ¡Ah del castillo!
17661 — Sale por fin Zufriategui, y el otro
Retrocediendo, le entregó un oficio;
Todo anuncia de un modo ya indudable
De ocultas transacciones los indicios.
17665 — Llega anoche a las diez pasado un negro
Del cuerpo de Soler: ¡raro prodigio!
Dejar el libre campo y la abundancia,
Y en la hambre y estrechez buscar asilo.

MARTES 7

17669 — Por propia insinuación (así se anuncia)
Del General Alvear, jefe del sitio,
Y con amplios poderes facultado
Empiézase a tratar nuevo armisticio.

17673 — A las nueve del día al campo adverso
Salen con este fin Vargas y Ríos,
Que son de Real Marina y Artilleros
Por su grado y su ciencia distinguidos

17677 — Los Zufriateguis hermanos
A estos jefes acompañan,
Juan de Ayudante, y Prudencio
La lucida escolta manda.

17681 — Contra uno de estos hermanos
Un sordo rumor ya vaga,
Que con Alvear le supone
Confidencias reservadas.[492]

17685 — En la Capilla de Pérez,
A dos millas de la plaza,
Nuestros dos comisionados
Sus discusiones entablan.

17689 — De mañana y de tarde las sesiones
En la misma Capilla se han tenido;
Así será en su altar el Dios Supremo
De quién a quién se engaña, un fiel testigo.

17693 — Alvear con tales huéspedes urbano,
Espléndido banquete les previno,
Tal como suele el médico al enfermo
La píldora dorar del vomitivo.

17697 — Al toque de Ave María,
(Oración que hoy nadie reza,
Pues todos repiten *paces*,
En lugar de *gratia plena*).

17701 — A esta hora los Diputados
En su coche están de vuelta,

492 Corría, en efecto con bastante reserva un rumor de que el Ayudante de campo don Juan Zufriategui mantenía inteligencias ocultas con Alvear, y que durante las conferencias del armisticio llevaba a los patriotas comunicaciones reservadas de sus parciales; el autor no garantiza la exactitud y fundamento de aquellos rumores.

Más queda ignorando el pueblo
Lo que hubo en sus conferencias.
17705 —La efusión de la sangre quiere el cielo
Detener de una vez, porque propicio,
Terminando esta guerra fratricida,
Luzca un sol a orientales y argentinos.
17709 —Las miserias, desastres y epidemias
Ya agobian a este pueblo; él sin alivio,
Ni aun esperanza de tenerle yace,
Cual náufrago en postreros parasismos.

17713 —La peste devoradora
Se aumenta, y de tropa y pueblo
Hoy al campo del olvido
Treinta y seis víctimas fueron. [493]

17717 —Desde hoy es la ración de los soldados
El tasajo del *Carmen*, tan podrido,
Que, sin usar de hipérbole, aun los perros
Tuvieran repugnancia de admitirlo. [494]
17721 —Para evitar los males que pudiese
Este alimento ocasionar nocivo,
De vinagre también media botella
Se manda repartir por individuo.

17725 —Así con fieros reniegos
Se ven, y haciendo visajes,
Tragar con hipo el tasajo
Y con gestos el vinagre.
17729 —Y otros mendigos, que en torno
Acuden más miserables,

493 Tan notable mortalidad era aterrante y extraordinaria si se considera lo reducido de la población de Montevideo en aquella época; además esta devastación era toda de nacionales ya americanos ya españoles. Los extranjeros entonces eran raros en el país.

494 Esta carne salada estaba como en depósito en el bergantín particular **Carmen** desde antes del sitio, es decir, dos años; y era el último recurso que el Cabildo reservaba para los últimos conflictos.

Se disputan los despojos
Que dejan por repugnantes.

17733 — Por temor de los barcos bloqueadores
Dejan los pescadores su ejercicio,
Y ya sin este bien, sólo nos queda
De tasajo y fariña el triste alivio.
17737 — A la falta de grasa suple el sebo,
Emético a la vez y purgativo;
Y por falta de leña al fuego entregan
Los postes y sus muebles los vecinos.

17741 — Con sustancias salitrosas,
Pocos hay que ya no tengan
En disección las entrañas
Y las tripas en salmuera.
17745 — Aun así, luego que el pueblo
Un fin sin honor recela,
Con moribunda energía
Su noble orgullo subleva.

MIERCOLES 8

17749 — Con garúa ligera
Fue la mañana neblinosa y fría;
Mas luego a medio día
Se esclarece la esfera
17753 — Y el sol con claros rayos reverbera.

Por la mañana a las ocho,
Aunque era pésimo el tiempo,
A seguir sus conferencias
17757 — Vargas y Ríos salieron.
A la mitad del camino
Reciben de Alvear un pliego,
Que deteniendo su marcha,
17761 — Les obliga al retroceso.

Aquel jefe les previene,
Con evasivos rodeos,
Que el asunto hasta mañana
17765 — Debe quedar en suspenso.

Pareciera que este aviso
Con doble intención dispuesto,
Preparado de antemano
17769 — Es de alguna intriga el juego.

De salir los Diputados
El perentorio momento
Esperó Alvear, cuando pudo
17773 — Avisarlo antes con tiempo.

Pudo al Gobierno su oficio
Remitir por parlamento,
Y excusar a los enviados
17777 — Desaire tan manifiesto.

Dos botes, ¡oh qué ventura!
Entran anoche en el puerto,
Que de hermosísima carne
17781 — Treinta y seis cuartos trajeron.

Ya esta plausible noticia
Circulado había en el pueblo,
Y ya el tráfico empezaba
17785 — De papeletas de enfermos.

Muchas de estas expedidas
Para otros que ya se han muerto.
A fuer de letras de cambio;
17789 — Se endosan con alto premio;

Mas Vigodet las intrigas
Previno y diez fusileros
Hasta el hospital custodian
17793 — El precioso cargamento.

(Suspensión de hostilidades)

Desde ayer por un edicto
Sus furores Marte fiero
Suspende, mientras se arreglan
17797 — De armisticio los convenios.
Dos líneas de nuestra tropa,
Una inmediata, otra lejos,
A la población impiden
17801 — Llegar hasta el campo adverso.

JUEVES 9

A seguir la iniciada conferencia
Sobre bases de paz o de armisticio,
A las nueve del día con su escolta
17805 — Salen, como anteayer, Vargas y Ríos
Larga fue la sesión; pues ya de noche
Hicieron su regreso, y hemos visto
Oficiales contrarios que en su obsequio
17809 — Llegaron con la escolta hasta el rastrillo.
Alvear afablemente festejólos
Con segundo banquete, en que expresivo
A la par de sus jefes, demostraba
17813 — A la unión fraternal hallarse adicto.
Mas no así el fiero Brown y los ingleses
De su fuerza naval jefes altivos:
Ellos tregua no dan, porque detestan
17817 — La paz que inutiliza sus designios.
A una fragata que del sur venía,
Su procedencia ignoro, han detenido,
Y puesta a retaguardia ya la vemos
17821 — El séquito aumentar de sus cautivos.
Temen muchos que Alvear esté de acuerdo
En este proceder con los marinos;
Yo no imagino tal, sino que aquestos
17825 — Obran contradictorios por sí mismos.

Cuando en torno a la línea los guerreros
El ósculo de paz se dan amigos,
Y la blanca bandera en ambas partes
Es de la inmunidad precioso signo;
Cuando vemos allí los sitiadores
Dando al encono treguas, como amigos
A los nuestros llegarse, y por fineza
Crecida provisión darles propicios;
Ellos con avidez hoy persiguiendo
De un pescador el débil botecillo,
Le toman prisionero, arrebatando
A este pueblo infeliz tan parco alivio.
Interésase Alvear por que devuelvan
La presa miserable, pero esquivo,
El implacable Brown ha contestado
Que él manda independiente en sus navíos.
Tal es lo que se cuenta; pero algunos
Suspicaces acaso, o advertidos,
Sospechan entre Alvear y el Almirante
De oculta inteligencia hallar indicio. [495]

(La escuadra de Brown por primera vez tira balas a la plaza)

El orgulloso inglés, cuando al ocaso
Descendían del sol los rayos tibios,
Con los doce bajeles del bloqueo
Forma y describe sospechosos giros,
Por la noche a las nueve, hacia el Oeste
En densa oscuridad, sin gran peligro,
Dos buques solamente de su escuadra
Empiezan de cañón un fuego activo.

495 El autor reconoce ahora que en este particular raciocinaba en aquella época con ciega parcialidad. Realmente, el Almirante de mar no estaba obligado a dejar abastecerse la plaza porque el General de tierra estuviese en conferencias y suspensión de armas con los sitiados. Con más razón Alvear debería entrar por tierra carretas con víveres, y no lo hacía.

Tan cercanos se hallaban, que las balas
Cruzaban la ciudad, y en raudo silbo
Dos de ellas, que en su curso se elevaron,
Rebasando el portón al campo han ido
Una en mi propia casa penetrando
Por la gruesa pared del edificio,
Mesa, sillas y cena preparada,
Destrozó con horrísono estallido.
Allí de mi familia una persona [496]
Víctima hubo de ser, mas su hado quiso
Que el peligroso asiento abandonando,
Se levantase al retumbar el tiro.
Son trofeos de Brown en esta empresa
Mutilado un anciano y muerto un niño;
Mas después de las diez cesando el fuego,
Vuelven los buques a ocupar su sitio.
Veinte balas mandaron de a dieciocho;
Y no pudieron más, porque el recinto,
Fulminando sus rayos vengadores,
Contuvo sus avances atrevidos.
Con súbita sorpresa las mujeres,
Ora olvidadas del valor antiguo,
Después de tantos meses de sosiego
Temblaban de pavor en el conflicto.

VIERNES 10

Hoy nuestra diputación
No sale al campo, y se ha dicho
Que sus graves conferencias
Difieren hasta el Domingo:
¡Largo martirio!
Esta noche a las once, llegando

496 Esta persona, hermana de la madre del autor, era doña Micaela Blanqui, actualmente (1843) esposa de don Casto Cáceres, Coronel argentino.

A larga distancia contrarios navíos,
Con menos sorpresa que ayer, de sus balas
Se oyó quince veces el trueno y el silbo.
Las altas estrellas
Negaban su brillo
Y el cielo nimboso
Erales propicio.
Muchos cañonazos
Dispara el recinto,
Mas eran al agua
Inútiles tiros,
Al propio tiempo hacia el Cerro
Van lanchones, do atrevidos
Doscientos hombres pretenden
Hospitalizar al castillo:
¡Qué delirio!
Mas los bravos que el puesto guarnecen
Y Píriz comanda, al verse invadidos,
Con fieras descargas, con bala y metralla,
Repelen las furias del fiero enemigo.
El cual a sus lanchas
Volvió pavorido
Al ver imposible
Su loco designio;
Y dos marineros,
Que avanzan altivos,
Allí en la eminencia
Quedaron tendidos.

SABADO 11

(Las familias consiguen mutuamente hablarse en la línea, por la suspensión de hostilidades)

Las tropas que formaban
Las dos líneas que el campo separaban.
(Pues las autoridades
Han hecho suspensión de hostilidades)

A la anhelosa gente
Que del pueblo acudía,
Permiten este día,
Como gracia excelente,
Que hasta la opuesta línea se avanzase,
Donde el afecto mutuo se estrechase.

En el bando argentino
Fue también simultáneo y repentino
El permiso dichoso;
Y al momento, cual río correntoso
Que rompe su barrera
Bajando de alta cumbre,
Así la muchedumbre
Parte en veloz carrera;
Y al abrazarse se oyen confundidos
Los ecos de placer y los gemidos.

Allí el esposo amado
Abraza a la consorte; aquí extenuado
Por afanes prolijos
Abraza un padre a sus guerreros hijos
Que al anciano regalan
Nutritivas ofrendas;
Allá en dulces contiendas
Los amantes se exhalan,
Y alternando confianzas y recelos,
Dícense amores, o se piden celos.

Es circunstancia rara,
Que nadie al bando opuesto se pasara
Con ocasión tan bella,
Ni hubo un solo desorden o querella.
Los ceñudos soldados
Se mezclan, y gozosos
En grupos bulliciosos
Divagan, o sentados,
Cubren del verde pasto la esmeralda,
Y se abrazan palmeándose la espalda.

En medio de esta escena,
Cual trompeta final, gime o resuena
El clarín, anunciando
De la separación el lance infando.
Las guardias afligidas
Los grupos separaban,
Mas las madres tornaban
A nuevas despedidas;
Y una vez y otra vez dándose abrazos,
Al fin la fuerza desató sus lazos. [497]

Luego en la noche umbrosa,
Siendo las diez, retumba pavorosa
Del Cerro la eminencia,
Haciendo a un nuevo ataque resistencia,
Porque Brown atrevido.
De ayer no escarmentado,
Otra vez ha intentado
Su asalto; y repelido
Por un volcán de estrepitoso fuego,
Con sus marinos se retira luego.

DOMINGO 12

(Vuelven los Diputados a sus conferencias)

En coche, con su escolta, hoy a las ocho
Nuestros dos Diputados han salido
A seguir la sesión y los debates
A la paz suspirada relativos.
De ésta y sus condiciones hasta ahora
Nadie, sino el Gobierno, está instruido
Que del pueblo y su suerte delibera
Cual pudiera un Visir de sus cautivos.

497 Era efectivamente un cuadro muy patético el que presentaba aquella multitud de familias, de ciudadanos y de guerreros de los partidos encarnizadamente opuestos que por primera vez se reunían fraternalmente, entregándose con libertad a las efusiones simpáticas del corazón.

Todos ansiosos por la paz engendran
17981 — En su curiosidad variados juicios;
Anhelan por saber, pero en tinieblas
Sólo forman dudosos vaticinios.
A las doce del día un parlamento
17985 — Llega, y a un Edecán le da un oficio;
Y tres horas después tornan al pueblo,
Del campo sitiador, Vargas y Ríos.
La pintura de inmensas aflicciones
17989 — En que el pueblo se encuentra, no medito
Inhábil repetir, pues se oscurecen
En mi tosco pincel sus coloridos.
Seis onzas de fariña los soldados
17993 — Y una galleta y media hoy han tenido,
Y tres onzas también de chocolate,
Que seco mascan o lo beben chirlo.
El tasajo infestado que a la tropa
17997 — Se empezó a repartir fue tan nocivo,
Que escorbutando a muchos, al instante
Ha sido precisión el excluirlo.
En medio a estas penurias hoy esperan
18001 — Al Rey don Sebastián los *Vicentinos*,
Y forjando castillos en el aire
Se halagan con ejércitos y auxilios.
Mas hoy cuando en el muelle divisaban
18005 — En su idea fantásticos navíos,
Dióles un grave chasco y linda burla,
Un gracioso pasquín en verso escrito. [498]

498 Este pasquín, que apareció pegado en los pilares de la Capitanía del Puerto, tenía varias décimas; el autor sólo consiguió copia de las dos últimas, que son las siguientes:
En este bando famoso
Hay sujetos de alta guisa,
Que tienen por su divisa
La figura de un potroso.
Entre todos el más mozo
De ochenta y cinco no apea,
El que no es manco cojea,

LUNES 13

Los diputados a las once salen
Bajo un tiempo lluvioso, con designio
De seguir sus sesiones; pero sólo
A las tres de la tarde vuelve Ríos.
Vargas desde el contrario campamento
(Porque así Vigodet lo había pedido),
Para hablar a Otorgués en los *Porongos*
Marchó con una escolta de argentinos.

Acompáñale Urquiza,
Español aguerrido;
Y Alvear manda con ellos
Al Comandante Pico. [499]
Nuestro locuaz enviado
Al oriental caudillo
Hablará, si lo dejan,
Más, que el Tostado ha escrito. [500]
Vigodet, consecuente, ha meditado
Consultar a Otorgués, y que éste mismo,
Tomando como aliado interferencia,

El que oye tiene almorranas;
Todos venerables canas,
Y continuada diarrea.
En un minuto batallan
Venciendo sin gran fatiga,
Y no hay uno que no diga:
Aprenlémonos, y vayan;
En todas partes se hallan
Partidas de este partido
Menos cuando han advertido
Fuego, porque en este caso,
Apretando bien el paso,
En su cueva se han metido.

Esto pasquín fue obra de don Francisco Araucho, muy joven entonces, y que a la par del autor solía entretenerse en sus primeros ensayos en verso.

499 Don Juan Cruz Urquiza, Oficial de los de Chaín, y don Blas José Pico, Comandante de Dragones de la Patria.

500 Don Juan de Vargas tenía una verbosidad infatigable, que pasaba entonces, y aun ha quedado, como en proverbio.

Concurra a la sanción del armisticio.
Del campo sitiador varios guerreros
18029 — Al mediodía, en calidad de amigos,
Deponiendo el recelo, a hablar se acercan
En sociable confianza al muro mismo.

Pues encerrado el pueblo,
18033 — Hoy no le es permitido
En la verde campiña
Explayarse festivo.
Mas la gente anhelosa
18037 — Por ver a los venidos,
A los altos baluartes
Acudió con ahinco.

(Las familias desde los muros hablan con los sitiadores)

Cual tendiendo la vista ve en el campo
18041 — Al hermano que amaba, y de improviso,
Ejerciendo la sangre sus impulsos,
Se gritan mutuamente: ¡hermano mío!
Muchos padres también desde los muros
18045 — Divisan entre aquéllos a sus hijos,
Y antes que no la lengua, ya los ojos
De la tierna emoción daban indicios. [501]

Algunos desde afuera
18049 — Demandan expresivos
Que al muro se presenten
Sus objetos queridos.

501 Parece excusado decir que aun después de la separación de Artigas con su ejército, había quedado en el argentino sitiador un crecidísimo número de orientales especialmente hijos de Montevideo, que tenían sus familias o deudos dentro de la plaza.

¡Oh detestable guerra,
Que sólo das teñidos
En la fraterna sangre
Tus laureles impíos!
Escapando feliz, con cuatro reses
Un bote de las costas ha venido,
Cuya vista las penas acrecienta
Excitando más fuerte el apetito.
Con refuerzos de tropas, Valdenegro
Al campo sitiador cuentan que vino, [502]
Dando esta novedad inesperada
De recelo y temor grandes motivos.

Ya a sospechar empiezan
Que esperando esto mismo,
Alvear de día en día
Dilató el armisticio;
Y en discusiones vagas
Dejándolo indeciso,
Burló la perspicacia
De Vargas y de Ríos. [503]

MARTES 14

(Un parlamentario anuncia que no hay lugar a las transacciones de armisticio)

Ya cruelmente realizado
El recelo bien fundado
Hoy se ve;
El engaño es manifiesto:

502 Don Eusebio Valdenegro, oriental, Coronel al servicio de Buenos Aires, joven de bastante celebridad por su valor y más especialmente por sus talentos naturales en poesía. El fue el autor de los primeros himnos patrióticos del año 1811.

503 El suceso realizó la justicia o fundamento de estas sospechas.

Quien tuvo la culpa de esto
18077 — No diré.

De Lorca una compañía
Preparábase este día
A marchar
18081 — Y en la Aguada y el Cordón
Las líneas de división
Conservar.

Mas a tal punto y momento,
18085 — Presentóse un parlamento
Y entregó
De Alvear un fatal oficio,
Diciendo que el armisticio
18089 — Se frustró.

Con lisonjeras frases
De un pesar que no siente,
Alvear por tal suceso
18093 — Se lamenta y conduele.
Dicen que su Gobierno,
Inexorable, quiere
Que las armas decidan
18097 — Nuestra dudosa suerte;
Que el Director Supremo
Ya severo le advierte,
Que el iniciado asunto
18101 — De transacciones deje,
Pues de esta plaza altiva
La entrega únicamente
Será a sus pretensiones
18105 — Satisfacción solemne.
Con tan infausta noticia
La insignia de paz propicia
Se quitó;
18109 — Y dando el grito de ¡guerra!
Tronó el cañón, y la tierra

Retembló.
Vigodet burlado ha sido,
Y harto tarde ha conocido
Su sandez,
Pues Alvear tiempo ha ganado,
Y este asunto ha manejado
Con doblez.
Con intrigas y ficciones
Dio larga a las transacciones
De la paz;
Y hasta recibir refuerzos,
Daba espléndidos almuerzos,
Muy sagaz.

A las tres de la tarde
Vargas también ha vuelto,
Que de Otorgués no pudo
Llegar al campamento.
Acompañóle Pico,
Quien por encargo expreso,
En extraviadas sendas
Lo llevó al retortero. [504]
Pues a Alvear convenía
Evitar con empeño
La nueva interferencia
Del oriental guerrero; [505]
Mas Vargas en desquite,
Toda la noche en peso,
Con su locuaz facundia

504 El autor ha visto posterirmente verificada esta aserción, pues ha sabido de boca misma de uno de los jefes argentinos que intervinieron en aquel negocio; y aún existe, que el Comandante Pico, cumpliendo con el encargo especial de Alvear hizo extraviar y dar perdidos rodeos al cochero, de manera que pasaron toda la noche por esos campos, hasta que al día siguiente recibieron orden de retroceder.

505 Estando los argentinos en guerra contra Artigas y Otorgués, no podía convenirles se diese interferencia a éstos en los tratados proyectados con la plaza.

Privó a Pico del sueño.
Ya la dulce esperanza
18141 — De paz sin vilipendio,
Cual vaporosa nube

Desvanecerse vemos.
Y una vez consentido
18145 — En goces tan risueños,
Le es duro el someterse
A padecer de nuevo.

MIERCOLES 15

(Larrobla vuelve de estar con Otorgués)

De estar con Otorgués últimamente
18149 — Llega anoche Larrobla; mas su arribo
De mil contradictorias novedades
Que en el pueblo circulan, es motivo.
Dicen unos que en marcha hacia la plaza,
18153 — Con divisiones tres a alzar el sitio,
Otorgués se apresura y Baltaojeda,
Y juntamente de Rivera el hijo. [506]
Que Artigas de Fernando reconoce
18157 — La regia autoridad, y que sumiso,
¡Oh vulgo sin criterio! enmendar quiere
Con una grande acción sus extravíos. [507]

506 Don Fructuoso Rivera, hijo de don Pablo. Este último, si la memoria no le es infiel al autor, permanecía todavía en la plaza preso en la Ciudadela por haber auxiliado a los primeros patriotas de la revolución.

507 No es de extrañarse que en aquella época, en que el Gobierno era el único depositario de los secretos de la política, corriesen tan extravagantes y falsas noticias. En nuestra época actual, en que la prensa es libre y las luces se difunden, vemos también publicarse noticiones palpablemente absurdos, que salen desmentidos a la semana siguiente para hacer lugar a nuevas invenciones que, más o menos absurdas, a su vez y sucesivamente se desvanecen.

Pasa este notición y otros se forjan
Diferentes en forma y coloridos,
Hasta que al fin con datos prevalece
Este, que de verdad tiene más visos:
Se dice que Otorgués con inconstancia,
Y siguiendo de Artigas los caprichos
Hacer activa guerra se propone
Al realista a la par que al argentino.
O exige que este pueblo renunciando
La sumisión al Rey, forme aquí mismo
Congreso independiente que gobierne
De España y Buenos Aires dividido.
Cual oráculo, Artigas desde lejos
Sus ideas inspira a este caudillo,
Y para el logro de su empresa ofrece
Su ejército traer del Entre-Ríos.
Este grande proyecto, que pudiera
En los hijos de Oriente hallar adictos,
Encuentra resistencias invencibles
En la tropa, el comercio y el Cabildo.
Sin esperanza de salud, prefieren
Descender sin reproche al precipicio
Antes que, traicionando juramentos,
Faltar a su lealtad y a sus principios.
Artigas, además, en lucha fiera
Se ve con Buenos Aires, y aun proscripta,
Y es cierto que el que salva de un [naufragio
No se arroja inseguro en nuevo abismo.
Los pueblos de la América en contorno
Conflagrados están y el jefe altivo
Que al oriental ejército comanda,
Se ve en eterna lid comprometido.
La gente de Chaín en la guerrilla
Con menos entusiasmo hoy se ha batido.
Pues por primera vez nuestros valientes

Cedieron, siendo más, al enemigo.
Después que de la paz el dulce halago
18197 — Llegaron a entrever, ya el fuego activo
Disminuyó en los pechos; pues contemplan
Infructuoso el sangriento sacrificio.

JUEVES 16

(Balas y granadas de noche a la plaza)

Anoche a las doce y media,
18201 — Cuando en brazos de Morfeo
De sus fatigas gozaba
El único alivio el pueblo
Los bloqueadores bajeles
18205 — De improviso, entre el silencio,
Lanzando horrísonas balas,
Cambian en zozobra el sueño.
Por tierra los sitiadores
18209 — Acercan su obús, y a un tiempo
Con diez granadas aumentan
La confusión y el estruendo.

El muro y recinto
18213 — Lanzando cien truenos
Contestan y en torno
Relucen sus fuegos.
Los niños, las ninfas,
18217 — Los febles enfermos
Se ven pavoridos
Saltar de sus lechos.
Entretanto los baluartes,
18221 — Los vigilantes guerreros,
Del *¡alerta!* y el *¡quién vive!*
Hacen resonar los ecos.

Veintidós balas arrojan
18225 — Los barcos con poco efecto,
Pues de tan fiera borrasca
Sólo fue víctima un negro.
Esta tarde nuevamente
18229 — Los sitiadores, de lejos,
Nueve balas de a dieciocho
Mandan por grato recuerdo.

En medio de tantos
18233 — Horrores y riesgos,
Su escudo nos tiende
Benéfico el cielo.
Mas, sólo la peste
18237 — Estragos haciendo,
Es de sus rigores
Ministro severo.

VIERNES 17

Para foguear los bravos que se aprestan
18241 — Al tremendo combate, hoy han salido,
Infantes y artilleros, que extramuros
Ejecutan de fuego el ejercicio.
¡Guerra! exclama la tropa: mas si
[advierto
18245 — La fuerza superior del enemigo,
Preveo que has de ser, ¡oh pueblo
[heroico!
La víctima infeliz de tu delirio.
En las tres divisiones, apurando
18249 — Soldados veteranos y novicios,
Apenas cuatro mil ciento cincuenta

Se cuentan entre sanos y enfermizos.[508]
Enervadas del hambre y las fatigas,
Tus flacas tropas, tus valientes hijos,
¿Qué podrán esperar contra soldados
Numerosos, robustos y aguerridos?
Los repuestos de víveres ya exhaustos,
Sin energía el entusiasmo antiguo,
Descontentas las tropas, todo anuncia
Que el tentar el combate es fanatismo.
Del campo sitiador un parlamento
Conduce un oficial, luego afligido
A una junta de jefes en el Fuerte
Convoca Vigodet con gran sigilo.

SABADO 18

Hoy Cabildo y Consulado,
Por la ciudad y el comercio,
En *Junta Mixta* de guerra
Con los jefes asistieron.
Mal presagio es cuando acuden
Con dictámenes diversos,
Empíricos y doctores
En torno al mísero enfermo.[509]
Allí Vigodet y otros,
Ante la vista expusieron
El desesperado caso
Do se halla el heroico pueblo
Gallano, Chaín y Gallo

508 Los 4.150 hombres es la fuerza total que resulta de los estados de las tres divisiones en que se ha arreglado el ejército. Más de la mitad de ellos eran convalecientes, o negros reclutas, o guadañeros, tenderos, etc. El resto de la tropa y milicias estaba en hospitales completamente postrada.

509 Esto alude a que en la Junta Mixta se reunían y deliberaban con los jefes y militares, empleados civiles y paisanos que poco podían entender de los asuntos de guerra y recursos militares.

Los únicos allí fueron
Que entusiasmar intentaban
El general desaliento.
En vano el voto expresaron
De antes que rendidos muertos,[510]
Que su ardor ya no cundía
En desanimados pechos.
Y sea intriga en los unos,
Y en los otros desaliento.
De Alvear alcanzar suponen
Muy ventajosos convenios.

Después de la Junta,
Con caras de enfermos,
Latre y Magariños
Al campo salieron.
A Alvear le proponen
Aquel mamotreto
Que el grave Castillo
Urdió en el Janeiro.[511]
Convenio que un día
Pudo ser acepto.
Mas con la fortuna
Se mudan los tiempos.

510 Los Coroneles Galiano y Chain y el Comandante Gallo sostuvieron enérgicamente en la Junta que primero debía preferirse la muerte en un combate decisivo, a la ignominia de entrar en una transacción cualquiera que trajese consigo la entrega de la plaza. La discusión fue acalorada y tumultuosa pero la pluralidad estaba desanimada y después de perdida la escuadra, ya se observaban las tropas generalmente sin bríos, exceptuando los cuerpos urbanos que, como tenían más que perder y más afecciones personales que sostener, pedían con energía probar la suerte de las armas. Decidióse, pues, el proponer a Alvear la entrega de la plaza, siempre que consintiese en unas condiciones las más ventajosas y exhorbitantes.

511 Este es el armisticio que el Ministro Español Castillo, asociado con Sarratea había propuesto desde el Janeiro y enviado con el marino Latre para ver de poner un término honroso a la guerra, según ya se ha dicho en esta obra.

(Alvear desecha las proposiciones)

Empero Alvear orgulloso
18301 — Con sus prósperos sucesos,
Desprecia urgentes propuestas,
Que pueden llamarse ruegos.
Y altivamente les dijo
18305 — Que si antes entró en convenios,
Fue porque con dilaciones
Quiso aumentar sus refuerzos

El ve las angustias
18309 — Del triste Gobierno,
Sabe que extenuados
Yacen sus guerreros,
Y sin más debates
18313 — Pronuncia soberbio:
¡O al hambre perezcan,
O ríndase el pueblo!

(Nueva convocatoria a Junta Mixta)

Vigodet con tal respuesta
18317 — Llamó a nueva junta, y pienso
Que a la desahuciada plaza
Le labran ya el testamento.
Otro recurso no resta
18321 — Al valor, si no es que ciego
Quiera de altiva Sagunto
Dar el desusado ejemplo.

Mas tanta energía
18325 — Ya no arde en los pechos,
Que apenas respiran
Con débil aliento.
La peste y miserias,
18329 — Y mil contratiempos,
El ánimo abaten
Y enervan el cuerpo.

(Espantosas calamidades del pueblo)

Por varios males postrados,
Calcúlanse los enfermos
De tropa, pueblo y marina,
En cuatro mil novecientos.
Treinta víctimas por día
Devora la parca al menos,
No bastando a sus despojos
La extensión del cementerio.
Y como los hospitales
Ya están de apestados llenos,
Al estar uno sobre otros
Se aplica a vivos y a muertos.

Doquiera se miran,
Con caras de espectros,
Cien convalecientes
Vagar macilentos;
O en tardas carretas,
Cual sacos de huesos,
Llevarse a la fosa
Leves esqueletos.

Cual mísero en la tortura
Lanza gemidos, mas luego
A los repetidos golpes
Su voz se apaga al tormento;
Así en martirio tan largo,
Apurados los conceptos,
Aun para expresar las ansias
Desfallecen los alientos.
Sólo interjecciones
De lo hondo del pecho
Indican apenas
Dolor tan acerbo;
Que a veces lo amargo

18365 — Del mísero duelo,
Mejor que la queja
Lo expresa el silencio.

Allí una madre extenuada
18369 — Fallece, y su infante tierno
Con ansia inútil se mira
Prendido al exhausto pecho.
Aquí tres mil indigentes
18373 — Que ya no sustenta el Lego,
Los corazones afligen
Con plañideros acentos.

Más allá una Circe
18377 — Con falsos requiebros
Adula el orgullo
De algún guerrillero;
Porque él en su avance
18381 — Sacó por trofeo
Sabrosas verduras
Que oculta discreto.

De las vigilias del muro
18385 — Tal vez al hogar volviendo,
Se halla sin hijos el padre,
O viudo el joven guerrero.
Porque la parca en su ausencia
18389 — Asaltó cruel, convirtiendo
En negro horror su alegría,
Y en triste ataúd el lecho.
Mas basta, que en vano
18393 — En versos pretendo
Del cuadro horroroso
Formar el bosquejo,
Si exhausto y postrado,
18397 — Tan sólo prefiero
Discordes sonidos
Que imitan lamentos.

DOMINGO 19

(Balas y granadas por mar y tierra)

Anoche a las ocho,
18401 — Con súbito estruendo,
Oyóse tremendo
Tronar el cañón.
La escuadra argentina,
18405 — Que el puerto bloquea,
Causarnos desea
Continua aflicción.

Los sitiadores por tierra
18409 — Al mismo tiempo acercaron
Un obús, con que arrojaron
Quince granadas también.
De tierra y mar el recinto
18413 — Contesta y cada baluarte
Despliega del fiero Marte
El estrepitoso tren.

Desgracia ninguna,
18417 — Por dicha, se cuenta
De balas cuarenta
Que Brown arrojó.
Cesó a media noche
18421 — El cruel cañoneo,
Y el grato Morfeo
Sus alas tendió.

(Fray Cirilo Alameda sale en el Queche para el Janeiro)

Después que el fiero combate
18425 — Cesó, con grande sigilo,
Con dirección al Janeiro,
Salió el *Queche* anoche mismo.
Con él las de Villadiego

18429 — Tomó el diestro Fray Cirilo,
Con quien Vigodet envía
El pastel de su amasijo.
A la princesa Carlota,
18433 — Según rumores e indicios,
De la entrega de la plaza
Lleva el infausto embolismo.
Si el pueblo al célebre fraile
18437 — Embarcarse hubiera visto,
No le salvaba de insultos
Ni el sayal de San Francisco.
Con lluvia menuda el día
18441 — Opaco estuvo y sombrío,
Lo cual a llanto del cielo
Atribuye el fanatismo.
¡Hasta Dios nos compadece!
18445 — Dicen. ¡Consuelo mezquino!
Cuando el pueblo necesita
No lágrimas, sino auxilios!

(Capitulación ventajosa de la plaza)

A las nueve del día un parlamento
18449 — Salió de la ciudad, luego a las cinco
Desde el campo contrario un ayudante
La respuesta conduce en un oficio.
Un momento después, la Junta Mixta
18453 — Vigodet en su sala ha reunido,
Asistiéndole en ella con sus luces
Los jefes y asesores más conspicuos.
Garfias, Cea, Acevedo, el Prior Cónsul,
18457 — Figueroa, Oliver y otros Ministros,
Con jefes militares asistieron,
Y dos Alcaldes que mandó el Cabildo. [512]

512 Además de los jefes militares de alta graduación, han asistido a esta Junta los señores don Antonio Garfias, don José Acevedo, don Juan Cea; igualmente el Ministro de Hacienda don Jacinto Figueroa, el Administrador de Aduana, don José Oliver, etc., etc.

Los tratados de entrega de la plaza
Vigodet les mostró ya convenidos,
Con pactos ventajosos y admirables,
A los cuales Alvear se muestra adicto.
Son tales los artículos y tantas
Las ventajas que logran los vencidos,
Que ya algunos sospechan que el tratado
Su expresa nulidad lleva en sí mismo. [513]
Como al salir de junta a los doctores
Los deudos del enfermo y los amigos
Observan en silencio, y de sus gestos

513 Las capitulaciones que propuso Vigodet para entregar la plaza, y que Alvear aceptó y firmó solemnemente, al día siguiente, 20 de Junio, son en resumen y extracto, como sigue:

"El General sitiador por sí y sus tropas y a nombre del Gobierno de Buenos Aires, reconoce la unidad e integridad de la monarquía española, de la que son parte estas provincias y por su legítimo Rey al señor don Fernando VII bajo cuyo concepto ha de recibir, en clase de depósito, esta plaza, hasta que los Diputados que debe enviar a la Península arreglen con el Superior Gobierno Nacional todas las diferencias.

"Las tropas de la guarnición saldrán con todos los honores militares y serán conducidas a España a la mayor brevedad con todas sus armas y equipajes.

"Se respetarán y conservarán todas las propiedades, así marítimas como terrestres, devolviéndose los bienes que se hubiesen embargado anteriormente a estos vecinos.

"Toda clase de empleados serán mantenidos en el ejercicio de sus destinos, debiendo ser conducidos a España los que lo deseen.

"No podrán imponerse nuevas contribuciones; y el puerto quedará abierto y expedito al comercio para la Península y demás puntos de la monarquía.

"Se echará un velo sobre todo lo que ha pasado en estas provincias, no pudiéndose perseguir a nadie por sus opiniones, escritos o actos anteriores, incluyéndose en este artículo los emigrados de Buenos Aires y otros puntos, los cuales podrán permanecer aquí o retirarse a sus domicilios, devolviéndoseles igualmente sus bienes.

"La bandera española deberá seguir flameando en esta plaza y fortaleza del Cerro.

En fin, las capitulaciones (de cuyo original ha sido extractado lo que queda escrito) contienen varios otros artículos de menor importancia, y ellas quedaron bajo la garantía de la nación británica y de su Ministro en la Corte del Janeiro; garantía que gratuitamente se supone, pues ella no está firmada ni aceptada.

Deducen la esperanza o el peligro:
Así la multitud aglomerándose
18473 — Al salir los magnates del concilio,
En sus semblantes descifrar quería
Del recóndito arcano los archivos.
Mas las tropas urbanas exaltadas
18477 — Por un ciego furor y aun sin designio,
Sin esperanza de salud doquiera
Alzan de guerra sediciosos gritos.
Los cuerpos de emigrados y comercio
18481 — Más que todos murmuran, o en corrillos
Acusan al Gobierno, y se proponen
Resistir al decreto del destino.
Ellos pretenden que a campal batalla
18485 — Salgan todos en masa: ¡qué delirio!
Cuando expuestos de Brown a un
[desembarco
El pueblo iba a quedar desguarnecido.[514]

LUNES 20

Las capitulaciones
18489 — Que ayer se han concertado,
Hoy Vigodet ha enviado
Al campo sitiador.
Para que en él reciban
18493 — La sanción y firmeza,
Que con rara largueza

514 En efecto, para hacerse una salida con fuerza algo imponente, era preciso que marchasen todos los hombres de tropa, milicia y reclutas que pudiesen tenerse en pie, y en ese caso la plaza, abandonada a los enfermos y mujeres, quedaba expuesta a que Brown hiciese un desembarco de 800 hombres y la tomase, quedando nuestro ejército fuera de los muros completamente perdido entre dos fuegos.

Concede el vencedor.[515]
Vilardebó con Gestal,[516]
Vargas y Acevedo, fueron

Los que a las nueve salieron
A obtener la absolución
Hasta el portón a esperarlos
Con pequeña escolta vino

Del General argentino
El Ayudante Rolón.[517]
Alvear en la Capilla
De Pérez los recibe,

Y el tratado suscribe
Sin que haya restricción.
Y a las tres de la tarde,
Por Rolón escoltada,

Vio el pueblo despechada
Tornar la Comisión.

Las familias que perecen
En la indigencia abismadas,

Miran ya despreocupadas
El término a tanto horror.
No así los empecinados,
Que en su alta soberbia heridos
Demuestran, aunque abatidos,
Su concentrado furor.

515 Tan extravagantemente ventajosas eran las condiciones para entregarse la plaza (la cual ya no podía sostenerse ocho días), que más cuenta le tuviera al Gobierno de Buenos Aires el someterse francamente a España, que no cargar con las obligaciones y reatas que las capititulaciones le imponían.

516 Don Miguel Antonio Vilardebó, Alcalde de 1.er voto, y don José Gestal, vecino comerciante.

517 Rolón, don Mariano Benito.

MARTES 21

(La división de Loaces se amotina oponiéndose a la rendición)

Anoche la división
Que en la Matriz se acuartela,
Contra Loaces se rebela
Gritando en revolución:
¡Traición!
Y aquel jefe denodado
Por sus tropas insultado

Logró del riesgo escapar, [518]
Mientras que los sediciosos
Vagan sin plan y furiosos
Dentro el sagrado lugar.

A la Ciudadela
Loaces fugitivo
Llega, y de Gallano
Demanda el auxilio.
De América y Lorca
Recibe allí mismo
Seiscientos guerreros
Al orden sumisos. [519]
Y al toque de ataque

518 Los cuerpos que componían aquella división, toda de urbanos, ya se han expresado en la nota del 4 del corriente: su total 936 plazas. Esta división de ciudadanos entusiastas, y sin disciplina militar, se sublevó oponiéndose a la rendición de la plaza, dando gritos de ¡mueran los traidores! y encabezada por don José Neira, Comandante de los emigrados de Buenos Aires. El Coronel Loaces pudo apenas escapar de entre aquel tumulto, en el cual le dispararon dos tiros de fusil.

519 Llegado Loaces a la Ciudadela, pidió auxilio al Jefe de la tercera división, Coronel don Jerónimo Gallano, el cual le facilitó 600 veteranos y auxiliado, además, por el Mayor de Plaza, Ponce de León, con su partida, hizo formar aquella legión en la Plaza Mayor e intimó a los amotinados depusiesen las armas y se retirasen tranquilos a sus casas, debiendo, en caso de resistencia, prepararse a los funestos resultados de su conducta insensata.

Avanza, y altivo
18541 — Con Ponce en la Plaza
Su hueste previno.
Ya los disidentes,
Sin plan e indecisos,
18545 — En número estaban
Asaz disminuidos.
En medio al desorden
Y al grave conflicto,
18549 — Cercados de pronto,
Se miran perdidos.
Y así deponiendo
Las armas tranquilos
18553 — Se esparcen y evitan
Su mutuo exterminio.[520]
Suceso bien raro
Es éste, en que vimos
18557 — Clamar por la guerra
Milicia y vecinos,
Y por que sometan
Su ardor fue preciso
18561 — Que tropas regladas
Les pongan un sitio.

Mas el cuadro del dolor
El triste pueblo presenta,
18565 — Porque la parca sedienta
Le devora con furor:
¡Qué horror!
Ver morir tanto inocente
18569 — Y a los padres lentamente

520 Luego que se evaporó la primera explosión del entusiasmo, entró la reflexión; y además, ya una crecida parte de entre ellos había desalojado deslizándose furtivamente hacia sus casas. Entre ellos no había un plan fijo y combinado; en tal desorden, luego que recibieron la intimación se fueron disolviendo los grupos y se evadieron por los fondos de la Matriz, por la sacristía, y aun por la puerta principal, rompiendo muchos sus fusiles y espadas.

Morir con ellos también,
Y familias numerosas
Antes de gozar dichosas
18573 — De la paz el sumo bien.

Hoy Vargas al campo
Salió con objeto
Que Alvear nos permita
18577 — Entrar bastimentos.
En vano ha esperado
Con ansias el pueblo,
De carne y verdura
18581 — Algún refrigerio.

Y cuenta uno a uno
Los largos momentos,
Pues llega la noche
18585 — Y auxilio no vemos.
Los fieros soldados,
Sin orden, sin freno,
Se alteran y algunos
18589 — Cometen excesos.
Las casas de trato,
Las tiendas y puestos,
No se abren; pues temen
18593 — Violencia y saqueos.
Las míseras turbas
De flacos enfermos
Limosna demandan
18597 — Con débil acento.
Mas hoy los pudientes,
Tocados del cielo,
O al ver de los males
18601 — Cercano el remedio,
Sus amplias despensas
Al público abrieron,
Do acuden mil pobres
18605 — Como a un jubileo.

Así el que anheloso
Guardaba el dinero,
De incierto futuro
18609 — Mudanzas temiendo,
Al ver de la muerte
Cercano el momento,
Al fin lo abandona
18613 — A extraños o deudos.

MIERCOLES 22

(Vigodet anuncia la entrega de la plaza)

Vigodet, por un edicto.
Ayer del pueblo la entrega
Anuncia, y del largo drama
18617 — El desenlace presenta.
Tan pomposas concesiones
Hace Alvear, que yo pusiera:
"Darlo todo y no dar nada"
18621 — Por título a esta comedia.
Al leer el anuncio el pueblo
Varios afectos revela:
Unos maldicen, mas otros
18625 — Se conforman, o se alegran.
"Sat patria et Priamo datum"
Como Héctor decir pudieran:
Harto ya por Rey y Patria
18629 — Se hizo en la heroica defensa.
Cual náufrago que nadando,
O sobre la rota entena,
Batallando con las olas
18633 — Llega a la orilla y la besa:
Mas vuelve hacia el mar los ojos,
Y al recordar su tragedia,
Llora la esposa y los hijos
18637 — Que perdió en las ondas fieras,

Así de tristes familias
Las reliquias lastimeras,
Madres, huérfanos y amantes,
18641 — Que sus quebrantos recuerdan,
Al salvar de este naufragio,
Si en lo pasado contemplan,
Se alegran por lo que alcanzan
18645 — Y lloran por lo que dejan.
El cuerpo de Lorca anoche
En extraña efervescencia,
De una explosión peligrosa
18649 — Los síntomas manifiesta.

Mas los de América estaban
A la observación alerta,
Logrando así vigilantes
18653 — Neutralizar la tormenta.
Sale a las ocho del día
Vargas, que consigo lleva
A Zufriategui, y el pueblo
18657 — Con ansia el auxilio espera.

A las once con escolta
Lucido un coche se acerca,
Do a la ciudad en rehenes
18661 — Dos personajes se entregan.
Moldes, argentino, y Pérez,
Oriental, son las dos prendas
Que Alvear a nuestro Gobierno
18665 — Por segura fe le entrega. [521]
También al pueblo han entrado,
Bajo una amistad fraterna,
Ciudadanos y oficiales
18669 — Que ver sus deudos anhelan.

521 El General sitiador mandó a la plaza en rehenes del buen cumplimiento por su parte a don Francisco Moldes, Coronel del Regimiento de Granaderos llamados de Terrada, y a don Pedro Fabián Pérez, vecino de respetabilidad y Auditor General del ejército.

Luego ante un pueblo curioso,
Que al tránsito se aglomera,
Al campo opuesto en rehenes
Marcharon Sáenz y Lacuesta. [522]

(Entrégase el Cerro y los patriotas ponen la bandera española)

Al mismo tiempo del Cerro
La escarpada fortaleza
Se entregó, y en su recinto
Recibe a la gente nueva.
Su guarnición, obteniendo
Los honores de la guerra,
Sale de allí, y en el muelle
Desembarca macilenta.
Ocupado aquel castillo
Por las patrióticas fuerzas,
Ellos de nuevo en la altura
Alzan la hispana bandera.
¡Noble insignia que en un tiempo
Lograste honor y grandezas,
Hoy cual dama envejecida
Te hacen servir de tercera!

(Entra a la plaza una tropa de ganado)

En fin los tristes recuerdos,
Los temores y sospechas,
Calman de pronto, y a todos
Un solo objeto embelesa.
En tropel llegar se miran,
Para que al pueblo abastezcan,

522 Los rehenes enviados por la plaza son don Félix Sáenz, oriental, individuo del Cabildo, y don Pedro Lacuesta Coronel del Fijo.

Doscientas reses: ¿qué digo?
18697 — *Doscientos ángeles eran.*
Entran al foso, y al punto,
Sin desollarlas siquiera,
En mil trozos divididas
18701 — A medio pueblo remedian.
Algunos que tarde acuden,
Las tripas logran apenas,
Que a sus queridas regalan
18705 — Cual rico collar de perlas
Mas, ¡ay! como el que en capilla
Las veloces horas cuenta,
Así el día de mañana
18709 — Todos con temor esperan.
Honrosos son los tratados,
Pero aunque ellos los cumplieran,
La humillación de vencidos
18713 — Es insoportable pena.

JUEVES 23

Ruit alto a culmine Troya

(Virgilio - Eneida)

(Ultimo día del sitio y entrega de la plaza. Junio de 1814)

Lució el solemne día
En que tu hado se cumple, ¡oh patria mía!
El día en que el destino
18717 — Tu orgullo y glorias abatir previno;
El fatídico instante
Llegó, ¡oh pueblo valiente!
En que tu altiva frente,
18721 — Hasta hoy libre y triunfante,

Ya del lauro y diadema desceñida,
Al vencedor humilles abatida.

Hoy, pues, cumpliendo el tratado
18725 — Solemnemente pactado
Entre Vigodet y Alvear,
De éste último las legiones,
Abriéndose los portones,
18729 — Se ven triunfantes entrar.

Perdió su baluarte
La España, y de Marte
Sucumbe al poder,
18733 — Y la fama asombrada pregona
Que hoy se ha visto la ibera corona
Ante el gorro argentino caer

(Salida de las Tropas desalojando la plaza)

Eran las doce del día,
18737 — Cuando en columna cerrada,
Desplegando sus banderas,
Y al son de trompas y cajas,
Por el portón de San Juan
18741 — La guarnición veterana
Salió tristemente al campo,
Desalojando esta plaza. [523]
Dos mil seiscientos guerreros,
18745 — Con cuatro piezas montadas,

523 La columna de tropas de la plaza verificó su salida por el portón de San Juan o del Sur, para no encontrarse con el ejército sitiador, que para hacer su entrada se aproximaba ya al portón de San Pedro. El General Alvear, al divisar la columna que salía por el lado del Sur, destacó a su jefe de vanguardia Valdenegro con tropas, para que al pasar el ejército realista le hiciera los saludos y honores de la guerra, lo que fue una cierta mortificación para los vencidos.

Forman de a pie una falange
Compuesta de las tres armas.[524]
Al pueblo en torno agrupado
18749 — Con triste expresión mandaban
El último adios, y a todos
Un hondo silencio embarga.
Las ninfas los despedían
18753 — Jurándoles fiel constancia:
Ofrecimientos tan firmes
Cual nube de humo en las auras;
Pues ya con afán curioso,
18757 — Y extremándose en las galas,
A los huéspedes triunfantes
A ver entrar se preparan.
Lo de *a Rey muerto Rey puesto,*
18761 — No excusa bien a estas damas.
Pues al Rey que hoy han perdido
No le sucede un monarca.
Allí los débiles restos
18765 — De los regimientos marchan,
Que en larga lid destrozaron
La hambre, la peste y las balas.
Los dragones y artilleros
18769 — Del Fijo, Chaín y Lara
Madrid, América y Lorca,
Albuera y Sevilla estaban.
Mas los de Neira y de López,
18773 — Comercio y Miñones faltan,
Y Milicias, que estos cuerpos
Como urbanos se separan.

524 Puede acaso haber alguna inexactitud de poca entidad en el número de tropas que se designan en los versos o haber sido olvidado algún piquete de los cuerpos que salieron; pero esto no será en cosa esencial. El autor estaba en aquel día muy agitado, como puede concebirse, y pudo habérsele pasado por alto alguno de los pormenores; posteriormente no ha hallado documentos de aquella época que le puedan ilustrar.

Mas con sorpresa se nota,
18777 — Que en vez de ir en su compaña
Los que en rehenes vinieron,
Se quedan dentro en la plaza.[525]
Ríos, Vereterra, Anillo,
18781 — (Ignoro cuál es la causa)
Con Loaces, Ponce, y Morales,
En la comitiva faltan.
Muchos el fusil arrojan,
18785 — O le ocultan en su casa;
Otros con despecho airados
Rompen la inútil espada.
A *la casa de los negros*
18789 — Siguen aquellos, do aguardan
Ser para España embarcados,
Si Alvear cumple lo que pacta.
Sólo para *hacer la entrega*
18793 — Quedan con tropas las guardias,
Y Vigodet, que en el Fuerte
Triste y silencioso vaga.

(Entra una división a mudar las guardias)

En esto los clarines
18797 — Suenan de la ciudad en los confines;
Y entrar se ve al instante
Con firme paso y militar semblante
A tomar de la plaza
18801 — La posesión primera,
Una legión guerrera,
Que los puestos reemplaza;

525 Los señores don Francisco Moldes y don Pedro Fabián Pérez en lugar de irse con el ejército realista bajo su custodia y para servirle de garantía, se quedaron dentro de la plaza, que iba a ser ocupada por el ejército argentino; pero éste guardaba en su poder a las dos personas que en igual calidad, se le mandaron de la plaza.

Y Vedia de una escolta acompañado,
18805 — Es de este acto solemne el encargado. [526]
Con su negra infantería
Que envidia a Marte daría,
Muda las guardias Soler; [527]
18809 — Y Escalada sus dragones
En varias evoluciones
Hace el pueblo recorrer. [528]

Mas éste tranquilo,
18813 — Pendiente de un hilo
Viendo su existir,
En silencio sus ansias modera
Ignorando cuál suerte le espera,
18817 — Y si debe cantar o gemir.

(Entrada del General Alvear y su ejército)

Oyense a pocos instantes
Por el portón de San Pedro
Resonar con grave pausa
18821 — Los marciales instrumentos.
El ejército argentino,

526 Don Nicolás Vedia, entonces Mayor General del ejército sitiador (posteriormente General agregado del ejército de esta República), fue el que entró a recibir las llaves de la plaza (acto verdaderamente de pura ceremonia), y a dirigir el relevo de las guardias. Traía por Ayudantes a don Gregorio Pérez, oriental y a don Luis Argerich argentino.

527 Don Miguel Estanislao Soler, Coronel del Regimiento de Negros N.o 6, entró a mudar las guardias con 500 hombres de su tropa; el resto de su Regimiento entró poco después con su Comandante Celada, junto con el cuerpo principal del ejército de Alvear.

528 Don José María Escalada, Comandante de uno de los escuadrones de Dragones de la Patria. Leyendo posteriormente el señor Vedia esta obra en su primitivo original, donde dice: Y Escalada sus dragones etc. dijo al autor que era exactísima esta circunstancia como todos los otros detalles, pues recuerda muy bien que él le previno a Escalada que girase a galope por todo el pueblo con sus dragones nuevamente uniformados, para imponer a los vecinos con la presencia marcial de sus guerreros.

De seis mil hombres al menos.
Hace, sin aclamaciones,
18825 — Su entrada triunfante al pueblo.
En un corcel que ardoroso
Baña con espuma el freno,
Precede Alvear con su escolta
18829 — Resplandeciente de acero.
Su Estado Mayor pudiera
Igualar al más selecto
Séquito de esos monarcas
18833 — Que él mismo llama soberbios,
Modesto Sánchez venía
Con Rolón y otros diversos,
Que de Ayudantes de campo
18837 — Gozan el lucido empleo.
En pos su ejército sigue
De batallones guerreros,
Que en la disciplina iguales
18841 — Compiten en lucimiento. [529]
Murguiondo guía delante
De Moldes los granaderos,
Y el número tres Fernández
18845 — Viene por French rigiendo. [530]
Pagola comanda el nueve
Con Quesada, y en pos de ellos,
Holemberg y Oyuela lucen
18849 — Sus zapadores o hacheros. [531]

529 El autor pide indulgencia por alguna pequeña inexactitud u omisión que pudiera haber padecido en estos detalles, y repite aquí lo que ha dicho ya en otra nota anterior.

530 Don Prudencio Murguiondo, 2.o Jefe de los granaderos de Moldes, entró mandando el Regimiento, porque el dicho Coronel estaba en rehenes dentro de la plaza desde el día anterior, y don Juan Santos Fernández venía con el Regimiento de la Estrella N.o 3, en lugar del Coronel don Domingo French, que, enviado por Alvear, había marchado por la Colonia a Buenos Aires, llevando la noticia de las capitulaciones de la plaza.

531 Don Manuel Vicente Pagola, Coronel del N.o 9, y don Juan José Quesada, su Teniente Coronel; Holemberg, don Eduardo, Coronel del cuerpo de Zapadores, y don José Gabriel Oyuela, su Comandante.

Vázquez y Román Fernández
Mandando de Alvear el cuerpo
Vense, y Comisario en Jefe
El hermano del primero. [532]
El tren volante Irigóyen
Rige con sus artilleros,
Que sus proezas recuerdan
Al ver derribados techos. [533]
Los granaderos montados
De San Martín dirigiendo
Viene Zapiola; Celada
Por Soler manda los negros. [534]
El bravo Ortiguera, y Pico
Con todo el marcial arreo,
De los dragones gobiernan
Los cuatro escuadrones bellos. [535]
Bianchi, Lucena, Igarzábal,
Brillan con estos guerreros,
Como dignos Ayudantes
De tan distinguido cuerpo. [536]
Su división de a caballo

532 Don Ventura Vázquez Feijó, que había sido Coronel del N.o 4, había venido últimamente de Buenos Aires comandando el lucido cuerpo N.o 2, del que era Coronel Alvear mismo; don Román Fernández era el 2.o Jefe del cuerpo, y don Santiago Vázquez, hermano de don Ventura, era el Comisario General del Ejército, siendo estos tres jefes hijos de Montevideo.

533 Irigóyen, don Matías, Coronel de Artillería; con él venían varios otros oficiales de aquel distinguido cuerpo.

534 Don Matías Zapiola, Teniente Coronel Comandante de los granaderos de a caballo, llamados de San Martín; don Francisco Celada, Teniente Coronel del Regimiento de los negros, cuyo Coronel Soler había entrado antes, como ya se ha dicho, a relevar las guardias de la plaza.

535 Don Rafael Ortiguera y don Blas José Pico comandaban dos escuadrones de Dragones de la Patria; los otros dos tenían por Comandantes a Vedia y Escalada, que ya habían entrado a tomar posesión de la plaza.

536 Don José Antonio Bianqui, don José Pereira Lucena y don Juan Gregorio Igarzábal, Ayudantes de los Dragones de la Patria.

Pintos rige, en cuyo cuerpo
Y en el de Pagola y Vázquez
18873 — Muchos orientales vemos.[537]
Y también el número ocho
Se mira y grupos diversos,
Y por jefe de vanguardia
18877 — El valiente Valdenegro.[538]
En dos filas por las calles
Se forman, y frente al templo
Himnos patríos y sonatas
18881 — Las músicas repitieron.
No cual fieros vencedores
Se demuestran, ni altaneros,
Sino que afables disipan
18885 — Las prevenciones del miedo.
Y al ver el orden que observan,
Su porte marcial y aseo,
Con americano orgullo
18889 — Late, aunque afligido, el pecho.[539]
Ya ocupados los baluartes

537 Don Hilario Pintos, Jefe de un gran piquete de caballería. En este cuerpo, en el N.o 9 de Pagola, en el N.o 2 de Vázquez, y en el 4, titulado de la Estrella, una gran parte de la tropa y oficiales eran orientales; entre ellos estaban don Enrique Martínez, don Gabriel Velazco, don Eugenio y don Félix Garzón, don Eulogio Pizano, don Segundo Aguiar y otros que sería largo enumerar. También los había en corto número en los otros cuerpos del Ejército Argentino.

538 Don Eusebio Valdenegro, Teniente Coronel, joven oriental de valor esclarecido y de talento natural, especialmente para la poesía, siendo autor de varias canciones patrióticas de regular mérito. Por lo respectivo al cuerpo N.o 8, sus Jefes y Oficiales, el autor descuidó entonces de adquirir las noticias precisas.

539 Era un sentimiento indefinible el que se agitaba en los pechos de casi todos los americanos que, por su posición, su educación o por sus convencimientos estaban colocados entre los realistas. Ellos, a excepción de algunos exaltados, se envanecían y aun sentían placer al ver las proezas de insigne valor, o los rasgos de alto patriotismo de los americanos sitiadores. No podían tolerar que los españoles los vituperasen con desdén, al propio tiempo que ellos mismos se batían en un lance de guerra con tanto ardor o más que las tropas europeas.

Y los militares puestos
Estaban, cuando una salva
Hace retemblar el suelo.

(Se enarbola la bandera argentina arriándose la española)

La blanca y celeste insignia
Del argentino Gobierno,
En el Cerro y Ciudadela
Enarbolaron a un tiempo.
Con otra salva la escuadra
La saluda; y antes de esto
Vimos la hispana bandera
Descender con menosprecio.
Así, Alvear de los tratados
Violando el tenor expreso,
De infracciones más notables
Excita tristes recelos;
Y un rumor ya nos anuncia,
Que con capciosos pretextos,
Irán nuestros militares
No a España, sino a un destierro.[540]
El Cabildo en grande gala
Ante Alvear, no sin recelo,
Pasó a las tres de la tarde
A hacerle los cumplimientos.

540 Estos fundados recelos se realizaron demasiado completamente. El autor no recuerda si fue al día siguiente, o poco después, que Alvear fijó aquel memorable anuncio que dejó estupefacto al pueblo, y empezaba poco más o menos de esta manera: "Habitante de Montevideo: Vuestra admiración subirá de punto cuando sepáis qué habéis sido entregados a discreción, etc. Esto ha sido uno de aquellos ardides o astucias usados en la guerra," etc., etc. El autor no pretende ahora discutir la razón o la injusticia de semejante procedimiento; sólo refiere los hechos tal cual ellos pasaron a la vista de todos. Pero a los seis días, el 30 de Junio, abierta y decididamente acabó de hacer pedazos la ca-

Hízole Alvear que jurase
Obediencia a su Gobierno,
Y que de entregar las armas
18917 — Pusiese un edicto al pueblo.
Puso el Cabildo el edicto,
Y el vecindario a despecho
Acude a entregar las armas,

pitulación, quebrantando la parte más esencial de sus artículos. Paseábanse por las calles de la ciudad libremente y con confianza los oficiales realistas y muchos de tropa de los que estaban acantonados en la casa de los negros y sus cercanías, esperando el prometido embarque para España, cuando de repente prendieron a todos los oficiales que hallaron y a unos quinientos de tropa que encontraron del mismo modo, habiendo antes de la noche del 29 sorprendido a otros muchos; y luego incontinenti pasaron a la casa de los negros, donde estaba el resto de la guarnición realista de la plaza, y allí, recogiendo por compañías las armas, les notificaron que todos iban a ser embarcados para Buenos Aires en clase de prisioneros, libertándose sólo los que aceptasen tomar partido en las tropas de la patria. Sorprendidos así los soldados, separados de sus oficiales, cansados de opresión y miserias, y entreviendo el porvenir penoso de un destierro, casi todos tomaron partido en los varios cuerpos de los contrarios; solamente la oficialidad y como unos 300 de tropa (la mayor parte hijos del país) prefirieron constantes correr la suerte de prisioneros, y como tales fueron embarcados y enviados a Buenos Aires. Los jefes Ríos, Lacuesta, Loaces, Ponce de León y otros dos más, quedaron en tierra de aquella data, para ser remitidos en otra. Por lo que respecta al Capitán General Vigodet, había marchado ya libremente al Janeiro, llevando consigo a los señores Vargas y Gestal, en el bergantín de guerra argentino **Nancy**. Los negros y pardos esclavos que algunos amos habían proporcionado (como queda relacionado en esta obra) para el batallón de última creación que se estaba formando en la plaza, fueron desde luego tomados y agregados al regimiento de Soler. También Alvear, o sea el Gobierno argentino, declaró buenas presas todos los buques mercantes que se encontraron dentro del puerto los lanchones y aun los botes pescadores, y en seguida ordenó que los pudiesen rescatar sus dueños, no estando ausentes, por una tercera parte de su tasación, y los ausentes por la mitad, con lo que sacaron mucho dinero. Posteriormente fueron también secuestradas toda clase de propiedades y mercaderías de españoles ausentes, las que se designaron con el nombre de propiedades de extraños, y además se impuso al pueblo una contribución extraordinaria y en seguida otra ordinaria, que debía ser pagada mensualmente. ¡Así es como se cumplió la capitulación!

Que algunos rompen primero. [541]
Una pequeña proclama

Se ha fijado, en la que al pueblo
Invita Alvear a que goce
Placer, confianza y sosiego.
Mas, ¿qué placer ni confianza
Podrán dar vanos conceptos,
Cuando el solemne tratado
Se falta antes del sol puesto? [542]

541 El General Alvear en aquella visita trató a los individuos del Ayuntamiento con muy afectada cordialidad y franqueza, pidiéndoles que se excusasen mutuamente el tratamiento de Excelencia. Pero al fin de la visita, con estudiada política, les insinuó y exigió prestasen juramento de obediencia al Supremo Director de Buenos Aires, poniendo la mano en el pecho y no sobre los Santos Evangelios, como había sido costumbre. Enseguida ordenó al Cabildo pusiese un edicto previniendo a todos los habitantes entregasen inmediatamete todas las armas blancas que tuviesen y de fuego que calasen bala de a onza. El Cabildo obedeció y puso el edicto el mismo día 23, empezando lentamente muchos ciudadanos a entregar las armas. No satisfecho Alvear con esto, fijó al día siguiente un severo decreto mandando que en el término de cuatro horas, so pena de la vida, entregasen toda clase de armas blancas y de fuego, sin libertarse las exceptuadas antes. Con esta amenaza todos sin dilación corrieron a entregar no sólo las armas que se llamaban reyunas, sino también las escopetas y pistolas ricas de bolsillo, las espadas, espadines y cutós de lujo; y era cosa de ver al día siguiente cómo acudía al depósito de la entrega la oficialidad de Alvear a escoger y repartirse entre sí aquellas armas de puro adorno y algunas de muy crecido valor.

542 La proclama que con fecha de este día 23 ha publicado el General vencedor, es del tenor siguiente: "Habitantes de Montevideo: El período fatal de la guerra y los desastres ha terminado ya. Apártese del orden de los tiempos su funesta memoria, y sepultando en el silencio más profundo los sucesos marcados con la desolación y la sangre, entren a ocupar ese lóbrego vacío los deliciosos días de la paz, de la unión y de la fortuna. Habitantes: reposad tranquilos en el seno de vuestras familias inocentes volved al centro de vuestras relaciones. Las tropas del ejército de mi mando os recibirán en sus brazos con la más estrecha fraternidad. Nadie será osado de perturbar vuestro sosiego injustamente. Su disciplina y su carácter de humanidad, tantas veces acreditado, no darán margen al menor disgusto. Yo espero que la comportación de este noble vecindario sea análoga a mis deseos.—Fortaleza de Montevideo, Junio 23 de 1814.—ALVEAR."

Ni de un sosiego futuro
¿Qué esperanza habrá si vemos
Arder contra Buenos Aires
18933 — En la campaña un incendio?
Pues ya el implacable Artigas
Y todo el país entero,
Contra argentinos reclaman
18937 — Sus usurpados derechos.
Pues si de una madre, altivos,
La obediencia sacudieron,
No quieren de una madrastra
18941 — Sufrir pupilaje nuevo.

En medio a tantas borrascas,
Entre dos contrarios vientos,
Cuando amagan con naufragios
18945 — Dos rumbos y ambos inciertos. [543]
Fuerza será, ¡oh dura suerte!
Sin brújula ni consejo,
Diciendo ¡adiós! a la patria,
18949 — Buscar de bonanza un puerto;
Y la libertad segura

543 Hace alusión a la fuerte guerra que ya hacían los orientales contra los argentinos, invocando ambos partidos los nombres de Patria y Libertad y denigrándose mutuamente con los dicterios de tiranos, de bárbaros y opresores. Después de entregada la plaza a los argentinos; continuando en la campaña su guerra con los orientales comandados por el General don José Artigas con más encono que contra los españoles, al fin de pocos meses se vieron las fuerzas de Buenos Aires tan acosadas, que teniendo que atender también a la guerra con los realistas en el Perú, tuvieron que desalojar la provincia y esta plaza al ejército de Artigas, que entró en posesión de ella el 23 de Febrero de 1815 quedando desde entonces independiente la Banda Oriental. Esta independencia y su libertad sucumbieron posteriormente en su guerra con el Brasil, cuyo poder después de larga guerra sojuzgó a la provincia y ocupó a Montevideo en 20 de Enero de 1817. Finalmente, prendiendo de nuevo el fuego de libertad en los orientales, se conflagró toda la campaña contra el poder brasileño empezando la guerra en 19 de Abril de 1825, y auxiliados los orientales últimamente por el ejército argentino, consiguieron libertar la patria, y en 1.o de Mayo de 1829 entró el Gobierno patrio en Montevideo.

Buscar en extraño suelo,
Cuando en el propio amenazan
La opresión y el menosprecio. [544]
Esta es la fiel historia

Del largo sitio de inmortal memoria,
En que Montevideo
Fue al argentino el premio y el trofeo;
En el que acrisolada,

Tantos meses luchando,
Vio uno y el otro bando
Su constancia extremada;
Resaltando en su curso esclarecido
Tanta honra al vencedor como al
[vencido

Sucumbió el pueblo guerrero,
El parasismo postrero
Sintió el realista poder;
Y hoy se abre a la edad futura
De desgracia o de ventura
Nueva senda y nuevo ser.

¡Libre de influencia
De extraña potencia
Puedas existir,
Cara patria, y tu suerte rigiendo
Y a tus hijos dispersos uniendo,
Constituída y gloriosa lucir!

544 El autor de esta obra permaneció dentro de la plaza hasta mediados del siguiente mes de Julio, en que logró a fuerza de empeños pasar a Maldonado, ocupado por tropas argentinas. En Setiembre de 1814 tomaron aquel pueblo e hicieron prisionera su guarnición tropas artiguistas al mando de don Pedro Amigo y don Manuel Antonio Iglesias. El 4 de Octubre debiendo éstos desalojar el pueblo por aproximarse mayores fuerzas argentinas marcharon en efecto; y el autor con licencia de ellos se embarcó para Río de Janeiro, de donde volvió definitivamente a su patria Montevideo, en Diciembre de 1817.

F eliz el que en la patria protectora,
I en medio a los objetos que más ama,
G ozará saludar su nueva aurora,
U niendo su loor al de la fama.
E l pundonor severo por ahora
R eprime el grito que en mi pecho clama;
O tros logren tal bien! Yo en su memoria
A extraños climas mostraré su historia.

Ultimo resumen de los muertos y heridos de la ***plaza*** *y sus dependencias en este mes:*

Muertos 10

En los meses anteriores:

Muertos 405

415

Heridos 19

En los meses anteriores:

578

597

NOTA — A estas sumas se puede agregar de aumento, como un cálculo aproximativo, un tercio más, en razón de la ocultación cuidadosa que se hacía en la plaza del número de muertos y heridos que resultaban en los combates y guerrillas, sin que bastasen las investigaciones que hacía el autor para descubrir las verdaderas pérdidas que había, pues siempre aparecían dismiuuídas aun en los partes ostensivos de los jefes. Por consecuencia, pueden calcularse los muertos y heridos en todo el sitio con aquel aumento, en la forma siguiente:

Muertos en la guerra en todo el sitio, en la plaza y sus dependencias 553

Heridos 796

Balas, granadas y bombas arrojadas a la plaza en este mes:

Balas	106
Idem en los meses anteriores	
Balas	1588
	1694
Granadas	25
Idem en los meses anteriores:	
Idem	171
	196
Bombas	—
Idem en los meses anteriores:	
Idem	295
	295

NOTA FINAL.—Del resumen general de los muertos y heridos que ha habido en todo el Sitio en la plaza y sus dependencias (aumentado ya un tercio al número averiguado y expresado en este DIARIO), resulta haber habido 553 de los primeros y 796 de los segundos. Pero calculando que haya muerto como una tercera parte de éstos por resulta de sus heridas, pueden computarse al fin del Sitio, aumentados los muertos y disminuídos los heridos en un tercio, en esta forma:

Muertos en todo el Sitio en los combates y de resultas de las heridas	818
Heridos que se consideran restablecidos o mutilados ..	531